

POPAYÁN CIUDAD HIDALGA:
CON SUS PAREDES BLANCAS Y SUS MENTES MULTICOLORES.



Pablo Wolfgang Zúñiga Mera

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, NATURALES Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR
POPAYÁN
2023

POPAYÁN CIUDAD HIDALGA:

CON SUS PAREDES BLANCAS Y SUS MENTES MULTICOLORES.

Trabajo de grado presentado para optar al título de Magíster en Educación Popular

Línea de Investigación – Movimientos sociales

PABLO WOLFGANG ZÚÑIGA MERA

Director

Dr. Luis Evelio Álvarez J.

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, NATURALES Y DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR

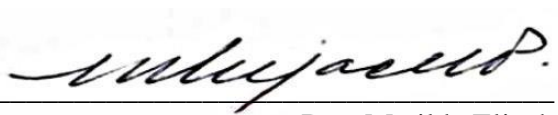
POPAYÁN

2023

NOTA DE ACEPTACIÓN

Director: _____
Dr. Luis Evelio Álvarez J

Jurado _____
Dr. Carlos Enrique Corredor

Jurado  _____
Dra. Matilde Eljach

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 5 de Julio de 2023.

**A LA MEMORIA DE
IGNACIO ANTONIO ZÚÑIGA
(1963 – 2023)**

*Filosofo, hijo, hermano, padre y eterno compañero;
que con su palabra guio mis pasos y con sus actos me enseñó a
sentir la vida.*

*Gracias por enseñarme a amar al humilde y a defender la vida.
Gracias por tu letra amorosa y tu voz orientadora.
Gracias por tu sabiduría, que es la fuerza en el caminar.
La muerte te sorprendió bailando, pero ahora danzas en nuestro recuerdo.
Hasta siempre buen hombre, vivirás eternamente en mi corazón.
¡Palabra que Si!*

MI AGRADECIMIENTO MÁS SINCERO:

A la fuerza creadora (Chiga¹) que ilumina mi camino, a mis ancestros que nos han marcado el horizonte y a los oprimidos de todos los tiempos que han luchado por un mundo mejor.

A mi madre María Del Carmen Fátima por darme la vida y enseñarme con su ejemplo lo que es servir con solidaridad y amor.

A mi abuela Gerardina y tía Cecilia, por siempre estar ahí; a Diana Marcela Flórez Flórez por su lealtad y apoyo incondicional.

A Jose Gabriel junto con Laura Sophia por ser compañía y motivación en las largas jornadas de escritura.

Al Doctor Luis Evelio Álvarez por su esfuerzo y dedicación para transmitirme sus consejos; por los saberes enseñados, el afecto sincero hacia el trabajo investigativo, sus advertencias oportunas y por su comprensión en todo el transcurso de la realización de este trabajo.

A Esperanza Cerón, Paloma Muñoz, Carlos Calderón, Guillermo Yalanda, Pedro Galíndez, Bella Mariaca, Néstor Cobo, Luis Solís, Ana Elsa Rojas, Miguel Fernández, Eduardo Gómez, Toño, Jaime Quijano, y María Helena Vivas; por abrir sus puertas y corazones.

A la Universidad del Cauca, a los profesores, coordinadores y monitores de la maestría en Educación Popular, por su enseñanza, ayuda y colaboración.

A mis compañeras y compañeros de la Maestría, por los momentos compartidos que hicieron enriquecer la sabiduría popular.

*“Amanecer defendiendo la vida”
Taita Querubín Queta Alvarado.*

¹ Palabra del Pueblo Cofán (A T) que en castellano significa Dios.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I. VISIÓN COLONIAL: DE LA CONQUISTA A LA CIUDAD BLANCA	16
1.1 La formación de las ciudades en el Abya Yala	16
1.2 Diseño de calles y organización de la ciudad: El plano de damero.....	21
1.3 Popayán, La Ciudad Hidalga.....	23
1.4 De la Popayán hidalga a la Ciudad Blanca	24
1.5 Antecedentes	28
1.5.1 Antecedentes internacionales	29
1.5.2 Antecedentes nacionales	30
1.5.3 Antecedentes locales	31
1.6 Referentes Conceptuales	32
1.6.1 Ideología, sentido común y cultura	32
1.6.2 Colonialidad del ser y hegemonía.....	34
1.6.3 El concepto de élite y la élite payanesa.....	35
1.6.4 El centro y voz de la periferia	39
1.6.5 Historia oral y memoria	40
1.6.6 Recuperación de la memoria histórica	42
1.6.7 Una mirada desde algunos referentes de la Educación Popular.....	43
1.6.8 Nuevos movimientos sociales en la lucha por los derechos en la ciudad	44
1.7 Experiencia metodológica.....	48
CAPÍTULO II. RESISTENCIA DESDE EL SUR.....	52
2.1 Tejiendo la Resistencia	52
2.1.1 Resistencia cívica: La vivienda como un derecho	54
2.1.2 Primeros gérmenes revolucionarios en el Cauca	56
2.1.3 El fantasma del comunismo recorre el Cauca.....	58
2.1.4 Las luchas universitarias de los años setenta	63
2.1.5 Estudiantes junto al Pueblo.....	65
2.1.6 ¡Oprimidos del Cauca, uníos!	68
2.1.7 Arte popular y los círculos de estudio.....	71
2.1.8. La Toma de la Catedral: Invasores y excomulgados.....	74
3. CAPÍTULO III. <i>RECONSTRUYENDO LA CARPA</i>	80
3.1 Popayán cae en Pedazos.....	80
3.1.1 ¿Y si es un castigo de Dios?.....	86
3.1.2 Ayudas a Popayán.....	87

3.1.3 Efectos del terremoto	90
3.2 Popayán: Del inquilinato al asentamiento	91
3.3 ¿Qué vamos a hacer?: La formación de asentamientos	94
3.4 La Coordinadora General de Asentamientos - La CARPA	99
3.4.1 Su origen	99
3.4.2 La organización.....	102
3.4.3 El Asecho.....	103
3.4.4 El Foro Popular y la Caravana por la Dignidad	107
3.4.5 El censo: Acto discriminatorio y de persecución.....	113
3.4.6 Lucho(s) contra la injusticia y por los oprimidos.....	115
3.4.7 La muerte de los Luchos y sus consecuencias	123
3.5 Una mirada a partir del diario El Liberal	129
3.5.1 Gobierno local y partidos tradicionales.....	130
3.5.2 Las invasiones y el Comité de Defensa por la Reconstrucción.....	136
4. CAPÍTULO IV. COLOREANDO LA CIUDAD.....	143
4.1 Movimiento cívico social: resistencia a la visión colonial.....	143
4.1.1 Popayán: El centro para los payaneses.....	144
4.1.2 La voz de la periferia: contrahegemónica y multicolor.....	147
4.2 Programa de reconstrucción del Sena	151
4.3 Aportes desde lo popular a la Ciudad Blanca	155
4.3.1 Voz de la periferia: un nuevo sector que lucha por las reivindicaciones invisibilizadas	156
4.3.2 Paredes blancas y mentes multicolores	158
4.3.3 La educación en los nuevos barrios	160
4.3.4 Nuevas organizaciones.....	164
4.3.5. El papel de las mujeres y su liderazgo	168
5. CAPITULO V. CAMINANDO EN LAS PALABRAS	172
5.1 Una mirada a partir de la Educación Popular.....	172
5.2 Conclusiones.....	177
5.2 La lucha sigue	180
Referencias bibliográficas.....	184
ANEXOS.....	191
1. Discurso de Tuto González. 4 de marzo de 1971	191
2. Portadas de diarios Nacionales y regionales.....	192
3. Comunicado de la falange. Mayo de 1983.....	193

LISTADO DE ILUSTRACIÓN

Ilustración 1. Ciudad sagrada de Caral: Edificios públicos y conjuntos residenciales.....	19
Ilustración 2. Diseño de calles y organización de la ciudad - Plano Damero.....	21
Ilustración 3. Conmemoración del centenario de la Independencia.	25
Ilustración 4. Casa Mosquera pintada de amarillo ocre.....	27
<i>Ilustración 5. Julio Rincón: Pionero de la vivienda popular</i>	55
Ilustración 6. Grupo delegado al Comité Ejecutivo Ampliado del PSR. Previa fundación del PCC.	59
Ilustración 7. Carlos Augusto González.....	65
Ilustración 8 Protesta estudiantes San Agustín 1971.....	66
<i>Ilustración 9. Homenaje de los estudiantes del Ulloa y Aniversario del asesinato de Wilfredo Muñoz</i>	69
Ilustración 10. La ocupación	75
Ilustración 11. Toma de "El Caleño".....	77
Ilustración 12. Portada Semanario Voz Proletaria.	81
Ilustración 13. Infografía terremoto Popayán 1983.....	82
Ilustración 14. Daños de algunas iglesias y edificios de la ciudad.....	83
Ilustración 15. Calle de Popayán minutos después del Terremoto.....	84
Ilustración 16. Antes y después del terremoto.....	88
Ilustración 17. Viviendas Afectadas en Popayán.	90
Ilustración 18. Ocupación de terrenos.....	96
Ilustración 19. Grafiti en las paredes blancas.....	106
Ilustración 20. Uno de los camiones que participó de la Caravana por la Dignidad.....	111
Ilustración 21 Pieza grafica contra el censo	114
Ilustración 22. Collage Luis Eduardo Solarte.....	115
Ilustración 23. Luis María Calderón.....	118
Ilustración 24. Sitio del asesinato de los Luchos.....	123
Ilustración 25. Luchos por la vivienda digna.	126
Ilustración 26. Chancaca	129
Ilustración 27. Imagen del censo.....	134
Ilustración 28. Salida caravana hacia Bogotá.....	137
Ilustración 29. Collage noticias entierro de los Luchos	139
Ilustración 30. Portada del aplazamiento y del entierro.	140
Ilustración 31 Pronunciamientos sobre la muerte de los Luchos	141
Ilustración 32. Organizando el asentamiento con el trabajo comunitario	149
Ilustración 33. Discusión de Diseños con un grupo de Autoconstructores	153
Ilustración 34. Población censada hogares Popayán (Cabecera - Resto)	156
Ilustración 35. Campaña de alfabetización Luis Eduardo Solarte.....	161
Ilustración 36. Cartilla Reconstruyamos nuestra propia historia.....	164
Ilustración 37. Viviendas autoconstruidas por la comunidad.....	167
Ilustración 38. Collage por una vivienda digna.....	181

RESUMEN

Popayán es una de las ciudades más católico- conservadoras de Colombia, no sólo por tener un diseño arquitectónico de la época colonial y/o unas de las procesiones más lindas del mundo, sino también por una élite anclada en la gloria del pasado que llevó a construir la Popayán Hidalga que no permitiría reconocer otros colores; formando así relatos, imaginarios, costumbres e ideas para conservar el poder en la ciudad, e invisibilizando otras miradas que han existido y resistido desde la Colonia. Hechos que generará tensiones durante varios momentos de la historia, pero que se evidenciarían un poco más en el terremoto de 1983, puesto que la ciudad quedaría prácticamente semidestruida. Así que, bajo estas circunstancias los oprimidos han estado resistiendo en la Ciudad Blanca, con la idea de liberarse de esas cadenas de opresión, para contrarrestar dicho poder y confrontar esa lógica colonial; donde cabe destacar, que la mayoría de esas historias de lucha han sido ocultadas. Por todo lo mencionado anteriormente, en esta investigación histórica no sólo se relatará la visión de la élite payanesa en la reconstrucción de la ciudad y los efectos de aquel sismo; sino también se narrará una de las miradas de la Popayán oculta que ayudó a reconstruir la ciudad en los primeros meses, con la idea de reivindicar los aportes realizados por los empobrecidos a la Ciudad Blanca, desde los principios y pilares de la Educación Popular.

INTRODUCCIÓN

El Valle de Pubenza, sitio donde está ubicada la ciudad de Popayán, hace parte de una zona ancestral de los pueblos originarios del gran Kauka, pues, hasta antes de la Colonia, era habitada por los Pubenenses en cabeza de Machángara, Petecuy y el Cacique Pubén. De modo que, con la llegada de los españoles, comienza el enfrentamiento entre estas dos culturas llevando a la desaparición de costumbres, prácticas e ideas del pueblo Pubenense; instaurando así un modelo ajeno a nuestra tierra. Es así como a través de la imposición, la ciudad de Popayán fue fundada en 1537 por Sebastián Moyano de Belalcázar, hecho que llevará a la transformación del territorio existente hasta ser conocida como *la Ciudad Blanca de Colombia*, por cuanto sus edificaciones están pintadas principalmente de este color y se ubican en la zona céntrica de la ciudad, conservando así un aire propio del periodo colonial de la Nueva Granada. A su vez también es una de las ciudades más católico -conservadoras de Colombia, debido a su diseño arquitectónico, las paredes de cal y las antiguas iglesias con elementos de estilo barroco²; de ahí que *la Jerusalén de América*, como también es conocida Popayán, se le distingue a nivel nacional por poseer una de las mejores procesiones de Semana Santa en nuestro continente³, tan así que es considerada como patrimonio cultural e inmaterial de la humanidad por la Unesco desde 2009, y la zona céntrica de Popayán, también conocida como el *Sector Histórico*, es declarada Bien de Interés Cultural de la Nación, pues sus calles tienen un estilo colonial, así como las puertas, balcones y ventanas; convirtiéndose así en el centro tanto de eventos culturales como turísticos de la ciudad.

Cabe resaltar que en la época de dominio español, Popayán fue considerada como centro de poder y eje administrativo, debido al papel fundamental que tenía tanto en la parte cultural, política y económica; por lo anterior la ciudad fue distinguida por la Corona española como una de las más importantes, ocasionando así desde entonces que la élite local utilice el diseño

² Se originó a inicios del Siglo XVII en un periodo de guerra de Europa. El estilo barroco buscaba representar de manera desmesurada la realidad. Es importante mencionar que, en dicha época, la iglesia católica padecía una disputa con el protestantismo, y con el fin de contrarrestarlo, edificó los diferentes templos con una exagerada escultura donde se evidencian la devoción católica.

³ Esta tradición se originó alrededor de 1556, cuando los invasores españoles evangelizaron a los indígenas pubenenses, los cuales habitaban el Valle de Pubenza. Según Perea (2015) inicialmente comenzaron a sacar las imágenes de la Madre Dolorosa y del Cristo en la Cruz los jueves y Viernes Santo, donde exclusivamente solo las podían cargarla los españoles. A medida que fue pasando el tiempo, estas fueron cambiando, aumentando los días y los pasos; ya en 1937 Guillermo Valencia convocó a reconocidos personajes de Popayán para crear lo que hoy llaman la Junta Permanente Pro-Semana Santa, la cual desde esa época es la encargada de organizar dichas procesiones.

arquitectónico colonial de Popayán, para posicionar costumbres, dichos y frases; que no sólo abarcan la parte física, sino que también el pensar, conllevando a la *exclusión* de otras visiones y pensamientos que hacen parte de la memoria de la ciudad.

Para el mundo, Popayán es distinguida como “*la Ciudad Blanca y culta de Colombia*”, reconocimiento que lleva un trasfondo ideológico y social que mantiene la idea de una ciudad del pasado, debido a que da una impresión de estar detenidos en el tiempo gracias a sus edificaciones coloniales, dejando en el imaginario de la gente que se permanece en dicha época y que por consiguiente se debe actuar y pensar de tal manera, debido a que el color blanco da lugar a una ciudad uniforme, llevando esta característica arquitectónica a una visión única de pensamiento de Popayán, ya que no permite reconocer otros colores, diferencias y a su vez otros pensamientos; ocasionando que se piense que la ciudad sólo es el sector histórico con sus paredes blancas; debido a que, como lo ha expuesto el materialismo histórico, las ideas que predominan en una sociedad, son las de la clase dominante (Marx & Engels, 2014). Dicha idea de ciudad ha sido impregnada por la élite⁴ local con el fin de consolidar su pensamiento tanto en lo político, religioso y cultural, trayendo como resultado que la ciudad se convierta como lo expresaría Engels (1845) en un escenario de *guerra social por todas partes*, donde el pobre sería el que sufre todas las desventajas, y sólo él estaría encargado de defenderse.

Es así como dicha defensa lleva a los oprimidos a pensarse otra realidad diferente, donde no tengan dichas desventajas y que no sean excluidos. Es así, como la ciudad se va convirtiendo poco a poco, como lo expresa Borja (2003), en un espacio político para la organización, la solidaridad, y la lucha por una vida digna. En esa medida la ciudad se puede ver cómo un espacio donde existen unas desigualdades y exclusiones generadas por los opresores, que hacen que se convierta en un escenario de confrontación de ideas, expresiones, miradas, conocimientos, sentires y derechos de las personas por una vida mejor. Por tal motivo al hablar de ciudad, es importante tener en cuenta las relaciones sociales, políticas y económicas que existen en ella, pues a partir de que se crearon las primeras ciudades hasta hoy, se han tenido múltiples transformaciones desde el punto de vista arquitectónico y sociológico.

⁴ Este concepto hace referencia al grupo de individuos que dirige y ostenta el poder sobre la mayoría de las personas. Este grupo, que es una minoría dentro de la sociedad, coarta a la mayoría de las personas, para imponer su mirada y proyecto de sociedad.

En esa vía podemos observar cómo Popayán a partir de la colonización, fue tomando un reconocimiento como una de las ciudades hidalgas; que como lo expresa Romero (2005), son ciudades donde los Hidalgos eran las personas que dominaban la ciudad, y que gozaban de ciertos privilegios, conllevándolos a tener un estilo de vida noble y cómodo. Con el paso del tiempo estas ciudades se fueron convirtiendo en ciudades coloniales, cuya característica son las múltiples construcciones de orden religioso como claustros, conventos e iglesias; en ese sentido el concepto de ciudad que se pretende acoger es el de Ciudad Hidalga y colonial.

Por tal razón es importante para este trabajo ver cómo la élite, a través de la ideología, pone en la narrativa de los payaneses, la visión de que Popayán debe ser una ciudad con paredes blancas, que exalte y tenga pertenencia a su pasado colonial, que haga alarde de los valores conservadores - católicos de la élite y que tenga la idea en su imaginario que Popayán sólo es el sector histórico, las procesiones de Semana Santa y la arquitectura colonial; haciendo que exista un ocultamiento e invisibilización de los procesos que las comunidades han construido desde sus propias dinámicas tanto sociales, artísticas, religiosas, culturales y económicas; evidenciando que pese a una visión monolítica y uniforme de la culta Ciudad Blanca, también se han gestado paralelamente distintas formas de ver, pensar y sentir la realidad en la Jerusalén de América.

Una de ellas son las que desarrollan los movimientos sociales, populares y culturales, para transformar la realidad de la ciudad., como por ejemplo las luchas sociales que se dieron en la década de los años setenta, donde Popayán tuvo un periodo fuerte de movilización a través de los y las estudiantes, tanto de los colegios como de la Universidad del Cauca; donde realizaron fuertes movilizaciones que iban en contra de la hegemonía de la élite local, en un contexto de confrontación nacional a las políticas educativas, económicas y agrarias, las cuales eran nocivas para el conjunto de la población. Estas movilizaciones incluían huelgas, tomas a edificaciones, marchas, “tropeles” y paros; ocasionando altos niveles de politización que ocasionaron un aumento en la concienciación, que como diría Freire (1997) ayudaron a leer, analizar y comprender críticamente la realidad, comparando otras realidades, posibilidades y situaciones para una *acción transformadora y eficaz*, debido a que dichas luchas fueron más allá del sector estudiantil. Los liderazgos del movimiento estudiantil se desplazaron y potencializaron el movimiento social de la época mediante el apoyo a las luchas reivindicativas de otros sectores, sindical-agrario- y el surgimiento de movimientos artísticos y culturales en los barrios, como es el caso del CECULPER, Teatro del Cadillal, TELOVIR, entre otros.

El movimiento telúrico de 5.5 grados en la escala de Richter cuya intensidad de VIII en la escala de Mercalli, fue un sismo que no solo dejó semidestruido Popayán a las 8:13 de la mañana, sino que también fue un hecho que causó una reactivación de la lucha en la ciudad, pues dicho suceso catastrófico además de causar 7500 heridos y 267 muertos, también ocasionó daños en la infraestructura del sector histórico, el desplome de 6.800 viviendas, 2.500 casas destruidas completamente y más de cinco mil familias damnificadas⁵ entre esas personas salieron perjudicados las y los habitantes que vivían en las afueras de la zona céntrica, gente humilde que recibieron con endurecimiento los golpes del sismo, ya que miles de personas perdieron sus enseres y a su vez se quedaron sin techo, evidenciando distintas problemáticas sociales, entre ellas la falta de vivienda propia, puesto que muchas personas de la zona urbana vivían en arriendo. Cabe resaltar que el terremoto conllevó a un crecimiento de la población, puesto que las ayudas ofrecidas por el Gobierno de Belisario Betancur originaron el desplazamiento de personas de otras ciudades en búsqueda de nuevas oportunidades, ocasionando junto con los otros factores ya mencionados, la creación de varios asentamientos en la ciudad.

Como resultado de las luchas en los años setenta y la catástrofe natural ocasionada por el terremoto, nace la lucha por una vivienda digna en el marco de la reconstrucción de la ciudad de Popayán, quedando en evidencia dos visiones que han estado en una tensión histórica: La primera, representada en el Estado y la élite local que quiere vivir de su pasado colonial-hegemónico y de ocultamiento de la diferencia; y la segunda constituida por el movimiento cívico-social urbano⁶, que surge de la resistencia, marginalidad y exclusión social. Es así como debido a lo anterior se llegó a la pregunta ¿Qué aportó el movimiento cívico social que se gesta pos-terremoto, a la transformación cultural de los habitantes de la hidalga ciudad de Popayán?

Por tal razón los objetivos que se buscaron en esta investigación fueron conocer el imaginario de ciudad y el poder hegemónico que tiene la élite payanesa en la Jerusalén de América; también explicar el proceso de conformación y papel de la Coordinadora de Asentamientos en relación con el contexto del movimiento cívico-social urbano; a su vez caracterizar la visión de ciudad que tenía el movimiento cívico-social urbano de aquella época,

⁵ Información tomada del periódico El Espectador. (Maecha,2013)

⁶ Se les denomina cívico debido a que las personas, especialmente las que habitan la zona urbana; deciden movilizarse de manera diferente, ante la exigencia de derechos como la vivienda, el agua, la energía, alcantarillado y otros, puesto que no lo hacen a través de estructuras existentes, sino que crean nuevas formas de organización y movilización como la Junta cívica, los comités o paros cívicos.

en el marco de los procesos de resistencia a la lógica colonial de Popayán; y, por último, interpretar a través de algunos principios y pilares de la Educación Popular, cuáles fueron los aportes de los procesos de lucha del movimiento cívico-social a la transformación cultural de los habitantes de la ciudad de Popayán, en la época del pos-terremoto de 1983, siendo este último el objetivo principal. Es importante mencionar que este trabajo se realizó en un ámbito de investigación histórica y de historia oral, que partió del testimonio y la memoria de personas y líderes que estuvieron en las luchas de aquella época.

En ese sentido podemos encontrar en el primer capítulo una breve reseña acerca de cómo se fueron formando las ciudades en nuestro continente, desde la época de la Conquista, con la civilización Caral y pasando por el plano de Damero; para luego llegar al contexto local con la descripción de Popayán como Ciudad Blanca e hidalga, para lograr entender cómo se fue creando la visión colonial de la élite payanesa. Igualmente se encontrarán algunos antecedentes bibliográficos, los referentes conceptuales abordados en este trabajo y la experiencia metodológica que se abordó. En el segundo capítulo, llamado “Tejiendo la resistencia”, trata de referenciar algunas luchas del siglo XX, tanto nacional como local, con el fin de comprender la influencia de estos sucesos en la formación del pensamiento crítico en Popayán.

En el tercer capítulo se mostrarán relatos y registros de prensa sobre los hechos acontecidos el jueves 31 de marzo de 1983, con la idea de darle un contexto acerca de los efectos de aquel sismo; para lograr comprender el papel del Comité Permanente en los inicios de la reconstrucción de Popayán; explicando el proceso de conformación de la *Coordinadora de Asentamientos* hasta el asesinato de su presidente. Cabe resaltar que en este capítulo se hará una breve reseña con los registros de prensa del diario El Liberal, para ver desde otra perspectiva, el papel que jugaron tanto las instituciones locales como los asentamientos y la CARPA.

Luego en el cuarto capítulo se identifica cuál fue la visión y resistencia a la lógica colonial que realizó el emergente movimiento cívico pos-terremoto, evidenciando concretamente cuáles fueron los aportes de dichas luchas a la ciudad de Popayán; y finalmente en el quinto capítulo se harán algunas reflexiones a través de algunos rasgos, principios y pilares de la Educación Popular, y su relación con la memoria, para luego abordar las conclusiones del trabajo. Es importante expresar que, para reconstruir el proceso de la CARPA, se escogió un

periodo de tiempo donde tuvo su mayor auge, movilización e influencia; que sería el mes de abril hasta finales de julio.

Las luchas sociales que se dieron después del terremoto intentaron equilibrar la visión colonial que pretendía imponer la élite, ya que en medio de esa disputa las clases subalternas⁷ lograron obtener un nivel de concienciación importante, conllevando a que haya existido una lucha ideológica, social, política y cultural, donde se confrontó las dos visiones e ideas que se tenían sobre la ciudad; dicha confrontación generó una lucha contrahegemónica cultural, ya que el movimiento social por medio de la creación de asentamientos, denuncias, obras teatrales y las protestas, entre otras acciones, introducen una transformación cultural, acorde a una idea nueva de ciudad. Es importante indicar que las clases dirigentes construyen una hegemonía con el propósito de controlar a las clases subalternas por medio de la imposición de sus ideas, valores, visiones, creencias, costumbres, entre otras, para formar un sentido común y norma favorable al opresor. Por tanto, la clase dominante al ejercer la hegemonía genera en el sector dominado (oprimidos) el deseo de cambiar dicha realidad o sentido común que no es acorde a su necesidad, ocasionando así acciones que enfrenten dicha hegemonía a través de distintas formas de lucha.

Por lo anterior, es que se hace necesario reconstruir las historias locales de estos sectores sociales que han sido excluidos y silenciados históricamente por la élite local, puesto que las narrativas oficiales del poder dominante como los medios de comunicación, los textos escolares y planes de estudio; han *invisibilizado* el papel de las organizaciones sociales y los sectores subalternos (Campesinos, indígenas, estudiantes, afrodescendientes, mujeres, jóvenes) de las ciudades para la *transformación*. Dichas *narrativas, ocultamientos y tergiversaciones*, se acentúan más en la Ciudad Blanca, ya que históricamente ha tenido unos rasgos tradicionales, coloniales y conservadores fuertes.

En consecuencia, es relevante escribir la historia de estos sectores excluidos que han permanecido en el tiempo en una ciudad tan desigual, de origen colonial, católica y universitaria; con el fin de evidenciar los aportes realizados del movimiento cívico social de aquella época en la transformación cultural de la ciudad de Popayán; para dejar en la memoria colectiva su historia de lucha, que sirva de empoderamiento a procesos sociales en resistencia para fortalecer el pensamiento crítico, contrahegemónico y emancipador de la ciudad.

⁷ Concepto que se utiliza para referirse a los distintos sectores marginalizados y excluidos, que resisten ante la dominación ejercida por la clase dominante para imponer su hegemonía.

CAPÍTULO I. VISIÓN COLONIAL: DE LA CONQUISTA A LA CIUDAD BLANCA

*“Y vives del orgullo. Colérica tribu de azores
tus marchas preside. Las víboras mudas se tuercen
al golpe moroso de tu centro de insigne marfil.”*

Guillermo Valencia⁸

En este capítulo se realizará un breve recuento sobre cómo se fueron formando las ciudades en nuestro continente con el propósito de entender un poco la visión colonial de la élite payanesa; inicialmente se comienza reflexionando acerca de la Conquista, para indicar cómo dicho proceso fue influyendo en diferentes aspectos tanto políticos, ideológicos, sociales y espirituales para ir formando a través de la historia, los diseños de ciudad que afectaron culturalmente, pues dichos modelos traídos desde afuera serán una herramienta más de dominación hacia los pueblos, que en el caso de Popayán, sería utilizado por la élite para generar imaginarios, costumbres, opresiones y una idea de ciudad. Posteriormente se podrá encontrar los antecedentes que se relacionan con la temática en el ámbito internacional, nacional y local; para después abordar una serie de referencias conceptuales, que ayudarán a entender un poco más las expresiones, términos y conceptos que se tratarán en este trabajo; por último, se abordará la experiencia metodológica que se trazó en este trabajo.

1.1 La formación de las ciudades en el Abya Yala

*“Todo es camino, todo es origen. Todo camino tiene su origen, origen que se camina.
Todo es camino. Desde el origen se va caminando, se va haciendo una historia, una historia
sustentada en el origen, en el principio y en el misterio.”*

(Hate Kulchavita, 2012)

A lo largo de las distintas épocas, han existido múltiples versiones y cosmovisiones sobre la historia de la humanidad; pero no todas tienen la misma divulgación, pues se narra o relata generalmente la historia de los vencedores; que a su vez son la de los opresores y de los que

⁸ Fragmento del poema Canto a Popayán.

ejercen la hegemonía cultural; invisibilizando otras historias que parten del sentir y pensar de los vencidos, es decir los pueblos oprimidos.

Desde antes de la llegada de los europeos a nuestras tierras, los pueblos originarios como los charrúas, chibchas, incas, arahuacos, dakotas, mayas entre otros; ya tenían desarrollada formas de organización tanto social y económica; como también maneras de interpretar , pensar y sentir el mundo, pues según el tipo de desarrollo donde se encontraban tenían sus propias características como la propiedad común, el trabajo colectivo, la espiritualidad, la creencias en diversos dioses, la elaboración de calendarios, la lengua, el cultivo, la arquitectura, las matemáticas entre otros aspectos, que les permitieron ir creando en el territorio donde se hallaban una cultura propia hasta 1492.

Cuando los europeos pisaron el suelo del Abya Yala⁹ invadiendo e imponiendo a la fuerza una visión hegemónica del mundo, donde según su perspectiva, todo lo que existía originalmente en nuestra tierra, era salvaje, y que esto debía ser reemplazado por lo nuevo, pues dicha situación, para ellos, se trataba del “descubrimiento” de nuevas tierras y del “encuentro” de dos culturas; trayendo lo moderno en barcos e iniciando así un relato desde una mirada eurocentrista.

Es importante mencionar que dicho poder basado en el control y sometimiento de nuestros pueblos originarios por parte de los españoles mediante la esclavitud y el exterminio, junto con la ganancia económica mediante el saqueo y la explotación de nuestro territorio; generaron formas coloniales donde crearon un sector dominante y múltiples sectores oprimidos; donde dicho sistema colonial, como lo diría Marx, (1979) no se hizo sólo a través de la “división territorial del trabajo que circunscribe determinadas ramas de producción a determinadas regiones de un país”¹⁰ , sino también por medio del poder de las instituciones y la violencia, pues como diría el autor “es la comadrona de toda sociedad vieja que lleva en sus

⁹ El término *Abya Yala*, que se compone de “Aby”, que quiere decir sangre, y “Ala”, que se refiere a territorio, es incluido alrededor del año de 1975 por el boliviano Takir Mamani, quien es perteneciente al Pueblo Aymara; y apropiado por los Kunas. Dicho término tiene como significado “Tierra viva, madura, fértil en florecimiento”; también “tierra de sangre vital”. Para los Kuna, un pueblo originario que se encuentra ubicado entre Panamá y Colombia, nuestro continente según los tiempos vividos ha variado de nombre (Tagargun *Yala*, *Tinya Yala*, *Kualagum Yala* y *Abya Yala*) Por tal motivo cuando llegaron los europeos a nuestra tierra, coincidió que en dicha época estaban en los tiempo o momentos del Abya Yala. Dicho término comenzó a utilizarse con más frecuencia desde que se cumplieron los 500 años de la colonización, pues diferentes pueblos originarios utilizan esta expresión para referirse al término reconocido hegemónicamente como *América*, que viene *del* comerciante, cosmógrafo y explorador italiano Américo Vespucio.

¹⁰ Capítulo XII. División del trabajo y manufactura, *El capital*. (Marx,1980)

entrañas otra nueva. Es, por sí misma, una potencia económica.”¹¹ De ahí que para nuestro continente, dicho enfrentamiento encarnó el saqueo y explotación, dando paso a la colonización del Abya Yala; originando un cambio drástico, pues la vida de los pueblos que la habitaban en su mayoría fueron reemplazadas por nuevas ideas, costumbres, idiomas, relaciones (sociales y económicas) y creencias; es decir, por un nuevo Estado, puesto que como lo menciona Dussel (1994) el producto de la colonización para nuestros pueblos originarios, trajo consigo una cultura sincrética, una raza mestiza, un Estado Colonial y una economía que primero fue mercantilista, para luego ser industrial dependiente y periférica desde el origen de la Modernidad.

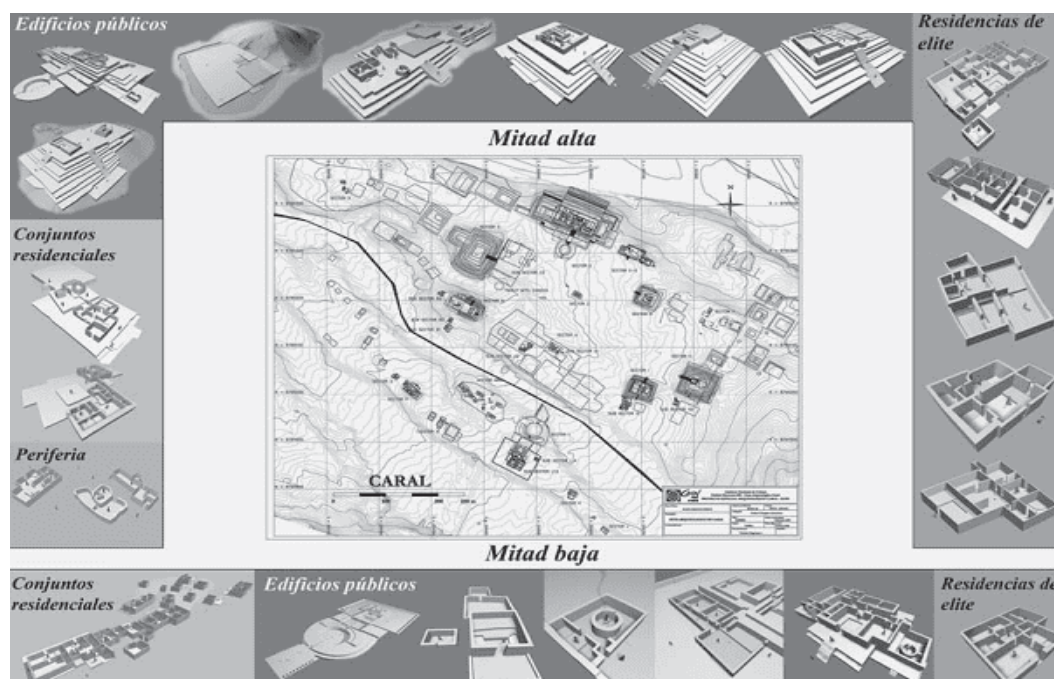
Es así como la etapa de colonización en nuestro continente estuvo bajo el predominio europeo de portugueses, anglosajones y españoles; siendo estos últimos los que tuvieron mayor influencia, puesto que la Corona española fue la que aniquiló sangrientamente a las civilizaciones de nuestros pueblos originarios, para posteriormente distribuir las riquezas naturales y la tierra en los diferentes virreinos¹² creados por el Imperio español, donde a estos no se les permitía realizar directamente actividades del orden político y comercial, pues los virreinos estaban bajo su dominio. Así, seguros de ser el centro del mundo, los españoles llenos de avaricia y obsesionados por el poder, fueron doblegando y controlando todo lo que estaba a su alrededor (oro, la plata, el lenguaje, cuerpos y creencias).

Hay que tener en cuenta que desde hace mucho tiempo atrás las distintas comunidades originarias que se formaron y se asentaron a lo largo de nuestro continente, fueron las que inicialmente dieron los primeros pasos en la formación de las ciudades en el Abya Yala, pues a lo largo del tiempo hasta la invasión europea, existieron varios pueblos originarios (aztecas, mayas, incas, muiscas, arahuacos, taironas entre otros) que construyeron sus propias costumbres, comportamientos, cosmovisiones y por supuesto ciudades, que para la visión del europeo no estaban a su altura, pues como no era de la misma forma como ellos concebían el mundo, lo consideraban arcaico.

¹¹ Capítulo. XXIV. La llamada acumulación originaria, El capital (Marx, 1980).

¹² Son aquellas jurisdicciones político-administrativas que se dividieron a lo largo del territorio del Abya Yala dominado por España. Estos estaban a cargo de un Virrey, que se encargaba de gobernar en nombre de la Corona española. Existieron inicialmente dos virreinos el de Nueva España (Gran parte de Norte y Centroamérica) y el de Perú, pero debido a lo extenso del territorio, este último posteriormente se dividió en los virreinos del Río de la Plata (Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina) y el de la Nueva Granada (Venezuela, Colombia, Ecuador y Panamá).

Ilustración 1. Ciudad sagrada de Caral: Edificios públicos y conjuntos residenciales.



Fuente:(Shaddy, 2004)

En ese sentido, desde hace miles de años en el norte de Perú, se encontraba una de las más antiguas civilizaciones del Abya Yala llamada Caral¹³, que se caracterizaba por tener la espiritualidad como el ejercicio predominante en sus vidas y en la organización social, donde además de adorar a diferentes dioses, creer en el inframundo y realizar rituales sagrados al sol, a la luna, al viento y a la naturaleza; sus templos, que tenían forma de pirámides, estaban ubicados en los centros urbanos, y tenían un sentido de cohesión social; donde fueron foco de la dinámica política y socioeconómica (Chavarría, 2007). Adicionalmente, este pueblo originario gracias a su sabiduría ancestral, mediante materiales de piedra, madera y hueso lograron hacer moledores, pesas, flautas transversas, hachas entre otros; con el fin de utilizarlos en distintos ámbitos de la vida cotidiana como el arte, la caza, el cultivo, la música, y el mantenimiento y construcción de las estructuras arquitectónicas. Además, poseían un avanzado conocimiento en la construcción de edificios monumentales, en matemáticas, medicina, física, en la medición del tiempo, astronomía, entre otros. (Chavarría, 2007)

¹³ La civilización Caral, que se formó hace más de 5.000 años y que creció simultáneamente con las culturas de medio oriente, es símbolo de la primera civilización en nuestro continente. Fue descubierta por la arqueóloga peruana Ruth Shaddy en el año de 1994, y es la raíz de la organización en las poblaciones andinas. Los pescadores, agricultores, el intercambio y el desarrollo tecnológico fueron los motores de la economía en aquella sociedad. También es considerada una civilización de armonía y paz pues no existe una evidencia alguna de confrontaciones o grandes sacrificios. :(Shaddy, 2004)

Debido a lo anterior podemos evidenciar cómo, a pesar de que el concepto y modelo de ciudad es traído desde Europa, ya en nuestro continente existían visiones, estructuras y modelos de ciudad propuestos por nuestros pueblos originarios; donde varias de las ciudades que conocemos actualmente en nuestro continente, fueron iniciadas sobre las otras que ya habían construido nuestras civilizaciones ancestrales. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el diseño de ciudad introducido por los españoles no era independiente o algo novedoso, puesto que fue un modelo calcado de las urbes europeas que estaban en aquella época, de ahí es como las ciudades del Abya Yala serían una expansión de las Ciudades de Europa. Cabe mencionar que la instalación de dicho modelo de ciudad surge ante la necesidad primero de defenderse de los ataques tanto de las comunidades originarias como de los animales que estaban en la selva; y segundo, como una herramienta de dominación política.

De manera que los europeos, en palabras de Romero (2005) comienzan una etapa o ciclos de fundaciones mediante el asentamiento y posesión violenta del territorio y/o las construcciones sobre las ciudades prehispánicas, naciendo así las primeras ciudades en nuestro continente, donde inicialmente las ciudades se empiezan a instalar en lugares que ya existían comunidades originarias y/o cerca de las vías fluviales, de ahí que se construyeran en zonas costeras.

Por tanto, para los españoles, crear o fundar una ciudad significaba varias cosas, la primera era un síntoma de interés de estos por quedarse en aquel territorio, lo segundo era asegurarle al Rey el dominio en dicho lugar, donde instalados ahí, era una prueba fehaciente de la hegemonía que ejercieron estos sobre el territorio y las personas que lo habitaban. Así la ciudad se convierte en un centro importante estratégico en todo el proceso de colonización; donde el conquistador, es el encargado de asegurar el dominio, la riqueza, llevando el reconocimiento de dicha fundación; mientras los soldados, hidalgos, oficiales y demás personas les correspondía las tierras.

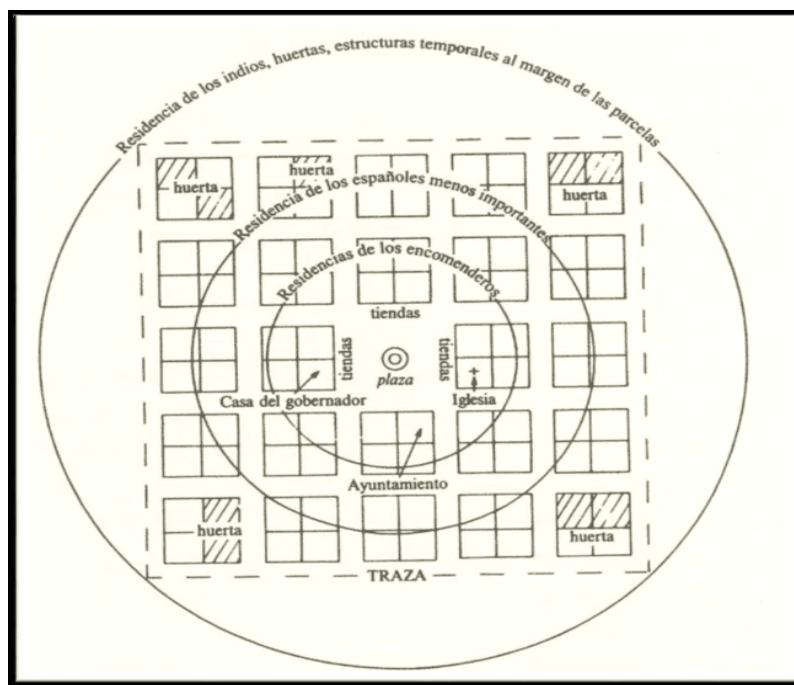
Por tanto, la formación de las ciudades inicia unas relaciones políticas, religiosas, sociales y económicas entre los conquistadores y las comunidades originarias, donde los primeros, aprovecharon la creación de las ciudades para imponer toda la hegemonía española para “civilizar” y extender sus ideas, costumbres y religión a los pueblos originarios mediante las instituciones y órganos de gobierno.

1.2 Diseño de calles y organización de la ciudad: El plano de damero

De ahí que paso a paso, se comienza a construir un modelo de ciudad desde una mirada europea, iniciando por sus diseños arquitectónicos y posteriormente con sus ideas y costumbres, donde parte de los sectores dominantes empiezan a entender que no sólo es el momento de saquear los recursos, sino que también es importante producir; es así, como parafraseando a Romero (2005) las ciudades van cambiando con el tiempo, y aparecen, una serie de categorías entre las que se destacan la criolla, patricia, la hidalga y la Ciudad Colonial.

En ese sentido, la ciudad inició cambiando físicamente, pues comenzaron a organizarse mediante el modelo espacial que conocían los españoles en aquella época, que era el Plano damero o trazado hipodámico (Ver Ilustración 2); este plano, también llamado cuadrícula de ajedrez, indica que el diseño que deben tener las calles de una ciudad sea de forma rectangular o cuadrada, y que estén ordenados de tal manera que dichas figuras formen las cuadras y manzanas de la ciudad.

Ilustración 2. Diseño de calles y organización de la ciudad - Plano Damero.



Fuente: Lockhart y Schwartz (1990)

Adicionalmente, las ciudades en la mayoría de nuestro continente comenzaron a tener una organización con diversos diseños arquitectónicos donde generalmente en el centro de la Ciudad estaba ubicada la plaza principal y alrededor de esta, los elementos que incidían profundamente

en la vida social, económica y política de ese entonces, como era la iglesia, el Cabildo y la plaza de armas, con una arquitectura religiosa, gubernamental y militar respectivamente (Romero, 2005).

Entonces cómo se puede observar, había un vínculo entre la distribución de la sociedad con el ordenamiento espacial de la ciudad, puesto que la plaza principal además de ser un sitio de encuentro y la plaza mayor también era un punto central y símbolo de referencia para los colonizadores a la hora de organizar la ciudad; pues las instituciones más importantes y las personas que ejercen el poder estarían cerca al centro, mientras que los oprimidos se encontrarían lejos de él. Por tal razón es que se encuentran ubicados los distintos sectores de la siguiente manera; primeramente los establecimientos gubernamentales, políticos, religiosos y militares en el centro de la ciudad, posterior los capitanes, españoles, religiosos, hidalgos y autoridades políticas en las cuadras o manzanas más cercanas a la plaza; y finalmente los sectores más pobres y excluidos como los granjeros, mestizos, esclavos e indígenas por fuera de la ciudad o en la periferia, creando así el suburbio, que como lo esboza Romero (2005) era un:

Conjunto de ranchos quizá agrupados alrededor de una pulpería o de una capilla, próximo a veces al matadero o a un mercado de extramuros o a una plaza de carretas. Allí vivían los más pobres, o los que trabajaban las huertas para llevar sus frutos al mercado urbano, o los que buscaban en ese ambiente una coyuntura para ejercer un oficio o un comercio. (p. 146)

De la misma forma dicho autor plantea que las ciudades fueron teniendo modificaciones en los aspectos físico-espacial y en su forma de vida, que conllevó a que desde el sector dominante comenzaran a plantearse formas y maneras de gobernar, en ese sentido nació la idea de ejercer el poder de una manera aristócrata al crearse una especie de cortes aristocráticas, con la intención de tener un estilo de vida noble como existía en las ciudades europeas; que traería como consecuencia unos cambios tanto en la forma física-espacial cómo en el modo de vida, pues no solamente comenzaron aparecer los centros urbanos, los barrios populares (indígenas o negros) sino también los suburbios aristocráticos, que como lo indica Romero (2005), eran lugares donde pasaban los fines de semana los aristócratas.

1.3 Popayán, La Ciudad Hidalga

Así es como mediante la Conquista, los españoles impusieron dos modos de vida en las ciudades, privilegiados y no privilegiados; donde los primeros además de tener un lugar importante espacial en la ciudad y un orden dominante en la sociedad, se daban la vida de nobles, que como lo señala Romero (2005), era una preocupación casi obsesiva de las altas cortes para dar alarde de su superioridad en cualquier espacio, ya que el sector dominante además de menospreciar y desestimar los oficios de las otras clases, también organizaba todo un aparato político social cultural, para que esa vida de privilegio, lujos, gastos, ostentación y nobleza que tenían; la veneraran y la quisieran contemplar los sectores dominados.

Cabe destacar que el conjunto de personas que disfrutaron de los privilegios y comodidades en la ciudad, era por diversos factores importantes que estos habían realizado; ya sea por sus buenas actuaciones en la guerra, por su apoyo o servicio a la Corona y/o por su posición social; de ahí que la ciudad de Popayán desde el inicio de la Colonia comience a tener particularidades o características de hidalguía, donde los privilegiados, como lo menciona Buendía (2018), primero se comportaban como de la corte del Rey y segundo utilizaban su riqueza para ascender socialmente, generando así una sociedad dual puesto que “por un lado tenía una poderosa oligarquía y por el otro algunos títulos ibéricos que la ennoblecían” (p. 131).

En ese sentido es importante recordar que durante la época de la Colonia y hasta mediados del siglo XIX, el oro ubicado en las minas de la región occidental, fue el principal producto de exportación de la Nueva Granada, y a su vez fue la base económica, con la que comenzó a formarse la clase dirigente payanesa, donde según Palacios y Safford (2012), permitió que surgiera una burguesía comercial en Antioquia y una minoría aristocrática en Popayán; es así como gracias al ciclo fructífero en el siglo XVII, la ciudad logró ser la principal exportadora de oro, en la cual particularmente la familia Mosquera tuvo una importancia, conllevando a que la ciudad fuera una de las más importantes de la Nueva Granda.

Debido a eso, la élite de Popayán comenzó a practicar un estilo de vida haciendo alarde de sus lujos, elitismo y ostentación de dinero, mediante diferentes maneras como la literatura, la ropa, las pinturas, las fiestas y las fachadas de casas e iglesias, que llevó a establecer una idea de Ciudad Hidalga; dicha cuestión hizo que Popayán no sólo resaltara en la parte económica y que a la élite se le reconociera por sus riquezas, sino también por diseño arquitectónico, ya que este le

daba una gran relevancia a las edificaciones de orden religioso; evidenciando así no sólo el grado de importancia de la iglesia católica para la élite, sino también la mentalidad conservadora y el pensamiento único de la misma.

Otra de las características importantes de las ciudades hidalgas son el nivel de importancia que también le dan a la historia y sus antepasados, pues parafraseando a Romero (2005), las élites en las ciudades hidalgas tenían la cualidad de enorgullecerse por el logro, victorias, capacidades y riquezas de sus antecesores, que muchas veces eran heredados; conllevándolos a tener unos privilegios en dicha sociedad, donde ponían todo su empeño para ser reconocidas. Es así como se puede indicar que, debido a la añoranza y enaltecimiento del pasado que se puede ver en los distintos museos y estatuas que existen en la ciudad, sumado al estilo de vida de la clase dirigente junto a su diseño arquitectónico, ubica a Popayán como la Ciudad Hidalga.

Es importante mencionar que Popayán, además de ser reconocida como una Ciudad Hidalga, también es llamada como “La ciudad de los 14 presidentes”, “la Ciudad Procer”, “la Ciudad Culta”, “la Ciudad Universitaria “y/o también la Ciudad Colonial; esta última debido aspecto que tiene en su jerarquía social y estructura, que como lo expresa Buendía (2018), se ha mantenido y conservado aun después de los diversos cambios sociales, económicos y políticos que ha tenido.

1.4 De la Popayán hidalga a la Ciudad Blanca

Pasado el tiempo, la ciudad de Popayán debido a diversas situaciones, entre ellas la abolición de la esclavitud y la oposición de la élite de la industrialización en la región, fue perdiendo el liderazgo político-económico que tenía, que sumado a la gran división del Cauca, pasó desapercibida por un buen tiempo, hasta que vio en las celebración del centenario de la independencia , la oportunidad de recuperar la importancia que tenía; por eso el énfasis de la clase dirigente en celebrar dicho evento.

En dicha conmemoración , que duró casi doce años (1910-1922), se creó una junta, que como lo recuerda Ledezma (2007), fue la encargada de conducir las fiestas, donde se realizaron concursos entre los cuales uno de ellos era estudiar y exponer los adelantos científicos que hizo Francisco José de Caldas; adicionalmente también se hizo la exhibición de objetos, prendas y cuadros de Simón Bolívar, también el bastón de Tomás Cipriano de Mosquera y otros múltiples

elementos que la clase dirigente tenía guardadas de algunos personajes que tuvieron que ver con las gestas independentistas. Otros hechos que hubo en dicha conmemoración fue la creación de lugares y espacios donde explicaban el papel importante que tuvo la ciudad en la Independencia, con el fin de que quedara en la memoria e imaginario de propios y visitantes, es así como surge el Bosque Ulloa, la Biblioteca Centenario, las placas conmemorativas, las estatuas del sabio Caldas y Camilo Torres.

Ilustración 3. Conmemoración del centenario de la Independencia.



Diseño Pablo Wolfgang Zuñiga Mera
Fuente: Fotos antiguas de Popayán (s.f)

Es importante acotar que paralelamente a estos eventos donde se recuerda el pasado importante que tuvo Popayán, también se observó el vínculo fuerte entre el sector dominante y la religión católica, pues en las fiestas trataban de mostrar cómo la iglesia estaba inmiscuida en las costumbres del diario vivir payanés y en la exquisita cultura de la élite payanesa; producto de este vínculo años más tarde nacería el Festival de Música Religiosa. Así pues, por intermedio de

la larga conmemoración de los cien años de la Independencia de Colombia en Popayán, la ciudad intenta volver a posicionarse en el ámbito nacional, donde también sirvió para reafirmar la narrativa histórica de la élite conllevando a potencializar su hegemonía, que se expresaría aún más cuando se pintan las paredes de la zona céntrica de la ciudad de color blanco.

Cabe mencionar que aunque dicha medida inicialmente se tomó con un enfoque de sanidad, prevención y control para combatir una epidemia de niguas¹⁴ en los inicios del siglo XX; pasada dicha emergencia, las paredes siguieron pintadas de dicho color con el propósito de que las élites siguieran blanqueando no sólo físicamente el centro, sino mentalmente la ciudad y los otros pensamientos e ideas existentes, para así recuperar el prestigio de la ciudad y esta sea reconocida, creando así a partir de ese momento en la gente un símbolo cultural local y nacional para ser llamada *la Ciudad Blanca de Colombia*, conllevando a que la clase alta a partir de este, colocara en el imaginario colectivo la importancia del color blanco en la ciudad, ya no como un elemento de salubridad, sino ahora como un elemento de control y de moralidad; por lo tanto el color blanco además de convertirse en un símbolo estético que como lo indica Téllez (1998), históricamente viene de una tradición neogranadina, pues la cal blanca tiene un bajo costo y además es uniforme por sus propiedades materiales, también es utilizado para oprimir. En este sentido, García (2014) nos habla cómo el color blanco se establece en una marca fundamental para afirmar diversos aspectos como las costumbres, creencias y prácticas religiosas, que el poder hegemónico local quiere implantar, por eso:

El color blanco se constituye en un símbolo polivalente dentro del sistema cultural con el cual Popayán se afirma y es reconocida por sus habitantes. En la reconfiguración que se ofrece a continuación lo blanco no es un color sino una moral; además, por supuesto, de significar también una marca de identificación social que otorga identidad al espacio urbano. (García, 2014, p. 86)

Pasados los días y años, el aspecto blanco en la ciudad, fue motivo para que la élite creará un nuevo símbolo de uniformidad en la ciudad de valores e ideas que hicieron creer a la gente,

¹⁴Insecto parecido a una pulga que se introducía entre los dedos o las uñas de los pies, provocando una fuerte rasquiña e infección, debido al desarrollo de los huevos que se dejaban en el cuerpo, causando en algunos casos la pérdida de estas partes del cuerpo. Esta plaga se esparció por la ciudad, debido a que las personas se rascaban en las esquinas de la ciudad. Cabe señalar que el término “Patojo”, al cual se le suele decir a las personas nacidas en Popayán, surge debido como consecuencia de dicha epidemia, pues las personas al ser contagiadas por las niguas quedaban caminando como un pato.

mediante un relato oral, que dichas paredes blancas han existido todo el tiempo, a pesar de que fue impuesto a mediados del siglo XX en Popayán. Dicho relato, hasta cierto punto nuevo, ha pasado de familia en familia hasta convertirse en una verdad, claro ejemplo de ello fue cuando en el año 2016, pintaron el museo Mosquera de color amarillo ocre¹⁵ (Ilustración 4) , y diferentes sectores de la ciudad de Popayán se expresaron tanto en la radio como en las redes sociales en contra de esta acción, argumentando que el sector histórico junto con su arquitectura, al igual que el color blanco en Popayán, son un símbolo de la ciudad desde la época colonial; afirmación que no es cierta , puesto que la zona céntrica ha estado pintada de otros colores como lo demostró la reconstrucción de la ciudad después del terremoto de 1983.

Ilustración 4. Casa Mosquera pintada de amarillo ocre.



Tomada por Pablo Wolfgang Zúñiga Mera

Por tanto podemos señalar que ante la forma como está pensada Popayán, la clase dirigente sigue imponiendo un imaginario colonial e hidalgo, resaltando la zona céntrica y sus paredes blancas como un eje de referencia no sólo geográfico, sino también hegemónico e instalando un relato donde la ciudad de Popayán exclusivamente es el sector histórico, desconociendo otros actores expresiones y lugares de la ciudad; muestra de ello se dio para la reconstrucción de Popayán, cuando motivado por las presiones de la élite local payanesa, Alfonso López Michelsen señaló las distintas ocupaciones de terreno como actos subversivos de las FARC y ELN, puesto que los “destechados” estaban dando un “golpe de mano” para tomarse la Ciudad Blanca (Cepeda, 1983).

¹⁵ Alcaldía de Popayán (2016)

Otro hecho donde se puede evidenciar dicha situación es cuando los escritores, dirigentes gremiales, periodistas y las familias pudientes, declaraban arduamente la prioridad de restaurar el centro y las iglesias de la ciudad, indicando que son el alma de la ciudad, como lo demuestra este escrito de Francisco Lemus Arboleda¹⁶:

Los payaneses amamos con intenso amor cada una de las blancas paredes de nuestras casonas, cada portón y las canteras labradas de frisos y cornisas. Asimilamos el suave clima acariciante que estimula el meditar y el cual, según el sabio Caldas, fue inventado por los poetas. [...]. Popayán se estructuró para la inmortalidad y sus hijos de ahora no dejaremos que se separen de su destino perenne. Como en otras épocas, como siempre, lucharemos por ella y por nosotros, por su fama y su gloria, por el presente y por el futuro de esta tierra bendita, desolada hoy, pero magnífica antes, ahora y mañana. (Lemus, 1983, p.3a).

Es así como nace el discurso de Popayán como Ciudad Hidalga y blanca de Colombia, que, ante la llegada del terremoto, comenzaría a hacer trastocado físicamente y también políticamente, puesto que como lo considera Eduardo Gómez¹⁷, quien para esa época era director del diario El Liberal; evidenció la incapacidad y el desconocimiento que tenía la clase dirigente del pueblo patojo; pues además de que la ciudad quedó sin gobierno, también las familias más pudientes de la ciudad pensaban que las clases empobrecidas y subalternas iban a ir a saquear sus casas; hecho que no pasaría debido a que como lo abordaremos en los capítulos IV y V, el pueblo tenía otras necesidades más fundamentales que ir a robar, una de ellas era luchar por una vivienda.

1.5 Antecedentes

Esta investigación tiene como sentido analizar los aportes de los procesos de lucha del movimiento social en la ciudad de Popayán durante la época del pos-terremoto de 1983; por tal motivo se enuncian algunos trabajos relacionados con la recuperación de la memoria histórica y la historia oral; igualmente temas relacionados con el movimiento social, la época del terremoto de 1983 y la lucha urbana de los años ochenta. Acorde con lo anterior, a continuación, se

¹⁶ Fue un Político liberal quien presidió la gobernación del Cauca en los dos periodos que fue presidente Alberto Lleras Camargo, donde también fue su ministro de comunicaciones, durante este periodo ayudó a tramitar la creación de la Facultad de Ingeniería Electrónica y Telecomunicaciones (FIET) de la Universidad del Cauca. En homenaje a su trayectoria, tanto el auditorio principal de la FIET como el Premio Departamental de periodismo lleva su nombre.

¹⁷(Comunicación personal, 2022)

esbozan algunos antecedentes internacionales, nacionales y regionales que hayan abordado los temas anteriormente mencionados.

1.5.1 Antecedentes internacionales

En México, Camacho y Menjívar (1989) hicieron una serie de compilaciones de los movimientos populares ocurridos en Panamá, Venezuela, Perú, México, Colombia, Bolivia y otros países de América Latina durante el periodo de 1970 y 1983; donde se hace un análisis de cómo los movimientos campesinos, indígenas, urbanos, de mujeres, estudiantiles, de obreros y de Derechos Humanos, se enfrenta a la sociedad política: También enuncian cómo hay una nueva ola de movimientos desde su organización como manifestación revelando formas de participación autónomas en la lucha por la Democracia y la articulación en torno a un Proyecto integrativo.

Igualmente, Calderón (1995) nos presenta un análisis sobre los Movimientos sociales latinoamericanos en la década de los ochenta en donde se aborda la crisis de dichos movimientos examinando la respuesta de varios actores colectivos a dicha situación; a su vez, plantea los diversos comportamientos socioculturales en relación con la institucionalidad. También estudia algunos de los actores político-sociales que se presentan en la ciudad; como el movimiento sindical y los movimientos urbanos ya que estos en dicha época han desarrollado nuevas formas de acción colectiva. En dicho trabajo también se inmiscuye en el análisis de una franja de movimientos como el de género donde resalta la heterogeneidad entre mujeres que se organizan alrededor de la vivienda, el consumo, los Derechos Humanos, la salud, y las que levantan consignas referidas a la problemática específica de la mujer. También hace referencia al estudio del movimiento de los campesinos y étnicos de Ecuador, Chile y Brasil donde muestra las distintas particularidades de sus modalidades de lucha y reivindicaciones, además de otros movimientos como el de Derechos Humanos y el guerrillero. Por lo anterior, Calderón expresa que esa gama de movimientos muestra la existencia de un abanico de Movimientos sociales multiformes, multicolores, y heterogéneos, que manifiestan la presencia en la sociedad de un motor democratizante y crítico.

También, existe un trabajo muy importante realizado por María Gabriela Matos y Haydee Ochoa Henríquez (2013) en el cual recopilan diversas experiencias realizadas por docentes y estudiantes, donde han transformado realidades concretas por medio de la Educación Popular.

Dichas transformaciones son relatadas en la sistematización, donde se puede ver cómo el proceso realizado por los profesores, estudiantes y la comunidad, genera una motivación para promover la organización popular, la formación de espacio de participación colectiva para la resolución de diversas problemáticas y también un encuentro de formación más allá de las aulas de clase, conllevando a reflexionar el papel de la Universidad que se está construyendo. Por lo anterior, los relatos recogidos en este trabajo intentan contribuir a recrear los procesos de los movimientos sociales, particularmente de educación y organización popular a través de la experiencia cotidiana.

1.5.2 Antecedentes nacionales

A nivel nacional las investigaciones sobre el movimiento social en la época de los años ochenta han tenido un estudio importante, uno de ellos es el trabajo hecho por Mauricio Archila (2002) donde estudia y describe los conflictos sociales que se dieron en la sociedad colombiana entre los años de 1975 y 2000, ahí registran varias etapas, de las cuales una de ellas trata sobre el auge de las luchas sociales, la negociación y el desborde de las violencias entre finales de la época de 1970 y 1990, donde en buena parte da un contexto social, económico y político de la época; y también una mirada del conjunto de la acción colectiva como las lucha de los trabajadores asalariados, independientes, pobladores urbanos entre otros.

Igualmente, el tema fue trabajado por Javier Giraldo y Santiago Camargo (1985) donde se hace un breve análisis sobre la causa de los distintos *Paros Cívicos* que se realizaron en dicha época, y cómo estos a través de la lucha social y la organización en las ciudades, se fueron convirtiendo poco a poco en movimientos cívicos regionales, hasta llegar a una articulación nacional. También, muestran cómo el desarrollo desigual en las regiones y la problemática de los servicios públicos logró tener un alcance organizativo nacional importante como la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos.

Otro trabajo importante fue realizado por el educador popular Alfonso Torres (2014), quien ayudó a comprender el papel de la historia como ciencia y memoria, debido a que hace un barrido por las diferentes teorías y técnicas sobre la interpretación y el estudio que se tiene al modo de producción del conocimiento imperante; enfocándose en algunas propuestas comprometidas con las luchas de los oprimidos. También expresa algunos postulados sobre la

reconstrucción colectiva de la historia que surge en Nuestra América para potencializar la identidad, la historia, la memoria y los procesos populares.

Por otro lado, Cuellar (2015) explora las diversas formas de reivindicación de los y las habitantes de barrios populares en la ciudad de Bogotá, enfocándose en los procesos políticos y culturales explicando las modalidades de las protestas, los medios y el espacio en que fueron realizadas. Además, analiza el desarrollo urbano en dicho periodo en Bogotá evidenciando la situación de marginalidad y exclusión que existe en la periferia de la ciudad, debido a las políticas emanadas por parte de la Administración distrital y del Estado; y la organización que tienen las comunidades para reclamar sus derechos y exigir cambios en la política urbana.

1.5.3 Antecedentes locales

Jairo Tocancipá (2014) analiza cómo después del terremoto de 1983 nace un asentamiento ubicado en la periferia de la ciudad de Popayán, que al pasar los años se constituyó en el barrio Solidaridad. En dicho estudio, el autor examina la parte organizativa, la identidad urbana y el cambio social desde sus inicios hasta los comienzos del siglo XXI.

De igual manera, Gustavo Wilches (1989) realiza un estudio donde integra varios trabajos realizados por él entre 1983 y 1989; contando un poco cómo fue su experiencia siendo director del Sena donde dirigió y diseñó el programa de reconstrucción comunitaria. Este trabajo hace un análisis interesante porque aborda el tema del terremoto y la reconstrucción de “La Nueva Popayán”, relacionando el tema ambiental con otras problemáticas como la vivienda, la administración de un programa post desastre y los aspectos económicos.

Hay que mencionar el trabajo realizado por la Fundación para la Comunicación Popular FUNCOP (1983-90) donde, a través de comunicados y cartillas, realizaron un análisis social, histórico, económico y político sobre el papel que tuvieron los sectores populares ante la catástrofe natural; rescatando así la creación de asentamientos, la lucha de la CARPA y la organización de las comunidades.

También otro trabajo importante es el realizado por Zúñiga (2020) que, junto a un grupo de jóvenes a través de la recuperación de la memoria colectiva, cuentan cómo fue todo el proceso de construcción del barrio 31 de Marzo de la ciudad de Popayán.

Por otro lado, Alexander Buendía (2014) indaga sobre los estudios urbanos, donde investiga fundamentalmente las narrativas históricas tradicionales de la ciudad de Popayán y los procesos educativos que se producen desde dichas narrativas, tanto las que están consolidadas, como aquellas que empiezan a germinar en prácticas culturales juveniles.

1.6 Referentes Conceptuales

1.6.1 Ideología, sentido común y cultura

Generalmente la concepción que se tiene del mundo está influenciada por las ideas de los sectores dominantes sobre los sectores oprimidos mediante diversos mecanismos ideológicos, con el fin de presentar que dichas ideas sean naturales, y que son para toda la sociedad. Por tal motivo cuando la visión y los intereses de una clase o grupo social comienzan a mostrarse como los de toda una sociedad, dicho sector social se va convirtiendo en un grupo dominante frente a todos, en ese sentido Marx y Engels (2014) indican que:

Cada nueva clase que pasa a ocupar el puesto de la que dominó antes de ella se ve obligada, para poder sacar adelante los fines que persigue, a presentar su propio interés como el interés común de todos los miembros de la sociedad, es decir, expresando esto mismo en términos ideales, a imprimir a sus ideas la forma de lo general, a presentar estas ideas como las únicas racionales y dotadas de vigencia absoluta. (p. 40)

En esa medida, es como se va construyendo una legitimación del poder ejercido y constituido, siendo un elemento de coerción que se utiliza en nuestra sociedad para someter tanto en lo político, ideológico, económico y cultural, a las personas y sectores de la sociedad, que no tengan la misma visión, objetivo e interés del grupo dominante. Dicha coerción la podemos evidenciar cuando se utiliza el poder del Estado, mediante las instituciones y/o autoridades; tanto políticas, educativas, jurídicas, militares y administrativas para imponer una idea de sociedad, con el fin de que haya una visión única de pensamiento, que le permita a quien está en el poder, construir un sistema de relaciones sociales y/o cultura dominante para seguir ejerciendo su hegemonía en toda la sociedad. Por tal motivo la ideología es un componente importante para los sectores dominantes en una sociedad, ya que a medida que transcurre el tiempo, se va organizando una visión del mundo y construyendo en la mente de la gente un *sentido común*, con el fin de generar una conciencia que trascienda más allá del pensamiento, y

comience también a trastocar el actuar, el comportamiento, la opinión, las costumbres, los sentidos y las formas de relacionarnos con el otro, es decir que al haber una ideología predominante, también se irá generando una cultura que sirva para afianzar y justificar el sistema.

Por tal motivo, cuando hablamos de cultura generalmente en nuestra sociedad lo relacionamos con aquellas personas que poseen buen comportamiento, que saben muchos conceptos, y/o que tienen un amplio conocimiento sobre una o diversas áreas de conocimiento. Este concepto de cultura, además de tener un significado mecanicista, homogéneo y bancario también es excluyente, ya que pone en un status de privilegio a las personas que tienen dichas cualidades, puesto que estas se considerarán distintas, superiores y predilectas, generando una brecha frente al resto de personas. A propósito de la cultura y su significado Gramsci (1916) argumenta que:

La cultura es cosa muy distinta. Es organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, Conquista de superior conciencia por la cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y sus deberes. (p.2)

Debido a lo anterior, podemos observar, como Gramsci deja atrás esa concepción de cultura donde separa el saber enciclopédico, el arte y comportamiento que se encasilla en el cerebro; y propone una concepción de cultura más integral puesto que relaciona *el apoderamiento de la personalidad*, con su actuar, relación y su función en la vida; invitando a que las clases subalternas resignifiquen dicho término de cultura, puesto que está desligada de los procesos ideológicos, económicos y políticos de la sociedad; y que son establecidos por los sectores dominantes para seguir consolidando un papel hegemónico en lo cultural.

Dicha *hegemonía cultural* se obtiene a través de distintos mecanismos y medios, que facilitan que quienes ostentan el poder, controlen y dirijan las ideas, normas, comportamientos, visiones, perspectivas y valores que le dan sentido a una sociedad. En otras palabras, y teniendo en cuenta el concepto de cultura como la relación de la visión del mundo con la forma en que está organizada la sociedad y las normas que se desglosan de ella, la hegemonía cultural se demuestra cuando la élite presenta sus estructuras políticas, económicas y sociales, como si fueran beneficiosas, justas y cimentadas para toda la sociedad, sabiendo que están planteadas para la preservación de su poder.

1.6.2 Colonialidad del ser y hegemonía

La resistencia dada por los oprimidos ha sido una herramienta utilizada para confrontar la visión, lógica y hegemonía de los sectores opresores; que se realiza, en palabras de Guerrero (2018), mediante la Colonialidad del poder y del saber, la cual se impone a través de aparatos e instituciones externas como el Estado, los bancos, el mercado, la iglesia, entre otros; haciendo que el poder venido de afuera sea instaurado “dentro de nosotros mismos”, ya que:

La Colonialidad del ser ya no sólo opera en lo estructural - desde la exterioridad y a través de sus instituciones y sus aparatos represivos, sino que se instaura en lo más profundo de nuestras subjetividades, los imaginarios, las memorias, la sexualidad y los cuerpos, para hacernos cómplices conscientes o inconscientes de la dominación. (Guerrero, 2018, p.57)

Es así como las élites a través de la hegemonía, van colonizando el ser para ir construyendo sociedades, ideas, imaginarios, lógicas, costumbres, sentidos comunes y valores, que favorezcan al sector y al sistema predominante, pues parafraseando a Gramsci (1932), a medida que las propuestas, proyectos y valores sean interiorizados en una sociedad como propios, esa clase o sector dominante va construyendo una hegemonía en lo cultural, que conlleva a dominar directamente al pueblo mediante el Estado, las instituciones político- jurídicas y/o los distintos aparatos de coacción; algunas veces dicho poder hegemónico se ejerce sin la necesidad de utilizar la fuerza coercitiva.

Cabe resaltar que la hegemonía en una sociedad no es interminable, pues esta es factible de que varíen en algún momento, motivo por el cual siempre está en un campo de disputa entre la clase dirigente y los sectores subalternos, pues los oprimidos desde su sentir y pensar, realizan procesos en contra de ese sentido común haciendo acciones contrahegemónicas, razón por la cual los sectores dominantes, como se ha visto en Colombia, se ven obligados a implementar métodos más coercitivos mediante la fuerza legal represiva, a través del Estado (Policía y Ejército) y/o creación de grupos civiles (pájaros, chulavitas, falanges, paramilitares). Por lo tanto la hegemonía es un concepto que se refiere, tanto al consenso logrado por la fuerza que se legitima a través de la ideología; como a la dominación que se practica por medio de la coerción física. Así es como la élite ejerce una hegemonía cultural en una sociedad, impregnando en todos los ámbitos y aspectos de la vida su visión, logrando así colonizar su ser y saber; para que las personas no sólo

difieran de los valores, ideas y costumbres establecidos., sino también tengan menos formas, posibilidades, espacios, para que sientan y piensen otra sociedad diferente.

1.6.3 El concepto de élite y la élite payanesa

Para entender un poco más el termino de élite y ver la trascendencia de este concepto en el presente trabajo, es importante hacer un breve recorrido acerca de cómo se conformó este selecto grupo en Popayán, para ello iniciaremos explicando de dónde viene dicho concepto y después se narrará el nivel de relevancia de la institución que influía y ejercía directamente el poder en la ciudad que era el Cabildo.

La palabra élite, como lo indica Badia (1976), es un sustantivo del verbo francés élire, cuyo significado es escoger; este término comenzó a mencionarse inicialmente en el área comercial con el fin de indicar la buena calidad que tenía un objeto o un bien; posteriormente se fue utilizando para nombrar a aquellas personas que tenían los estándares más altos o elevados en un grupo. Fue así como pasado un tiempo dicho concepto se fue empleando para ir explicando las relaciones de poder existentes en la sociedad, donde al grupo minoritario que ejerce la hegemonía sobre los demás; se les denomina élite. Es decir que, como lo señala Mejía y Castro (2009):

La élite es un actor social estratégico, cuya acción está inscrita en las relaciones de poder, razón por la cual las jerarquías sociales se definen en términos de pertenencia o no a la élite, cuyos miembros ocupan las más altas posiciones en los ámbitos cultural, social, económico, político y militar. (p. 11)

En esa vía podemos observar el rol importante que tiene la élite al ejercer un poder de influencia en la sociedad que va generando un discurso, sentido común, símbolo, identidad e imaginario en favor de sus propios intereses, estableciendo así una hegemonía, que en el caso de Popayán se fue construyendo a través de la esclavitud, el latifundismo, el racismo y la narrativa de Popayán como la Ciudad Blanca; donde sólo algunas familias podían cuidar y conservar esa hidalguía. Por tal razón, el termino de élite toma una relevancia para el presente trabajo puesto que, dicho sector a través de la historia ha mantenido en Popayán una dominación, consenso y poder político a través de diferentes medios como la esclavitud, exclusión, estigmatización, persecución y el asesinato, oponiéndose a otras miradas y cosmovisiones de todo aquel que esté

en contra de sus intereses y de la idea de ver a Popayán como la Ciudad Blanca e Hidalga de Colombia.

En el siglo XVI existían varias entidades, cargos y/o corporaciones donde se ejercía y representaba el poder; una de ellas era el Cabildo, que era una de las instituciones utilizada por los colonos españoles para el dominio y otra era la del gobernador, que era una autoridad local y hacía un “contrapeso” a dicho poder; a su vez existían los cargos públicos, que evidenciaban una relación entre la autoridad formal y el poder, puesto que como lo menciona Marzahl (2013) dichos cargos tenían una importancia relevante tanto para los colonos españoles, porque a través de ellos aspiraban a tener ingresos, dominio y prestigio; como para la Corona, pues estos les servían de medio para aumentar los recaudos fiscales y controlar los asuntos locales existentes.

Fue así que con la idea de elevar los ingresos fiscales, apareció la venta de los cargos públicos, que con el tiempo comenzó a tener un rol notable, pues además de ser una fuente viable de ingresos, también ocasionada ciertos privilegios y reputación dentro de la ciudad; pero a su vez, inestabilidad política, debido a que el ofrecimiento de los cargos era una operación comercial, muchas veces los compradores se iban de la ciudad, ya sea porque encontraron un cargo mejor pago, porque se aburrían o terminaban insatisfechos. En esa medida, las autoridades de Popayán iniciaron a ofrecer dichos cargos por fuera de la ciudad, abriendo la puerta para que personas foráneas pudieran tener los privilegios que dichos puestos ofrecían, y adicionalmente se pudieran aproximar a la hidalguía payanesa.

Los criollos de Popayán no formaban una sociedad cerrada. Son observables una movilidad y un cierto grado de apertura, por ejemplo, en la enorme rotación en los regimientos. Aun considerando todos los avatares de los cargos, su análisis provee un patrón para medir y calibrar la continuidad y la movilidad dentro del estrato gubernamental y, por extensión, la crema y nata de la sociedad criolla. Esa sociedad era abierta a los foráneos. Comúnmente estos eran cooptados mediante el matrimonio. (Marzhal, 2013, p.133)

Es así como la institución del matrimonio aparece como acción importante dentro de los gobernantes de la ciudad, pues mediante ello, fueron garantizando el poder concebido a través del tiempo, creando así una especie de clase alta en la sociedad de Popayán; haciendo que los beneficios del poder quedarán en la familia y no en los organismos e instituciones, puesto que los eventos políticos, también se convirtieron en encuentros familiares; además:

La importancia de las rivalidades para asegurar la entrada al estrato gobernante se vuelve aún más evidente cuando, tal como se expone en una lista de 1706, se analiza la extracción de los treinta y siete hombres considerados aceptables para el cargo de alcalde ordinario. Veintiuno eran descendientes de familias establecidas por una generación o más. Diez y seis eran recién llegados, aunque algunos habían vivido en la ciudad por un tiempo considerable. De éstos, catorce se casaron en familias sólidas. Sobre los dos restantes no existe evidencia alguna, pero pudieron haber hecho otro tanto. (Marzahl, 2013, p.135)

Entonces por lo anterior, podemos decir que la unión entre familias era un mecanismo eficaz para ostentar un cargo, conllevando a que los lazos de consanguinidad tengan una mayor importancia en la ciudad, pues debido al apellido que se tenía, hacías parte o no de esa élite, que como lo menciona Marzahl (2013), junto con la Iglesia eran los que ostentaban el poder hegemónico en la ciudad; puesto que en la misma línea de estructura colonial de poder que se encontraban las autoridades políticas y civiles, se hallaba la autoridad religiosa, por medio de la Iglesia católica, donde además de cumplir un papel religioso, también tenía oficios de índole social, político y económico, conllevando a que dicha institución fuera parte de esa hegemonía cultural donde se decidían las costumbres , ideas, Leyes y valores que regirán la sociedad payanesa; generando en el imaginario colectivo que tanto el alcalde, el gobernador y el arzobispo, eran las autoridades principales y máximas de la ciudad; de ahí se observa el por qué la relevancia que tiene para la ciudad, la catedral y las demás iglesias en el sector histórico; y por supuesto la Semana Santa con sus procesiones.

Por lo tanto, así es como en la ciudad de Popayán fueron teniendo una gran relevancia los apellidos y por consiguiente las familias comienzan a conformar una alta sociedad, donde los Arboleda, Mosquera, Valencia, Irragorri, Ayerbe, Obando, Bejarano, Angulo, Negret, Chaux, que, junto con la iglesia católica, se convirtieron en una élite en la sociedad payanesa, donde utilizaban cualquier evento o espacio para ejercer su poder hegemónico, un claro ejemplo es cuando los distintos hermanos de aquellas familias se reparten su militancia política en los partidos existentes de aquella época, muestra de ello son los Irragorri, donde Jose María era conservador y Jorge liberal; así mismo Los Mosquera, pues mientras Emiliano y Jorge estaban en las toldas conservadoras, Manuel era liberal; en los Obando, Jenaro defendía las banderas azules pero su hermano Camilo pertenecía al Liberal. Finalmente, en los Valencia pasaba algo

particular pues Guillermo y Simón eran conservadores y su hermano Francisco Jose era socialista. Por tanto, se puede indicar que de esta manera se fue fortaleciendo un bipartidismo y burocracia, que como lo menciona Torres Giraldo (2004), haria más fácil la forma de repartir los contratos oficiales, cargos públicos y los negocios en la Jerusalem de América.

Popayán, según Colmenares (1999), fue durante muchos años la gobernación más grande, ya que abarcaba lo que hoy en Colombia es litoral pacífico, todo el occidente, extendiéndose hacia el mar Caribe por el golfo de Urabá y rondaba hasta las fronteras de Perú y Brasil, copando el territorio amazónico. Su poder, debido a la acumulación de riqueza que tenía mediante la extracción de minerales como el oro y la plata, la hacía una de las jurisdicciones más importantes para la Corona española en los siglos XVII y XVIII; gracias a la explotación de oro y de la mano de obra de los esclavos en las haciendas y minas.

Popayán al tener una gran influencia en la Nueva Granada, puesto que las familias Mosquera - Arboleda eran las más adineradas, y donde Julio Arboleda era el esclavista más reconocido en aquella época, se disputa el liderazgo regional con las ciudades de Cali y Buga; hasta que a mediados del siglo XIX lo perdiera , pues como lo indica Palacios y Safford (2012), las exportaciones de tabaco y las conexiones férreas con las costa Pacífica, hizo que Cali tuviera una conexión más efectiva con el resto del país, convirtiendo a dicho ciudad en la principal de la región. Posterior a ello se dio la división del Gran Cauca entre los años 1904 hasta alrededor de 1910, que darían origen a otros departamentos como Valle del Cauca y Nariño, quedando así la ciudad de Popayán, instalada en lo que hoy se conoce como el departamento del Cauca, hecho que trajo como consecuencia la pérdida ya absoluta del poder en la región, puesto que como lo considera Ledezma (2007), ya no estaba ubicada en una región con gran espacio geográfico, y zona productiva; sino más bien en una región montañosa donde no ofrecía muchos atractivos, generando así una crisis de hegemonía en la élite payanesa; hasta que encontraron en la celebración del Centenario de la Independencia de Colombia, una oportunidad para enaltecer la importancia de la ciudad y la élite en las gestas libertadoras, recordando no solo el sacrificio, lucha y muertes de los próceres que dio Popayán, sino también su pasado económico y militar que llevó a la ciudad hacer la principal ciudad en la región. .

Entonces con todo lo anteriormente expresado , se puede deducir que la élite payanesa además de tener un corte esclavista , latifundista , colonial y de añoranza del pasado glorioso,

también está supeditada a lo que se podría llamar como la aristocracia de abolengos y apellidos (Mosquera, Valencia, Angulo, Chaux, Arboleda, Negret, entre otros); ya que estos han tenido mucha influencia en el aspecto político, pues su liderazgo en la conducción de la ciudad ha sido encaminado para favorecer a sus familias, a su propia clase social y a la iglesia católica; conllevando a que dicho sector tenga diferentes reconocimientos y figure a nivel nacional mediante diversas maneras en los cargos públicos y políticos de alguna importancia, como en el congreso, directivas de los partidos tradicionales y hasta en la Presidencia de la República; generando beneficios al sector dominante y no a la mayoría de los payaneses.

1.6.4 El centro y voz de la periferia

Prebisch (1987) plantea una visión de la economía mundial a partir de una concepción de relaciones de centro-periferia, donde los países industrializados tienen un papel activo en la economía mundial, siendo centros de innovación y progreso; y los países periféricos mantienen un rol pasivo, ya que son los llamados a recibir la demanda que se deriva del crecimiento, innovación y progreso de los países céntricos.

Para interés de este trabajo, se utilizará el término centro-periferia para referirse no sólo a la distribución espacial de la ciudad de Popayán, sino también a los aspectos políticos e ideológicos, asociando el centro con el sector de la ciudad que mantienen la tradición y hegemonía; y a la periferia, con aquellos sectores que van en contravía de dicha lógica. Así pues, se puede señalar que en el *centro* siempre han estado la élite con los ejes del poder como las instituciones gubernamentales y religiosas; al igual que las familias tradicionales payanesas con su poderío económico y político; y que, en la periferia, han estado aquellas comunidades que han resistido históricamente al blanqueamiento de la ciudad, los oprimidos.

Por tal razón es que la historia de Popayán la fueron narrando desde el centro y sector histórico, enalteciendo las paredes blancas y sus tradiciones; trayendo consigo una invisibilización de los procesos políticos, sociales, religiosos y económicos nacidos en la *periferia*; donde se encuentran esas otras miradas, historias y relatos que aportan los sujetos populares a la ciudad, resistiendo por medio de la movilización de sindicalistas, estudiantes, obreros; y que después del terremoto de 1983, lo hacen a través de la formación de asentamientos mediante las ocupaciones.

Así es como va naciendo la periferia, que conllevó a que se comenzarán a escuchar consignas excluidas por las paredes blancas; como la de la vivienda; y alzando esas voces marginadas que como lo menciona Hiernaux y Lindon (2004):

Tiene sedimentos de sentido de la voz ‘arrabal’: lo malo, los bajos fondos, la falta de moral, el territorio poblado por sujetos peligrosos. Pero también lleva sedimentos de la voz ‘suburbio’: la ilusión de la vida más tranquila y natural. Aun en las zonas más inseguras, violentas e insalubres de la periferia actual se encuentran discursos en donde sus habitantes asocian su lugar con la naturaleza, aunque sea la naturaleza que sufren cotidianamente. Y aún tiene sedimentos de la voz ‘periferia’ de los primeros tiempos: el territorio de los pobres, los dominados, los subordinados. (p.119)

Entonces podemos expresar que dicha *voz de la periferia*, es plural y diversa, puesto que es la voz de la población de los asentamientos, de sus organizaciones, de sus liderazgos, es decir de los sectores oprimidos de la ciudad, donde está el trabajador informal, el estudiante, el obrero, la ama de casa; que a partir del 31 de marzo de 1983, debido a la exclusión del proceso oficial de reconstrucción de la ciudad, lucharon por mejores condiciones dignas en su territorio como el agua potable, alcantarillado, vivienda y mejores servicios públicos.

1.6.5 Historia oral y memoria

Ricoeur (citado en Castro y Daza, 2011) plantea que la historia es una verdad de lo sucedido; y que la memoria brinda una especie de lealtad hacia al testimonio; así, se puede observar que entre ambos términos existe una tensión, ya que, en términos de Gramsci, esa verdad está sesgada por sus narradores debido a la *hegemonía* impuesta por un sector dominante (opresores); no sólo por la coacción, sino también mediante la difusión de la idea y su visión del mundo a través de los medios de comunicación, las instituciones educativas, religiosas, entre otras; ocasionando una normalización de la dominación por parte de los opresores. Así es como la clase dirigente forma una especie de consenso en la sociedad para consolidar su hegemonía. Por lo anterior, la hegemonía no sólo se ejerce en lo político y económico, sino también en lo ético, ideológico, moral y cultural.

Por tal motivo los opresores para validar su hegemonía ante el pueblo hacen ver que el Estado representa el interés de toda la sociedad, con el fin de seguir ejerciendo su poder dominante. Con respecto a esto, Gramsci (1980) asegura que:

El Estado es concebido como un organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del mismo grupo; pero este desarrollo y esta expansión son concebidos y presentados como la fuerza motriz de una expansión universal, de un desarrollo de todas las energías “nacionales”. El grupo dominante es coordinado concretamente con los intereses generales de los grupos subordinados y la vida estatal es concebida como una formación y superación continua de equilibrios inestables (en el ámbito de la Ley) entre los intereses del grupo fundamental y los de los grupos subordinados, equilibrios donde los intereses del grupo dominante prevalecen hasta cierto punto, o sea, hasta el punto en que chocan con el mezquino interés económico-corporativo. (p. 58)

Por otro lado, los oprimidos a lo largo de la historia también tienen una mirada y una forma de ver el mundo contrahegemónica; y es ahí donde se podría afirmar que existe una disputa entre dos formas y miradas de abordar la historia y la memoria. Debido a esto es que surge una alternativa para hablar y estudiar la historia, donde se realice de un modo diferente al tradicional, donde la historia no sea una simple narración del pasado sino un análisis estructural de la sociedad; donde la historia no sea contar o relatar la biografía de empresarios, presidentes, reyes, terratenientes y colonizadores, sino que sea un relato de las historias y testimonios de vida de las clases subalternas silenciadas por el poder dominante; así la historia tendría una mirada más profunda e integral, ya que se vería como el desarrollo y transformación de la sociedad donde se evidencia las tensiones, problemas, opresiones (raza, colonial, de clase, patriarcal) y las relaciones de poder.

Es aquí donde la historia social nace para tener un papel importante, ya que aborda la historia como un proceso histórico a partir de un análisis estructural desde lo político, social, económico, cultural e ideológico. Juliá (2010) afirma que existen tres grandes corrientes acerca de la historia social que se diferencian según su objeto. La primera es la de los *Annales*, cuyo objeto de la historia es la sociedad global y muestra un fuerte rechazo a lo narrativo como discurso histórico; la segunda corriente es *la tradición marxista británica*, donde el objeto de la historia es un proceso de cambio social que está establecido por las transformaciones capitalistas

y la revolución industrial; y la tercera corriente es la *social historian* cuyo objeto de la historia varía, ya que puede ser desde el análisis del ser humano, no como individuo sino como población (antropología histórica), o el desarrollo de las sociedad a través de la Sociología histórica o la historia antropológica. De este tercer enfoque es que pretendemos valernos en esta investigación.

En consecuencia, se puede observar a lo largo del tiempo que la historia ha sido un terreno de pugnas (lucha de clases) entre los sectores o bloques que luchan por el horizonte, desarrollo y dominio de nuestra sociedad, ya que el sector que se sitúa en el bloque hegemónico (opresor) busca a través de sus aparatos de dominación construir ideas, concepciones y miradas encaminadas en volver cierto, genuino y verdadero sus acciones. Mientras tanto el sector oprimido que lucha por el poder, y que está en desacuerdo con esa visión hegemónica, narra y relata el pasado conforme a su visión de sociedad, en donde se escribe una *historia desde abajo*. Por tanto, es importante mencionar, como lo hace notar Thompson (2012), que la historia contada a través de los oprimidos tiene dos fines importantes, el primero es de resaltar y valorar la presencia de la gente humilde y sencilla en la vida histórica; y la segunda el de ampliar, por medio de las experiencias subalternas, una mirada de conjunto de la vida social donde no se pierda de vista las relaciones de poder y la dimensión estructural.

Es aquí donde *los historiadores marxistas británicos* aparecen con el aporte de ver la historia a través de una perspectiva política, sin perder de vista a los opresores y prestando atención a los procesos de formación de la clase obrera y de transformación de la sociedad mediante las protestas, rebeliones y revoluciones que se han realizado; para así dar una interpretación que explique cómo las luchas del pasado se proyectan y llegan hasta nuestros días. Además, dichos historiadores resaltan que el papel en la historia de las clases más desfavorecidas no ha sido pasivo, sino que, por el contrario, han tenido un papel relevante y significativo en la configuración de la historia. Además, ellas abordan las experiencias de las luchas de los oprimidos como un conjunto relacionado con el poder y la confrontación de clases que ha existido históricamente.

1.6.6 Recuperación de la memoria histórica

La recuperación de la memoria histórica (RCHM) como proceso investigativo, expone Torres (2016) se viene adelantando desde 1980 en América Latina, época donde emergieron diferentes propuestas tanto investigativas como educativas que se enfocaron a la reconstrucción

de historias locales y de memorias de los sectores populares. Lo anterior nace como consecuencia del auge de los medios de comunicación, la estandarización de procesos educativos, currículos y demás medios tecnológicos que pretendieron invisibilizar y/o tergiversar estos procesos de acción comunitaria y popular. Es así como se abre paso la estrategia investigativa a partir del relato histórico y de memoria colectiva, pretendiendo fortalecer el pensamiento crítico y dotar a los diferentes colectivos de herramientas para comprender y transformar la realidad.

La RCMH promueve el “diálogo de saberes” al reconocer que la pluralidad, amplitud y diversidad de los procesos sociales, por ello confluyen diferentes formas de pensar, interpretar y narrar la realidad. Otro hecho importante de la RCMH es que parte de los saberes, lenguajes y conocimientos propios de los actores sociales participantes, involucrando así las perspectivas y formas de comprensión o sólo las teorías sociales, sino también de las sabidurías ancestrales, que posibiliten ensanchar la mirada del colectivo.

1.6.7 Una mirada desde algunos referentes de la Educación Popular

Por tratarse de una experiencia comunitaria y social que fortalece los procesos de participación colectiva en el territorio adelantados por el Movimiento cívico-Social en la época del pos-terremoto, este trabajo tiene un sentir que viene orientado con los principios y pilares de la Educación Popular dentro de los cuales se encuentran:

1. Una lectura crítica del orden social vigente y un cuestionamiento al papel integrador que ha jugado allí la educación formal -Lo anterior se expresa claramente en las luchas estudiantiles y agrarias de los años setenta en Popayán y el Cauca, y a su vez en el movimiento pedagógico de los años ochenta.¹⁸

2. La intencionalidad política emancipadora frente al orden social imperante.

3. El propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores dominados como sujeto histórico, capaz de protagonizar el cambio social.

¹⁸ Fue un movimiento gestado por los y las profesoras en 1982, donde mediante reflexiones colectivas sobre el papel del docente, la pedagogía, la participación y la reivindicación de las condiciones laborales; proponían, junto con los sectores populares, la transformación del sistema educativo colombiano.

4. Un afán por generar y emplear metodologías educativas dialógicas, participativas y activas. (Torres, 2016, p. 14).

5. El *Pilar Pedagógico* a través del diálogo como principio de retroalimentación donde el encuentro de saberes de las distintas personas y líderes del movimiento social pos-terremoto permitió reconocer la pluralidad de pensamiento, sentido y visión, generando aportes mutuos; resaltando así el valor del diálogo como herramienta para la construcción de la memoria; y parte elemental en el desarrollo de las diferentes actividades que se realizaron en el desarrollo de esta propuesta de trabajo de investigación.

6. *Pilar Político*: En el sentido de interpretar los aportes del Movimiento cívico Social urbano en la transformación social y organizativa de la Ciudad de Popayán después del terremoto de 1983, para generar un reconocimiento de las luchas sociales en la Ciudad Blanca, reivindicando así el legado histórico que dejaron en Popayán después del terremoto

7. *Pilar Ético*: En el proceso de explicar la lucha del *Comité Permanente Por el Derecho a la Vida y la Reconstrucción de los Barrios Populares y el Sector Rural*, también conocido como la Coordinadora de Asentamientos o la CARPA. También en resaltar el respeto al saber de los y las líderes que hicieron parte de ese, resaltando los procesos y trabajos desarrollados por aquel movimiento en aquella época (Cerillo, 2015, p. 28).

1.6.8 Nuevos movimientos sociales en la lucha por los derechos en la ciudad

Después de la pandemia ocasionada por el Covid-19, la humanidad se enfrenta nuevamente en una crisis global en la historia, ya que toca varios aspectos y elementos más allá de lo financiero, puesto que existe una crisis alimentaria, ambiental, energética que profundiza la exclusión y pobreza en nuestros pueblos. Ante esto algunos Estados en nuestro continente y en el mundo vienen efectuando el modelo neoliberal para “salvarnos” de esta crisis, afectando la naturaleza y negando varios derechos, como a la educación pública, a la salud, al empleo y a la vivienda, en las clases subalternas y oprimidas de nuestra sociedad. En respuesta a ello el movimiento social en América Latina, según los contextos de cada país, ha dado la lucha en la reivindicación de los derechos tanto social, política, económica y cultural en aras de construir unas sociedades más democráticas, justas y diferentes a la actual. De ahí la importancia que estas luchas que se libran en cada pueblo de nuestro continente tengan como proyección un horizonte

independiente, autónomo y popular que esté guiado por reformas económicas, sociales y políticas que permitan dar pasos importantes hacia la justicia social. Estas luchas que se libran alrededor del continente representan el acumulado histórico de la lucha social y popular contra la dominación colonialista que históricamente ha sido empleada contra nuestros pueblos. De igual modo desde nuestra colonización en Colombia, se han librado luchas intensas como la rebelión de esclavos cimarrones, la revolución de los comuneros, las batallas de Independencia, la huelga de las bananeras, la lucha por la tierra, las luchas estudiantiles y la de los movimientos sociales que han venido surgiendo en las últimas épocas.

Entre 1970 y a lo largo de los años ochenta hubo un período de diversas luchas populares que tuvieron gran relevancia en nuestro continente, que a su vez fue generando un movimiento comprometido con la transformación social, como por ejemplo la revolución sandinista en Nicaragua, el surgimiento de la Teología de Liberación (TL)¹⁹, el gobierno popular del presidente Salvador Allende y las luchas sociales en Colombia. Así, por ejemplo, además de las luchas por la vivienda y las exigencias en los barrios; una de las luchas más relevantes en los últimos cincuenta años ha sido la del 14 de septiembre de 1977, conocida popularmente como *el Paro Cívico*²⁰ del 77; que como lo señala Guadrón (2012), consistió en una jornada de protesta durante el gobierno de Alfonso López Michelsen donde en un sólo pliego unificaron las reivindicaciones y exigencias de diversos sectores como el sindicalista (CSTC, CGT, CTC y UTC), estudiantil (FUN, UNEU), organizaciones campesinas (ANUC) y las organizaciones barriales, que junto con algunos partidos de izquierda de la época fue radicalizándose a medida que el gobierno hizo caso omiso a las exigencias populares. Cabe resaltar que esta experiencia es consecuencia de un proceso de preparación y organización de muchos meses atrás, que como

¹⁹ Es un movimiento que se origina dentro de la Iglesia Católica a mediados del siglo XX, alrededor del Concilio Vaticano II en Roma (62) y la II Conferencia Episcopal de Latinoamérica en Medellín (68), pues en dichos eventos se hablaron sobre el mensaje que se estaba dando; y cómo ese discurso debía acoplarse a dichos tiempos; para que llegará a todos los rincones del mundo. Producto de dichas reuniones y conversaciones, fueron apareciendo varias reflexiones, entre ellas estaban que ser cristiano significa estar al lado del oprimido, del marginado; no solo en la oración y/o la palabra; sino también que en la acción. Por tanto, es así como nace la Teología de la Liberación, con el fin de ayudar u optar por lo pobres hacia su liberación; dándoles herramientas para que tomen conciencia sobre su explotación y luchen contra las diferentes injusticias y opresiones existentes, para construir el reino de los cielos, aquí en la tierra.

²⁰ El término Paro Cívico aparece en la época de Gurropin, que como lo menciona Parra (1983), surgió en las “Jornadas de Mayo” celebradas el 10 de mayo de 1957 contra el golpe militar al gobierno de Laureano Gómez, pues a pesar de que dichas jornadas fueron promovidas por parte de la clase dirigente, tuvo un apoyo en gran parte del pueblo y de diferentes sectores, ocasionando así, que fuera señalado y catalogado como una resistencia civil “de todo el pueblo” al General Rojas Pinilla.

lo señala Álape (1980) en su libro testimonial de aquella época: “Esa preparación está dada en la agitación de la idea en los barrios, en las fábricas, en los colegios, en las universidades. Es, en principio, el trabajo de los activistas políticos y sindicales para ganar particularmente a las organizaciones barriales” (p. 60).

Es importante mencionar que entre los años setenta y ochenta ocurrieron hechos importantes; uno de ellos se da a finales de los sesenta hasta mediados de los años setenta donde, como lo expresa Archila (2018), se da una transformación hacia una perspectiva de derechos exigibles al Estado, ya que la lucha social además de reivindicar los derechos como la tierra, la garantía a la vida digna, la educación, también comienzan a escucharse consignas sobre una vivienda digna, mejores vías, buen alcantarillado y lucha por los servicios públicos, surgiendo así un movimiento cívico-social urbano; que potencializa la lucha social en él, pues como lo afirma Torres (2004), en dicha época también nacen organizaciones como la ONIC, la ANUC, el CRIC, conllevando a una generalización de la protesta cívica en todo el país donde cobra importancia los centros de promoción, investigación y el apoyo a procesos populares como el Cinep, Dimensión Educativa, Foro por Colombia, Capacitar, Servicio Colombiano de Comunicación Social, entre otras. En esa vía Vieira (Harnecker,1988) sostiene que además de existir un aumento del movimiento campesino en la lucha por la tierra; con la particularidad de una nueva forma de protesta que son las marchas campesinas en la ciudad contra los atropellos de las fuerzas militares en sus territorios y exigiendo una reforma agraria también se da la consolidación de las organizaciones de los barrios populares en las ciudades a través de lo que él denomina *el Movimiento Cívico Comunal*.

En ese sentido, las movilizaciones y luchas que se daban en las ciudades estaban a cargo de distintos sectores, además del viviendista, pues el sector de la educación con los maestros y estudiantes; y el sector de los trabajadores junto con los sindicatos, se movilizaban por reivindicaciones propias de cada sector, pero, finalizando la década de los sesenta, los estudiantes comenzaron a movilizarse alrededor del tema de la Democracia en las universidades, hecho que produjo una masacre de estudiantes en Cali en 1971, causando indignación en los campus universitarios llevando así a que se reivindicara o alzara las bandera más allá de las temáticas y/o problemáticas del sector estudiantil, sino también de otros gremios, haciendo que las consignas y reivindicaciones fueran de carácter nacional y popular; ayudando así a la reanimación del movimiento social, puesto que como lo expresaría Parra (1983), al lado del

movimiento estudiantil y con la ayuda de las fuerzas políticas democráticas y revolucionarias; el movimiento campesino apareció en las luchas sociales con un alto nivel de movilización en el país, particularmente con las llamadas invasiones o acciones de recuperación de tierra, que nacieron como respuesta a las políticas bipartidistas de los tres periodos del FN, y al despojo de tierras que han venido sufriendo históricamente el campesinado a mediados de los años cuarenta.

Por tanto, gracias a las consignas que recogían más allá de sus propios sectores, el movimiento campesino y estudiantil, fueron contribuyendo no solamente a la reactivación de las luchas sindicales, sino también a las del naciente movimiento cívico; sólo que cuando, “ingresan de lleno al movimiento popular democrático, los sectores campesinos y estudiantiles se encuentran en procesos de notorio reflujo” (Parra, 2013, p.160). Conllevando a que no hubiera podido existir una mayor coordinación entre los diferentes sectores y que las luchas populares en Colombia entre los años de 1974 y 1978, estuvieran a cargo del emergente movimiento, a través de los Paros Cívicos y del movimiento sindical, a través de la huelga.

Este movimiento de carácter cívico, aparece a medida que se dan las distintas luchas en la ciudades de los otros sectores, pues los cívicos, van surgiendo desde los barrios y las distintas regiones en el país, estableciendo nuevas temas como el derecho al agua y el alcantarillado, tarifas de servicios públicos, y también aspectos relacionados con las vías y salud; ocasionando así una potencialización de la resistencia en Colombia en la parte urbana, que tuvo como su máxima expresión el Paro Cívico Nacional del año 1977. Dichas movilizaciones por las justas tarifas de energía, junto con el acceso al agua y alcantarillado, hicieron que la lucha por los servicios públicos tuvieran una relevancia en la ciudad, que motivara a la organización de una serie de paros municipales y regionales, durante la década de 1970 - 1980, que a pesar de un declive en la lucha finalizando los años setenta, la acumulación de todas esas experiencias en las movilizaciones, hicieron que se crearan juntas o comités cívicos elegidos a través de mecanismos de participación mediante las asambleas populares en los barrios. Cabe resaltar que dichos comités, eran conformados por voceros o representantes de diversos sectores sociales como el sindical, y en algunas partes hasta el eclesiástico, como ocurrió en el Departamento de Nariño.

Giraldo (1987) define el movimiento cívico como el conjunto de acciones colectivas que están coordinadas por un grupo relativamente estable, distribuidas en un tiempo extendido, con objetivos tanto reivindicativos y propositivos que propenden la satisfacción de las demandas

sociales de un amplio sector poblacional. Cabe resaltar que a pesar de que los paros, protestas, marchas, plantones y otras acciones han estado presentes en el sector urbano debido a la exclusión social por la falta de energía, agua, vías y vivienda ante las instituciones del Estado, no se había tenido una forma de organización y unas propuestas a las luchas cívicas que se exponía desde la ciudadanía; ya que como lo menciona Giraldo, el apelativo de cívico dado a los paros, conflictos, luchas y movimientos indica que quien plantea las reivindicaciones populares (Sujeto reivindicador) es el ciudadano como tal, no como integrante de un sector gremial (estudiante, trabajador, empleado, etc.) sino como ciudadano y usuario de los servicios del Estado, donde las acciones cívicas reivindicativas son expresión de la sociedad civil exigiendo los derechos del ciudadano frente al mismo.

1.7 Experiencia metodológica

La presente investigación se realizó a partir de un ejercicio de *Historia oral* – (HO) que parte del testimonio y de la memoria, pretendiendo mediante el estudio del pasado inmediato fortalecer el pensamiento crítico y brindar herramientas a los procesos sociales para esclarecer situaciones del presente. Como lo mencionan Castro y Daza (2011) cuando se habla de HO, se está abordando un trabajo investigativo que corresponde a la historia; por lo tanto, este trabajo se desarrolló en un ámbito de investigación histórica, en la perspectiva de la historia inmediata, la cual se realizó a través de testimonios de personas y líderes del movimiento social-cívico pos-terremoto.

En ese sentido la HO nos ayudó a explicar y reconstruir sucesos del pasado basados en testimonios orales, que a su vez son utilizados como fuentes que son citadas para reafirmar los acontecimientos del pasado; por esta razón, es que existen múltiples de ellas, con la idea de relacionar la distinta información que nace de los relatos, historias de vida, testimonios orales y/o datos históricos. Es importante mencionar que HO es diferente a *fuentes orales*, debido a que la *historia oral*, como lo señala E. P. Thompson (citado en Castro & Daza, 2011) es un método de investigación donde se construyen nuevas fuentes para la investigación sociohistórica con base en testimonios orales que se recogen para estudiar un tema o problema determinado.

De ahí la importancia que tuvo este método en el marco de desarrollo de la investigación, pues permite además de contar, también resignificar la historia y memoria del Movimiento Cívico Social que luchó por la vivienda de Popayán en el marco del pos-terremoto de marzo de

1983. Por esta razón es que se resalta el valor de abordar el presente trabajo a partir de la HO, ya que además de generar nuevas interpretaciones históricas al recuperar la memoria histórica y contar la historia a partir de los oprimidos, también se sale de los archivos históricos, hemerotecas y bibliotecas; dándole una relevancia a la palabra mediante el Diálogo de Saberes. Es necesario aclarar que lo documentado no sea importante y que se excluya o se aparte; sino más bien que lo escrito sea un complemento para la HO.

El procedimiento que se hizo para esta investigación histórica tiene en cuenta la Historia Oral, la Educación Popular y la recuperación de la memoria histórica; en esa medida se realizaron tres momentos para desarrollarla que son el *establecimiento de las fuentes*, luego la *consulta* de ellas desde diferentes técnicas y por último la *interpretación y escritura*.

El establecimiento de las fuentes es uno de los aspectos importante puesto que a partir de esto se podrá conocer los distintos hechos, trabajos y aportes que nos permitirán reconstruir la memoria histórica del movimiento cívico pos-terremoto, ya que como lo mencionó Torres (2014):

Al igual que otras prácticas historiográficas, son muy importantes las fuentes, entendidas como las huellas que deja el pasado en el presente y a través de las cuales se pretende reconstruir los hechos o procesos, de tal modo que se pueda responder a las preguntas planteadas. (p.45)

En ese sentido las fuentes se clasificaron de la siguiente manera:

- *Escritas*: Son todas aquellas brindadas por Organizaciones y/o movimientos, revistas, periódicos, informes, entre otras. Para esta propuesta investigativa se buscó en el archivo de la Fundación para la Comunicación Popular, FUNCOP, archivos personales y archivos históricos.
- *Periodísticas*: Se consultó en diversos diarios como El Liberal, El País, Occidente, El Espectador, El Tiempo, El Nuevo Mundo, Semanario Voz y Unidad Indígena.
- *Orales*: Son aquellas que están conformadas por los y las personas que participaron directamente en el proceso social o que recibieron información mediante el relato generacional como Esperanza Cerón, Paloma Muñoz, Carlos Calderón, Guillermo Yalanda, Pedro Galíndez, Néstor Cobo, Bella Mariaca, Luis Solís, Ana Elsa Rojas,

Miguel Fernández, Eduardo Gómez, Ignacio Antonio Zúñiga, Jaime Quijano y María Helena Vivas.

- *Sonoras*: Son aquellas que son producidas a través de grabaciones y/o música.
- *Visuales*: Aquellas que se recopilaron mediante dibujos, fotografías, filmaciones, videos, etc.

Cabe mencionar que antes de consultar las fuentes orales, se escogieron las fuentes en torno al manejo del tema, participación en los hechos y disponibilidad, con el fin de que las personas entrevistadas dieran respuesta a las acotaciones o preguntas que surgieran en la conversación para que se pudiera obtener elementos en la reconstrucción de la memoria histórica.

Posterior a el establecimiento de las fuentes, se procedió a determinar las técnicas y/o estrategias para consultar y realizar los relatos, por consiguiente, se realizaron diferentes actividades dependiendo de la fuente a abordar, en el caso de las escritas se buscó en el archivo histórico y hemeroteca de la Universidad del Cauca; y también en los archivos personales de algunos líderes de la época. Para las fuentes orales se realizaron mediante los testimonios y/o historias de vida, puesto que como lo menciona Torres (2014), son técnicas que permiten no sólo entrevistar con los testigos privilegiados y personajes significativos a profundidad, sino también que permiten construirse y complementarse con fotografías, documentos, escritos personales, comunicados, etc.

Es importante mencionar que para las entrevistas a pesar de que no se hicieron de manera estructurada con preguntas de forma estandarizada, si se recurrió a crear un guion de ideas y a informarse sobre el contexto y los diversos temas a tratar; dándole más importancia a la naturalidad con el propósito de que existiera una mayor fluidez del recuerdo. Es importante mencionar que la realización de los testimonios fueron guiadas y motivadas a manera de conversación en ambientes cómodos , donde las preguntas que se le realizaron fueron para delimitar, profundizar, definir o acotar a la conversación; dado que como lo señala Quijano (2016) “la conversación en tanto investigación compartida se presenta como forma de relacionamiento desjerarquizado que rompe con la asimetría convencional propia de los agentes o de las partes que movilizan el pensamiento desde espacios y posiciones monoculturales” (p.39).

Por tal motivo cabe resaltar que la entrevista no tiene como fin obtener simplemente datos o información, sino también comprender la experiencia contada por él o la entrevistada, dando relevancia a el pilar Ético que se basa esta investigación, pues todo testimonio o relato que se dio son aportes significativos, puesto que todo lo expresado y dialogado, es parte fundamental en su vida, por tal razón este trabajo también intenta resaltar el respeto al saber de la persona.

Posterior al establecimiento de las fuentes y la consulta, se realizó la interpretación, no sin antes realizar los siguientes pasos para darle una mayor cercanía a la realidad de los hechos ocurridos pos-terremoto; en ese sentido se observó la diversa información recogida en las distintas conversaciones para ratificar lo dicho en ellas; entrelazando los testimonios de los otros entrevistados y la información escrita en comunicados e informes de organizaciones como FUNCOP. Luego se realizó una socialización con la fuente, que como lo menciona Lara y Antúnez (2014), es un paso importante, ya que es el momento donde se le da a conocer al informante, lo que fue escrito con el fin de que valide y sea evidencia de que lo que está escrito es veraz. De manera que así se involucra a la persona entrevistada, respetando su saber y a su vez reflexionando junto a ella, reconstruyendo de una manera colectiva la memoria popular. Ya con estos dos últimos pasos, se realizó la interpretación, donde se esboza los aportes del movimiento cívico pos-terremoto a la Ciudad Blanca; dicho análisis se basó mediante la lectura del contexto, donde se complementó con los referentes conceptuales y los principios-pilares de la Educación Popular, con el fin de evidenciar cuáles fueron las transformaciones sociales y organizativas de la ciudad de Popayán; generando así una interpretación más allá de la descripción y el relato.

Por todo lo anterior es como podemos indicar que la recuperación de la memoria del movimiento cívico social pos-terremoto a través de la historia oral, producen un saber y conocimiento mediante la reflexión y crítica sobre los sucesos, experiencias y hechos de procesos histórico- sociales- organizativos acontecidos; donde los principales protagonistas son aquellos que participaron y lucharon, demostrando así la importancia de estudiar el pasado en perspectiva de fortalecer las acciones transformadoras y las luchas del presente.

CAPÍTULO II. RESISTENCIA DESDE EL SUR.

“Solo los gobiernos de imbecilidad tienen miedo al resplandor de la libertad, solo los gobiernos enmascarados, temen ser denunciados; sólo los gobiernos débiles apelan a la violencia, para cubrir con ella la impotencia.”

Jose María Vargas Vila²¹

2.1 Tejiendo la Resistencia

Las luchas dadas por Huatey, Policarpa Salavarrieta, Benkos Biohó, Simón Bolívar, José Martí, Ignacio Torres Giraldo²² María Cano, Jorge Eliécer Gaitán, Jaime Pardo Leal, Jaime Garzón, Álvaro Mosquera²³, y otros más, son la resistencia que hombres, mujeres, niños, niñas, negros, indios, mestizos, criollos, campesinos, estudiantes, trabajadores, artistas, desempleados, emigrantes y muchos más sectores, han tejido durante más de 500 años, hasta el punto de dar su propia vida, para obtener una soberanía y sociedad diferente; y en contra de un modelo que intenta dominar de todas las maneras posibles para imponer una visión de mundo; una visión excluyente, racista, colonial, patriarcal ,opresora, consumista; donde siembra los valores del individualismo y el capital , para que el sentir y pensar de los pueblos, junto con las maravillas de la naturaleza, sean vistas simplemente como objetos mercantiles para saciar el espíritu y el corazón de poder y ostentación.

²¹ Vargas, J. (1921). En las zarzas del Horeb estudios históricos. Barcelona, España: Ramón Sopena.

²² Tipógrafo, carpintero, periodista, sindicalista, escritor y revolucionario; nació el 5 de mayo de 1893, desde joven siempre manifestó un interés por leer y analizar diferentes situaciones políticas, económicas y sociales del País. Fue así como en Pereira, conforme diferentes grupos de lectura, donde comienza su rol como periodista escribiendo en el periódico El Surco, donde después, funda bajo su dirección el periódico El Martillo; más adelante colabora en varios periódico del Cauca y del Valle del Cauca, entre uno de ellos La Ola Roja. Producto de las luchas obreras y antiimperialistas que se dieron en los inicios del Siglo XX , Ignacio Torres se trasladó a la ciudad de Cali apoyar a los trabajadores ferroviarios , convirtiéndose así en uno de los dirigentes sindicales más destacados del País, hasta el punto de ser secretario general de la recién creada Confederación Obrera Nacional (CON) en 1925 ,luego el primer presidente del Partido Socialista Revolucionario (PSR) en 1926 y después uno de los fundadores del Partido Comunista de Colombia en 1930. A su vez, escribió algunas obras como María Cano Mujer Rebelde, Recuerdos de Infancia, Anecdótico y Los Inconformes. Fuente: (López, 2018).

²³ Payanés, Abogado y Comunista; estudió derecho en la Universidad del Cauca, donde a finales de los años cuarenta ingresó al Partido Comunista Colombiano. En su larga militancia se destacó por ser director y co-fundador del Semanario Voz, las revista Documentos Políticos y Margen Izquierdo; representante por el PCC en la revista Internacional en Praga y escritor por largos años en el periódico El Liberal. Debido a su formación marxista - leninista e intelectualidad, se destacaría por sus aportes en la formación político-ideológica del Partido; y en la dirección, organización y elaboración de textos el programa, principios y línea del partido.

Dicho poder viene siendo incrustado en nuestro Abya Yala a partir de 1492 mediante la colonización, donde se pasó de un pensamiento en espiral que tenían nuestros pueblos originarios, a un pensamiento lineal europeo, trayendo consigo la oscuridad en mitad del día; como lo expresaría Taxo (Guerrero, 2018), cuando recordaba a los abuelos y la profecía del *prochawpi punchapi tutayarka* (“anoheció en la mitad del día”).

Pero un día oscureció, el sol en mitad del día, y los amos del poder, colonizaron la vida, nos robaron tierra y oro, no el amor ni la alegría. Junto a la espada y la cruz, llegó el capitalismo y para imponer el reino, del poder del capital, negaron el amor, la espiritualidad. Se rompió el lazo sagrado, que nos unía a la vida, así a nuestra Madre Tierra, la volvieron mercancía. Desde ahí con la cultura, hemos venido luchando, con fuego en nuestros espíritus, seguimos corazonando. (p.62)

Oscuridad que llegó en la plenitud del día con la colonización del sentido, la memoria, el pensamiento, la naturaleza, la palabra, los cuerpos, el lenguaje, la espiritualidad, el saber y las formas de vida para establecer una hegemonía cultural y por ende un dominio en la totalidad de la vida, que comenzó colocando un opresor dentro de nosotros, colonizando los puntos más íntimos de nuestro individuo, *la espiritualidad*; que como lo señala Guerrero (2018), generó en nuestro ser y cuerpo una “orfandad cósmica”, pues dicha colonización espiritual se encargó de hacer sentir la humanidad como el centro del mundo y por fuera de la existencia cósmica, ya que tuvo el papel de desarticular, excluir, fragmentar y cosificar nuestro ser, rompiendo el lazo espiritual con la vida, para separarlo de un “cosmos vivo” que se entrelaza con todo, y en el que todos los seres (no sólo los humanos) hacemos parte de ella mediante un tejido cósmico. En consecuencia dicho rompimiento con la parte espiritual, colonizó nuestra afectividad, generando heridas y sufrimientos a nuestro ser; para luego imponer el relato de que el ser humano, en cabeza del hombre, es el único encargado de dominar la vida, y donde la razón y la ciencia, serían el impedimento para validar otras formas de ver, sentir y practicar “los ciclos naturales de la vida”, colonizando así el “sentido femenino del vivir” y las sabidurías ancestrales, dejando por fuera lo que llama el autor el corazonar, pensar desde el corazón (Guerrero, 2018).

Pero a pesar de toda esa colonización, se ha venido tejiendo una afectividad por un mundo diferente; donde la sabiduría, la espiritualidad, el amor y la lucha han sido el motor e incentivo para que desde los corazones de los sectores subalternos y oprimidos se luche; muestra

de ello han sido las distintas guerras y batallas que se dieron no solamente en la Conquista, sino también en las luchas independentistas y particularmente en la “*Regeneración*”²⁴; periodo que llevaría a Colombia a una etapa de conflictos entre liberales y conservadores, donde tendría su punto máximo con en el asesinato del caudillo Jorge Eliecer Gaitán. Generando así una nueva etapa de violencia en el país con el surgimiento de las guerrillas en Colombia, inicialmente de corte liberal y posteriormente de carácter comunista, con el origen de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC; años después durante el Frente Nacional²⁵ nacerían otros grupos armados como las FARC, ELN, EPL y M-19.

Cabe resaltar que la violencia en Colombia se ha dado debido a la exclusión política y estigmatización de las ideas que son contrarias a la clase dirigente en Colombia, evidenciando así que el comienzo de los distintos conflictos tienen una profunda raíz política y social, pues han sido originados por la persecución, el asesinato al pensamiento diferente y al despojo de tierras a los campesinos; razones que han generado no sólo conflictos armados en la parte rural con las luchas agrarias, sino también conflictos sociales en la parte urbana mediante protesta por medio de movilizaciones, mítines y paros, que realizan diferentes sectores como los estudiantes y trabajadores.

2.1.1 Resistencia cívica: La vivienda como un derecho

La migración del campo a la ciudad, debido al conflicto social-armado, el aumento en el nivel de politización, la concienciación y la organización de los sectores populares; fueron convirtiendo paulatinamente a la ciudad en un espacio de lucha y resistencia por los derechos, especialmente el de la vivienda. Es así como la ocupación a predios o lotes municipales; y a terrenos ejidales fueron de las primeras acciones en los inicios del Siglo XX, teniendo su pico a finales de los años cuarenta en la ciudad de Cali, donde se resalta el liderazgo del caucano,

²⁴ Consistió en recomponer la nación mediante el remiendo de todos los errores hechos por los liberales radicales que llevaron al país al desorden, caos, guerra y casi destrucción del Estado; por tanto fue en este periodo donde se suprimieron todas las ideas liberales construidas en la nación, y pusieron el Estado al servicio de la iglesia y las fuerzas militares; restituyéndoles los privilegios, dejando la educación a cargo del clero, censurando escritos y aboliendo el Estado federal, teniendo como resultado la realización de la Constitución política de 1886 (Melo,2018).

²⁵ Alianza entre Liberales y Conservadores para alternarse el gobierno cada cuatro años durante 16 años, en la cual ambos podían acceder a la presidencia y congreso donde existiría una paridad durante doce años en el gabinete ministerial y en el Congreso; las decisiones de este último se tomarían por mayoría de dos terceras partes, y para legitimar esta modificación de la Constitución se acudiría al plebiscito únicamente por primera vez. (Archila, 2002, p.89)

sastre, sindicalista, concejal, diputado y co-fundador del Partido Comunista, Julio Rincón; quien junto a otras personas, ayuda a organizar la recuperación de tierras ejidales, y posteriormente la legalización y consolidación de asentamientos en Cali, que darían el surgimiento de barrios como Nacional y Primero de Mayo (Naranjo, 2017).

Él, junto con Alfonso Barberena, además de participar directamente en las recuperaciones, también mediante acciones legales, hicieron que no existiera un desalojo en los predios donde estaban los asentamientos, dando batallas jurídicas a favor de los destechados, donde producto de ello, se aprobó la Ley 41 de 1948, donde esbozaba que los ejidos que se encontraban alrededor de los cascos o centros urbanos, eran espacios exclusivamente para planes de vivienda popular, hecho que impulsó a nivel nacional la lucha por la vivienda, conllevando a la creación de comités de vivienda y también a las recuperaciones de tierras. Rincón, muere asesinado el 8 de junio de 1951, fue encontrado muerto en la morgue con señales de tortura y envenenamiento según el parte médico.

Ilustración 5. Julio Rincón: Pionero de la vivienda popular



Fuente: Calarcá (Mora, 2021)

Posteriormente a su muerte, ya en 1959 producto de la creaciones de múltiples Comités Pro-vivienda y la lucha por un techo donde vivir, surge la Central Nacional ProVivienda (CENAPROV), en una reunión realizada en la ciudad de Bogotá; la cual tendría una relevancia a nivel nacional, pues sería la primera expresión organizativa estable que lucha por el derecho a

una vivienda y además ayudaría a fundar muchos barrios (más de 550) como el Nuevo Chile y Policarpa Salavarrieta en Bogotá; Camilo Torres en Medellín, entre otros.²⁶

Debido a lo anterior, podemos señalar que las invasiones u ocupaciones fueron una herramienta fundamental en la lucha por la vivienda, donde es necesario mencionar que dichas acciones surgieron en la década de los cincuenta, por las diversas migraciones que existieron de la parte rural hacia la ciudad, debido a la violencia que azotaba el país; en ese sentido es como nacen los asentamientos generalmente en niveles precarios en energía, alcantarillado y agua potable; ante esta situación es como las comunidades deciden organizarse para mejorar dicha situación; claro ejemplo es lo que sucedió en la ciudad de Bogotá donde según Torres (1993) sostiene que entre 1958 y 1971 existieron alrededor de 250 acciones reivindicativas como marchas, mingas, trabajos de autoconstrucción, resistencias, comunicados, juntas entre otros, para solucionar la problemática de la vivienda; cabe destacar que como lo expresa Naranjo (2014), que este movimiento inicialmente en la década de los años cincuenta fue bastante diverso y/o heterogéneo, ya que dentro de las ocupaciones existían personas vinculadas al clientelismo tradicional hasta pobladores que no tenían techo.

Es así como en ese contexto que nace en Bogotá un movimiento por la vivienda, que como lo describe Sánchez (2007) genera barrios ilegales en condiciones sociales muy vulnerables y donde la mayoría de las personas que participan eran mujeres, niños del sector campesino, hecho que conllevase a que se vieran estos espacios, no únicamente como lugares donde se tuviese una vivienda, sino también como un territorio donde se iniciara una nueva vida.

2.1.2 Primeros gérmenes revolucionarios en el Cauca

En el siglo XV llegaron los españoles junto con la Iglesia católica proclamando una doctrina religiosa de salvación, perdón y ayuda a los pobres, pero que se distanciaba mucho de sus acciones, pues mediante la cruz y la espada asesinaban y oprimían al excluido. Sin embargo a lo largo de nuestro continente existieron varios padres católicos que se salían de dichas acciones, tal como ocurrió con *Juan del Valle*²⁷, quien presidiría desde 1548 hasta 1560 la Diócesis de

²⁶ Información basada en (Naranjo, 2017)

²⁷ Juan Sánchez García, quien era su verdadero nombre, nació en Segovia - España; siendo nombrado Obispo, comenzó a observar como a los indígenas los empleaban como animales de carga, causando la muerte de muchos de ellos, pues les tocaba cargar grandes pesos durante largos trayectos; al ver esta situación, prohibió dicha actividad. De ahí que poco a poco Juan del Valle, comenzó una defensa férrea al pobre y excluido indio; acción que fue mal

Popayán, y sería su primer Obispo, que sin ser de estas tierras fértiles, su amor a Dios y su acciones fueron luz en aquella oscuridad; pues al llegar a la ciudad, este se fue dando cuenta cómo los encomenderos y colonos trataban al indígena, ocasionando una inconformidad que fue expresada por Juan del Valle en una carta enviada a España, donde reflexionaba cómo a pesar de que el tiempo hubiese pasado, las injusticias aún se quedaban, puesto que los indios estaban y se veían más agobiados que el pueblo de Israel en Egipto (Dussel,1983). Así es como este obispo, fundador del templo más importante en Popayán, la Iglesia de la Catedral; fue siendo conocido como el protector de los pueblos originarios, pues en su paso dirigiendo la Diócesis de Popayán, realizó encuentros y asambleas religiosas que representaron para la Corona española y los encomenderos en la ciudad, una rebeldía, insumisión y desobediencia a ellos; pues como lo señala Dussel (1983), planteó ideas, doctrinas y propuestas radicales; expresando que las guerras ocurridas en la invasión fueron injustas o que los españoles individual y colectivamente estaban en la obligación de devolverles a los indígenas lo que injustamente les habían arrebatado, diciendo que “el Rey, por lo tanto, no puede tener autoridad sobre los indios, ni cambiar jefes, ni proponer penas” (Dussel, 1983, p.506).

Es así como se puede observar que los obispos Juan del Valle y Agustín de la Coruña²⁸, a pesar de ser representantes de la Corona Española, plantearon una de las primeras posturas políticas e ideológicas contestarias en Popayán, siendo así, junto a la lucha de los pubenenses, uno de los primeros actos de resistencia a una lógica colonial; que comenzaría a dar sus primeros frutos con la creación de organizaciones políticas como el primer directorio socialista, la Federación Obrera del Cauca²⁹ en 1925 y posteriormente la aparición de las diferentes expresiones de carácter político y social.

A inicios del siglo XIX, en la ciudad de Popayán comienzan a generarse diferentes expresiones de carácter revolucionario, es en ese ámbito como la figura de Ignacio Torres

vista por colonos y encomenderos generando malestares, hasta el punto de que cuando el Obispo realizaba las visitas para evangelizar, le tocaba llevar una lanza, no para defenderse del indígena, sino de los Colonos, convirtiéndose así, según los conquistadores, en “el más mal obispo de las indias” (Dussel, 2014).

²⁸ Obispo entre los años 1565 y 1590, luego de la renuncia de Juan del Valle a la Diócesis de Popayán. Agustín de la Coruña continuó con las ideas y planteamientos de su antecesor, denunciando los atropellos e injusticias contra los indígenas. Debido a sus posturas tuvo un periodo muy accidentado y tormentoso, pues los colonos y encomenderos, ejecutaron el poder que tenían hasta el punto de desterrarlo (1570) y luego ponerlo preso (1582) por lo que se puede decir que su periodo de episcopado fue muy accidentado (Dussel, 2014).

²⁹ Organización de trabajadores que para el año de 1925 poseía personería jurídica con presencia en la ciudad de Popayán, cuyo representante era Dámaso Herrera (Torres Giraldo, 1973).

Giraldo comienza a destacarse, pues su llegada a la Ciudad Blanca traería una serie de eventos que influirán en el pensamiento crítico. En ese sentido, Ignacio Torres Giraldo³⁰ narra que al llegar a Popayán se relaciona con diversas personas de casi todos los sectores, pero particularmente hace una breve amistad con el Poeta Guillermo Valencia, y con su hermano Francisco José Valencia, quien trabajaba como cajero y tenía ideas de carácter socialista; tan así, que Torres Giraldo (2004), lo describe como “el jefe nato de las ideas de izquierda” en Popayán (p.59). Es así como después de tantas reuniones y tertulias que realizaban estudiantes, artesanos y trabajadores, un día deciden crear el *Directorio Socialista Departamental*, quedando como presidente Francisco Valencia y vicepresidente Ignacio Torres Giraldo; posteriormente, según el autor, Francisco sería reemplazado en la presidencia por un constructor de apellido Zúñiga.

Así pues, el Directorio Socialista, el primero en la historia de Popayán; crea comités seccionales y un periódico alternativo a la élite payanesa llamado *Ola Roja*, donde no sólo se expresaban las ideas de Marx, Lenin, Rosa de Luxemburgo o de Federico Engels, sino también se motivaba centros de lectura para el trabajador, y este a su vez se informará acerca de las distintas luchas que se daban en diferentes partes del país. A su vez en dicho semanario, se hacía un llamado a los trabajadores y habitantes de Popayán a que se luchara por reformas profundas que verdaderamente sacarían al país de la situación de exclusión, desigualdad y hambre; así como pasaba en otras latitudes del mundo (Vega, 2018)

2.1.3 El fantasma del comunismo recorre el Cauca

“Debo enseñar a las gentes humildes el camino de la vida eterna, aguantando tantas injusticias sino también un camino más digno para la presente vida, sacudiendo el yugo de la opresión y la ignominia”

Pedro León Rodríguez.

Es así como podemos evidenciar, que con la idea de ir construyendo procesos y proyectos alternativos a través de distintos escenarios como la prensa, el sindicato, la formación y la organización de un partido; en la primera década del Siglo XX fueron apareciendo distintas expresiones que poco a poco a medida que fueron pasando los años, se fueron consolidando en una resistencia a los opresores, tanto de Popayán como del Cauca, donde aparecen distintos

³⁰ (Torres Giraldo, 2004)

personajes que aportaron no sólo a la construcción de los primeros gérmenes revolucionarios en la Ciudad Blanca, sino también en Colombia.

Ilustración 6. Grupo delegado al Comité Ejecutivo Ampliado del PSR. Previa fundación del PCC.



2. José Gonzalo Sánchez³¹.

Fuente: (Holguín, 2021)

En ese sentido es importante recordar cómo a finales del Siglo XIX surge el terraje³², como una acción de la élite en el departamento del Cauca, para mantener su poder, trayendo como consecuencia el despojo de tierras de los distintos pueblos indígenas y el destierro de sus resguardos; hechos que dieron surgimiento en la zona rural del departamento de varios liderazgos en la lucha por la tierra como Manuel Quintín Lame, César Niño, Eutiquio Timote y el líder indígena del pueblo totoroéz José Gonzalo Sánchez; se desempeñó por un buen tiempo como secretario de Quintín .

³¹ Conocido popularmente como “Chate”, fue Cofundador del Partido Comunista de Colombia e impulsor del primer manifiesto comunista en el departamento del Cauca.

³² Los terratenientes al apoderarse de las tierras de los indígenas y al ver que no habría nadie quien las trabajara, crearon la figura del terraje, que era una relación feudal donde el indígena debía pagar la renta por medio de trabajo dentro de la hacienda del terrateniente; dicha hacienda estaba ubicada en las tierras que anteriormente el hacendado les había despojado. Ante esta situación y aprovechándose de que los indígenas no tenían un lugar donde vivir, los terratenientes les arrendaron pequeñas parcelas ubicadas en las propias tierras que acababan de despojarles; para que los aborígenes cultivaran y construyeran sus propias viviendas; los indígenas al no tener un ingreso monetario, fueron obligados, como “forma de pago” a dicho “arriendo” en trabajar gratuitamente durante jornadas extenuantes la hacienda, en diferentes actividades como la ganadería, la agricultura y oficios varios.

Darío Tote, líder indígena del Pueblo Kokonuko y fundador del barrio Avelino UI en la época del pos-terremoto; señala que los Valencia, Chauz, Irragorri, Mosquera, Arboleda y demás terratenientes del departamento, ponían a trabajar casi 12 horas sin ninguna remuneración a las comunidades aborígenes, generando así una explotación y esclavitud, que originó el comienzo de las recuperaciones de tierras por parte de los indígenas (Flórez, 2021).

Es así como José Gonzalo Sánchez cobra un liderazgo importante en la lucha contra el terraje y el latifundio, razón por la cual los sectores dominantes como terratenientes y latifundistas comenzaron como dice Álape (1972) “a cogerle tierra”, hasta el punto de que el primero de septiembre de 1952, por orden de los Angulo, lo envenena Zoilo Camayo. Después de su asesinato, y en medio de la violencia y la Dictadura de Gustavo Rojas Pinilla, varias personas como Tulio Guevara³³, Álvaro Pío Valencia y Juan de la Cruz Perafán³⁴, siguieron con las banderas de lucha y el legado de experiencia, no sólo en las zonas rurales del Cauca, ayudando a recuperar tierras y organizar sindicatos, sino también a formar militantes en la ciudad de Popayán, difundiendo las ideas del marxismo – leninismo. Producto de ello a mediados de los años cincuenta, varias personas, como Manuel Cepeda Vargas³⁵, fueron pintando de rojo esa mentalidad blanca que tenía la ciudad.

En ese sentido, finalizando la década de los sesenta y comenzando la década de los setenta, en el Norte del Cauca, indígenas, afros y campesinos estaban en plena lucha por la tierra contra los terratenientes, políticos regionales y los ingenios, es así como se resaltan las figuras de

³³ Cofundador del Partido Comunista de Colombia; compañero y amigo de José Gonzalo Sánchez. Dirigente histórico del PCC en el Cauca, que, a pesar de tener muchas comodidades, se vinculó a las filas comunistas; Tulio era dueño de un granero ubicado en la galería del barrio Bolívar y una de las personas más allegadas a Chate, pues era quien lo acompañaba frecuentemente a las diferentes reuniones partidarias y sociales que tenían en el departamento. A su vez, fue uno de los fundadores del Partido Comunista de Popayán y del regional Cauca.

³⁴ Juan de la Cruz Perafán, militante del Partido Comunista, diputado por el frente democrático y la Unión Patriótica. indígena del Pueblo Kokonuko que se reveló ante el terraje, organizando la recuperación de las tierras despojadas por los terratenientes, convirtiéndose así con el paso del tiempo en uno de los líderes agrarios más importantes del Cauca.

³⁵ Abogado, pintor, periodista, poeta, comunista, congresista y director del Semanario *Voz* (Órgano de difusión del Partido Comunista Colombiano). Estudió derecho en la Universidad del Cauca, donde ingresó a la Juventud Comunista y posteriormente fue promovido al partido. Debido a su afiliación y actividad política fue encarcelado en 1964. Manuel fue uno de los dirigentes más representativos de la izquierda colombiana; siendo secretario del Partido Comunista, denunció el plan de Genocidio contra la Unión Patriótica, producto de ello y cuando estaba ejerciendo el cargo de senador fue asesinado por agentes del Estado. En su paso por el Congreso de la República ayudó a impulsar varias Leyes, dentro de las cuales estaba la creación del Ministerio de Cultura y la objeción de conciencia al servicio militar.

Gustavo Mejía y el “Cura Rojo”; de quienes nos detendremos hablar un poco, debido a sus grandes aportes por la defensa al oprimido y su lucha contra la élite.

2.1.3.1 Gustavo Mejía (1934 - 1974)

Sastre, concejal en el municipio de Miranda (1964), diputado del Cauca, de ideas liberales y de ahí su militancia con el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL); haciendo parte de la línea más radical de dicho partido; debido a su trabajo político y social, se destacó por ser dirigente agrario e impulsar la lucha de campesinos e indígenas contra los terratenientes en la zona Norte del Cauca, especialmente en los municipios de Miranda y Corinto. Dicha lucha se incrementó más, cuando comenzaron a llegar los ingenios azucareros a dicha región, pues ante el conflicto internacional entre Cuba y Estados Unidos, este último necesitaba que le llegarán insumos de azúcar; por tanto, el gremio azucarero del Valle del Cauca al ver dicha situación la aprovechó y comenzó a expandir sus ingenios en la región del Norte del Cauca, hecho que conllevó al desplazamiento de campesinos e indígenas, pues dichos ingenios comenzaron a invadir sus propiedades y resguardos (Quintana, 2011).

Por lo anterior Gustavo Mejía comenzó a organizar a las comunidades para recuperar las tierras arrebatadas, razón por la cual se fue convirtiendo en un férreo opositor de los grandes empresarios azucareros, hasta el punto de que estos lo acusaron de secuestro, donde posteriormente fue condenado injustamente por ello. Después de estar 5 años en la cárcel se radicaría en el municipio de Corinto para crear en 1970 el Frente Social Agrario (FRESAGRO), donde a la postre sería uno de los principales promotores de la fundación del CRIC.³⁶

Debido a su liderazgo, fue asesinado en marzo de 1974 en Corinto - Cauca, hecho que generó indignación entre el movimiento social de la época, pues Gustavo Mejía era un símbolo de lucha contra los ingenios y la élite caucana, tan así que, al conmemorarse un año del asesinato del líder agrario, diferentes sectores nacionales y locales, entre ellos el movimiento estudiantil de secundaria de Popayán, se desplazó en buses a Corinto para participar de un sentido homenaje.

2.1.3.2 El “Cura Rojo” (1930 - 1974)

Así se le conocía al cura nariñense Pedro León Rodríguez, quien nació en Taminango - Nariño, quien desde pequeño se destacó en los estudios, y demostraba siempre defender a los

³⁶ (Quintana, 2011)

más marginados; es así como por sugerencia de su profesor de primaria Alfredo Galeano, finalizado quinto de primaria, ingresa al Seminario Menor de Popayán, tras estar anteriormente en el seminario de Pasto, donde se encontraría con quien se convertiría en su eterno amigo y padrino de ordenación sacerdotal José Saúl Trochez Mosquera. En el seminario de Popayán se destacaría por su buen humor, solidaridad, amistad, y excelente rendimiento académico, ocupando siempre los primeros lugares; además de las cualidades descritas también era un estudiante inquieto por lo social y político, razón por la cual haría que algunos sacerdotes lo persiguiera hasta obligar su salida del seminario a dieciocho días de ordenarse como sacerdote, Pedro León se fue a la Ciudad de Bogotá a estudiar en la Universidad Javeriana donde se encontraría con el Cura Camilo Torres. Pasados unos años, el arzobispo de Popayán restablece contacto con él para que reingrese al seminario de Popayán, ordenarse como sacerdote el 13 de enero de 1957, siendo párroco en varias iglesias como en el Tambo, Almaguer, en su pueblo natal Taminango y en Corinto, donde llega en el 1958 para mediar en el conflicto que existía entre las autoridades departamentales y las guerrillas liberales.³⁷

Al ver las injusticias sociales en el pueblo comienza a tener un papel importante en los sectores populares, pues se involucró activamente en la lucha por las personas sin techo en Corinto, ocupando junto a las personas las tierras de la hacienda Santa Elena; también fue fundador del Movimiento Unidad Popular, donde obtuvieron varios concejales. Producto de la lucha política y social que se libraría en el Norte del Cauca, Pedro León junto con Unidad Popular deciden converger a inicios de los años setenta en el Frente Social Agrario - FRESAGRO junto con Gustavo Mejía. Cabe destacar que el “Cura Rojo” ante la creación del CRIC, convoca a los sacerdotes del Cauca para apoyar dicha organización (Centro de Memoria Histórica, 2014). Posteriormente, Pedro León muere envenenado presuntamente en Cali en el año de 1974; en honor a su memoria, lucha y resistencia, en Corinto existe un barrio que lleva su nombre.

La década de los sesenta y setenta en Colombia, estuvo marcada por las consecuencias de los conflictos que se derivaron después del 9 de abril de 1948; donde la guerra entre liberales y conservadores se agudizó más; es así como a mediados del siglo XX, mientras se adelantaba la guerra en Vietnam y se desarrollaba el conflicto soviético-Chino; las discusiones y reflexiones

³⁷ Basado en el escrito realizado por José Raúl Sánchez el 21 de marzo de 2007, recopilado en (Quintana, 2011).

sobre la situación política y social del país, se iban mezclando con las ideas marxistas - leninistas, que fueron llegando a Popayán a través de diferentes medios, formando y consolidando un pensamiento crítico en la Ciudad Blanca, especialmente en la Universidad del Cauca y los distintos colegios. Dichas ideas llegaban inicialmente por la influencia que tenían las organizaciones de izquierda como el Partido Comunista Colombiano (PCC), el Frente Unido del Pueblo, creado por el Padre Camilo Torres Restrepo; la Organización Revolucionaria del Cauca (ORC)³⁸ y terminando la década del sesenta el Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista (PC-ML).

Las lecturas de Marx, Engels, Mao, Lenin, fueron dándole un carácter antimperialista y revolucionario a dicho pensamiento, sumado al libro *Los Inconformes* de Ignacio Torres Giraldo, donde explicaban la historia y el origen del socialismo en Colombia; a su vez la poesía, el teatro, las Revistas que llegaban de Moscú y Pekín, fueron complementando la formación ideológica - política en los sesenta, que se fue entrelazando con diversos sucesos que fueron aconteciendo durante toda esa década el triunfo de la Revolución Cubana, el surgimiento de la TL, las ideas del cura Camilo Torres, el asesinato del Che Guevara; el mayo francés del 68 y las resistencias del movimiento estudiantil contra la reforma universitaria fueron potencializando la formación y la lucha en Popayán.

2.1.4 Las luchas universitarias de los años setenta

Cabe recordar que a finales de los años sesenta el movimiento estudiantil en Colombia tiene un auge importante, producto de las acciones reivindicativas sociales y políticas que ocurrieron durante dicha época, la cual se consolidó particularmente a inicios de los años setenta con las luchas universitarias en defensa de la educación pública con la bandera de un *programa*

³⁸ Fue una organización caucana de los años sesenta, que estaba conformada principalmente por jóvenes, donde además de movilizarse contra el gobierno y formar políticamente a sus integrantes, también se convirtió en una escuela literaria, donde se promovía la producción de textos junto a la lectura, creación y declamación de poesías. A su vez también impulsaron varias acciones deportivas como la formación de grupos de gimnasia y campeonatos de fútbol en campos y ciudades; igualmente aportan en la realización de cursos de alfabetización. Es importante mencionar que en medio del auge del movimiento estudiantil tanto universitario como secundarista, en 1969, integrantes del Comité Regional Suroccidental “Ricardo Torres” del Partido Comunista de Colombia -Marxista Leninista (PC-ML), se contactan con algunos estudiantes del movimiento estudiantil en Popayán y crean las primeras células o núcleos del PC-ML; donde la vinculación de los jóvenes, campesinos, estudiantes y trabajadores al partido la hacían mediante el órgano de difusión de la organización que era el periódico *Revolución y Liberación*. (Zúñiga, 2018)

*mínimo de los estudiantes*³⁹ . Esto trajo como consecuencia que el Estado persiguiera, estigmatizara y reprimiera dichas luchas, hasta el punto de declarar el *Estado de Sitio*, que generó unos efectos dictatoriales como por ejemplo la censura a los medios de comunicación, la prohibición de manifestaciones y el cambio de rol del ejército nacional, donde no sólo tendría funciones militares, sino también judiciales.

Es importante resaltar que la lucha del programa mínimo de los estudiantes, fue un hecho que demostró el alto nivel de conciencia y formación de los estudiantes en aquella época, ya que no sólo se opusieron a la injerencia de organizaciones como la O.E.A y el Banco Interamericano de Desarrollo -BID en la educación colombiana, sino que también se logró un cambio en las acciones de las luchas universitarias, pues como lo menciona Hernández (2007), el movimiento estudiantil, pasó de tropes y pedreas; a un carácter contestario de propuestas y reformas universitarias que aglutinaban el sentir del pueblo con respecto a la ciencia, la cultura y la educación; convirtiéndose así en una de las primeras experiencias donde la lucha estudiantil logró converger a otros sectores de la sociedad.

Es así como mientras transcurría el Frente Nacional, el periodo presidencial de Misael Pastrana comenzaba con una gran inconformidad e indignación desde su misma elección, debido a la sospechosa victoria que le dio la presidencia el 19 de abril de 1970. En su primer año, le tocó sortear varias situaciones como las invasiones de tierras por parte del sector campesino, la convocatoria de paro de las centrales obreras UTC y CSTC, y la oposición de los sectores populares y sociales a la reforma agraria impulsada por el gobierno donde beneficiaba completamente a los terratenientes. Así, en medio de todas estas situaciones, fue como el movimiento estudiantil libró las luchas a nivel nacional; generando mítines, marchas y protestas en varias ciudades del país, donde la policía y el ejército actuaron indiscriminadamente contra los jóvenes universitarios.

³⁹ Nació con las luchas que se dieron en el movimiento estudiantil de 1971, cuya característica importante fue una amplia y concurrencia participación de estudiantes de las universidades tanto privadas como públicas; además de tener un corte antiimperialista. Las exigencias de dicho movimiento, que tuvo un carácter nacional, tocaban distintos aspectos tanto académicos, políticos y económicos; tales como el desarrollo de la investigación, democracia universitaria, incursión en la ciencia, financiamiento de la educación superior, calidad educativa, autonomía universitaria entre otros; por tanto, a dichas exigencias se le denominó colectivamente como el Programa Mínimo de los Estudiantes Colombianos (Hernández, 2007).

2.1.5 Estudiantes junto al Pueblo

Producto de esa persecución y represión es como el 26 de febrero de 1971 en la ciudad de Cali caerían varios estudiantes asesinados, entre ellos “Jalisco”, quien se convertiría en un símbolo de las protestas; pues dicho suceso generó una mayor indignación en el movimiento estudiantil, que conllevó a una reacción fuerte por parte del Gobierno de Misael Pastrana mediante la expedición del decreto 250, que declaró el Estado de Sitio; una semana después en Popayán los profesores entraron a paro y cerca al Morro de Tulcán es asesinado Carlos Augusto González Posso, más conocido como Tuto González.

2.1.5.1 Tuto Gonzáles

Ilustración 7. Carlos Augusto González.



Fuente: (González A, 2021)

Tuto era un joven estudiante del colegio Liceo Nacional Alejandro de Humboldt, su familia fue desplazada del Líbano – Tolima, debido a su simpatía por las ideas de Jorge Eliécer Gaitán. Era el quinto de doce hermanos, de los cuales Darío y Camilo, al igual que Tuto se destacaron como líderes estudiantiles, el primero en la ciudad de Ibagué y el segundo en Cali. Carlos González fue líder estudiantil del Liceo, y uno de los creadores del periódico “El Estudiante”, que se repartía en los salones del colegio, a su vez fue integrante de un grupo

conformado por estudiantes de la Universidad del Cauca llamado “Los Comuneros” (González, 2021).

Antes de la muerte de Tuto, hubo hechos que resaltaron su liderazgo y compañerismo, no sólo con los estudiantes del Liceo, sino también de los otros colegios en Popayán; claro ejemplo fue cuando a inicios del mes de noviembre de 1970, las estudiantes del colegio San Agustín debido al traslado de la rectora Vidalia González por parte del gobernador Rodrigo Velasco Arboleda, entran en acciones de protesta contra el colegio y las autoridades locales para que la licenciada Vidalia no fuera trasladada; en ese sentido las estudiantes realizan una marcha para visibilizar dicha inconformidad (Solís, 2003).

Ilustración 8 Protesta estudiantes San Agustín 1971.



Diseño Pablo Wolfgang Zúñiga Mera. Fuente: (Solís, 2014)

Al pasar la marcha por el Liceo, pese a las amenazas del Rector Alberth Harthman, los estudiantes deciden sumarse a la protesta, y juntos se trasladan hacia la Gobernación, pero se encuentran con los policías que tenían la orden del gobernador de que no ingresarán al Parque Caldas; ante esto Tuto y otros compañeros dialogaron con los policías para que la marcha ingresara, producto de ello la manifestación pudo entrar al parque, pero minutos más tarde la policía en acción provocadora comienza a lanzar gases lacrimógenos y la manifestación

terminaría en un fuerte enfrentamiento entre la policía con las estudiantes de San Agustín, el Liceo y los Padres de Familia. Y es así como aquel viernes 6 de noviembre de 1970, la historia de dicho colegio se partiría en dos, pues para Solís (2003), este suceso fue el “florero de Llorente” para que los estudiantes del Liceo se revelarían ante las injusticias y opresiones que se venían dando en aquella institución educativa.

Tan importante fue este hecho que, luego de la marcha conjunta, la licenciada Vidalia fue restituida de su cargo y los estudiantes del Liceo organizan el *Consejo Estudiantil* donde Tuto por unanimidad sería escogido como presidente. Ante la declaratoria del Estado de Sitio y la masacre de estudiantes en la ciudad de Cali, González (2021) relata cómo el 4 de marzo de 1971 en la Ciudad Blanca los y las estudiantes tanto de la Universidad como de secundaria en acción de rechazo hacia la violencia ejercida por el Estado, los estudiantes deciden entrar a paro, donde las consignas, además del repudio a la represión, también estaban la lucha contra el “imperio norteamericano” y la “explotación del capital”. Es así como en la mañana de aquel jueves, los estudiantes del Liceo por medio de una asamblea decidieron que Tuto fuera una de las personas que interviniera públicamente; ese día Carlos pronunció un discurso en el Claustro de Santo Domingo, un fragmento de aquel discurso decía:

Es la hora de perder el miedo, de perder primeramente el miedo a ciertas palabras que necesariamente se deben pronunciar en el plano de la actividad contra el sistema. Algunos fruncen el ceño cuando se dice: oligarquía, imperialismo, explotación, revolución. Y deben perder el miedo a pronunciar estas palabras porque ellas son producto de la toma de conciencia que nos hace llamar las cosas por su nombre propio (Solís, 2003, p.49)⁴⁰

Ya en la tarde, alrededor de las tres, el ejército comenzó a llegar cerca al Morro y comenzaron los fuertes disturbios, donde Tuto junto su hermano Diego estaban ayudando no sólo a los compañeros que quedaban en medio de los gases lacrimógenos, sino también a algunos militares, cuenta Diego (González, 2021) que:

Cuando ya se estaban calmando las cosas y los estudiantes se habían replegado. Diego y Tuto se separaron por unos instantes antes de volver a la casa, Diego se encontró con Cony, su novia y vecina. Tuto

⁴⁰ Discurso completo en los anexos (Anexo #1: Último discurso de Carlos Augusto González el 4 de marzo, antes de morir, registrado en los archivos del computador de la familia González.) (Indepaz)

dio la vuelta a la manzana y luego se detuvo en la esquina de la casa para cruzar la calle y volver. Ahí, en el costado opuesto a la cuadra de la casa #20 en dirección al Morro, un militar, que estaba escondido detrás de unas plantas, le disparó en la garganta. Eran las cuatro de la tarde. Tuto cayó al suelo. (p. 12)

La despedida de Tuto señala González (2021) fue en medio de consignas, poemas y cantando la Internacional, en homenaje a su lucha, los estudiantes de Unicauca realizaron un obelisco en el patio de residencias, donde actualmente se encuentra ubicado el Museo de Historia Natural y el movimiento realizado en aquella época por los estudiantes fue llamado “Tuto González”.

Tras el asesinato de Tuto, las luchas estudiantiles y el Estado de Sitio siguieron; generando así la conformación y organización de los estudiantes mediante consejos y/o grupos estudiantiles en la Universidad del Cauca y los colegios; donde se fomentaba el estudio de la economía política y la teoría marxista; se creaban grupos de teatro y poesía; y a su vez se participaba en los paros no sólo de estudiantes, sino también de otros sectores como los indígenas, maestros, campesinos y obreros. Uno de los grupos estudiantiles de aquella década que influyó en el movimiento fue el Frente Revolucionario Estudiantil (FRE) en el cual pertenecían jóvenes de todos los colegios de Popayán y también de la Universidad del Cauca (Zúñiga, 2018).

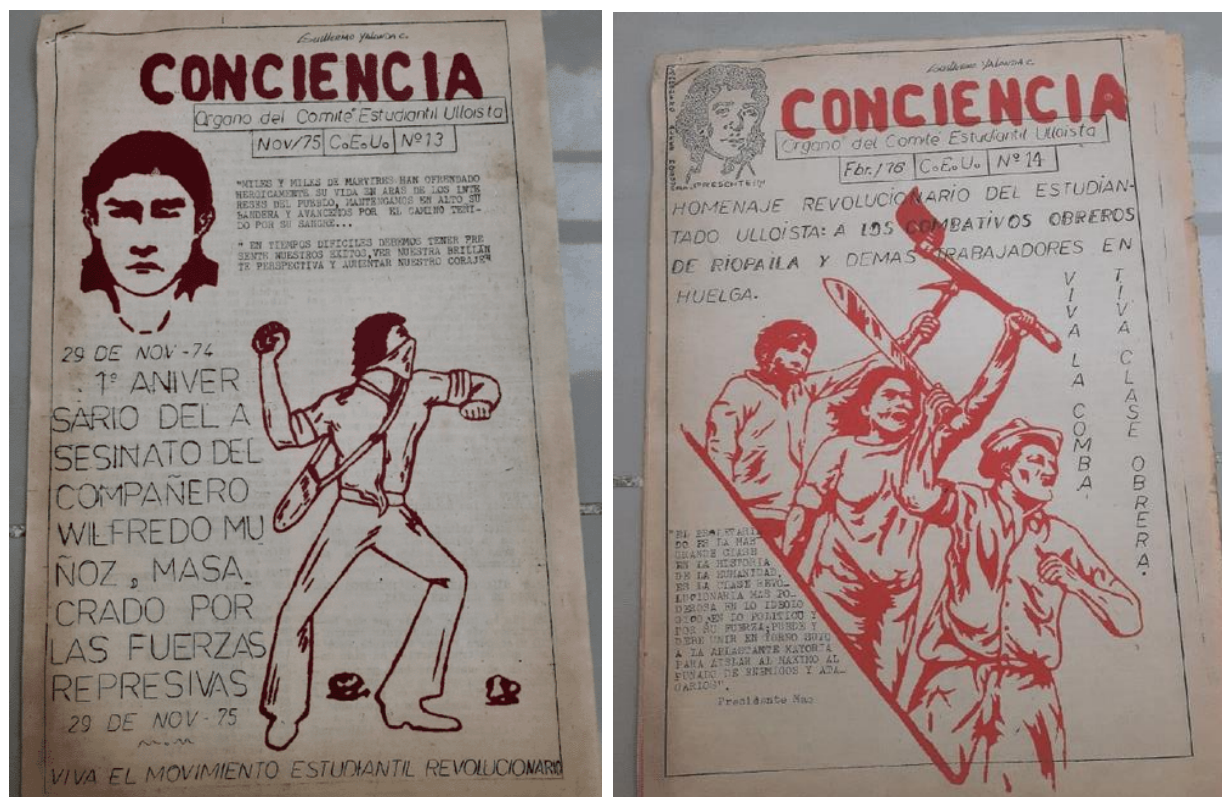
2.1.6 ¡Oprimidos del Cauca, uníos!

La década de los setenta marcó la historia de Popayán y el Cauca, pues fueron años de formación, movilización y activismo político intenso de los y las estudiantes de los colegios en Popayán como el Liceo, el INEM, el Instituto Técnico Industrial, Francisco de Ulloa, Gabriela Mistral y San Agustín, que en palabras de Ricardo León Paz: “Fue una mina de cuadros donde siempre permanecíamos ocupados con un gran número de compañeros de reunión en reunión y de grupo en grupo.”⁴¹. Adicional a ello, también el proceso y desarrollo de la creación del CRIC, las luchas del pueblo de Vietnam contra el imperialismo norteamericano, las luchas de la ANUC y de los obreros de caña en el Valle y Norte del Cauca, fueron reivindicaciones que los

⁴¹ Conversatorio la lucha de los años setenta. (Comunicación personal, 2021)

estudiantes apoyaron, hasta el punto de que las hacían parte de la lucha reivindicativa ⁴² como puede observarse en el periódico estudiantil *Conciencia*⁴³.

Ilustración 9. Homenaje de los estudiantes del Ulloa y Aniversario del asesinato de Wilfredo Muñoz



Fuente: Archivo personal Guillermo Yalanda.

Cabe resaltar que las acciones que emprende el movimiento estudiantil de secundaria no fueron aisladas, pues existía una unión y coordinación, que como lo expresa Guillermo Yalanda “nos llevaron a hacer muchas luchas unidas”. Así pues, mediante ese contexto local y regional de luchas reivindicativas de los diversos sectores sociales en Popayán y el Cauca, el movimiento estudiantil se fue fortaleciendo organizativa y políticamente, logrando una movilización en torno a los derechos estudiantiles principalmente en los colegios. Tan fuerte era dicho movimiento que las autoridades locales reprimieron todas las acciones realizadas por los estudiantes, generando

⁴² Entrevista a Guillermo Yalanda. (Comunicación personal, 2022)

⁴³ Periódico escrito por estudiantes del Colegio Francisco Antonio de Ulloa que inicialmente era una hoja, especie de volante, que se repartía casi clandestinamente entre los estudiantes de dicha institución; pero que a medida que fue pasando el tiempo se fue mejorando poco a poco, hasta el punto de ser un periódico de 5 hojas que se imprimía a través de mimeógrafo. Finalmente, producto del proceso organizativo, *Conciencia* se convirtió en el órgano de difusión oficial del Comité Estudiantil. (Entrevista Guillermo Yalanda)

persecuciones y muertes como las del estudiante Wilfredo Muñoz (20 de noviembre 75) y Alfer Mosquera Sandoval (17 de febrero 1976).

Entre esas luchas que desarrollan los estudiantes, existían acciones de solidaridad frente a otros sectores y movimientos, particularmente el sindical, campesino y obrero. Ricardo Paz, más conocido como “Tololón” por sus amigos, recuerda cómo fueron “los inicios de la construcción de una alianza obrero-campesina-estudiantil”, cuando los estudiantes fueron parte en la organización de la X Junta Nacional de la ANUC que se realizó en Popayán en 1974. Según señala “Tololón”, el apoyo de los estudiantes con la lucha campesina comenzó a darse en aquel encuentro, cuando:

En el Liceo por primera vez en la historia del movimiento estudiantil más de tres mil campesinos se alojaron en el Liceo de Alejandro de Humboldt, estuvieron una semana ahí, cocinaron, deliberaron, se reunieron y las clases del Liceo Alejandro no se suspendieron; con la única diferencia que durante una semana los profesores fueron campesinos. (Comunicación personal, 2021)

Otro aspecto que hay que destacar en dicha década era la organización que existía en los distintos colegios de la ciudad a través de los *Comités Estudiantiles*, pues debido a la formación ideológica y a la militancia política que tenían los estudiantes fueron surgiendo estos espacios político-académicos, con la intención de elevar la conciencia de los estudiantes, ya que estos, como lo menciona Ignacio Zúñiga, organizaban círculos de estudio y planeaban marchas, protestas y comunicados para defender los intereses de los estudiantes. Dichos comités además de funcionar en la jornada académica, también lo hacían en horas extracurriculares; su forma de elección era escogiendo dos representantes por salón; y estos se reunión, para luego socializar los debates, informaciones o acciones con los compañeros del salón.⁴⁴ Cabe destacar, como lo menciona Miguel Fernández, que esta forma de organización de los estudiantes en los colegios también tenían un accionar en los barrios, donde junto al arte, iban informando a las personas sobre las diversas problemáticas existentes en la ciudad y también en el campo.

⁴⁴ Comunicación personal, 2022.

Es importante resaltar un hecho relevante que se presentó alrededor de 1973, y fue cuando los estudiantes protestaron contra las políticas del gobernador Rodrigo Arboleda, conocido popularmente como Caballo; y lograron junto con los sectores populares la destitución de su cargo. (Álvarez, 2005, p.240).

Por todo lo anterior podemos señalar que los estudiantes utilizaron la protesta como medio para expresarse y movilizarse ante las injusticias y opresiones tanto del sector estudiantil como de la sociedad, pues los mítines, marchas, pintas y demás acciones contestarias realizadas en su mayoría en el sector histórico, fueron visibilizando las consignas de los empobrecidos, ya que, como lo indica Guzmán (2010), “en Popayán la situación era crítica, e irrumpir en la rutina parroquial del centro de la ciudad era la mejor forma de presionar” (p. 57).

2.1.7 Arte popular y los círculos de estudio

Ante todas estas circunstancias presentadas en el Norte del Cauca, en la ciudad de Popayán se daban una serie de eventos interesantes como lo expresa Ricardo Paz, ya que los estudiantes comenzaron a tener más compromiso con las diversas manifestaciones y huelgas que hacían los distintos sindicatos en Popayán, comenzando así un lazo de unidad entre el movimiento sindical y el movimiento estudiantil que se fue consolidando a medida que transcurría el tiempo, hasta el punto de que la Casa Sindical, como cariñosamente la llamaban, fue también un lugar y sitio de encuentro de los sectores sociales, o como diría Tololón fue “Un refugio para los estudiantes, para los trabajadores y revolucionarios”. Así mismo Ignacio Zúñiga destaca el respaldo de los estudiantes hacia los sindicatos, particularmente en las huelgas de los Bancos, de las Industrias de Puracé – Azufre y Empaques del Cauca, pues recuerda que cuando era niño su madre, integrante del sindicato, lo llevaba a almorzar y comer en las ollas comunitarias que los estudiantes ayudaban a organizar en apoyo al paro, puesto que “cuando hacían las huelgas, que llegaron a durar hasta seis meses, la gente estaba sin salario y sin nada, sino viviendo de la solidaridad de los estudiantes”.⁴⁵

Así es como poco a poco se fueron formando lazos de fraternidad entre los distintos sectores sociales de aquella época, que influyó para que se fuera gestando la formación de un

⁴⁵ Conversatorio sobre la lucha de los años setenta.

pensamiento crítico y de resistencia a la visión colonial y conservadora en la Ciudad Blanca, donde el *arte popular* también aportó a construir no sólo esas relaciones entre los estudiantes y el sector sindical, sino también aportaba a fortalecer las ideas contrahegemónicas, ya que por medio de la parte artística y cultural, desde los años sesenta en Popayán al lado de las protestas y manifestaciones, también estaban las diferentes expresiones artísticas como la pintura, la poesía, el canto y el teatro. En ese sentido Solís (2003) señala que a través de algunos cursos de música que daban en el Teatro Orfeón Obrero, fue conociendo varios estudiantes que le compartían lecturas acerca de la revolución cubana y la revolución china; y donde también hablaban de la importancia del teatro y la poesía protesta como elementos principales para conocer la historia, entender la realidad y transformar el mundo.

Paloma Muñoz, quien era estudiante en Unicauca por esa época, relata cómo a través de lo que ellos llamaron *arte popular*, realizaban capacitaciones a los diferentes sindicatos de la ciudad mediante talleres de música, teatro y composición colectiva, donde los obreros por medio de las coplas, la guitarra, la poesía y la creación de “canciones mensaje”, aprendieron de otra manera a formarse y a exigir sus derechos. En ese sentido, expresa Paloma, el arte poco a poco comenzó a permear no sólo las actividades políticas sino también personales, pues al calor de la poesía y la música de Mercedes Sossa, Víctor Jara, Violeta Parra y otros; Paloma inicialmente y después junto otros amigos músicos, comenzaron a “montar temas para ir a hacer serenatas a los compañeros y a las compañeras, que estaban en noviazgo”. Entonces, fue así como la música comenzó a acoplarse a las obras de teatro para ir haciendo una especie de *Sketch*.⁴⁶

Los grupos de teatro inicialmente se comenzaron a conformar en los colegios y universidades, y después se fue expandiendo hacia los barrios, la intención de estos grupos teatrales era elevar el nivel de conciencia de las personas mediante la representación de algún acontecimiento o hecho político que pasara a nivel nacional o local; dicha representación se hacía a través de obras de teatro por medio de parodias de algunas obras reconocidas o también obras de creación colectiva hechas por los estudiantes.

En la Ciudad Blanca existieron varios grupos de teatro popular dentro de los cuales estaban el grupo *Arte y Cultura* del barrio Alfonso López, quizás uno de los primeros en la época de los sesenta, también se encontraba el *Teatro Experimental Universitario* (TEU), el *Teatro*

⁴⁶ Entrevista (Comunicación personal, 2022)

Obrero Estudiantil (TOES), el *Teatro del barrio El Cadillal* (TECA), el *Teatro Experimental Liceísta* (TEL), el *Teatro de la Loma de la Virgen* TELOVIR, el *Teatro Popular del Cauca* (TPC), el *Teatro del Ulloa*, entre otros; que posteriormente darían origen al Centro Cultural Plutarco Elías Ramírez CECULPER, que comienza a coordinar la dirección política y organizativa de cada teatro. Guillermo Yalanda, quien fue integrante del TECA, recuerda que una de las obras de teatro que realizaban se llamaba *La Gran Comedia*, dicha obra intentaba representar el reflejo de las campañas electorales, cuando llegan los políticos tradicionales a los barrios a ofrecer y prometer prebendas al pueblo⁴⁷.

Es así, como se puede afirmar que los grupos de teatro junto al arte popular y los círculos de estudio fueron actores importantes dentro de las luchas de los años setenta, puesto que incentivaron y potencializaron la concienciación y la formación política de los jóvenes, teniendo un papel fundamental en la creación del pensamiento crítico en la ciudad de Popayán, ya que dichos círculos eran espacios donde los jóvenes se reunían para dialogar sobre las políticas del gobierno, los paros que se daban en aquella época; también para formarse política e ideológicamente y debatir sobre diversas temáticas como el imperialismo, el Estado y la revolución. A propósito de esto, Solís (2003) relata:

Nuestras lecturas eran libros de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao: *A los pobres del campo* de Lenin, *Del Socialismo Utópico al socialismo científico* de F. Engels, las *Cinco tesis filosóficas* del presidente Mao, *La gran marcha con el presidente Mao*, *En memoria de Norman Betune* de Mao. (p.64)

Paloma Muñoz describe su paso por los grupos de estudio como una herramienta importante del movimiento estudiantil, pues además de leer y reflexionar sobre temas políticos - ideológicos también se inculca la disciplina y el ser ejemplo, ya que “para ser representantes estudiantiles, tenían que ser buenos académicos”⁴⁸. De forma semejante Ignacio Zúñiga señala que, dentro de estos círculos o grupos de estudio, se leía “un librito rojo”, con el fin de interiorizar las “orientaciones morales que debía tener todo revolucionario”; en ese sentido, “ser

⁴⁷ Entrevista a Guillermo Yalanda. (Comunicación personal, 2022)

⁴⁸ Comunicación personal, 2022.

buena gente y buena persona”, “ser estudioso y disciplinado”, “respetar a las compañeras y a los compañeros”, eran reglas y normas que se debían cumplir para pertenecer y estar en ellos⁴⁹.

2.1.8. La Toma de la Catedral: Invasores y excomulgados.

“Ayer que estaba en el parque, los estudiantes estaban fuera de la Catedral, otros de adentro gritaban: porque estamos con el pueblo estamos en la Catedral, y unas muchachas dijeron eso sí que no está mal.”
(Luis Solís, 1980)⁵⁰

En vísperas del Primero de Mayo, mientras en otras latitudes se preparan para conmemorar el día internacional de los trabajadores con marchas, foros y protestas; en la Jerusalén de América se realiza la “Fiesta del Amo”, llamada así en honor al Santo Ecce Homo, considerado el Patrono de Popayán gracias a una narrativa del poder hegemónico a partir del siglo XVIII.

Dicho evento religioso tiene la particularidad de realizar dos procesiones; la primera se hace la última semana del mes de Abril, donde las mujeres bajan al Amo desde la Iglesia de Belén hasta el templo de San Francisco; la segunda se realiza el Primero de Mayo donde los hombres mediante un desfile lo suben hasta la Iglesia de Belén.

En ese contexto es como el 29 de abril de 1980, alrededor de 30 estudiantes, deciden tomarse la Catedral Basílica de Nuestra Señora de la Asunción, la iglesia más importante de la ciudad de Popayán, con la idea de revocar la resolución 379 del 28 de diciembre de 1979 que decreto la matrícula condicional para todos los estudiantes de la Facultad de Humanidades y la expulsión de varios estudiantes. Dicha acción que desafió no solo a las directivas de la Universidad del Cauca, sino también a la élite payanesa, tuvo como principal motivación el reingreso de 18 estudiantes que les habían negado la matrícula por evidenciar algunas situaciones que estaban ocurriendo en el programa de antropología, dentro de las cuales estaban la ausencia de docentes y el despido del profesor Manuel José Guzmán, ya que tenía por costumbre “dictar unas pocas clases en las primeras semanas y luego esfumarse, desaparecer”(Bonilla, 2020, p.48).

⁴⁹ Conversación con Ignacio Zúñiga (Comunicación personal, 2021)

⁵⁰ Fragmento de la canción escrita por Luis Solís cuando se realizó la toma de la Catedral. (Solís, 2003, p. 89)

Ilustración 10. La ocupación



Fuente: Bonilla (2020)

Ante esta situación y los diferentes pronunciamientos del rector Gerardo Bonilla, que en vez de proponer una solución a dicha problemática, estigmatiza las exigencias de los estudiantes; provoca que dicho sector intensifique acciones movilizadoras en el primer semestre del año de 1980, que se tensionara aun mas con la ratificación de dicha resolución; conllevando a que los estudiantes en aras de ser escuchados, deciden exponer dicha problemática hacia las afueras de la Universidad, y plasman la idea de la "Toma de la Catedral", que como lo indica Bonilla (2020), genero un gran revuelo en la ciudad, hasta el punto que el entonces arzobispo Samuel Buitrago no solo amenazo con excomulgar a los estudiantes, sino también de llamarlos invasores y terroristas, exigiendo a las autoridades policiales su intervención con prudencia y energía para acabar con tal profanación.

Cabe resaltar que, a pesar de las distintas declaraciones y arremetidas de voceros y representantes del sector dominante contra dicha acción, el sector estudiantil estuvo apoyando de distintas maneras a sus compañeros mediante la música, el arte, las consignas, la entrada de alimentos y la seguridad, puesto que la falange había expresado que iban a entrar a la iglesia para sacar a los estudiantes a sangre y fuego, es así como la noche del 2 de mayo se vivieron momentos tensionantes en el Parque Caldas, Solís (2003) recuerda esta situación así:

Varios carros empezaron a desfilar frente al parque insultándonos mientras observábamos que el parque se estaba llenando de gente extraña que no se dirigían propiamente a la catedral, sino hacia nosotros. Parece que la represión había pensado que desalojando el parque podía entrar más fácilmente a la catedral: el cerco se hacía cada vez más estrecho y nosotros cada vez éramos menos mientras los sabuesos eran cada vez más. (p. 89)

Así pues, se puede observar cómo fue la persecución que sintieron los estudiantes dentro del sector histórico, y que, gracias a sus convicciones, resistieron a la represión por parte del poder local, obteniendo así una ganancia al lograr que Gilberto Cruz, gobernador de aquel entonces, decidiera negociar para darle finalización a la toma. Es importante mencionar que dicho desalojo voluntario estuvo condicionado con algunas exigencias, pues como lo indica Bonilla (2020), además de reclamarle al gobernador una comisión para resolver la problemática de la facultad de humanidades, también le solicitaron otros puntos, como el cumplimiento de acuerdos firmados entre la Gobernación y algunos Sindicatos (Cedelca, Hospital San José, Obras públicas e Industria licorera del Cauca), la iluminación de algunos espacios públicos y la canalización del río Ejido.

La salida de los “excomulgados”, fue un hecho de mucha tensión, ya que en la madrugada del día 3 de mayo los ocupantes llegaron a un acuerdo con el gobernador para desalojar la Catedral, donde un bus debía recogerlos para llevarlos a la ciudad de Cali. Según Hernán Bonilla⁵¹, el Monseñor Silverio Buitrago tendría un papel importante en todo este proceso, puesto que él al sentirse “entre la espada y la pared” colaboraría inicialmente para que el ejército se retirara de los alrededores de la Catedral, luego para que el seminario mayor facilitara el bus en que se trasladarían los ocupantes y finalmente tapando con su túnica negra y el sombrero largo, la salida de los jóvenes universitarios del recinto religioso.

Es así como entre arengas y vivas, aquellos jóvenes estudiantes fueron saliendo de la Catedral, subiéndose al bus que los estaba esperando a casi dos metros de la puerta de la Iglesia para desplazarse a la ciudad de Cali, ya que, por medidas de seguridad, y previo acuerdo, no podían quedarse en Popayán.: el bus dio varias vueltas por el sector histórico de la ciudad; Bonilla (2020) señala que:

⁵¹ Conversación con Hernán Bonilla, amigo de Lucho Calderón y quien fuese uno de los ocupantes que se “Tomo la Catedral”. (Comunicación personal, 2023)

de ir a las instalaciones del periódico El Caleño y contar dicha historia. Para tal situación Hernán, Lucho y otros dos compañeros se acercan a dicho medio de comunicación llevando consigo en unas bolsas negras los pasamontañas; Bonilla recuerda que entran a la sede del periódico, y después de algunos minutos están en la sala de redacción de El Caleño dando una entrevista con pasamontañas sobre lo sucedido en la Toma de la Catedral; “y así fue como nos tomamos El Caleño”, expreso Hernán Bonilla. (Comunicación personal,2023)

Así fue como termino uno de los sucesos que estremeció a la élite payanesa en el siglo XX, donde la ciudad durante cuatro días vivió en una tensión que conllevo, no solamente el reintegro de los estudiantes y la no realización de la subida del amo; sino también la consolidación de liderazgos populares que jugarían posteriormente un papel importante en la reconstrucción de Popayán luego del sismo de 1983

En física mecánica, el trabajo es una de las maneras como se puede transmitir energía entre dos o más objetos, por tanto, para llevar a cabo un trabajo, se necesita que el objeto sea desplazado mediante la ejecución de una fuerza; así mismo, la energía es una magnitud que se puede definir como la capacidad para realizar un trabajo. En ese sentido, podemos ver cómo la resistencia y la lucha en Colombia, al igual que la potencia y el trabajo, son dos conceptos que van de la mano, pues los sectores oprimidos al resistir ante el poder hegemónico convierten esa opresión, en energía popular para ejecutar un trabajo contrahegemónico, que contribuye a construir nuevos mundos y horizontes posibles a partir de una mirada popular.

De manera que, entre huelgas, poesías, obras de teatro, serenatas revolucionarias, protestas, “besos conscientes”, círculos de estudios y jornadas de solidaridad; se fue evidenciando una resistencia a esa visión colonial de la ciudad de Popayán que, mediante la formación, el compromiso, la disciplina, la ética, la conciencia y la solidaridad se fueron construyendo acciones y procesos contrahegemónicos que ayudaron a fortalecer las causas sociales y populares.

Por lo tanto, se puede afirmar que la ciudad de Popayán no solamente ha sido hija de “próceres” e “ilustres hidalgos”, sino también de estudiantes, indígenas, afros y campesinos que han construido desde los oprimidos la historia en el Cauca y Popayán a través de la lucha y movilización. Lo anterior se puede visibilizar en la resistencia de los pubenenses, la irrupción con consignas y la creación de la Ola Roja de los primeros socialistas a inicios en el siglo XX;

las luchas de José Gonzalo Sánchez y Quintín Lame contra el terraje; la resistencia de Gustavo Mejía y el “Cura Rojo” en la zona rural del Norte del Cauca; las luchas estudiantiles en los setenta con “Tuto González” y la toma de la catedral con Lucho Calderón y otros estudiantes. Dichas luchas, junto con otras más dadas a nivel local y nacional, son los gérmenes revolucionarios y el tejido popular que fue bordando a Popayán con hilos de resistencia, y que colorearían la Ciudad Blanca a partir del 31 de marzo de 1983.

3. CAPÍTULO III. RECONSTRUYENDO LA CARPA

El terremoto del 31 de marzo de 1983 generó grandes efectos tanto físicos como sociales, por tal razón es que, en este capítulo, antes de explicar cómo fue el proceso y el papel que tuvo la Coordinadora de Asentamientos en la reconstrucción de Popayán, se podrá observar, a través de registros de prensa y algunos relatos, cómo los y las payaneses sintieron y vivieron aquella tragedia del Jueves Santo. Finalizando el capítulo se podrá encontrar un breve registro que realizó el Diario El Liberal para aquella época; esto con la intención de observar desde otra mirada, como se dieron los sucesos a partir del terremoto hasta la muerte de los líderes Lucho Calderón y Luis Solarte.

3.1 Popayán cae en Pedazos

“Lo que hay que hacer es comenzar por salvar la vivienda del más pobre. Para los museos ya habrá tiempo”.

Álvaro Pío Valencia.⁵²

Corría la mañana del último día del mes de marzo y transcurre la Semana Santa del año de 1983 con días de lluvia y de sol; la gente se disponía a realizar las actividades propias de su diario vivir. Algunas de las noticias con que se despertaba la ciudad, era que la Universidad del Cauca no tenía rector debido a la renuncia de Benjamín Irragorri; otra noticia, y que generaba una gran preocupación, era por los posibles bloqueos, a las procesiones por parte de los profesores afiliados al sindicato de ASOINCA, que cumplían 49 días en paro debido a las presentación de un mapa educativo por parte del Ministro de Educación. Es así como en ese contexto, devotos y turistas se preparaban para las diversas actividades en el marco de la Semana

⁵² Abogado, docente universitario; hijo del poeta Guillermo Valencia y hermano del expresidente Guillermo León Valencia. En la época de los cuarenta fue uno de los militantes destacados del Partido Comunista tanto en Popayán como en Colombia, tan así que ayudó a conformar los primeros núcleos de la Juventud Comunista, donde posteriormente ingresaron personas como Manuel Cepeda Vargas, Álvaro Mosquera, Gilberto Vieira y Álvaro Delgado; posteriormente, debido a que el Partido no dio su apoyo a Gaitán, renunció a su militancia partidaria. Este hecho lo convertiría en uno de los dirigentes más destacados de la izquierda en Popayán y Colombia. Fue concejal de Popayán por la Unión Patriótica, donde defendió las luchas reivindicaciones de los oprimidos y reivindicó las causas populares mediante la defensa de las plazas de mercados y ayudó en la consolidación como barrios de los asentamientos que surgieron luego del terremoto de 1983.

Mayor, como el lavatorio de los pies y la bendición del fuego; en los hoteles se preparaban los músicos para los conciertos del Vigésimo Festival de Música Religiosa, y por supuesto, la tan esperada procesión del Jueves Santo.

Ilustración 12. Portada Semanario Voz Proletaria.



Fuente: Voz (1983)

Mientras tanto el padre Samuel Buitrago minutos antes de las ocho de la mañana, se preparaba para ofrecer la eucaristía en la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, conocida popularmente como la Iglesia de la Catedral. Cuando siendo las 8:12 de la mañana, la tierra sacudió fuertemente a la Jerusalén de América, ocasionando un movimiento telúrico de 5,6 grados en la escala de Richter con intensidad de VIII grados en la escala de Mercalli, según datos del servicio geológico colombiano; causando daños en gran parte de la Ciudad especialmente en los barrios como El Modelo, la Esmeralda, Pandiguando, El Cadillal, José María Obando, Alfonso López y Caldas; también afectando el cementerio y gran parte del sector histórico de la

Ciudad Blanca; ese día los ataúdes se acabaron en las funerarias y los cadáveres quedaron por fuera de las tumbas.

Ilustración 13. Infografía terremoto Popayán 1983



Fuente: Servicio geológico de colombiano

El reportero del diario El Espectador, Luis Caicedo, relató cómo se encontraba la ciudad días después del fuerte sismo, indicando que “Muchas familias compensan los momentos amargos vividos durante el terremoto, encontrando al caer la tarde, la generosa mano de un noble samaritano, que invitaba al descanso en lugar seguro” (Caicedo, 1983, p. 11a), puesto que se veía como habían sufrido grandes afectaciones las paredes, techos y balcones, produciendo grietas, derrumbamientos y caídas de estas.

Tan desolador era el panorama que la sangre se agotó en el Hospital, tanto así que el Médico Víctor Rodríguez, doctor del Hospital Universitario San José, preocupado ante esta situación gritaba desesperadamente: “Sangre, sangre, por favor que tenemos más de trescientos heridos que se nos están muriendo” (Santamaría, 1983, párr. 2). Mientras tanto en el Cementerio Central, se vivió otro drama, y era el esparcimiento de los restos humanos que se salieron de los sarcófagos y ataúdes; conllevando a que las personas del sector ayudaran a remover los escombros y los familiares ubicaran un lugar libre para sepultar nuevamente a sus seres queridos; a lo anterior se suma también la angustia de los parientes de las víctimas del terremoto, para

también buscar un sitio y darles sepultura; el Viernes Santo en cabeza del presidente Belisario Betancur, se realizó el sepelio colectivo.

Ilustración 14. Daños de algunas iglesias y edificios de la ciudad.



Fuente Repositorio Gestión del riesgo (2020)

Horacio Dorado, 30 años después le describe al diario *El Tiempo* (Meneses, 2013), que ese día lloró a lágrima viva al ver la ciudad convertida en cenizas y polvo, era una “Popayán en los escombros”. Así como Don Horacio, nadie en la ciudad se imaginó que aquella mañana del Jueves Santo, durante 18 segundos, iban a vivir en carne propia, un calvario donde se dividiría la historia de la Jerusalén de América en un antes y después. Una de las personas que describió este hecho, fue el locutor del informativo radial *La Voz de Popayán*, programa que era transmitido desde el Cerro de las Tres Cruces. Para aquel Jueves Santo, el locutor en medio del asombro y la preocupación relata:

Atención está temblando aquí en la ciudad de Popayán, se está moviendo todo, se está moviendo la tierra.... Sentimos ruidos extraños, se están cayendo algunas edificaciones en el centro de la ciudad.... Alerta a la comunidad, hay un terremoto a esta hora en la ciudad de Popayán ... se ha caído la cúpula de la catedral, hay una polvareda impresionante como si fuera humo que se levantara de la tierra.... Dios nuestro, Popayán cae en pedazos (Campos, 2019)

Popayán era el epicentro nacional, no por la solemne procesión del Jueves Santo, sino por la tragedia vivida aquella mañana; que hizo sonar los coros, no para a el Vigésimo Festival de

Música Religiosa, sino para la ciudad y las víctimas del terremoto, es decir un “Réquiem por Popayán” por los damnificados, heridos y muertos. Los periódicos locales y nacionales en aquella época contaban al País lo acontecido en la Ciudad Blanca de Colombia, de esta manera:

El periódico *El Tiempo* en la edición del viernes del primero de abril, informaba que la ciudad estaba semidestruida con más de doscientos muertos y mil heridos como una “Jerusalén destruida”. A su vez el diario *El Pueblo* relató las diversas consecuencias que surgieron del sismo, por ejemplo, la solidaridad despertada a nivel nacional y el encarecimiento de los diversos productos en la ciudad.

Ilustración 15. Calle de Popayán minutos después del Terremoto.



Publicación periódico El Siglo (1983).

Durante los siguientes días de ocurrido el sismo, varios medios de comunicación escritos informaron al País y al Mundo, lo ocurrido en Popayán; el domingo 3 abril, Popayán fue portada en la mayoría de los periódicos regionales y nacionales, muchos de ellos mandaron enviados especiales el mismo día de la catástrofe, entre varios medios que llegaron a la destruida Popayán, se destaca el periodista de *El Colombiano* Héctor Mario Rodríguez (1983) quien informaba que habían destruidas quince mil viviendas , alrededor de 1.200 heridos, noventa mil damnificados

y que fallecieron desafortunadamente un total de 250 personas. A su vez *El Mundo*, hace una descripción de lo acontecido en la ciudad y en los pueblos aledaños, indicando que había una consternación en todo el país por lo sucedido, enfatizando que había seis mil viviendas destruidas, 20 pueblos semidestruídos, relatando cómo se hundió un barrio e informando la manifestación de condolencia que enviaron el papa Juan Pablo II y el presidente Reagan.

El Siglo, en su edición Dominical, informa lo acontecido durante los tres días anteriores, narrando cómo la ciudad en medio de la desolación y la angustia comenzó a levantarse de las ruinas, con el apoyo de la ciudadanía, la defensa, civil y otras organizaciones, en especial en los lugares más afectados por el sismo. En el anexo #2, se observa algunas de las portadas de distintos medios tanto locales como nacionales, donde se puede percibir la magnitud de los daños del terremoto, y también como registro la prensa de entonces la catastrófica noticia.

Para Ignacio Antonio Zúñiga⁵³, quien en esa época estaba prestando servicio militar en Batallón de Comunicaciones del Ejército Nacional en la ciudad de Bogotá, y que, por la época de Semana Santa, les habían dado unos días de licencia, la noticia del terremoto la recibió en el terminal de transporte en la ciudad de Cali. Él, junto a sus dos compañeros, sintieron como el piso se balanceaba bruscamente de un lado para otro “como se mueven los barcos al vaivén de las olas”, gritando “temblor, temblor”. La movilidad entre Cali y Popayán se suspendió, solamente estaban autorizados el paso por la vía Panamericana los vehículos con ayuda humanitaria, ambulancias y la fuerza pública.

Por cosas de la vida, aquellos jóvenes habían viajado con uniforme, y eso facilitó su viaje a la ciudad; para aquel joven, fue un viaje eterno que los acompañaba sus rostros preocupados que hablaban por ellos mismos junto con el sonido de las ambulancias. Ya entrando a Popayán, se veía desde la Piedra Norte. como “esa parte de la vía Panamericana se la había tragado la tierra”, el techo de las edificaciones caídos, los balcones en el suelo y las paredes de casas y edificios estaban cuarteadas, “Popayán se había hundido”. Ignacio Antonio o “Toño, como lo llaman en la familia, vivía en la calle 10 de El Empedrado, un barrio popular ubicado cerca al sector histórico de Popayán; para él, la travesía apenas había comenzado, puesto que tenía que atravesar todo el sector histórico para llegar a casa. En ese paso, veía como en las calles y carreras “sólo había campo para la tragedia”, ya que estaban bloqueadas, no por el paro de

⁵³ Comunicación personal, Popayán 2021

profesores, sino por ladrillos, palos, escombros, “trozos de paredes blancas”, piedras y palos. La Torre del Reloj estaba atravesada por una gran fisura y “la cúpula de la Catedral sólo quedaba un pequeño fragmento esférico”. Para “Toño” en medio de tanta catástrofe, encontrarse con la familia era la única felicidad:

En medio de la tragedia la alegría y el llanto me invadieron al ver a mi madrecita y a mi hermana vivas entre un paisaje de casas de Bahareque cuarteadas y muchas de ellas sin tejas que las cubriera, el terremoto había sido benévolo con la calle 10, no había muertos. (Comunicación personal, 2021)

De manera que, Popayán ya no era la ciudad con sus paredes blancas y calles impecables; era una ciudad destruida por aquel movimiento sísmico, que impidió varias actividades tradicionales propias de esa fecha como las visitas a los distintos museos y el Vigésimo Festival de Música Religiosa. Ante las procesiones de dicha fecha, cabe anotar que la Junta Pro-Semana Santa (Ospina, 2019), menciona que el sismo no fue obstáculo para realizarlas, puesto que el pueblo payanés mostró su fidelidad a las tradiciones católicas, aunque la prensa de la época señala que se cancelaron.

A pesar de que lo más duro había pasado, existieron alrededor de 200 réplicas en un mes, que recordaban la zozobra de aquella mañana del Jueves Santo, haciendo que, creyentes y no creyentes, rezarán para calmar la angustia. Así lo recuerda Toño, quien cuenta que al unísono y con un temblor interminable, “la gente rezaba la oración al Santo Ecce Homo, patrono de Popayán: Detén ¡Oh, Dios benigno! tu azote poderoso y calma bondadoso tu justa indignación.”

3.1.1 ¿Y si es un castigo de Dios?

Ante esta desgracia, parte del pueblo payanés en las calles exclamaba que el desmoronamiento de la ciudad originado por el terremoto era un castigo de Dios; ya que, según los feligreses, la Semana Santa había dejado de ser un tiempo de reflexión y oración, para ser una semana de fiestas, baile y carnavales, donde propios y visitantes, van a las procesiones como si fuera un partido de fútbol; en otras palabras, se había convertido la semana mayor, en una Parranda Santa. En ese sentido, la columnista Consuelo Araujo⁵⁴, señaló que el terremoto quizás fue un mensaje de Dios ante el olvido en que se lo tiene, ya que, expresa ella que, si se olvidan

⁵⁴ Es Dios injusto. Colombia, (1983), El Espectador, parr. 1.

de él, Dios también se olvida de nosotros, por tanto, concluye la columnista que, hay que regresar el alma y los pasos hacia Dios. Por su parte, el Secretario General de la Conferencia Episcopal de aquella época, el padre Melguizo (1983) indica en una carta que la catástrofe de aquel Jueves Santo en Popayán no fue un castigo divino, sino más bien una especie de invitación y llamado para reflexionar acerca de la fe, en otras palabras, lo ocurrido fue un “llamamiento” de Dios.

De modo similar entre los payaneses, también se comenzó a rumorar acerca del cumplimiento de una historia, que se ha escuchado desde antaño. Esta historia trata sobre la cruz que fue tallada en piedra en 1789 por un arzobispo español, quien a su vez es el único recuerdo de la capilla que fue derrocada por el terremoto de 1885. En los cuatro costados de la base de dicha cruz, que se encuentra ubicada al frente de la iglesia de Belén, se puede leer un escrito que dice: “Un Padre Nuestro a San José para que nos consiga buena muerte”; “Una Ave María a la madre de Misericordia para que no sea total la ruina de Popayán”; “Una Ave María a Santa Bárbara para que nos defienda de rayos”; “Un Padre Nuestro a Jesús para que nos libre del comején”; frases que para mucha gente son el llamado a orar y librar a la ciudad de condenaciones y desastres. La historia cuenta que, cuando aquella cruz toque el suelo, la ciudad de Popayán será destruida o caerá en ruinas, puesto que cuando el general Tomás Cipriano de Mosquera, tomó la decisión de expulsar al clero, el obispo de ese entonces dijo que: “el día que esta cruz se caiga, ese día se hundirá Popayán”⁵⁵.

La gente al darse cuenta de la caída de la cruz por primera vez en casi doscientos años y al ver la ciudad destruida, hizo que la historia sobre la maldición de la cruz de Belén cogiera más fuerza, y también le diera una explicación y sentido de la tragedia ocasionada por el terremoto.

3.1.2 Ayudas a Popayán

Con el correr de los días, se comenzaba a ver poco a poco las diversas consecuencias que había dejado el terremoto, como por ejemplo la gente durmiendo en las calles, en medio de la lluvia, las carpas y el frío; la interrupción de los servicios de públicos y la creación de asentamientos. Asimismo, las personas comenzaron a sufrir de insomnio, producto de las

⁵⁵ Las fechas y los relatos ahí mencionados, fueron escritos por el periodista German Hernández, quien fue enviado del periódico El Tiempo para aquella época.

réplicas, la preocupación por la escasez y carencia de alimentos, y también por el aumento de la inseguridad, que conllevó a que la gente se organizara para hacer turnos de vigilancia,

Ante esta tragedia, según el periódico *El Tiempo*⁵⁶, la solidaridad con la gente de la Ciudad Blanca salió a flote, uno de los departamentos que más ayuda brindó fue Antioquia, a través del alcalde Juan Felipe Gaviria quien manifestó su apoyo a los damnificados, poniendo a disposición las distintas instituciones municipales de la ciudad, generando así varias ayudas como medicamentos, utensilios, cajas de suero, gasas, equipos de transfusión, entre otros.

Ilustración 16. Antes y después del terremoto



Publicación periódico *El Colombiano* (1983)

Por su parte la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC), le realizó varias propuestas al presidente Belisario Betancur para abordar la crisis humanitaria, una de ellas era que se donara un día de la producción nacional y la otra consistió en “destinar una parte del elevado presupuesto del Ministerio de Defensa” para construir hospitales y escuelas. Además, convocó una jornada de solidaridad con Popayán para el primero de mayo y la creación de brigadas con el fin de colaborar en la construcción (Caicedo, 1983)

⁵⁶ Antioquia se moviliza para ayudar a Popayán (1983). *El Tiempo*, parr 1

Además, internacionalmente Popayán recibió ayudas y manifestaciones de solidaridad, por parte del gobierno de Nicaragua y la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional, quienes expresaron sus sentimientos de condolencias ofreciendo su ayuda y lamentando el fallecimiento de las personas. En ese mismo sentido se pronunció el Papa Juan Pablo II, enviando un telegrama pidiendo “el restablecimiento de los heridos” y suplicando “la paz del señor sobre los numerosos difuntos”. También el gobierno ecuatoriano brindó su ayuda a través del envío de carpas y sueros; a su vez el gobierno de Venezuela hizo llegar un avión con tres toneladas y media de alimentos y medicamentos. Igualmente, el mandatario de España ordeno llevar material para la reconstrucción de los lugares afectados y para la remoción de escombros.⁵⁷

El Gobierno Nacional en cabeza del presidente Belisario Betancur tras enterarse sobre la catástrofe sísmica, aquel Jueves Santo en horas de la mañana arribó a la ciudad para brindar unas palabras de solidaridad y de ánimo al pueblo payanés; “*Popayán volverá a ser tan bella como antes*”, “*Amor y gratitud para el Altar de la Patria, que es Popayán*”, fueron unas de tantas frases con las cuales el presidente expresó para ofrecer ayuda al pueblo payanés. Aquel día, recorrió entre ruinas, y escombros algunas calles de la ciudad, junto a la gobernadora Amalia Grueso y el alcalde Luis Salazar.

Durante los siguientes días, el mandatario arribó con diferentes personas de su gabinete para realizar un inventario de los estragos ocurridos por el sismo y ver que acciones tomar para la reconstrucción de la Ciudad Blanca; en ese sentido el Gobierno Nacional en cabeza de Belisario Betancur, y en aras de buscar un ente que manejara y planificará la reconstrucción de la ciudad de Popayán, se creó "La Corporación para la Reconstrucción y el Desarrollo del Departamento del Cauca" más conocida como C.R.C⁵⁸, donde según en un informe que presenta tres años después dicha corporación , el presidente “asignó de forma inmediata recursos especiales por valor de \$ 1.847 millones, para las necesidades inaplazables de la administración nacional ,departamental y municipal”. A su vez, la C.R.C presentó al Banco Mundial una documentación para realizar un crédito de US \$80 millones, que posteriormente fue aprobado el 14 de octubre de 1983, de los cuales, se dio vía libre para la utilización de US \$40 millones.

⁵⁷ Publicación periódico El Tiempo (Anonimo,1983)

⁵⁸ Creada mediante la Ley 11 de 23 de Junio de 1983

Dicho recurso fue negociado entre el 4 y 11 de noviembre de 1983 en la ciudad de Washington; y que finalmente fue firmado el 17 de febrero de 1984⁵⁹.

Según el alcalde de aquella época, Luis Salazar (Bolaños,2013), expresa que esos recursos llegaron en 1985, puesto que “a partir de esa fecha se empezaron a hacer todos los trabajos de reconstrucción duraron más de cinco años”. Así mismo el presidente Betancur, en base a la Ley de reactivación económica, expidió los decretos 1918, 2028 y 2029, para la reconstrucción de Popayán, donde se destinaron recursos para atender necesidades urgentes, el valor de la reconstrucción fue de US \$ 774 millones.⁶⁰

3.1.3 Efectos del terremoto

Ilustración 17. Viviendas Afectadas en Popayán.

NIVELES SOCIOECONOMICOS	V I V I E N D A S					
	DESTRUIDAS		SEMI - DESTRUIDAS		AVERIADAS	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Bajo	1.780	82.7	4.566	78.6	2.705	66.7
Medio Bajo	114	5.3	354	6.0	786	19.4
Medio	243	11.3	622	10.7	195	4.8
Medio Alto	15	0.7	273	4.7	373	9.1
SUB - TOTAL	2.152	100.0	5.815	100.0	4.059	100.0
Zona Centro	318	12.9	1.075	15.6	444	9.9
T O T A L	2.470		6.680		4.503	

Fuente: C.R.C

En síntesis, como se observa en la Ilustración 17, el terremoto afectó en su mayoría a las viviendas de los sectores populares y la zona céntrica de la ciudad, dejando dichas construcciones prácticamente semidestruidas; a su vez esta situación produjo daños y pérdidas alrededor de 45 millones de pesos⁶¹, generando el cierre parcial o total de 100 oficinas y 600 locales que están ubicados dentro del sector histórico; y alrededor de 150 por fuera del mismo provocando un aumento del desempleo. En tal sentido la Cámara de Comercio del Cauca, informó que para la reparación de estas edificaciones se necesitó alrededor de 2.500 millones de pesos⁶².

⁵⁹ Datos de la C.R.C para el informe Popayán tres años después.

⁶⁰ Informe de la Corporación para la Reconstrucción del Cauca

⁶¹ Informe interno - Oficina de Planeación Departamental. 1984

⁶² Gobernación del Cauca; Comité Asesor de Planeación - abril 1983

Otro de los efectos que dejó el sismo en la economía, puesto que al existir una semi-destrucción en las estructuras físicas de la ciudad, trajo como efecto un significativo descenso en el consumo de las diversas actividades económicas que existían en aquella época; dicho efecto generó un bajo ingreso de capital en los comerciantes y empresas, ocasionando a su vez una disminución en el poder adquisitivo de las personas; generando así una parálisis parcial en la economía.

Así mismo, como lo menciona Manzano (1985), los ahorros que habían hecho algunos hogares durante algún tiempo se estaban comenzando a acabar dado que tenían que gastarlos para las diversas reparaciones o algún otro gasto urgente.

Sumado a lo anterior, también apareció no solamente el desconsuelo de ver cómo lo construido por años se derrumbaba, sino también diversas alteraciones psicológicas en las personas producto del terremoto, como por ejemplo el pánico, insomnio, estrés, pesadillas, entre otros. Igualmente surgió la angustia de no ser robados, tal como lo señala Don Isidro:

No se hacían las seis de la mañana y ya estábamos con mi hijo y un obrero en lo que había quedado de la casa. Todos los días a la misma hora me venía con mi hijo en la bicicleta; con la ayuda de cinco soldados que me prestaron había que cuidar de los ladrones las pocas pertenencias que habían quedado (Álvarez, 2013, p.10).

Es así mediante ese contexto de tragedia, escombros, vías dañadas, miedo e incertidumbre de los payaneses, se comienza a visibilizar no sólo las consecuencias físicas del terremoto, sino también las perspectivas tanto de la élite payanesa como la de los sectores subalternos. En esa medida es como aparece el tema de la vivienda, ya que era una problemática ocultada en la ciudad, puesto que la mayoría de los habitantes de Popayán no tenían una casa propia, ya que vivían en arriendo o en el inquilinato.

3.2 Popayán: Del inquilinato al asentamiento

Popayán al momento que se presentó el sismo de 1983, era una ciudad pequeña con pocos barrios, y que tenía a las afueras del área urbana terrenos sin construir y zonas ejidales; así mismo existían diversas edificaciones sobre la vía Panamericana y a la salida a El Tambo. Es importante mencionar que Popayán llevaba alrededor de casi 10 años donde el Instituto Crédito Territorial, no “pegaba un ladrillo”, pues según Eduardo Gómez, los dos últimos grandes

proyectos en vivienda popular se hicieron alrededor del año de 1967 con los barrios Tomás Cipriano de Mosquera y Pandiguando.⁶³

Según estudios de FUNCOP, en el occidente y la zona sur la población comenzó a crecer en número de habitantes, y debido a que no existía un plan de construcción de viviendas en los sectores populares, varias familias cohabitaban en una sola residencia, es decir vivían en el inquilinato. A su vez los habitantes de la Ciudad Blanca se ganaban el sustento diario a través de distintas ocupaciones; algunas trabajan como mecánicos, artesanos, carpinteros, en la construcción, en el pequeño comercio vendiendo lotería, en la galería, en el servicio doméstico, zapatería y unos pocos como empleados. Sin embargo, las clases empobrecidas trabajan principalmente en lo que se llama el “rebusque”, que es una actividad donde la personas salen a realizar diversos trabajos; por ejemplo, en la mañana lavan ropa, luego cuidan carros; al otro día venden chance, etc., generando así una inestabilidad tanto laboral como financiera que conlleva a abrir más la brecha de la desigualdad social.

Es así como en dicho contexto se da el terremoto de 1983, donde pasadas varias semanas “ la ciudad de los 14 presidentes”, era casi irreconocible, pues dejaba de ser esa ciudad empedrada con antiguas casonas y de parques con sus árboles de abundantes hojas y flores; para ser una ciudad con escombros, asentamientos, aumento de la población, de la inseguridad y también “sin gobierno”, ya que como lo expresa Esperanza Cerón⁶⁴, las autoridades locales y departamentales ante esta catástrofe decidieron salir de la ciudad varias semanas, generando una ausencia de gobernabilidad, prueba de esto es que pasado dos días del terremoto, la gente se comienza a manifestar mediante una marcha para expresar su inconformismo ante el abandono y el incumplimiento por parte de dichas autoridades. Sumado a ello, se comenzaba a evidenciar profundamente el problema de la vivienda, tal como lo expresaba el concejal del Partido Comunista, Álvaro Astudillo:

El total de familias residentes en la ciudad era de 27 mil Unas 8 mil quedaron con sus casas totalmente destruidas. Las viviendas del resto sufrieron averías y daños muy graves. A unas hay que reconstruirlas y a otras repararlas. Así que la demolición de las más afectadas y la construcción de nuevas viviendas es tarea primordial. La ayuda del

⁶³ Comunicación personal, 2022

⁶⁴ Comunicación personal, 2022.

Estado debe dirigirse, ante todo, a resolver este problema. (Lo más urgente la vivienda, 7 de abril de 1983, p.5)

Así pues, poco a poco se comenzó a ver la crisis tanto social, económica y sanitaria, debido a que apareció el hambre producto de la escasez de alimentos, la inflación consecuencia del encarecimiento, las enfermedades causadas por epidemias, la falta de medicamentos y la destrucción de viviendas, que con el paso del tiempo comenzó a agravarse exponencialmente, y donde fueron los sectores excluidos los que más la padecieron. Debido a la destrucción de las viviendas, miles de personas quedaron en las calles, sitio en el cual se juntaron arrendatarios, pequeños propietarios y también aquellos que vivían en el inquilinato, es decir los oprimidos de la ciudad que se quedaron sin techo; ocasionando la instalación de carpas y originando invasiones u ocupaciones de terrenos, que conllevaron a que la gente pensara en una ciudad diferente, organizándose en torno a la lucha por una vivienda.

Para este trabajo se utilizarán los conceptos de invasión y ocupación, como hechos semejantes, puesto que el término invasión se relaciona con el verbo ocupar, qué tiene como sentido tomar posesión o instalación en un lugar. Entonces de la acción de invadir u ocupar un terreno, es cómo fue naciendo lo que popularmente se conoce en la ciudad de Popayán como los *asentamientos*, que son, ocupaciones de terreno o de un sitio, que se utiliza para tener un lugar de refugio o vivienda. Ahora bien, el terremoto había ocasionado dos fenómenos adicionales, el primero un desplazamiento de las personas, que en su mayoría eran de escasos recursos y que vivían de arriendo e inquilinato; hacia las afueras o periferias de la ciudad sobre terrenos no habitados, y el segundo fenómeno, la llegada de gente aledaña a la ciudad y al departamento. Estos hechos hicieron ahondar la crisis de la vivienda en Popayán, donde para solventar dicho problema, comenzaron la aparición espontánea de invasiones en los terrenos vacíos; ya que como lo expresa Bolívar (1997) la invasión de predios ajenos ha sido la única manera de resolver la falta de hogar urbano para miles de familias.

Desde este momento, es que aparece en la Ciudad Blanca con gran fuerza la lucha por un lugar donde vivir y residir, pues, aunque aparentemente dicho problema no se observaba, en la realidad sí existía, ya que numerosas personas residían en una misma casa, es decir, en una misma vivienda coexistían entre dos o tres y hasta cuatro familias; muchas de ellas viviendo casi hacinadas.

Entonces debido al terremoto este problema se comenzó a ver, generando en la gente la necesidad de adquirir con urgencia una vivienda, ocupando predios tanto públicos como privados, haciendo que todas las personas que no tenían casa instalarán asentamientos. De esta forma como diría Tocancipá (1987) la gente pasó del desarraigo del inquilinato a la identidad social del asentamiento, pues producto de la lucha de los sectores populares para conseguir casa y las ayudas del gobierno, se fueron organizando para reclamar sus derechos, y velar que los recursos gubernamentales fueran entregados a la gente que realmente tuviera necesidades.

3.3 ¿Qué vamos a hacer?: La formación de asentamientos

“Y lo ocupamos con carpas, lo ocupamos porque teníamos la necesidad de vivienda.”

(Oscar Agredo, 2017)

Aunque antes del terremoto en la Ciudad Blanca no habían muchas invasiones y tampoco una organización fuerte en torno a la vivienda, si existían pocas experiencias en dicho tema, una de ellas, según relata Ana Elsa Rojas, nace gracias a la iniciativa que tuvieron Pedro Vaca, Policarpo Dorado y Fernando Quijano, en crear dos años antes del terremoto de 1983 una seccional en Popayán de la Central Nacional ProVivienda - CENAPROV; la otra expresión de carácter urbano fue la que se conformó al inicio de los años ochenta por Guillermo Yalanda y otros compañeros, que ayudaron a agrupar diversas personas que no tenían casa, estructurando una asociación que se llamó *Junta Pro Vivienda Popular Los Andes*, en la cual se encontraban alrededor de 500 personas que vivían en arriendo en su mayoría de los barrios de la Loma de la Virgen y los Sauces. Guillermo Yalanda recuerda que dicha asociación para mantenerse económicamente hacía actividades de autogestión como rifas, bingos y venta de sancochos, donde años después logran conseguir un espacio; Yalanda recuerda este hecho así:

Con esas personas provenientes de diferentes barrios populares de Popayán, de los Sauces recuerdo yo, de la Loma de la Virgen, de gente que vivía en arrendamiento, que no tenía vivienda; logramos comprar un lote al suroccidente de Popayán colindando con la María Oriente, colindando con lo que hoy es el barrio El Lago; un lote bastante grande, con un área propicia para construir plana y con un área de loma. Al momento del terremoto nosotros ya teníamos, con esa comunidad, esos lotes. (Comunicación personal, 2022)

Como lo hemos mencionado anteriormente para dicha época en Popayán existía un alto índice de personas que no tenían casa propia, puesto que vivían de arriendo o compartían techo con sus familiares; por tanto el gozar de una vivienda, era una problema latente pero silencioso entre los payaneses, puesto que poseer un techo propio es el anhelo de muchas familias, ya que en primer lugar proporciona una independencia del núcleo familiar y segundo una redistribución en los recursos económicos del hogar; pues el dinero que se gastaría en el arriendo, se podría administrar en otros aspectos económicos familiares. Así es como se puede indicar que el terremoto hizo que salieran a flote dichos motivos y a su vez se potencializara la movilización para obtener una casa propia.; de ahí que las personas de sectores populares de Popayán y de otras ciudades, urgidas por buscar un lugar donde vivir, se fueron organizando espontáneamente, cogiendo palas, hachas y machetes para ocupar terrenos; en algunos casos armando carpas, en otros, construyendo a su manera una estructura, a base de palos, guaduas, zinc o plásticos, para poder pasar los días y las noches venideras.

Como expresa Guillermo Yalanda al momento del terremoto, las personas en medio de la necesidad se tomaron muchos predios y así fue como se fueron conformando los asentamientos; para el caso del terreno que habían adquirido con la Junta ProVivienda, pasó lo contrario, pues Yalanda junto a otras personas asociadas ,comenzaron a impulsar dentro de la organización la importancia de que los propietarios se fueran a vivir , al igual que la gente de los barrios aledaños que no hacían parte de la asociación, pues el momento ameritaba ya que en dicho lote adquirido, se habían adelantado varias cuestiones de infraestructura.

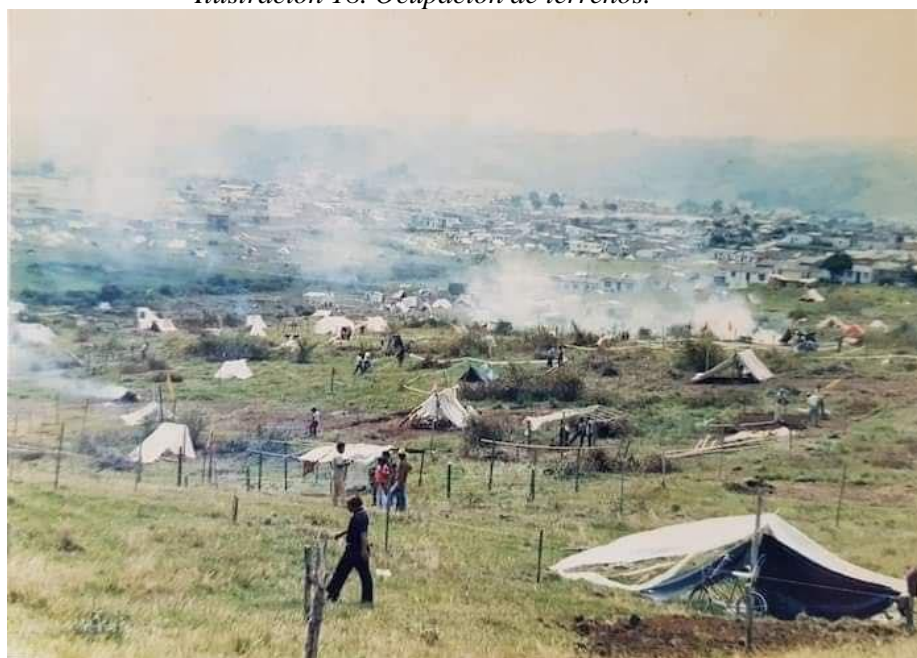
Guillermo revela que antes de ocurrido el sismo, ellos tenían la idea de ir al predio, pero cuando ya estuvieran construidas las casas y existieran los diferentes servicios públicos, pero ante las consecuencias del terremoto, dicha idea ya no se podía realizar, pues la catástrofe “obligó a que utilizáramos el terreno” para hacer ya no unas casas, sino unos ranchos.

Asimismo , María Helena Vivas declara como las personas motivadas por la urgencia de conseguir una vivienda, pues las casas donde vivían estaban destruidas, fueron ocupando varios lotes en distintas zonas de Popayán, ella recuerda como por los sectores oriente y occidente de la periferia la personas “cogían su cambuche y se instalaban ahí”, construyendo sus ranchos, instalando carpas y dando formación a los asentamientos, que posteriormente se irían convirtiendo en los nuevos barrios de la Ciudad de Popayán, como por ejemplo El lago, 31 de

Marzo, los Braseros y los Campos ; este último llamado así porque los dueños del terreno donde invadieron el lote era de apellido Campo; además este asentamiento , fue el primer de muchos que Luis María Calderón, líder estudiantil y popular de aquella época; ayudó a organizar y construir.⁶⁵

Igualmente, otro de los asentamientos que comenzó a nacer gracias al liderazgo de CENAPROV, fue el ubicado en una zona ejidal que pertenecía al municipio de Popayán, donde Luis Solís, junto a Pedro Vaca y Darío Tote ,deciden un 6 de abril de 1983; organizar a distintas personas que estaban en el inquilinato para ocupar algunos lotes cerca de un ejido; Luis Solís, relata como “junto con Pedrito” fueron organizando las calles , cuadras y lotes, cuya medida era de 8 por 10 metros, “dejando una casa cultural y una zona verde” ⁶⁶. Durante un tiempo, cuenta Chucho, como se le conoce popularmente, la policía y el ejército hacían “rondas” alrededor del nuevo asentamiento, con el fin de hacerle seguimiento a los líderes y habitantes, tal llegó hacer dicha persecución, que alcanzaron a quitar y no dejar pasar la comida, hecho que motivó a enfrentarse con las autoridades.

Ilustración 18. Ocupación de terrenos.



Fuente: Archivo personal Luis Evelio Álvarez

Es importante mencionar que este asentamiento posteriormente se convertiría en un barrio nuevo de Popayán, Avelino UI; llamado así en homenaje al indígena y dirigente comunista que

⁶⁵ Conversación con María Helena Vivas (Comunicación personal, 2022)

⁶⁶ Comunicación personal, 2022

luchó mediante la recuperación de tierras en el Norte del Cauca, pues como lo recuerda Ana Elsa Rojas era “un gran amigo, un compañero militante del Partido Comunista, de la región de San Francisco, que fue asesinado precisamente por pensar como pensamos los comunistas.”⁶⁷

De la misma manera Don Edgar Hoyos, fundador y habitante del barrio 31 de marzo, describe esos momentos de cómo llegó al asentamiento, después de ver que su casa ya era escombros:

Ya cansado me senté en un andén y miré a unos señores que pasaban con palas y hachas, les pregunté qué a dónde se dirigían y me dijeron que los siguiera. Llegamos a un potrero lleno de monte, guayabos. moras. etc. me dijeron que esto es una invasión. Aquí no haga sino limpiar su lote y yo les dije que esto era ajeno y que no tenía herramientas, me prestaron una pala y empecé a limpiar el lote que es en el que vivimos actualmente. (Zúñiga, 2020)

De modo semejante Néstor Cobo⁶⁸, relata cómo días después de haber ocurrido el sismo, a la ciudad llegaron múltiples personas para ayudar, entre una de ellas el alcalde de Trujillo - Valle Darío Villegas; quien se encuentra con Néstor, y este último le expresa la problemática que existe con las viviendas, pues unas estaban destruidas y otras averiadas. Ante dicha situación el funcionario al ver que a escasos metros hay un terreno limpio y una zona ejidal, le propone que ocupen dicho terreno para realizar sus casas, puesto que según la Ley dichos espacios están destinados para proyectos de vivienda popular. Es así como Néstor Cobo, junto con Javier Ceballos, quien le decían “Velorio” por ir a los velorios a tomar café, se van en una moto y colocan en dicho espacio una guadua con la bandera de Colombia; convirtiéndose así en los inicios del Asentamiento “El Lago”⁶⁹. Después de este instante nace la primera lucha que tuvieron que librar, que fue con personas que estaban aledañas al sitio y les habían otorgado un programa de vivienda, y con el miedo de que estos ocuparán su terreno fueron a reclamarles, que como lo relata Néstor: “Nos rodearon por lo menos doscientas personas alrededor de nosotros”. Dicha situación fue resuelta mediante el diálogo, ya que Néstor Cobo les hace caer en

⁶⁷ Entrevista a Ana Elsa Rojas. (Comunicación personal, 2022)

⁶⁸ Creador del corregimiento El Sendero de Popayán y actualmente es un líder social reconocido.

⁶⁹ Se llama así, debido a que al lado del terreno ocupado existía una lago, donde la gente iba a pescar

cuenta que primero la necesidad de vivienda y segundo que el terreno ocupado no hace parte de la zona que ellos pretendían construir.⁷⁰

Al mismo tiempo Bella María Calucé, quien para la época del terremoto tenía una bebé casi recién nacida, decide ir al Parque Benito Juárez donde estaba una carpa que brinda diversas ayudas, entre ellas médica, pues producto del sismo se le había abierto los puntos de la cesárea y su hijo mayor tenía una alergia similar al herpes a causa de las niguas que estaban en los escombros. Por tales motivos Bella Mariaca, como también la conocen, estuvo en dicho lugar. Ella recuerda este instante así:

Al niño lo atendieron, se mejoró y nosotros dormíamos allí de noche. [...] amanecimos tres noches, debajo de un árbol pues las carpas estaban siendo ocupadas por los médicos para atender a la gente, y entonces los que íbamos a dormir ahí de noche nos tocaba como alrededor. (comunicación personal,2023)

Fue así como cansadas de ir y traer agua potable en las veredas cercanas a la ciudad, al cuarto día de estar en el parque, deciden con unas vecinas buscar un sitio más seguro, y cuando llegan cerca al sector de La Esmeralda, vieron un terreno con una cancha de fútbol y donde antes había existido un galpón. Y así es como al transcurrir los días se creó el asentamiento El Retiro, donde la gente fue llegando poco a poco hasta ser, según un censo que realizaron, 350 personas.

Como se puede observar en medio de la necesidad y la espontaneidad, se fue creando la identidad por un territorio, que antes era ajeno, y ahora es un lugar donde comenzarían a luchar una nueva vida. Debido a esto, es como va naciendo el asentamiento, transgrediendo normas e invadiendo terrenos para construir casas con carpas, guadas y plásticos. Cabe resaltar, como lo menciona Eduardo Gómez⁷¹, que la construcción de estas ocupaciones fue ratificada por arquitectos traídos para monitorear la planificación urbana que se estaban haciendo en los mismos.

A medida que van pasando las horas y los días , poco a poco las personas de los asentamientos se fueron juntando, empleando diversas formas de organización, creando comités y/o eligiendo las Juntas de Acción Comunal, que permitía agrupar a la comunidad para planificar y realizar actividades que fortalecieron las distintas ocupaciones; conllevando a la aparición de

⁷⁰ (Comunicación personal, 2023)

⁷¹ (Comunicación personal, 2023)

nuevos liderazgos, como el de Don Edgar y Bella Mariaca, y a su vez reconociendo otros, como el de Luis Calderón, conocido popularmente como Lucho Calderón, quien, como lo relata Don Edgar, era un joven estudiante que fue al asentamiento no solamente a organizar el comité cívico, sino también a colaborar en lo que la comunidad necesitaba en esos momentos, Don Edgar describe este momento así:

Llegó un joven de nombre Lucho Calderón, nos saludó y nos comentó que era estudiante de la Universidad del Cauca y nos dijo que venía a colaborar en lo que más se pudiera, le comentamos que lo que necesitábamos era plástico y una carpa para favorecer a los niños del sereno y del frío, él nos dijo que lo conseguiría con sus compañeros y así fue como nos colaboró poniendo una carpa amarilla y grande y ese fue nuestro refugio contra el frío. (Zúñiga, 2020)

Según Don Edgar, en aquella época existían alrededor de 32 asentamientos, que por lo disperso, grande, y espontáneo que fue el movimiento, al inicio no tenían ninguna relación y coordinación, generando que no hubiese propósitos y metas comunes entre ellos; hasta que a mediados del mes de abril; en el Parque Benito Juárez ,fue cogiendo una connotación política y social, una carpa de color blanco, fue convirtiéndose en el epicentro donde se reunían los liderazgos o representantes de las múltiples ocupaciones que existían en la ciudad, dando origen a una nueva historia en la ciudad donde nacería la nueva Popayán.

3.4 La Coordinadora General de Asentamientos - La CARPA

“Nosotros aquí encerrados, no podemos quedarnos aquí, tenemos que ver cómo ayudamos a la gente.”

María Helena Vivas

3.4.1 Su origen

Entre el asombro de ver la ciudad semidestruida, el aumento de la inseguridad por el robo a las casas y el susto por las diferentes réplicas, muchas personas se quedaron en la casa durante varios días. Luis Eduardo Solarte y María Helena Vivas, quienes en esa época eran docentes; preocupados por la situación que habían quedado muchas personas al quedar sin techo, toman la decisión de hacer algo; María Helena Vivas, describe estos momentos así:

En esos días no estaba trabajando, pues la Universidad se cerró y no había estudiantes; mi esposo comenzó a ir a los barrios, entonces ahí ya se comunicaron con Lucho, con Carlos Calderón, con los amigos, con todos los compañeros y empezaron a mirar cómo ayudar a la gente para organizarla.” (Comunicación personal, 2022)

Y es así como varios líderes de diferentes sectores se comenzaron a reunir para ver cómo desde las diferentes organizaciones políticas y sociales se aportaba a mejorar dicha situación; Luis Solís cuenta que antes del terremoto, existía una organización que venía luchando por la libertad de los presos políticos, donde Lucho Calderón sería uno de los impulsores y líderes de aquel *Comité de Solidaridad con los Presos Políticos*, donde pertenecían distintas organizaciones políticas, en su mayoría de carácter popular y de izquierda.

Ante los múltiples arrestos y allanamientos sin orden judicial, amenazas y señalamientos que venía siendo afectado el movimiento social de aquella época, deciden realizar un *Foro por el Derecho a la Vida y la Libertades Ciudadanas* en la Casa Sindical, donde participarán organizaciones de diferentes tendencias políticas. Dichas vulneraciones de los Derechos Humanos que se venían presentando tanto en la ciudad como el departamento, se fueron acrecentando hasta llegar con la detención y asesinato de varios líderes sociales como el caso de Floresmiro Chagüendo (quien apareció muerto luego de ser detenido); y los dirigentes agrarios Manuel Agapito Chagüendo y Eliecer Camayo, quienes eran el presidente y fiscal de la Federación Nacional Agraria (FANAL); y sus cuerpos fueron encontrados debajo del puente del río Palacé ⁷². Ana Elsa Rojas (2022), una de las dirigentes de aquella época, recuerda cómo en ese contexto nace el *Comité Permanente por la Vida y las Libertades Ciudadanas*, que estaba conformado por varios sectores políticos y sociales que se reunían aproximadamente cada 15 días en la Casa Sindical.

Ante la catástrofe sísmica del 31 de marzo, este Comité no tuvo un lugar donde realizar sus reuniones, debido a esto y por razones de seguridad, fue que decidieron ubicarse en el Parque Benito Juárez; instalando una carpa para protegerse del clima. Ante la emergencia social y sanitaria vivida en la ciudad por el terremoto, varios líderes de diversos sectores y movimientos de aquella época, se reunieron en dicha carpa para ver qué acciones se podían realizar ante la tragedia que se estaba presentando en Popayán; fue así donde empezaron a analizar cómo había

⁷² Comunicación personal, 2022

sido la distribución de las ayudas y recursos económicos en otros lugares donde habían ocurrido terremotos; posteriormente a ese análisis , surgió la idea de crear una organización que sirviera de puente, entre la institucionalidad y los damnificados, para que dichas ayudas fueran manejadas efectivamente, y llegarán a las personas verdaderamente afectadas por el terremoto; fue así como el Comité de Derechos Humanos, cambió de nombre a *Comité Permanente por el Derecho a la Vida y la Reconstrucción de los Barrios Populares y el Sector Rural*, sufriendo una transformación en su accionar social y político; ya que pasó de ser una organización que luchaba en el sector de los Derechos Humanos, para ser una organización que estaría vinculada al sector cívico. En esa medida y ante la formación de los múltiples asentamientos en Popayán, el Comité Permanente comienza a dar su apoyo a las ocupaciones hechas por la gente y es así como se va generando una conexión más profunda entre ellos, haciendo que sus dirigentes se convirtieran en líderes del movimiento cívico-social y fueran reconocidos por las comunidades; conllevando a que estos dos actores se organizarán en un comité que defendiera los asentamientos; surgiendo así mediante una asamblea donde participaron alrededor de 5 mil personas, la *Coordinadora General de Asentamientos*, distinguida popularmente como *La CARPA*, cuyo liderazgo estaría a cargo de Luis María Calderón.

Así es como la Coordinadora, comienza a denunciar varios hechos irregulares que se estaban presentando con respecto a las ayudas ya que comenzaba a existir un proselitismo político y un manejo inadecuado de los recursos, que ocasionaron atropellos a quienes verdaderamente deberían recibir las ayudas. En esa medida fue como esta comienza a jugar un papel importante en el seguimiento de los auxilios dados por el Gobierno y consecuencia de ello, la Coordinadora se fue convirtiendo en un medio de movilización de los damnificados, ocasionando la llegada de personas al Parque Benito Juárez donde preguntaban que era la Coordinadora y cómo funcionaba, con el fin de vincularse a ella.

Además de tener un rol en la veeduría de los auxilios, la CARPA también jugó un papel importante en la organización de los distintos asentamientos que surgieron, pues debido a la experiencia histórica de las organizaciones, sumado a la formación política y social que tenían los dirigentes; realizan un ejercicio de formación y educación política, tal como lo indica Nelly Agredo, Cofundadora del barrio El Mirador, quien recuerda dicho papel así:

Nos ayudaban a legalizar las Juntas de Acción Comunal, fue lo primero que se hizo... nos decían ellos que es de la única manera que ustedes pueden reclamar sus derechos...es con una buena organización y que esté aprobada. Entonces empezamos a legalizar las Juntas de Acción Comunal. (Terremoto 83, 2020)

3.4.2 La organización

Como resultado del protagonismo y la connotación que fue adquiriendo la Coordinadora, conllevaron a que se ordenará de manera interna, para que permitiera dar abasto con las expectativas de las personas que acudían a la CARPA, ya que mejorando la organización se podía concretar los objetivos propuestos inicialmente y a su vez potencializar más la movilización de los damnificados. Por tal razón entre las personas que inicialmente hacen parte activa de la organización, como los trabajadores de organizaciones sindicales, populares y gremiales; fueron consiguiendo los distintos recursos materiales, como escritorio, máquina de escribir y papelería; para hacer una especie de oficina, donde se generaron espacios para realzar los comunicados, denuncias, las reuniones y dar informaciones a la ciudadanía.

Adicionalmente para una mejor operatividad de la Coordinadora, internamente se hicieron varias comisiones de trabajo según las necesidades, permitiendo cubrir los sectores más importantes de la emergencia. Por ejemplo, se creó la Comisión de relaciones con el comité de emergencia departamental y la alcaldía, que delegaba a algunas personas para que representara a la comunidad afectada ante dicho comité; a su vez se creó una comisión de información, una de salud, y otra de servicios públicos. También surgió una comisión para la parte rural, una contra la especulación, debido a la problemática del alza de precios existente; y una comisión de propaganda, que trataba de difundir las denuncias, comunicados y acciones de la Coordinadora; producto de esta organización, fue que se realizó un censo propio sobre los daños, afectaciones y damnificados del sismo ; con el fin de realizar un diagnóstico, y fue así como se comprendió la magnitud real de la tragedia ocasionada por el terremoto.⁷³

De manera que ,podemos observar que la CARPA fue una coordinación de líderes y personas de los diferentes asentamientos que existían en la ciudad , cuyo accionar se convirtió en una de las primeras expresiones urbanas en la Popayán Hidalga, que aglomeraba diferentes

⁷³ Archivo Personal Pedro Galíndez

sectores sociales y populares del movimiento social de los ochenta, característica propia del movimiento cívico, que como lo menciona González (1984), tiene una particularidad especial manifestando una forma característica de aquella época, y era la de agrupar diversos sectores populares, puesto que las formas de organizarse, las acciones de hecho y las reivindicaciones que desarrollaban, evidenciaban la incidencia de múltiples sectores sociales como obreros, comerciantes, campesinos, estudiantes, artesanos y juntas cívicas, que en el caso de la Coordinadora estaba conformada por sindicatos de trabajadores, organizaciones indígenas y campesinas, grupos juveniles, y comités barriales.

Transcurrido los días y las noches en Popayán, los sectores populares fueron expresando quejas, insatisfacciones e inconformidades por la desorganización que desde la administración municipal le estaban dando a la emergencia, puesto que debido a las grandes secuelas económicas y sociales que dejó el sismo, se estaban incumpliendo promesas y desconociendo acuerdos llegados con organismos creados producto del terremoto, y también por diferentes instituciones gubernamentales como la Alcaldía, Cruz Roja Defensa Civil, entre otros.

3.4.3 El Asecho

Ante esta situación, el naciente movimiento mediante las organizaciones sociales y populares, encabezadas por el Comité Permanente, fueron quienes comenzaron a jugar un papel importante no sólo en la repartición de alimentos, víveres y ropa, sino también en la organización y creación de asentamientos, generando un malestar en la élite local que se expresó en diversas formas como señalamientos y estigmatizaciones hacia las ocupaciones, líderes y a la Coordinadora.

Ante estos hechos los sectores oprimidos de la ciudad se pronunciaron, uno de ellos fue el diputado del Partido Comunista Juan de la Cruz Perafán, donde rechazaba dichas acusaciones y denuncia las intenciones de los militares de querer colocar un gobernador militar, con el argumento de que en Popayán “hay un peligro de subversión” debido a los asentamientos (Cepeda, 1983).⁷⁴

⁷⁴ Del cataclismo surge el barrio Avelino Ul. Fuente: Semanario Voz.

Otra denuncia fue hecha por el Comité Permanente ⁷⁵, donde expresa un total rechazo a varios pronunciamientos que venían realizando algunos sectores políticos acerca del “vacío de autoridad” que existía en la ciudad; estos sectores proponían con urgencia “implantar un gobierno militar” ; donde, según el Comité Permanente, detrás de estos planteamientos se encontraban políticos del Partido Liberal como Irragorri Hormaza y Mosquera Chaux con el fin de “recuperar el caudal político” y acceder a puestos institucionales, pues debido al liderazgo de la CARPA y al fuerte movimiento de aquella época , la otrora influencia que tenían tanto en la gente como en la instituciones la habían perdido ante la organización popular de las comunidades.

Luis Solís relata cómo la policía llegaba a los asentamientos , con la excusa del censo , para realizar actividades de inteligencia con el propósito de averiguar sobre los líderes y hacer un diagnóstico para desalojar; Chucho recuerda que “un día llegaron haciendo los censos” al asentamiento Avelino Ul, con la sorpresa que el presidente le pasó el censo que ellos mismos habían realizado; hecho por el la cual hizo que los uniformados se dirigieran a las ocupaciones aledañas de “El Lago” y “Berlín” para realizar lo mismo, encontrándose con la sorpresa que la misma comunidad los fueron recibiendo explicándoles que existía una Coordinadora de Asentamientos , de la cual ellos hacen parte y que no los podían desalojar “ pues estos terrenos está en una zona ejidal y según la Ley 41 de 1948 estaban destinados para vivienda popular”.

Otro hecho donde se puede observar el asecho y persecución por parte de las autoridades locales, acontece cuando a Néstor Cobo le tocó liderar una situación en el asentamiento Los Campos, pues habían surgido unas problemáticas y necesitaban a “un directivo de la Coordinadora”, y él por ser suplente del fiscal, le tocó enfrentar dicho suceso, ya que el encargado no encontraba, debido a estaba participando de una caravana que se desplazaba hacia Bogotá para hablar con el presidente de la república; de manera que con el liderazgo adquirido en la fundación y construcción del asentamiento El Lago, fue sólo y ante unas mil personas realiza un discurso de alrededor de veinte minutos, que se enfocó en la importancia de estar unidos y de resolver los problemas mediante el diálogo.

Posterior a ello, llega un grupo de policías y le preguntan la razón del porque se encontraba ahí; a lo cual responde el líder cívico que era del Comité Permanente y las

⁷⁵ Documento de la Coordinadora de Asentamientos. Fuente: Archivo Personal Pedro Galíndez

comunidades lo habían invitado; ante dicha respuesta, el policía dijo “Ahh usted es uno de la Coordinadora, venga síganos y súbase a la patrulla” llevándose por la salida al Tambo: Néstor Cobo relata este acontecimiento así:

Cuando estaba arriba me paré y dije: Vecinos, gente que tenga moto, bicicleta, sigan esta patrulla que esta gente me va a matar, [...] Entonces, todo el mundo se va atrás, cuando fue que vieron había un poco de gente atrás de la patrulla, hasta en caballo [...] Frenaron por allá adelante y dijeron: te salvaste, bájate que estos hp nos siguieron. Entonces me bajé y dije: Triunfamos, me iban a matar. (Comunicación personal, 2023)

Es así como consecuencia de la movilización y visibilización de las ideas que exponía la CARPA, comenzaron a encarcelar algunos presidentes de los asentamientos, y aumentar seguimientos, señalamientos de los comités de damnificados de la ciudad; particularmente el sitio donde se centralizaba la coordinación, que era en el parque Benito Juárez. Con respecto a esto Don Edgar Hoyos relata:

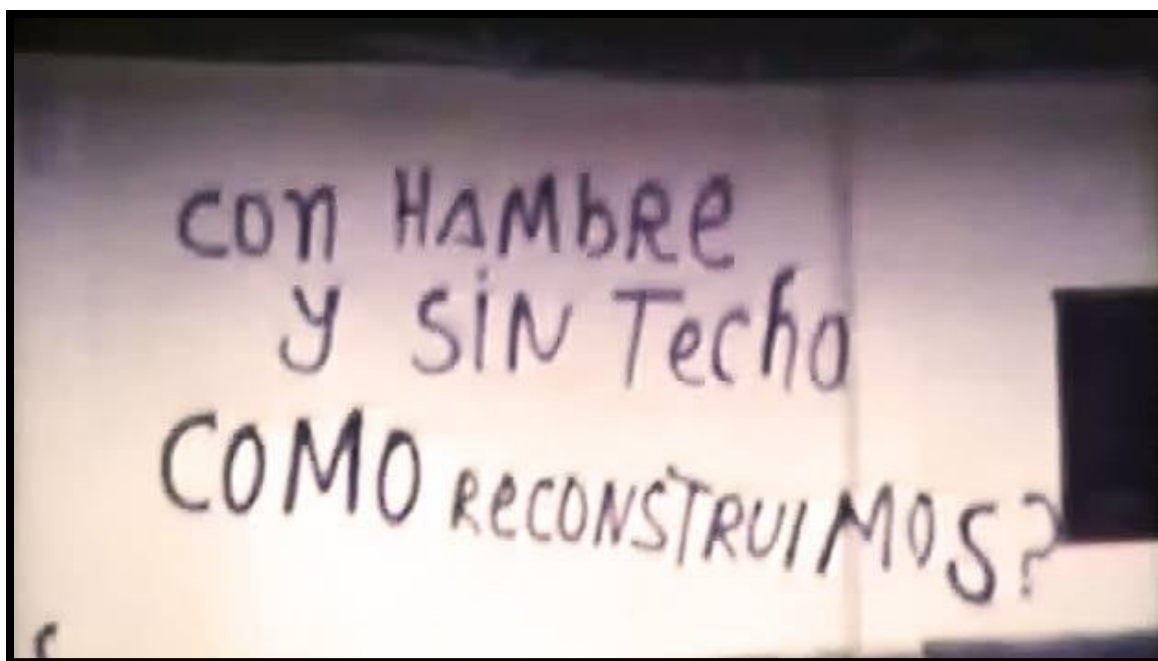
El joven Lucho nos hablaba de la necesidad de un comité de rápida necesidad, se formó el comité y conocimos a Libardo Chicangana, quien también nos dijo que había que luchar y no desfallecer y así comenzó el comité en la misma carpa, las actas fueron elaboradas en empaque de azúcar, así nos fueron mostrando la Ley en el sentido que debíamos desocupar el lugar en el que nos encontrábamos y constantemente nos preguntaban sobre los líderes a lo que respondíamos que nos sabíamos nada. (Zúñiga, 2020, p. 117-118)

De forma semejante Bella María, recuerda dos hechos donde relata la represión de las autoridades, el primero fue cuando las mujeres decidieron organizarse y se cogieron de las manos para evitar el asecho y desalojo del terreno por parte del Ejército; y el segundo fue cuando la policía llegó al salón comunal del asentamiento y la retuvieron con el argumento de que pertenecía a la guerrilla del M-19, con la fortuna que gracias a la presión ejercida por la comunidad, entre su mayoría mujeres, la liberaron.

De modo que podemos observar primero como el Comité Permanente, mediante los liderazgos sociales iba teniendo una influencia importante dentro de los damnificados, y segundo como también se pone en evidencia la persecución y seguimiento que se venía presentando, tanto en los asentamientos como a los líderes. Dichos hechos, fueron denunciados por la CARPA,

expresando que han existido detenciones arbitrarias, y que tiene el propósito de indagar por personas “sin definir una situación jurídica”. También denunciaron las diversas persecuciones y la vigilancia que venían presentando por parte de “diversos organismos de seguridad del Estado”. Ante esto, la Coordinadora manifiesta que los “hostigamientos” que están ocurriendo traen preocupación, confusión y contradicción, puesto que al no existir ya un Estado de sitio⁷⁶, se estarían violando algunas garantías y derechos de las personas como la libre información y la organización de las comunidades.⁷⁷

Ilustración 19. Grafiti en las paredes blancas.



Fuente: Archivo personal Hever Erazo Bolaños

Además de la tensión y la problemática de Derechos Humanos que asediaba al Comité Permanente; también la seguridad, la vivienda, el hambre y la salud eran situaciones que estaban pasando en la ciudad, y que generaban en la gente angustias, dolores y preocupaciones que tenían que ser abordadas tanto por las distintas instituciones del gobierno, como por las comunidades. Por ejemplo, ante el aumento del robo y la inseguridad en la ciudad, las medidas

⁷⁶ Potestad que tiene el presidente en colaboración con las fuerzas militares para "declarar turbado el orden público", y así poder expedir decretos y normas para "resguardar el orden". Inicialmente el estado de sitio fue utilizado para reprimir las manifestaciones, posteriormente se convirtió en una medida que permitió a las fuerzas militares una función judicial, donde trasladaba a la justicia penal militar delitos contra el orden público. Según la CIDH, en un informe sobre Colombia en 1981, expresó que los hechos que se dieron como consecuencias del estado de sitio durante varias décadas afectaron el pleno goce de las libertades y derechos de los ciudadanos.

⁷⁷ Archivo personal de Pedro Galíndez, Documento de la Coordinadora de Asentamientos.

que tomaron desde la presidencia y la administración local además de implantar la Ley seca y toque de queda; también fue aumentar los retenes por parte del ejército a la entrada y salida de la ciudad. Por su parte, las medidas que tomó la comunidad, tanto en los asentamientos como en algunos barrios, fue la de organizarse mediante turnos en la noche para prestar vigilancia.

En el tema de salud, aunque las entidades respectivas habían decretado controlada la emergencia sanitaria, el Comité Permanente hizo varias reflexiones en ese aspecto, la primera fue hacer un llamado acerca de las consecuencias que trajo ese decreto, pues en las zonas afectadas se habían retirado de forma inmediata los puestos de emergencia y también se había suspendido el suministro de medicamentos, ocasionando que las personas se acercaran a la CARPA, primero a informar tal hecho y segundo a que les brindarían tal servicio. Debido a esto, el Comité Permanente realizó una denuncia, expresando que aunque la emergencia sanitaria no se expandió, era importante que se diera prevención a algunas afectaciones en la salubridad, ya que las personas se arrimaron al Parque Benito Juárez a informar que en algunos sectores de la ciudad se estaban presentando casos de diarrea, y algunas enfermedades tanto pulmonares como en la piel; y que ante la falta de puestos de emergencias, la Coordinadora no podía dar abasto, pues dicha situación le competía a las entidades responsables.⁷⁸

De igual manera varias comunidades afectadas se habían manifestado acerca de las viviendas multifamiliares⁷⁹ construidas por el Instituto de Crédito Territorial (ICT), como por ejemplo los damnificados ubicados en el barrio Pubenza, quien mediante un comunicado, esbozaron el abandono por parte de dicho instituto pues no habían recibido ninguna respuesta ante las quejas y llamados sobre temas como la financiación e intervención en su barrio, sumándose a ello el abandono que estaban presentando por parte de la administración con respecto a las ayudas humanitarias.⁸⁰

3.4.4 El Foro Popular y la Caravana por la Dignidad

Consecuencia de los anterior, y sumado a la demora de los distintos pronunciamientos realizados por el presidente de la República el mismo día del terremoto sobre la

⁷⁸ Entrevista a Pedro Galíndez (Comunicación Personal, 2021)

⁷⁹ Son lugares donde existen varias unidades de vivienda o apartamentos, de los cuales comparten el terreno como bien común, donde existen espacios colectivos, ya sea como el parque, parqueadero, patios.

⁸⁰ (Comunicación personal, 2021)

reconstrucción y ejecución de un plan de vivienda mediante el ICT, los damnificados comenzaron a movilizarse de manera más activa mediante marchas, plantones, comunicados y foros. En ese sentido, desde la CARPA comenzaron a promover a mediados de mayo el primer gran foro sobre la reconstrucción del Cauca, que como lo expresa Pedro Galíndez, tenía el propósito de reunir mediante comisiones y plenarias a la mayoría de los sectores afectados por el sismo para sumar esfuerzos y mediante el diálogo lanzar propuestas que permitieran concretar las diversas necesidades de las personas afectadas tanto en salud, educación empleo, vivienda y servicios públicos.

Otro de los propósitos de dicho evento era realizar una consulta con el fin de profundizar más la participación colectiva y la Democracia del movimiento, pues las decisiones que se tomaban se hacían de una manera más “burocrática”, y “arbitraria”. Para desarrollar dicho encuentro, se realizaron a finales de mayo una especie de pre-foros hasta mediados de junio, donde se reunieron distintos delegados de organizaciones cívicas, populares y sindicales para realizar el foro; cada delegado dio las opiniones que tenía su sector, logrando tener precisiones y acuerdos para resolver la situación de emergencia que había ocasionado aquel Jueves Santo. Producto de lo anterior salieron algunas opiniones, exigencias y propuestas, por ejemplo con respecto al empleo se le exige a las entidades estatales, oficiales y privadas, que no se utilice el hecho del terremoto como una disculpa para despedir a sus empleados, y además lanzan una propuesta sobre la importancia de aumentar la capacidad energética del departamento para crear y ampliar la infraestructura industrial y comercial de la región; resaltando que la fuerza de trabajo de las nuevas empresas, tanto industriales como comerciales, debe estar a cargo de personas del Departamento del Cauca⁸¹.

Ante la ocupación espontánea y masiva realizadas por personas que quedaron sin techo a los terrenos privados, municipales, nacionales y de la iglesia; una de las conclusiones del foro fue que estos deberían ser de utilidad pública y social, tal como lo expresaba la Constitución⁸², garantizando la propiedad y posesión de los actuales ocupantes de dichas tierras fuera definitiva. Por consiguiente, entre los distintos asistentes al evento, llegaron a unos acuerdos, entre los cuales se encontraba asumir como propiedad colectiva los terrenos invadidos y negociar de manera conjunta los terrenos bajo la orientación de la Coordinadora, pues firmar o llegar a una

⁸¹ Entrevista Pedro Galíndez (Comunicación personal, 2021)

⁸² Constitución política de 1886

solución de manera individual ante los propietarios o el gobierno, era dispersar las fuerzas y dividir el movimiento, haciendo perder los logros alcanzados. Ante las problemáticas que eran invisibilizadas antes del terremoto como la vivienda, la falta de servicios públicos, el alcantarillado, la energía, transporte público y central de abastos; el Foro Popular hizo un requerimiento a la administración municipal para que se construyera prontamente la infraestructura básica para dichos servicios, y que esto no fuese motivo de aumento de los impuestos de valorización.

También un tema importante que trató el encuentro fue la preocupación acerca del cobro de las deudas que tenían los habitantes de los barrios Bloques de Pubenza, Tomás Cipriano, las Torres y la María Occidente, pues ellos habían sido acreedores de unas casas por parte del ICT, y producto de la tragedia, no tenían los recursos suficientes para seguir pagando. Otra situación similar se presentó con las personas que tenían planes de urbanización antes de haber ocurrido el terremoto, ya que existía un plan, y debido al sismo, el gobierno nacional se había desentendido del tema incumpliendo los compromisos acordados previamente. Ante estas diversas problemáticas que estaban ocurriendo, el Foro Popular se pronuncia apoyando dichas luchas y exigiendo una pronta solución de estas.

Otro punto tratado en el encuentro fue el tema de la reconstrucción de las viviendas, pues la población damnificada debía endeudarse ante una empresa privada o el ICT ya sea para pagar una casa prefabricada, pagar una deuda anterior o para pedir un préstamo con el fin de construir una casa, pues ante el hecho de que más del 70 % de personas afectadas por el terremoto no podían pagar cualquier deuda⁸³, existía una situación económica difícil en la ciudad. Por tal motivo el foro se pronunció exigiendo que se eliminaran diversos requisitos y trámites que se pedían antes del sismo, pues ante las condiciones socioeconómicas ocurridas después del terremoto, si se seguían haciendo de manera normal, como se hacía antes del sismo, sólo agravaría más dicha condición. Adicionalmente, de acuerdo con el contexto vivido, les exigían a las entidades pertinentes el no cobro de cualquier tipo de asesoría técnica.

De igual forma luego de unas reflexiones en el ámbito político – pedagógico, nace la idea de realizar *una campaña de Alfabetización Popular*, pues ante las necesidades educativas que se presentaban en las ocupaciones, era de suma importancia que los comités impulsaran la

⁸³ Comunicado realizado por la Coordinadora. Fuente: Archivo personal Pedro Galíndez.

enseñanza de una educación al servicio del pueblo en las comunidades. Es importante mencionar que además de superar el analfabetismo existente en los asentamientos, otro propósito era brindar una formación educativa que genere una intencionalidad política en el movimiento para fortalecerlo tanto ideológica como organizativamente, todo esto con el fin de que los diferentes sectores como estudiantes, sindicalistas, profesores y demás, se vinculen más al proceso, con el fin de que se potencialice el movimiento cívico social de aquella época.

Finalmente, un tema importante que trató el foro fue acerca de la organización de los asentamientos, donde se plantearon que estos tuvieran una estructura diferente a los barrios que ya existían en la ciudad, donde los habitantes tuvieran una mayor participación en la conducción y en las decisiones de estos; desmarcándose de los otros barrios donde los caudillos o caciques políticos eran los que planteaban el quehacer en los barrios. Adicional a lo anterior, el foro se pronunció en dos sentidos importantes, el primero visibilizando el papel que estaban desarrollando en la reconstrucción de la ciudad las organizaciones sociales y los distintos comités organizados en los asentamientos; y el segundo en exigir que las organizaciones populares tuvieran una participación directa dentro de la Corporación para la Reconstrucción del Cauca.⁸⁴

Entonces como se puede observar, en aquellos días de mayo y junio, Popayán no solamente era una ciudad de incertidumbres, angustias y preocupaciones; sino también era una ciudad de exigencias, de carpas y en reconstrucción, que pasados los días de la tragedia poco a poco se estaba organizando para defender el derecho a la vivienda, generando a su vez cierto malestar e incomodidad en la élite; que se fue evidenciando por medio de diferentes situaciones, una de ellas es la descabellada intención de desalojar los distintos asentamientos existentes en la ciudad.

Ante esta situación se organiza una acción concreta denominada la *Caravana de la Dignidad y el Trabajo*, que arrancó el jueves 26 de Mayo y llegó a Bogotá el lunes 30 de dicho mes; Carlos Calderón expresa que “la caravana fue un esfuerzo titánico” debido a que no existían suficientes recursos económicos, y que además no tenían los transportes adecuados, razón por la

⁸⁴ Los sucesos y datos que se esbozan fueron recopilados mediante las entrevistas y archivos personales.

cual acomodaron “algunos carros viejos” que la gente prestó, hecho que conllevó a que “el 80% de los vehículos quedaran varados en el camino.”⁸⁵.

Ilustración 20. Uno de los camiones que participó de la Caravana por la Dignidad.



Publicación (Semana Voz, 1983)

Es importante mencionar que el objetivo principal de ir hacia la capital del país era para dialogar y presentar algunas solicitudes al presidente Belisario Betancur; dentro de los cuales estaba el no desalojo de los asentamientos y que existieran varios representantes del Comité Permanente dentro de la C.R.C, ya que esta entidad era la encargada de administrar los recursos de la reconstrucción de Popayán. Otro propósito de dicha acción reivindicativa era denunciar el mal manejo realizado por las autoridades locales con respecto a las ayudas dadas por diferentes organismos, pues estos recursos no estaban llegando a las personas que los necesitaban. Igualmente, le solicitaban al presidente, que intercediera con el I.C.T, para que le condonen las deudas a las personas que construyeron meses atrás las casas con dicha entidad. Luis Jesús Solís, quien hizo parte de la organización y delegación que fue a la Capital, recuerda este acontecimiento así:

Para mayo de 1983, una caravana de 300 personas entre damnificados y destechados, nos dirigimos a Bogotá a exigirle al presidente Belisario la legalización de los asentamientos para evitar el desalojo.

⁸⁵ Comunicación personal, 2023

Se le pedía también que los auxilios fueran manejados por la Coordinadora General de Asentamientos. (Comunicación personal,2022)

Dicha caravana dura alrededor de cinco días en llegar a Bogotá, donde en cada ciudad, además de socializar lo acontecido en “la Jerusalén de América”, iban vendiendo bonos para financiamiento tanto de la caravana como de la CARPA, pues:

La idea era ir vendiendo bonos en cada ciudad, el primer día eso que demora en llegar a Cali [...] yo era llamando hasta en todas las ciudades para informar que estábamos ahí, en Pereira nos regalaron diez mil pesos[...] Después de Ibagué no pude comunicarme y llegamos a Bogotá a las tres de la madrugada, todo el mundo a dormir en el parque los periodistas, se bajaron las carpas para dar el impacto que ha llegado la caravana. (Comunicación personal,2022)

Al llegar a la capital, comenzaron una “correría” por diferentes sitios y organizaciones como sindicatos, medios de comunicación y algunas localidades con la idea de visualizar la situación que se vivía en Popayán y también los objetivos de la caravana; es así como llegaron al barrio Policarpa Salavarieta , donde , según Chucho Solís, los reciben con gran ahínco y entusiasmo, pues a medida que iban pasando por las casas “todo el mundo salió con las ollas”, regalándoles distintos implementos para el aseo y la alimentación como ollas, cucharas, leña, víveres y fondos para realizar la comida.

Debido a la buena organización y movilización, el presidente Belisario accede a dialogar con dicha delegación y se compromete a no desalojar las personas que estaban en los asentamientos, generando así un logro más del movimiento, que traería como consecuencia una mayor visibilización del Comité Permanente dentro de la ciudad , posicionando aún más como la organización comunitaria veedora de las ayudas y auxilios que recibía la ciudad por el terremoto; además como la herramienta de denuncia y movilización. que tienen los oprimidos de la ciudad.

Luego de conseguir estos logros, la caravana es recibida en Popayán, con gran alegría, fervor y entusiasmo por vendedores, carretilleros y personas de diferentes estratos; Carlos Calderón quien fue uno de los organizadores de aquel recibimiento, recuerda que se hizo un recorrido por distintos puntos de la ciudad, donde sentía como eran acogidos como héroes:

A mí me tocó organizar el recibimiento de la caravana, [...] se dio una vuelta por toda la carrera sexta, al Benito Juárez y algunas partes de la ciudad y sus barrios [...]. La gente saludada con alborozo, con alegría, con respeto, con agradecimiento, lo que había cumplido ese grupo de desarrapados; gente pobre que fue a luchar por toda la ciudad. (Comunicación personal,2022)

Ante la potencialización del movimiento cívico después de la caravana y el foro, la élite comenzó a reaccionar fuertemente por diversos medios, en esa medida la administración tanto municipal como departamental no se hicieron esperar, pues el auge del movimiento estaba obteniendo una buena respuesta dentro de la ciudad, hecho que fue permitiendo que la gente en los barrios y asentamientos comenzará a ver otras maneras de construir la ciudad tanto físicamente como en su imaginario.

3.4.5 El censo: Acto discriminatorio y de persecución

Debido a esto el gobierno local, producto del desespero nuevamente comienza a posicionar la idea de un desalojo de los asentamientos bajo el argumento que dentro de ellos existían personas que no eran Payaneses y que tampoco damnificados; sembrando la idea que dichos lugares son sitios habitados por personas que, aprovechándose de la tragedia, sólo están ahí para conseguir lotes. Para justificar dicho desalojo desde el gobierno municipal y departamental lanzaron la propuesta de realizar un censo que tenía dos objetivos claros; el primero era mirar el número de personas que no eran de la ciudad y el segundo una labor de inteligencia para ubicar a los distintos líderes de los asentamientos. Ante esto la CARPA se pronunció expresando que se haga un censo , pero de manera conjunta , donde no solamente se cuente la cantidad de personas, sino también se tuviera en cuenta las necesidades de los habitantes en diferentes aspectos como los servicios públicos, la vivienda la salud y educación; oponiéndose rotundamente al censo, manifestando que era un acto discriminatorio y de persecución contra las ocupaciones; y exigiendo nuevamente se les diera una mayor participación a los asentamientos dentro de la C.R.C, mediante unos delegados en la Junta directiva; para que realmente las comunidades en primera medida inspeccionen que los recursos

financieros lleguen verdaderamente a los damnificados, y segundo para que la Corporación agilice la legalización de los predios ⁸⁶.

Ilustración 21 Pieza grafica contra el censo



Fuente: Archivo FUNCOP

Es así como mediante la consigna “Por un censo de necesidades, no de personas”, deciden hacer diferentes acciones tanto pedagógicas como de denuncias en los distintos asentamientos de la ciudad con el fin de sabotear los planes de la administración; consecuencia de ello y gracias a la organización y a la lectura acertada del contexto, la CARPA logra posicionar dicha consigna; hecho que dentro del círculo de la política tradicional no fue bien visto, trayendo como efecto represalias contra el Comité Permanente, y especialmente contra sus dirigentes , uno de ellos Luis María Calderón.

Históricamente en Colombia, la clase dirigente ha utilizado la estigmatización, la represión y el asesinato como herramienta para coaccionar las libertades democráticas y silenciar el pensamiento crítico que va en contra de su hegemonía, observándolos en hechos como el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, la repartición del poder político entre los partidos liberal - conservador (Frente Nacional), la ilegalización del comunismo, el Estatuto de Seguridad del gobierno de Turbay Ayala y el genocidio de la Unión Patriótica. En esa vía, Popayán no fue la excepción a esta regla, pues la élite local fue viendo en la Coordinadora de Asentamientos, un

⁸⁶ Plan de desarrollo con participación comunitaria Comunas 5 y Comunas 7. FUNCOP.

obstáculo para seguir posicionando una visión colonial de la ciudad, ya que para la élite sólo existe una sola manera de ver la ciudad, blanco como las paredes.

En esa medida, como la comunidad respondía de una forma ordenada y comprometida, dicho sector recurrió a callar la palabra, el discurso y la acción mediante el asesinato. Fue así como en la mañana del 26 de julio de 1983, la Jerusalén de América amaneció con la triste noticia del asesinato de Lucho Calderón y Lucho Solarte; los Luchos de la lucha.

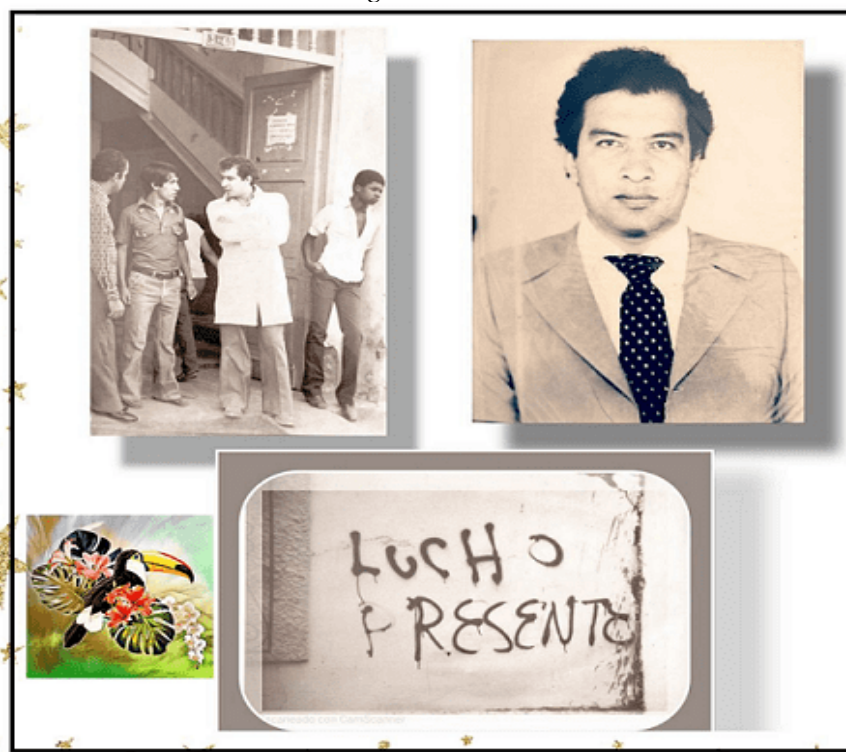
3. 4.6 Lucho(s) contra la injusticia y por los oprimidos

3.4.6.1 Lucho Solarte

“Entre más revolucionarios fuéramos, mejor estudiantes teníamos que ser”

Guillermo Yalanda

Ilustración 22. Collage Luis Eduardo Solarte



Diseño Pablo Wolfgang Zúñiga Mera - Fuente: Archivo personal María H. Vivas.

Luis Eduardo Solarte Hurtado, o “Tucán”, como también se le conocía por su gusto a esta ave, desde muy temprana edad estuvo vinculado a los procesos sociales a través del movimiento estudiantil, y a su vez hacía parte de un grupo de teatro llamado Arte y Literatura, donde formaba parte varios estudiantes y trabajadores del barrio Alfonso López. Entre las obras de teatro que

realizaban se encontraba una que enaltece la vida y obra del Comunero José Antonio Galán, recuerda Esperanza Cerón.

En dicha época, como en casi la mayoría de los grupos o procesos políticos sociales, los y las estudiantes hacían grupos de estudio donde se reunían para leer, discutir, reflexionar, debatir sobre temas y acontecimientos nacionales e internacionales, y también para estudiar los textos de diversos autores como Marx, Lenin, Engels El Che, Mao y Stalin. Esto fue la semilla y escuela con que se fueron formando hacia un pensamiento crítico sobre la sociedad y el sistema, y a su vez, construyendo una visión diferente del mundo.

Tucán, como lo relata María Helena Vivas, nació en Cajibío, le gustaba la música clásica, pero en especial el Jazz; estudió la primaria en un colegio de Piendamó, y posteriormente ingresó al Liceo Nacional en Popayán donde perteneció al Consejo Estudiantil. Desde pequeño era amante de la lectura y la pintura, al mismo tiempo que le gustaba realizar figuras en arcilla; cuidaba de los animales, y tenía una admiración hacia las hormigas, debido a su capacidad y forma de organizarse; quizás de ellas fue que aprendió sobre la importancia de la organización en la sociedad.

“Coló Coló”, como también era llamado debido a su gusto por el equipo de fútbol chileno; era tranquilo, estudioso, serio, buen lector y crítico; “le gustaba siempre leer, por ejemplo, se iba acostar y lo primero que cogía era su libro, y hasta tarde, y después ya se dormía, siempre lo encontraba leyendo”, lo recuerda María Helena. Quería estudiar Medicina o también Biología, pero el amor a los animales hizo que desistiera de estudiar cualquiera de estas dos carreras, pues según él “abrían a los sapitos y animales”. Y es así, como quiso ser docente, y se convirtió en “el buen profesor de nosotros en el Ulloa”, como lo señala Guillermo Yalanda, quien fue su estudiante y lo recuerda como aparte de ser su profesor, como “un compañero en los términos profundos y completos, porque era con quien compartimos también nuestras actividades de tipo político y social, dentro de lo que era nuestro gran accionar político dentro del colegio.”

Posteriormente de salir del colegio Lucho, estudió Matemáticas en la Universidad del Cauca y participó del Consejo Estudiantil; y en medio de ese ambiente político - universitario de asambleas estudiantiles, marchas y foros; fue donde conoció a María Helena, una estudiante de matemáticas, que cursaba uno semestres atrás de él, y quien también le gustaba la política y tenía

una mirada crítica al modelo social, político y económico del país. María Helena recuerda que hicieron varios círculos de estudio, entre ellos de matemáticas y de política, fue así como conoce a Lucho Solarte, donde en medio de ese vínculo académico- político se enamoran, y producto de ese amor tuvieron años más tarde a dos hijas. Ya graduado de matemático, se vinculó al magisterio donde fue docente en el colegio Francisco Antonio de Ulloa y fue líder de la Asociación de Profesores de Enseñanza Media del Cauca., siendo su fiscal en la junta directiva de dicho sindicato, y también representante de los profesores ante la Junta Seccional del Escalafón del Cauca. “Tucán”, se caracterizó por su disciplina y responsabilidad, y sobre todo por el espíritu de justicia social.

Luego de ocurrido el terremoto, Luis Eduardo Solarte junto a otros compañeros, entre ellos su amigo Lucho Calderón, se involucran en la reconstrucción de la ciudad de Popayán con el fin de colaborar, ayudar y organizar, como aquellas hormigas que veía en su niñez, donde ahora el hormiguero era el pueblo sin vivienda.

3.4.6.2 Luis María Calderón.

*“Hay hombres que quedan, hay hombres que marchan.
Hay hombres que no dejan de ser por más que los cubra la tierra”*

Luis María Calderón, 1979⁸⁷

Luis María Calderón; Hijo de Don Luis Calderón, quien era un arriero paisa, y de Doña Rebeca Llantén, una mujer indígena del Tambo - Cauca; desde su infancia estuvo vinculado con las luchas que se daban en Colombia, pues como lo relata su hermano Carlos Calderón, siempre fue una persona inquieta, traviesa, solidaria y que “no le gustaba recibir órdenes”; cualidades que al transcurrir su vida le harían forjar su carácter de líder y defensor de los oprimidos.

Eso hizo que lo expulsaran de varios colegios en la primaria, incluso esa situación, de esa rebeldía casi innata, lo llevó a que lo internaran en un colegio en la costa Pacífica de Nariño, exactamente en el colegio Ricaurte, un colegio oficial (Comunicación personal, 2023).

Carlos Calderón recuerda a Luis María como un hermano “cálido y muy fraterno”, con una gran habilidad en la parte artística, pues le gustaba mucho dibujar y pintar, de ahí la capacidad para hacer cuadros y pinturas. Es así como después de regresar del internado, Lucho Calderón se encuentra con su hermano en la Normal José Eusebio Caro, más conocida como la

⁸⁷ Archivo personal Pedro Galíndez.

Normal de Varones. En dicha institución, que era dirigida por los Maristas, es donde los hermanos Calderón comienzan a acercarse más de lleno a la política y lucha social, ya que complementarían a través del Marxismo-Leninismo, las enseñanzas adquiridas previamente a través de la TL; canalizando así todas esas travesuras hacia el servicio a la gente mediante la sensibilidad, la caridad, la lucha social, la fe y el amor a los pobres.

Ilustración 23. Luis María Calderón



Fuente: Archivo personal Pedro Galíndez

Dicha formación, los fueron comprometiendo más con las luchas locales, nacionales e internacionales, hasta el punto de ser expulsados de la Normal, por salir a celebrar el triunfo contra el imperialismo yanqui; Carlos recuerda este suceso de esta manera:

Enarbolando las banderas de lucha contra el imperialismo norteamericano, que era de las consignas de esa época, celebramos el triunfo de los pueblos vietnamita-camboyano. Hicimos público dicha victoria y paramos el tráfico, con tan mala suerte que uno de los

vehículos que venían, era el vehículo que transportaba a todos los profesores y directivos del colegio. (Comunicación personal, 2023)

Consecuencia de lo anterior, Luis y Carlos salen de la Normal para ingresar al colegio Francisco Antonio Ulloa, donde potencializan aún más su espíritu revolucionario, participando de las distintas luchas estudiantiles en los años setenta, encontrándose así con distintos jóvenes como Guillermo Yalanda, quien se convertiría junto a otros en los estudiantes críticos y transformadores del Ulloa. Guillermo recuerda como junto a los hermanos Calderón y otros compañeros, organizaron inicialmente comités de base estudiantiles, donde sacaban representantes por salón “para denunciar primero la especie de tiranía que existía dentro del colegio, y segundo, el abandono en que el colegio se encontraba”.⁸⁸

Entre las demandas que le realizaron al Rector Jorge Flórez Calvo en aquella época, Guillermo recuerda que una de las primeras fue cuando le exigieron una biblioteca adecuada, la creación de laboratorios tanto de Física como de Química y un bus que recogiera a los compañeros que vivían lejos tanto en la parte rural como en la parte urbana. Consecuencia de estas y otras luchas estudiantiles en el Ulloa, la situación se fue agudizando a tal punto que le niegan la matrícula a varios estudiantes dentro de los cuales estaban Yalanda y Calderón, haciendo que Guillermo se fuera para otra Institución Educativa. Alrededor de todo ese proceso con el Rector Flórez Calvo, pasaron diversas circunstancias dentro del colegio en el tema de Derechos Humanos, de los cuales Guillermo recuerda dos que fueron: La primera fue el allanamiento del ejército dentro de la Institución Educativa, y la segunda el asesinato de su compañero Wilfredo Muñoz en un salón. Posteriormente al pasar toda la situación con el rector, Guillermo regresa al Ulloa, a seguir con el proceso estudiantil que venían realizando junto con su compañero Luis Calderón. Ante esto Yalanda relata:

Esas luchas, esos comités de base, tuvieron su resultado, que fue la salida del Rector Jorge Flórez Calvo, que fue una interlocución directa con la Gobernación del Cauca, para que el colegio pudiera tener el apoyo de lo que nosotros necesitábamos; y el vínculo con la parte sindical y social del departamento, particularmente de aquí de la capital del Cauca (Comunicación personal, 2022)

⁸⁸ Comunicación personal, 2022

Después de haberse graduado de bachiller en el Ulloa, Lucho Calderón ingresa a la Universidad del Cauca a estudiar en la facultad de humanidades la carrera de Filosofía, donde estimuló su visión política y artística, pues siendo estudiante fundó junto a otras personas La Rueda, que era un grupo de poetas que se reunían a recitar y declamar. En una ocasión Lucho, en medio de una marcha invita a varias personas a realizar un acto simbólico y cultural; Paloma Muñoz recuerda este instante de la siguiente manera:

En esas marchas que se hacían con representación, por ejemplo, nos puso a todas las mujeres a vestarnos de luto, y a los hombres con camisa blanca y pantalón negro iban cargando un ataúd. (...) entonces nosotros íbamos un combo de un coro detrás de ese ataúd, en las que cantábamos para acompañar las consignas. (Comunicación personal, 2022)

Hernán del Campo Bonilla recuerda con nostalgia y afecto a Lucho Calderón como una persona alegre, sincera y muy artística, puesto que le gustaba hacer poesía y participar en las obras de teatro; una de ellas llamada “La visita de la vieja dama”, que la hacían con el Teatro Experimental Universitario – TEU; donde Lucho Calderón, quien era don Elías en la obra, sería el actor principal. Bonilla, quien era un actor secundario y tenía el papel de un sacerdote, recuerda con la lagrima en sus ojos particularmente una escena que sería como un anuncio profético, donde le expresa su muerte diciéndole así: Usted don Elías, a usted don Elías lo van a matar, don Elías lo van a matar (silencio) yo sé que lo van a matar. (Comunicación personal, 2023).

Por lo anterior podemos observar cómo la vena artística y cultural, estaba ligada con el compromiso político hacia los humildes, siendo el arte una herramienta política que sirvió para denunciar y movilizar. Igualmente, a su paso por la Universidad del Cauca, Lucho motivó la creación de la Coordinadora de Facultades (CdF), que agrupaba los Comité de la Facultad de Educación y de Humanidades, con la idea de agrupar y expresar las distintas visiones de los estudiantes frente a situaciones universitarias, locales, nacionales e internacionales. Consecuencia de ello nacen los periódicos Pluma Roja y Prohibido Prohibir, que fueron órganos de difusión de la Facultad de Humanidades y de la CdF impulsados por Luis Calderón.

Debido a su talante de lucha por la defensa de los oprimidos ante cualquier injusticia, Lucho Calderón estaba ahí siempre dispuesto con su palabra y acción denunciando y

organizando a la gente; y fue así como por denunciar al rector de la UNICAUCA en aquella época, lo expulsaron; y debido a esto nace la idea de la toma de la Catedral. “Chucho” Solís, relata este suceso así:

Por una nueva travesura que consistió en hacer explotar una lanza volante, un tronante inofensivo que se utilizaba para lanzar chapolas que venían en una caja llena de propaganda que denunciaba al entonces rector de la Universidad Gerardo Bonilla Fernández, una vez más Lucho era expulsado, ahora de la Universidad con su hermano Carlos y varios compañeros más. Para lograr su reintegro a la Universidad Lucho participó en una nueva travesía: la toma de la Catedral en abril de 1980.” (Solís, 2003, p.88)

Entre travesuras y travesías, Luis María Calderón, poco a poco se fue convirtiendo en un referente de las luchas dadas en la Ciudad Blanca, era el color diferente al blanco existente en las paredes, era el poeta que con sus versos reflexionaba acerca de la vida invitando a transformarla y también a comprometerse por un mundo nuevo; tal cual como lo dice en este escrito:

Hay días en que el mundo se nubla, se destruye, se esfuma. Hay días en que no hay tiempo para pequeñeces. Hay días en que hay necesidad de perder la vida por ganar un mundo. Las cosas de la vida son más difíciles que las cosas de la muerte. Para vivir la muerte basta un instante, para vivir la vida se necesita la vida misma.” (Luis María Calderón, 1979)

Lucho Calderón, ya se había convertido en un referente de las luchas sociales en Popayán, era un líder estudiantil, cívico y popular reconocido por el pueblo, hecho que lo llevó a tener persecuciones y amenazas contra su vida por el motivo de luchar contra la injusticia. A lo largo de su vida militante y activista, influyó y aportó al movimiento social y a sus organizaciones, por ejemplo, en la época del Estatuto de Seguridad del Gobierno de Turbay Ayala, Luis Calderón ayudó a conformar el *Comité de Solidaridad con los presos políticos* que tenía como fin principal ayudar a garantizar los derechos de las personas que se encontraban privadas de la libertad por motivos políticos. En ese sentido, Paloma Muñoz, quien recuerda a Calderón como un líder coherente y serio en la actividad política, lo acompañaba a realizar visitas a las cárceles, ella lo ayudaba para realizar eventos culturales en dicho lugar.

Con Lucho tenemos una cercanía, yo lo acompañaba y le ayudaba para ir a hacer eventos culturales con los presos políticos, entonces, por ejemplo, en la cárcel íbamos y se hacían actividades, pero como

para ambientar (...). En esa época en la cárcel, se hacían esas actividades de apoyo a los presos políticos, y Lucho fue coordinador de él. Creo que alcanzó a organizar ese Comité de Presos Políticos, él lo organizó aquí en Popayán, el coordina eso y las acciones también con abogados para ayudar a sus problemas jurídicos.” (Comunicación personal, 2022)

Es importante resaltar que dicho trabajo que realizaba Lucho y las demás personas de la CARPA, lo hacían de manera solidaria, en palabras de Paloma “era pura colaboración”, tan así, que recuerda que Luis cuando se comunicaba con ella, para ir a realizar las visitas, le decía “Palomita te necesito, pero no hay ni para el taxi”; años después se volverían a encontrar, esta vez para llevar música y teatro a los asentamientos para realizar talleres con los niños, niñas y jóvenes.

Debido a las situaciones que se derivaron en el Paro Cívico del 77, hicieron que los y las líderes de las distintas organizaciones políticas y sociales, estuvieran en la lupa de los organismos del Estado y de grupos ilegales, pues Lucho no era el único que le tocaba sortear con la muerte, la amenaza y el seguimiento; también les tocaba lidiar con esos sucesos las otras personas que ocupaban un liderazgo importante; fue así como debido a la alta vulneración de los Derechos Humanos por parte de agentes del Estado y grupos ilegales, Calderón convocó a las distintas organizaciones políticas y sociales de aquella época para organizar el primer foro por el derecho a la vida, y de esa manera fue como se conformó el Comité Permanente por el Derecho a la Vida y las Libertades Ciudadanas; que a la postre se convertiría en la época del terremoto como el líder nato de la Coordinadora de Asentamientos, debido a su entrega al trabajo comunitario; tal como lo señala Esperanza Cerón:

Lucho realmente es la persona que se entrega 24 horas del día, todos los días a movilizar, a ayudar, a organizar, a promover, a facilitar todo lo que sucede en la carpa del Benito Juárez él es una figura que se constituye realmente en el corazón de la CARPA.” (Comunicación personal, 2022)

La entrega, amor y lucha junto con las comunidades, fue el detonante para que los Luchos estuvieran en la mira de la élite de la ciudad, pues el liderazgo y carisma que ellos transmitían, eran parte fundamental del movimiento que se gestó pos-terremoto, que estaba poco a poco rompiendo con muchos esquemas tradicionales de la ciudad. Debido a esto, los señalamientos,

persecuciones de los organismos estatales (F-2⁸⁹) y las amenazas de los grupos ilegales (falanges) aumentaban exponencialmente, hasta acabar injustamente con la vida de ellos.

3.4.7 La muerte de los Luchos y sus consecuencias

“Son los mártires que ofrecieron su vida por una causa, y que, a su vez, ese martirio que sufrieron de la muerte es un ejemplo para nosotros, es un ejemplo con las nuevas generaciones, y lo llena a uno de fuerza, de mucha moral para continuar, para seguir creyendo en lo que ellos también creyeron”

Guillermo Yalanda

Ilustración 24. Sitio del asesinato de los Luchos



Fuente: Archivo personal María Helena Vivas

En julio de 1983, según datos de la CARPA los terrenos invadidos por las personas fueron alrededor de 140 mil metros cuadrados, donde crearon poco más de 27 asentamientos y 2.800 viviendas, que estaban compuestas por 3.800 familias. Sin embargo, según información

⁸⁹Agentes de civil, miembros de organismos de seguridad del estado, que cumplían funciones de inteligencia de la época.

enviada por el DAS al Gobierno, las viviendas alcanzaron a ser cuatro mil⁹⁰. Es en ese contexto, cuando el lunes 25 de julio de 1983, los Luchos salían del parque Benito Juárez después de una reunión en la CARPA; y cogieron un taxi para irse a sus respectivos hogares, ya que vivían relativamente cerca, pues Lucho Solarte vivía por el barrio Palacé y Lucho Calderón vivía por los Hoyos cuenta María Helena.

Al bajarse del taxi en una esquina del barrio Palacé, dos personas en una moto dispararon ocasionando la muerte instantánea de los líderes de la CARPA, según Unidad indígena (1983) fueron seis disparos, tres en la cara de cada uno de ellos; días antes a este asesinato colectivo, los Luchos, como se les conoció desde aquella época, fueron amenazados públicamente por una falange⁹¹; hecho que motivó un pronunciamiento y a su vez una exigencia a las autoridades correspondientes para que brindara la protección de estos líderes.

Según las investigaciones realizadas por las autoridades respectivas, los seis disparos que realizaron contra los Luchos pertenecían al arma de dotación oficial correspondiente a un agente del F-2, vinculado al comando de la Policía del Cauca⁹²; después de que medicina legal hiciera las labores respectivas, el cuerpo de Lucho Calderón fue llevado velado en cámara ardiente durante dos días en la carpa del Parque Benito Juárez. Cabe mencionar que este asesinato fue declarado por el Consejo de Estado el 17 de julio de 1992 como crimen de Estado⁹³.

Carlos Calderón, Hermano de Lucho Calderón e integrante también del Comité Permanente recuerda que aquel 25 de julio iba asistir a aquella reunión, pero no asistió debido a que estaba presentando un examen final. Ese día Carlos al salir de la Universidad, como si

⁹⁰ Plan de desarrollo con participación comunitaria Comunas 5 y Comunas 7. FUNCOP.

⁹¹ Grupos de extrema derecha inspirados en la ideología fascista traída de España; y que actuaba amenazando dirigentes sociales (profesores, sindicalistas, estudiantes) que realizaban su trabajo social. Algunas de las Falanges que se encontraban en Popayán son: Alianza Anticomunista del Cauca, Falange Caucana, Popayán Bella y Limpia. En el Anexo#3 se puede observar un comunicado de dicho grupo.

⁹² Según el Portal Vidas Silenciadas señala que “un proyectil que se encontró en el cuerpo de uno de los occisos había sido disparado con el arma de dotación del señalado Grijalba Quiroz. Este informe según dictamen de Balística emitido por el Instituto de Medicina Legal - Departamento de criminalística, del 25 de abril de 1984, señalado con el número 222 - 84 - DC - LB, radicado con el No. C06452184., que obra en el aludido proceso”. Posteriormente reabrieron el caso y la Procuraduría General de la Nación “estableció la participación del señalado Agente del F - 2 Juan Jacobo Grijalba Quiroz, en los hechos que ocasionaron la muerte a los ciudadanos LUIS MARÍA CALDERÓN LLANTÉN y LUIS EDUARDO SOLARTE.”. Fuente Vidas Silenciadas (s.f)

⁹³ Sentencia n° 6750 de Consejo de Estado - Sala Contenciosa Administrativa - SECCIÓN TERCERA, de 17 de Julio de 1992.

presintiera lo que fuera a pasar, se va caminando llega a su casa aproximadamente a las diez de la noche, se sienta en su cama , que colindaba con la calle; y escucha que tocan; se para y abre la puerta ; cuando era un señor en una moto diciéndole inmediatamente: “mataron a su hermano allá en la esquina”. Es así como desde aquel instante, Carlos lleva un nudo en la garganta, pues para él Lucho Calderón, no era simplemente su hermano mayor y líder de la CARPA, también era su amigo, su héroe y referente en la vida ⁹⁴

Para Paloma Muñoz, la noticia del asesinato de los Luchos fue muy fuerte, en palabras de ella “fue un golpe tan duro durísimo; entonces de la única manera que yo pude como expresar fue que le compuse una canción” que canto en el velorio:

Mil versos quiero darte, tal vez mi pensamiento, no quiero ver tu rostro, sin luz en tu mirada, quiero tener tu imagen combativa, entera como siempre, pues entero te diste. Eras el incansable en luchas populares, eras la libertad para el que la ha perdido, el preso no te olvida, la gente no te olvida, las calles no te olvidan, las voces no te olvidan, que fue en la Carpa. (Fragmento de la Canción)⁹⁵

Fueron días de dolor, lágrimas e indignación en la Popayán Hidalga y de carpas, pues dos de sus líderes habían sido acribillados vilmente por buscar una ciudad diferente y defender a los empobrecidos; en ese sentido las personas de distintos sectores sociales como de los asentamientos, los profesores, trabajadores, sindicatos y estudiantes, realizaron homenajes y protestas antes del funeral de Lucho Calderón.; el primero de los Luchos en enterrar fue a Luis Solarte, el miércoles 27 en horas de la tarde; ese día, la gente, en su mayoría docentes, despidieron con lágrimas, comunicados, discursos y arengas al profe del colegio Ulloa e integrante de la CARPA. Al otro día, alrededor de 10 mil personas, y mediante una marcha multitudinaria, parte del pueblo payanés con pancartas, banderas rojas, consignas y grafitis, despedía a uno de sus hijos luchadores por la vida, por la vivienda y por la justicia social.

Eduardo Gómez relata que a la sepultura de Lucho Calderón fueron tantas personas, que alguna vez lo compararon con el entierro del Maestro Guillermo Valencia, puesto que, fue tanta

⁹⁴ Comunicación personal, 2023

⁹⁵ Conversación Paloma Muñoz (Comunicación personal, 2022)

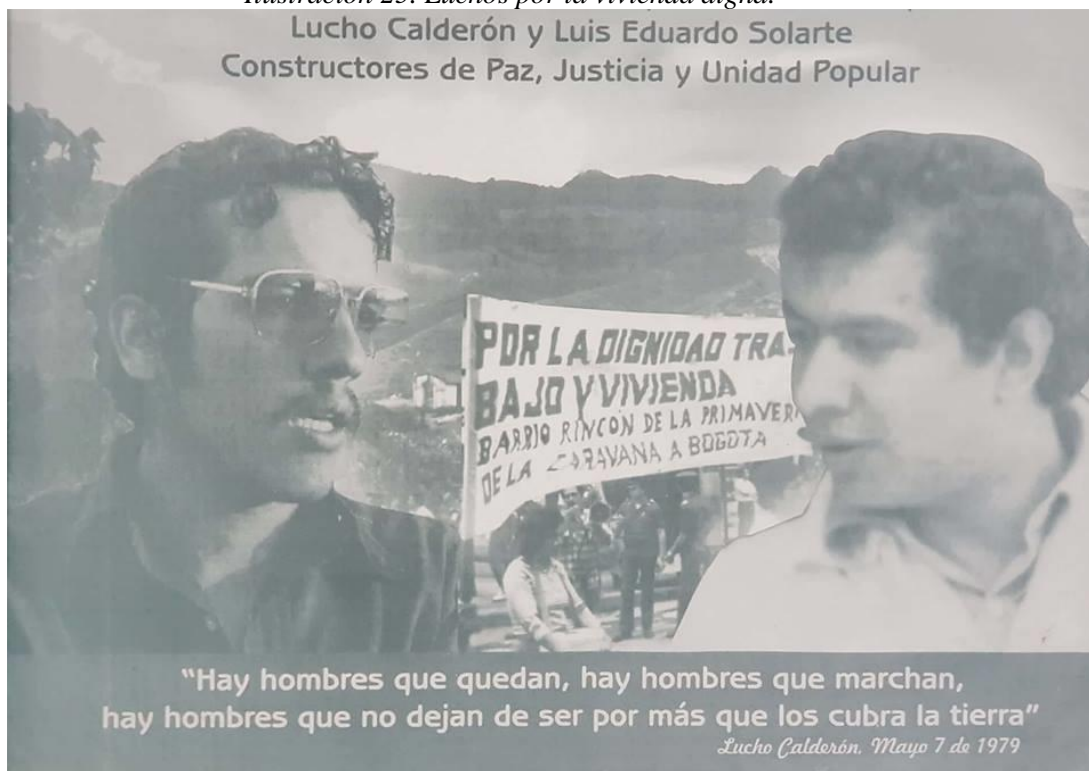
la cantidad de gente que formo una “culebra humana” comenzando en el Cementerio Central hasta el Parque Caldas⁹⁶.

Don Pedro Galíndez, amigo y compañero de Lucho Calderón lo despide mediante un discurso, expresando:

AMIGO Y COMPAÑERO: Tu viaje tiene el retorno del día y la noche y el coqueteo eléctrico del GORRIÓN en la diáfana serenidad del lago. COMPAÑERO: Tu compañía se hizo bandera. AMIGO: Tu voz y tu mano se hicieron UNIDAD DEL PUEBLO.COMPAÑERO Y AMIGO: Desde tu rostro y tu mirada se abre la ruta que hemos de recorrer, diste el primer paso ahora nos toca a todos trazar y hacer camino.

(Fragmento del discurso, Archivo personal,1983)

Ilustración 25. Luchos por la vivienda digna.



Fuente: Anónimo

Entonces los Luchos, como lo recuerda Guillermo Yalanda, “son sinónimo de lucha y ejemplo de vida”, pues ellos entregaron su pensar, sentir y hacer por una causa, y por eso fueron asesinados y acribillados.

⁹⁶ Comunicación personal,2022

El nombre de Luis Calderón y Luis Eduardo Solarte para mí inmediatamente es la imagen de un mártir, ¿no? de alguien que ofrendo la vida, de alguien que entregó la vida por una causa. (...) que muere por defender lo que nosotros hemos querido, que es las causas populares.” (Comunicación personal, 2022).

Fue así como en honor a sus luchas algunas acciones y sitios tuvieron el nombre de estos mártires de la lucha popular, pues no solo el parque Benito Juárez fue renombrado por la gente y el movimiento como el *Parque Lucho Calderón* o *El Parque de los Luchos*; sino también las distintas mingas de trabajo, brigadas de salud, campañas de solidaridad, mítines y marchas. Es así como la ciudad, destruida por el terremoto, fue reconstruida por la lucha, y en gran parte por la terquedad y travesura de ese joven universitario con la complicidad del profe Solarte, quienes desde pequeños derramaron su amor por los humildes y oprimidos, pues podrán asesinar al hombre, pero jamás sus ideas y acciones.

Posteriormente ante el asesinato de los Luchos, comenzaron a incrementarse los seguimientos, estigmatizaciones y asesinatos no solamente a los líderes y personas de los diferentes asentamientos, sino también a aquellos que demostrarán una simpatía o defensa de dicha lucha, claro ejemplo fue el asesinato del periodista Alirio Beltrán quien además de defender a las personas que estaban en las diversas ocupaciones de terrenos, también realizó críticas y denuncias sobre algunas irregularidades que estaban pasando en la entrega de recursos.

Sin embargo, a pesar de las diversas circunstancias acontecidas, el proceso siguió y en aras de tener una información más consolidada, desde el Comité Permanente se comienza a diseñar un diagnóstico para observar cómo están los asentamientos en diferentes aspectos; por tanto, se comienza a consultar el número de familias, número de personas, a nombre de quién está el terreno. Adicional a ello también les hacían preguntas de temas político-organizativos sobre que comités existían, cómo funcionaba la junta directiva y cómo era el procedimiento para la toma de decisiones; solicitando a su vez el número de personas que se encuentran en analfabetismo; todo ello para comenzar con la campaña Popular de Alfabetización, cuyo nombre sería Luis Eduardo Solarte, en honor al docente asesinado.

En ese contexto es como el Comité Permanente participa a mediados de agosto en el *Encuentro Nacional de Organizaciones Populares*, donde además de denunciar todas las

vulneraciones de Derechos Humanos que han venido aconteciendo en la Ciudad Blanca, propone al encuentro que se busquen espacios donde haya una coordinación de los movimientos cívicos a nivel regional y nacional para hacerle frente a la represión por parte del Estado colombiano; además de unificar las múltiples propuestas de los diversos sectores políticos y sociales con el fin de realizar acciones coordinadas en distintas partes del país. Adicionalmente también le solicitan al encuentro realizar una jornada de solidaridad nacional con Popayán como mecanismo de presión de los diferentes puntos de exigencia que han venido luchando como la participación directa en el C.R.C, el cumplimiento de los puntos acordados en la Caravana por la Dignidad y el Trabajo, y los esclarecimientos del asesinato de los Luchos.⁹⁷

A pesar de los distintos reclamos, exigencias y denuncias que seguía realizando la CARPA, los hostigamientos, señalamientos y amenazas hacia los dirigentes, fueron llevando poco a poco a su desarticulación, debilitando el proceso organizativo que se venía gestando con tanta fuerza. Es así como estos hechos, provocados por la inteligencia de organismos al servicio del Estado y por los grupos ilegales como la Falange, van ocasionando dentro de la Coordinadora diversas situaciones que paulatinamente hacen decaer su accionar político y la unidad en la coordinación; dicho retroceso que se da por varias razones.

La primera, y quizás la más fundamental, es la no presencia física de los Luchos, especialmente la de Calderón, quien además de ser uno de los creadores de la idea de la CARPA, fue su primer presidente, y como lo expresa Esperanza Cerón “era el corazón de la Carpa”; pues debido a su liderazgo, no solamente estaba pendiente de las diversas tareas políticas, organizativas y/o administrativas que tenía la Coordinadora, sino también mantenía la unidad entre las diferentes expresiones y liderazgos que estaban dentro de ella.

Otra de las razones que también motivó al estancamiento además del “relajamiento de la lucha por los planes de autoconstrucción organizada” en los asentamientos como lo indica Pedro Galíndez, también fue la división interna; pues además de que “los liberales hicieron un grupo aparte” como lo señala Luis Solís⁹⁸, cada grupo también comenzó a buscar sus propios objetivos como organización. También influyeron los debates político-electorales causando una dicotomía entre los que querían participar de las elecciones y los abstencionistas; adicionalmente otro factor

⁹⁷ Ponencia del Comité permanente al Encuentro de organizaciones. Fuente: Documento CARPA.

⁹⁸ Comunicación personal, 2022.

que influyó fue la desvinculación y desarticulación de muchas personas entre la CARPA y los asentamientos, todo ello debido a la zozobra y el miedo que trajo la situación de Derechos Humanos, pues se convirtió un riesgo estar en la Coordinadora, pues este al tener un papel dirigente de movilización de los excluidos, significó un punto de referencia, convirtiéndose en un peligro no solo para la clase dirigente, sino también para los oprimidos, pues pertenecer al Comité Permanente ya era un riesgo latente.

3.5 Una mirada a partir del diario El Liberal

Ilustración 26. Chancaca



En medio del desastre colectivo, "Chancaca", Olmedo Vidal, logró conservar su vida, y en medio de los lamentos por la destruida ciudad, continúa tocando su flauta. Su habitual residencia, el "Puente del Humilladero" sufrió algunos daños.

Publicación diario El Liberal (1983)

La prensa es reconocida a nivel histórico, como un elemento importante para contar y analizar los hechos, ya sea desde los oprimidos o los opresores. Eduardo Gómez, quien al momento de la catástrofe estaba a cargo de la dirección del diario, relata que producto del fuerte sismo, la sede sufrió fuertes afectaciones, conllevando a que el polvo dañará la máquina con que se imprimía "El Liberal", pues estas eran muy delicadas. Consecuencia de los anterior,

decidieron trasladarse a la ciudad de Cali durante seis meses y medio, donde les tocaba con dos redactores y la secretaria largas jornadas para que en Popayán circulara el diario con mayor popularidad de ese entonces. Con respecto a esto Eduardo Gómez recuerda:

Todos los días íbamos a Cali, a veces tocaba redactar poniéndose la máquina aquí en las faldas y en el camino. De pronto no redactar completo, pero sí recordar algunas cosas; allá se acababa de redactar y allá se imprimía [...] en el taller de El Caleño. Tenerlo hecho en la noche, recoger el paquete y venirse; y al otro día igual. (Comunicación personal,2023).

Así fue como se realizaron varios ejemplares donde se registraron diversos hechos que sucedieron durante el pos-terremoto. A continuación, se dará a conocer cómo el periódico registró algunos sucesos tanto de la clase dirigente representada en políticos e instituciones gubernamental de los sectores subalternos. Es importante decir que dicho registro estará basado en un tiempo corto donde se abarcará los principales sucesos acontecidos post-terremoto, como las invasiones, la caravana, el censo, y que irá cronológicamente hasta la muerte de los Luchos.

Cabe resaltar que el Diario “El Liberal” comenzaría a circular dos semanas después de ocurrido el sismo (15 de abril) ,en medio de anuncios de las distintas instituciones gubernamentales; en ese sentido Eduardo Gómez , escribe un editorial esbozando que la catástrofe ocurrida por el terremoto, es una aliento más para construir “una fase de la historia regional”, y que las ayudas de los distintos sectores, y la “autogestión” y “resolución” de los damnificados, debe ser algo transitorio , pues el Estado no debe desentenderse de la responsabilidad que tiene ante dicha tragedia pues “ las casas no caerán del cielo”⁹⁹. A continuación, se observará cómo El Liberal registró los hechos ocurridos aquel Jueves Santo de 1983, con el fin de ver la actuaciones tanto de la élite política payanesa junto con las instituciones gubernamentales, y la de los oprimidos.

3.5.1 Gobierno local y partidos tradicionales

3.5.1.1 Sobre las invasiones

Tanto la alcaldía como la gobernación mostraron desde un inicio una fuerte preocupación por las invasiones que se hicieron en terrenos que le pertenecían al municipio y a particulares;

⁹⁹ (Gomez,1983)

ante esto la administración municipal, además de mostrar una intranquilidad por la problemática social que se podía manifestar. También anunció que iba a realizar una serie de medidas jurídicas y sociales para “solucionar el grave problema creado por las invasiones a ejidos y terrenos de propiedad de particulares”; donde según ellos, en dichas ocupaciones habían llegado a las 17 invasiones existentes donde estaban alrededor de seis mil personas que no pertenecían a la ciudad. Hecho por lo cual el Concejo Municipal, felicita al alcalde Luis Guillermo Salazar, por la gestión que ha venido realizando a partir del día uno del terremoto. Por su parte la gobernadora, en cabeza de Amalia Grueso, en aras de realizar un informe para el presidente, crea un Comité Asesor de Planeación integrado por funcionarios tanto de la alcaldía, la gobernación como de la presidencia de la República. En dicho informe plantea que los asentamientos surgidos, son un peligro para la Ciudad Blanca, ya que pueden ser una “potencial amenaza para el orden público” y un riesgo para la salud. También señaló, que se deben realizarse las adecuaciones pertinentes para solucionar los problemas de alcantarillado, energía, agua y luz; así como la adecuación física de los distintos establecimientos educativos. Adicional a ello en el informe se menciona que se están imponiendo medidas ágiles para reactivar la economía¹⁰⁰.

Igualmente, las instituciones militares también tuvieron su rol en este “siniestro sísmico”, ya que además de estar atentos a las invasiones, hurtos, la inseguridad y a que los habitantes cumplieran el toque de queda, también estuvieron ayudando a organizar algunas carpas en las calles de Popayán, razón por la cual se vieron involucrados en situaciones de denuncia sobre la distribución de estas, pues los señalaban de quedarse con algunas de ellas. En ese sentido el coronel retirado Víctor Gómez Gómez, realiza un extenso artículo donde además de defender al ejército, explicando que las carpas ya se devolvieron y que las utilizaron por temas humanitarios; también hace un llamado a la ciudadanía y al gobierno municipal para que se tenga “la moral alta” y se impida que personas “ajenas a la ciudad” se apoderen de ella. Adicionalmente, señala que se limpie y arregle la ciudad, con el fin de volver a la normalidad para que el caos y la miseria no abrume la ciudad.

¹⁰⁰ Medidas sobre invasiones (26 de abril de 1983), El Liberal, pp.1-8.

3.5.1.2 *Carpayán: La ciudad de las Carpas*

“Si no se controla esta situación, la clase media de Popayán, es decir usted y yo, tendremos que abandonar la ciudad. Si se permite la invasión de terrenos, mañana nos van a quitar el reloj y la estilográfica en plena calle.”

Luis Guillermo Salazar - alcalde de Popayán en 1983¹⁰¹

Es así como transcurrido varios días las calles de la Jerusalén de América, estaban llenas de polvo, escombros, edificios dañados y muchas carpas, tan así que comenzaron a llamarla coloquialmente como “*Carpayán*”. Debido a esta problemática, tanto personalidades políticas como entidades locales empezaron a realizar varios pronunciamientos contra la labor ejercida por el Instituto Crédito Territorial por la demora para solucionar la problemática de la vivienda, ya que desde los primeros días dicha entidad había prometido algunos créditos para la compra de materiales, ya sea para reconstruir o reparar su vivienda. Es así como el I.C.T se vio envuelto en una situación compleja, pues dicha demora se debió a que el director no envió varios requisitos exigidos por la auditoría, razón por la cual no comenzaron a girar los cheques para que los damnificados puedan iniciar la reconstrucción o remodelación de sus viviendas. Así pues ante todos esos hechos, el senador y expresidente Víctor Mosquera Chaux, en una visita que hace la Comisión Primera del Senado, expresa que la reconstrucción de la ciudad se está haciendo de una manera muy lenta y que no se ve acciones eficaces, que lo poco que se ha avanzado es por la iniciativa individual de algunos payaneses; y que la única esperanza real será la creación de la C.R.C, ya que esta entidad sería la encargada para proyectar el desarrollo social y económico del Cauca (Castillo,1983). De igual manera el arzobispo Samuel Buitrago se pronuncia ante dicha situación señalando que las entidades locales no han hecho el esfuerzo suficiente para solucionar la reconstrucción de edificios, iglesias y viviendas, generando así en los habitantes una pérdida de fe y de esperanza, que podría terminar en un estancamiento de la ciudad y en una lucha de clases y de subversión ¹⁰².

Como se puede observar los diferentes pronunciamientos hacia el I.C.T, la negligencia de no recoger los diferentes escombros en el sector histórico, las invasiones y la no repartición de los auxilios económicos, generaron en la clase dirigente una tensión sobre la reconstrucción y el rumbo de la ciudad, tan así que iniciando el mes de junio renunció el alcalde Luis Salazar,

¹⁰¹ Vega, C. (Viernes 6 de mayo de 1983). Un terremoto social. El liberal, p. 4.

¹⁰² Pérdida de fe: un desastre peor (22de mayo de 1983).

debido a sus diferencias con la administración departamental frente a la forma como se estaba llevando la reconstrucción dado que, según el arquitecto Salazar, no le estaban dando información detallada de los auxilios que le llegaron al municipio de Popayán.¹⁰³

En esa medida es como la Ciudad Blanca, estaba en una etapa crítica donde la clase dirigente debía resolver múltiples problemáticas que estaban afectando a los habitantes de Popayán, y donde los anuncios realizados tanto por la administración municipal como la departamental no surtían efectos al corto plazo en torno a la reactivación económica, la recolección de los escombros, la falta de vivienda y la reconstrucción del sector histórico; es así como el mes de junio fue un tiempo de grandes anuncios por parte de las entidades oficiales, pues además de designar al ingeniero civil Alfredo Solarte, como el nuevo alcalde de la ciudad de Popayán, también se creó la tan anunciada Corporación para la Reconstrucción y Desarrollo del Cauca -CRC, que sería la entidad encargada para superar la crisis generada por el catastrófico sismo, ya que no solamente recibirá los recursos del presupuesto nacional, sino también los créditos internacionales negociados con el Banco Interamericano y el Banco Mundial; dejando claro que “Popayán conservará su estilo” (Gomez,1983)

3.5.1.3 El censo

Posteriormente a todos estos anuncios la gobernadora Amalia Grueso señaló que para el 31 de julio, cuando se cumplen cuatro meses de haber ocurrido el terremoto, se hará un censo urbano y de vivienda, que será la base para hacer cualquier proyecto de reconstrucción y desarrollo del área urbana de Popayán. Dicho anuncio, a tan sólo 12 días de hacerse el censo, trajo consigo varios interrogantes e inconformidades entre algunos periodistas y habitantes de la ciudad, debido a que parecía ser un censo improvisado, pues no había una buena organización; ya que además de no entregar la información oportunamente, también existían algunas contradicciones entre el comité organizador (Gómez, 20 de julio de 1983). Cabe recordar que el censo tuvo una fuerte oposición del *Comité Permanente por la Defensa de la Vida y la Reconstrucción de los Sectores Populares*.

Cabe mencionar que después del lanzamiento del inoportuno censo, fueron asesinados en el barrio Palacé los líderes de la Coordinadora Luis Calderón y Luis Solarte; motivo por el cual tanto la gobernadora como el alcalde se pronunciaron a través de un comunicado rechazando

¹⁰³ Renuncio el alcalde (8 de junio de 1983). El Liberal, p. 7.

dicha acción y pidiéndole a la autoridades correspondientes dar con los responsables del asesinato de aquellos líderes; también hicieron un llamado a la ciudadanía para “mantener el orden y la armonía social”¹⁰⁴. Adicionalmente al otro día la gobernadora en comunicado oficial informa del aplazamiento del censo, para colaborar en todo el desarrollo de la investigación realizada por las autoridades judiciales.

Ilustración 27. Imagen del censo.



Publicación diario El Liberal (1983)

De manera que ante las anteriores situaciones, el ambiente político y social en la ciudad de Popayán vuelve a sufrir tensiones; pues además de las denuncias de la CARPA y de los distintos asentamientos por el asesinato de los Luchos; también varios destacados dirigentes políticos hicieron pronunciamientos, uno de ellos fue el Penalista y miembro del Directorio Departamento Liberal Olid Larrarte quien rechazó dichos hechos y planteó varios interrogantes, dando entrever que el asesinato tendría motivaciones políticas; pues , según Larrarte, las fuerzas

¹⁰⁴ Gobernación y Alcaldía condenan el hecho (27 de julio de 1983). El Liberal, p. 8a

militares estaban siguiendo y vigilando a los líderes cívicos ; lanzando así un interrogante, a manera de denuncia, donde involucra al Gobierno, a la gobernadora y a las autoridades encargadas de la reconstrucción de tener algo que ver con dicho crimen¹⁰⁵.

Consecuencia de dichas declaraciones y los demás sucesos, el Partido Liberal, en cabeza de Víctor Mosquera Chaux, quien era el presidente del Directorio Departamental, realizó una rueda de prensa para tratar dichos temas, en esa medida el expresidente leyó un comunicado donde pide castigo a los perpetradores del crimen; terminada la lectura los periodistas lo abordaron preguntando sobre los pronunciamientos realizados por Olid Larrarte, ante lo cual Víctor Mosquera Chaux señala que dicha declaración es individual y no representa la posición oficial del partido, invitando a que el exsenador Larrarte presente dichas pruebas a las autoridades competentes¹⁰⁶.

Entonces como podemos observar, la muerte de los dos dirigentes cívicos-sociales fue algo que también produjo en la clase dirigente fuertes cuestionamientos, pero que pasados los días fueron olvidados rápidamente, debido a que todavía seguían sin resolver los diferentes problemas sociales que acontecían con respecto a la reconstrucción de Popayán, pues ya pasado casi cuatro meses no se veían un gran avance de las promesas hechas tanto del presidente como de los gobiernos locales; tan así que casi al mes de la muerte de los Luchos, es designado por el Belisario Betancur como nuevo gobernador del Cauca, el conservador e ingeniero Julio Arboleda Valencia, quien en su discurso de posesión expresa que va a recuperar la ciudad no sólo de los escombros y la tragedia causada por el sismo, sino también del caos y desorden existente, para volver a retomar el rumbo de una ciudad pulcra, para volver a tener ese pasado grande, ya que “Popayán está caído, pero no vencido” y “renacerá vigoroso, fuerte, próspero, purificado, engrandecido, bello , esplendoroso, dinámico y enaltecido”.¹⁰⁷

Así es cómo de manera resumida a través de las publicaciones del Diario El Liberal, se puede ver las distintas actuaciones realizadas por la élite payanesa ante los sucesos ocasionados en los inicios de la reconstrucción; donde se puede evidenciar una “burbuja entre la clase dirigente”, puesto que esa hidalguía heredada conlleva a un blanqueamiento de la realidad. Claro

¹⁰⁵ Muñoz, J. (Julio de 1983). Panorama político El liberal, párr. 3-4

¹⁰⁶ Por las pruebas (Agosto 4 de 1983). El Liberal, párr. 2-3.

¹⁰⁷ Popayán esta caído, pero no vencido (28 de agosto de 1983). El Liberal, párr. 1-3

ejemplo de ello fue el tratamiento que le dieron a los asentamientos, viéndolos como un problema jurídico y de orden público, y no como una problemática social.

Otros hechos que desnudan el desconocimiento de la ciudad, fue la inmovilidad y/o falta de liderazgo que produjo un atraso en la reconstrucción de la ciudad, que se pudo observar en la tardía recolección de los escombros, la precaria atención a las epidemias y fundamentalmente en la falta de vivienda. Tan así fue la desorganización que tan sólo en cinco meses de haber ocurrido el sismo, hubo cambio de mandatarios tanto en la alcaldía como en la gobernación; situaciones que profundizaron aún más el cumplimiento de las promesas de entrega de créditos, vivienda y auxilios prometidos desde el primer día del terremoto.

3.5.2 Las invasiones y el Comité de Defensa por la Reconstrucción

Como hemos venido señalando durante el transcurso de este trabajo, ante la falta de vivienda propia, múltiples habitantes de la ciudad de Popayán decidieron ocupar terrenos para suplir dicha necesidad; es así como surgieron varios asentamientos producto de las invasiones. El Liberal realizó varias publicaciones sobre este acontecimiento, una de ellas fue sobre una carta enviada por alrededor de 300 familias a la gobernadora donde piden que se legalicen los asentamientos situados en el oriente de Popayán, como “El Lago”, “Avelino UI”, “Berlín”, “Los Braceros” y “La Gaitana” ; en dicha carta explican que dichos terrenos que ocuparon estaban en proceso de cesión por parte del Concejo Municipal y solicitan que se les garanticen los distintos servicios públicos como la energía, el alcantarillado, el agua y la recolección de basuras ¹⁰⁸.

En otra publicación hecha por el diario, se puede observar cómo existen más invasiones ubicadas en diferentes lugares de la ciudad, por ejemplo “Belisario Norte” y “María Auxiliadora” que estaban asentadas cerca al sector del Ferrocarril; también la ocupación “Samuel Silverio Buitrago” ubicado al sur de la ciudad y el “5 de Abril” situado al lado del barrio María Occidente; igualmente, estaban el ya reconocido “31 de Marzo” y “Jueves Santo”, que tenían la particularidad de ser asentamientos liderados por un exestudiante y un trabajador de la Universidad¹⁰⁹. Cabe notar que dicha publicación, señala también que en las invasiones no sólo existen las personas damnificadas residentes en Popayán, sino también gente externa, como de otras ciudades y hasta de otros países como Ecuador. (Yepes, 1983).

¹⁰⁸ Piden legalizar la invasión de ejidos (22 abril de 1983). El Liberal, párr.- 1-3

¹⁰⁹ Es importante mencionar que en dicha publicación se reservan los nombres.

Así es como las invasiones en los sectores populares y periferia de la Ciudad Blanca se fueron convirtiendo en la única solución para conseguir una vivienda, pues las ayudas, auxilios y créditos prometidos por las distintas autoridades gubernamentales no llegaban con prontitud a las comunidades, por tal razón los asentamientos se fueron organizando conformaron así una Coordinadora General para que esta sea interlocutora con la Administración Departamental. En consecuencia, fue así como poco a poco las distintas autoridades comenzaron a ver dichos lugares no sólo como una situación social, sino también de seguridad; priorizando así un tratamiento judicial mediante el desalojo.

3.5.2.1 Caravana de damnificados hacia Bogotá.

Ilustración 28. Salida caravana hacia Bogotá



Publicación periódico: El Liberal (1983)

Ante el seguimiento y la persecución por parte del Ejército y la Policía hacia los distintos asentamientos en Popayán, la Coordinadora de Asentamientos realizó una caravana hacia Bogotá para irse a entrevistar con el presidente Belisario Betancur, donde según este diario, participaron

distintas organizaciones como el CRIC, los comités cívicos, el Sindicato de Fiqueros, sindicatos estatales, la Federación Agraria Nacional, entre otras. El objetivo de dicha caravana, que salió el jueves 26 de mayo a las 8 am desde el parque Benito Juárez, no solamente era la solicitar una pronta solución a las necesidades de vivienda para quienes estaban en las ocupaciones, sino también denunciar los distintos atropellos por parte de la fuerza pública junto a la mala planeación y distribución que se le estaban dando a las ayudas humanitarias por parte del Gobierno.¹¹⁰

Cabe resaltar que el diario El Liberal, en su edición del 22 de junio, realiza un extensa publicación acerca del informe que la caravana le entregó al presidente de la República, donde se describe el estado que se encuentra la ciudad después del terremoto y cómo las autoridades han enfrentado dicha situación.

Adicionalmente a lo anterior le solicitan la incorporación de una o dos personas perteneciente a los asentamientos a la C.R.C, al igual que la condonación de las deudas crediticias y el desarrollo de la industria junto con el comercio del Cauca; especialmente en el área de alimentos y construcción. Además, le exigen al gobierno que se implementen acciones para no solo mejorar el empleo; sino también que se analice el salario mínimo vigente, puesto que no alcanza para suplir las necesidades causadas por la situación de emergencia que vive la ciudad de Popayán. Cabe resaltar un hecho importante presentado al primer mandatario, y es acerca de un diagnóstico de las diferentes ocupaciones, pues en dicha carta le explican cómo se vieron en la obligación de ocupar algunos terrenos para garantizar a sus familias un techo donde vivir; que, a la fecha, según datos de la CARPA, son acerca de 27 asentamientos. En ese sentido rescatan la importancia que tienen dichas “invasiones”, pues al estar ocupadas por personas sin trabajo y de bajo recurso, estas serían la solución “para la construcción y reconstrucción de la ciudad”¹¹¹.

Ante esta noticia el medio local más importante de la región registró la llegada de la caravana a Popayán, informando que alrededor de mil personas se reunieron en el parque Benito Juárez, para realizar en medio de música, carrozas y danzas, un mitin para escuchar los discursos

¹¹⁰Hoy hacia Bogotá, “caravana de damnificados del cauca” (26 de mayo). El Liberal, p. 2a.

¹¹¹ Informe al presidente sobre los asentamientos y otros problemas (22 de junio de 1983). El Liberal, p. 4.

hechos por los distintos líderes, donde expresaron en innumerables veces “haber logrado un triunfo en Bogotá”.¹¹²

3.5.2.2 El asesinato de los Luchos

Como podemos ir observando, las acciones del naciente movimiento por la vivienda, han estado en diversas ediciones del diario, debido al protagonismo y liderazgo que fueron adquiriendo dentro de la ciudad, esto gracias a las diferentes acciones como las ocupaciones de los terrenos, la caravana, la oposición al censo y las denuncias anteriormente mencionadas; situaciones que, fueron generando incomodidades entre la clase dirigente payanesa, hasta el punto de acabar con la vida de los líderes Luis María Calderón y Luis Eduardo Solarte, asesinatos considerados como un crimen de Estado como lo esbozamos anteriormente.

Ilustración 29. Collage noticias entierro de los Luchos



Diseño Pablo Wolfgang Zúñiga Mera - Publicación periódico El Liberal (1983)

¹¹² Belisario no tolerará invasiones (14 de junio de 1983). El Liberal, p. 8.

Dos días después del doble asesinato; dicho diario describe algunos pormenores del crimen atroz; relatando que cuando iban para la casa, los líderes fueron interceptados por dos sujetos para pedirles los papeles, y luego de tener una discusión, estos les dispararon tres veces huyendo en una moto, según personas del sector (Gómez, 27 de julio de 1983).

Por lo anterior se puede afirmar que la Ciudad Blanca vivía en esos momentos, uno de los días más tensos con respecto a la situación político-social, puesto que debido a los diferentes sucesos luego de la caravana hacia Bogotá, la noticia del no desalojo y el anuncio de un censo de vivienda, en los asentamientos no fue tomado de gran agrado esta noticia, debido a que, según su perspectiva, dicho censo tenía otros fines como se ha expresado anteriormente.

Ilustración 30. Portada del aplazamiento y del entierro.



Publicación periódico El Liberal (1983)

Es así como a cinco días de haber levantado el toque de queda y en un rotundo rechazo-saboteo al censo en los asentamientos, se da el asesinato de los Luchos; dicho acontecimiento llevó a tomar medidas por parte de la administración municipal, donde una de ellas fue el aplazamiento del censo; en ese sentido la edición del jueves 28 de julio de aquel 1983, se convirtió en un resumen trágico- paradójico de los hechos, puesto que en la misma publicación se encontraría el anuncio que se aplazaría el censo, la noticia del entierro de Lucho Calderón y una entrevista que le realizaron a tan sólo seis horas antes de su muerte, donde explica de manera amplia porque están en contra del censo.

Ilustración 31 Pronunciamientos sobre la muerte de los Luchos

Duelo durante ocho días en los asentamientos

El tricolor nacional permanecerá izado a media asta durante ocho días en los 27 asentamientos humanos de Popayán, en demostración del duelo que embarga a las 25 mil personas que los integran por la muerte de dos de sus voceros, Luis María Calderón Yantén y Luis Eduardo Solarte Hurtado, cuyas vidas fueran extinguidas por las balas disparadas por manos criminales. Niños, jóvenes y ancianos quienes durante aquellos aciagos momentos de desesperación y angustia creados por las

epilépticas manifestaciones de la multitud sintieron consuelo al escuchar las palabras de aquellos dos aventurados dirigentes desfilaron en la noche y día anterior frente a los féretros de los Luises

En el lugar donde Calderón y Solarte fueron asesinados, carrera 6a con calle esquina, fueron colocadas dos banderas una blanca y la de Colombia, por los participantes de una manifestación que recorrió el martes las calles de los barrios populares de la ciudad.

Comunicado de profesores de Humanidades

Los profesores de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Cauca

REPUDIAMOS

Los asesinatos del estudiante de nuestra facultad Luis Calderón y del profesor de secundaria Luis Solarte.

Exigimos al Gobierno Departamental el inmediato esclarecimiento de estos crímenes execrables que intentan entorpecer la organización de los sectores

populares, y la lucha por los derechos humanos de vivienda y participación democrática y que propician los enfrentamientos violentos entre la población.

Popayán, julio 26 de 1983
c.e. Presidencia de la República
Gobernación del departamento del Cauca
Siguen 43 firmas

Decretan duelo en la U.

Tres días con bandera a media asta, decretó la Universidad del Cauca, en duelo por las muertes del estudiante de curso de formación profesional, Luis María Calderón Yantén, y del licenciado Luis Eduardo Solarte Hurtado. El rector del Alma Mater, Edgar Penagos Casas, expidió una resolución en tal sentido cuyo texto es el siguiente:

RESOLUCION NUMERO 1134 DE 1983
(26 de julio)

Por la cual se declara el trágico fallecimiento de un estudiante y de un egresado del establecimiento

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA, en ejercicio de sus facultades legales, y

CONSIDERANDO:

En el día de ayer fallecieron trágicamente los señores LUIS MARIA CALDERON YANTEN y LUIS EDUARDO SOLARTE HURTADO, estudiante y egresado de la universidad, respectivamente, en hechos confusos que son investigados por las autoridades competentes.

Por lo expuesto,
RESUELVE:

ARTICULO PRIMERO. -Deplorar el trágico fallecimiento del universitario LUIS MARIA CALDERON YANTEN y del egresado del claustro, Licenciado LUIS EDUARDO SOLARTE HURTADO.

ARTICULO SEGUNDO. -Solicitar a las autoridades competentes una exhaustiva investigación, a fin de que se esclarezcan los hechos en que perdieron la vida los señores Calderón Yantén y Solarte Hurtado.

ARTICULO TERCERO. -La universidad estará representada en las exequias de los señores fallecidos, por los estamentos universitarios que entregarán copia de esta providencia a los familiares.

ARTICULO CUARTO. -El pabellón universitario será izado, a media asta, durante tres días, como señal del duelo que afecta a la institución.

ARTICULO QUINTO. -Hacer su llamamiento a la comunidad universitaria, para que en memoria de los desaparecidos se guarde una compostura ejemplar en los actos del sepelio.

NOTIENSE. COMUNIQUESE Y PUBLIQUESE

en el estado de Popayán, el veintiséis (26) de julio de mil novecientos ochenta y tres (1983)

EDGAR PENAGOS CASAS ROCIO DEL PILAR PENAGOS PAZ
Rector Secretaria general.

Proposición de la Asociación Sindical de Profesores Universitarios

PROPOSICION

La Asociación de Profesores Universitarios A.S.P.U., seccional Cauca, condena el vil asesinato del estudiante de la Universidad del Cauca Luis María Calderón y el del profesor del colegio Francisco Antonio de Uiloa, Luis Eduardo Solarte.

Rechaza la alevosía y violencia usadas para tratar de silenciar las expresiones populares y democráticas.

Exige una severa investigación para que este doble crimen no quede en la impunidad.

Manifiesta su solidaridad y comparte el dolor de sus familiares y de los sectores populares a quienes estaban vinculados. Transcribirlos a sus familiares, al Comité por la Defensa de la Vida y la Reconstrucción de los Sectores Populares y Rurales del Cauca, a la prensa hablada y escrita. Léase en las honras fúnebres de los líderes sacrificados.

WAYNER RIVERA MARQUEZ
Presidente
DANILO VIVAS RAMOS
Vice-presidente

Ante el asesinato de Lucho Calderón, estudiante de la Unicauca y de “Tucán”, docente de matemáticas del colegio Ulloa, existieron diversos pronunciamientos de organizaciones sociales e instituciones educativas rechazando estos crímenes y brindando solidaridad a sus familias, uno de ellos fue el realizado por los distintos asentamientos, donde colocarían en honor a la lucha de los Luchos durante ocho días la bandera de Colombia. A su vez la Universidad del Cauca, en cabeza del rector Edgar Penagos, decretó tres días de luto con la bandera a media asta; igualmente la Asociación Sindical de Profesores Universitarios - ASPU condenó la violencia utilizada para acallar las expresiones democráticas y populares en la ciudad, solicitando una investigación exhaustiva para que este doble asesinato no quede en la impunidad. Así mismo, 43 profesores de la Facultad de Humanidades realizaron un comunicado con copia a la Presidencia de la República y a la Gobernación repudiando este crimen, exigiendo esclarecimiento del mismos.

4. CAPÍTULO IV. COLOREANDO LA CIUDAD

4.1 Movimiento cívico social: resistencia a la visión colonial

*“¡Levanta la voz por los que no tienen voz! ¡Defiende los derechos de los desposeídos!
¡Levanta la voz, y hazles justicia! ¡Defiende a los pobres y necesitados!”*

(Prov. 31:8-9)

Como se ha venido observando el Cauca ha sido una región donde históricamente se han librado luchas sociales y políticas desde distintos enfoques; donde por supuesto la ciudad de Popayán, no ha sido ajena a ello; pues a pesar de ser una ciudad que ha tenido una de las élites más conservadoras y católicas; han existido posiciones políticas, ideas y acciones que rompen con ese sentido común instaurado, como las del Obispo Juan del Valle, los estudiantes del Liceo y del Ulloa, las obras teatrales y/o el movimiento que se originó post-terremoto.

Por eso la importancia en mostrar un imaginario político y social de cómo era Popayán antes del terremoto, para evidenciar las distintas resistencias a la lógica colonial existente, puesto que desde la época de la Conquista, Popayán ha estado organizada arquitectónicamente con una alta presencia de edificaciones religiosas propias de un modelo tradicional colonial, que se fue fortaleciendo más alrededor de las fiestas en conmemoración del primer centenario de la Independencia mediante la idea de recuperar el pasado histórico, glorioso y próspero que se tenía en anteriores tiempos; conllevando así a que la ciudad lograra mantener un aspecto tradicional que se resistía a los cambios.

Por lo anterior es que el sector dominante de la sociedad payanesa sembró en el imaginario de la gente la importancia de tener las paredes blancas, las innumerables iglesias, los museos y la Semana Santa, una idea que hace alarde de su hidalguía. Popayán antes del terremoto era una ciudad relativamente pequeña, de pocos barrios y carros, con ninguna fábrica grande, de varias casonas donde las familias pudientes y de apellidos vivían en el sector histórico, es decir una ciudad detenida en el tiempo. Dicha idea de ciudad se vería trastocada aquel Jueves Santo de 1983, cuando en Popayán se dio el terremoto, pues la gente en su afán de conseguir una vivienda digna ocupó terrenos para hacer sus propias casas, y reconstruir no sólo sus vidas, sino también la Ciudad Blanca de Colombia.

La élite payanesa se ha caracterizado por mantener una apariencia tradicional reivindicando siempre su pasado glorioso, que se puede evidenciar con la ubicación que le dieron a la estatua del esclavista Julio Arboleda, ya que la colocaron en la zona céntrica de la ciudad, al lado de la Biblioteca del Banco de la República; generando así simbólicamente una idea de opresión ante el pueblo; ante la catástrofe sísmica del 83, Popayán vivió una de las horas y momentos más difíciles del Siglo XX, poniendo a prueba el liderazgo de la dirigencia política tradicional y la pujanza del pueblo payanés para salir adelante.

En ese sentido es como se comienza a vislumbrar varias situaciones tanto políticas y sociales, que fueron convirtiéndose en una tensión entre lo viejo (lógica colonial) y lo nuevo que estaba surgiendo con la reconstrucción de Popayán; pues en ese renacer de la ciudad fueron surgiendo nuevas ideas y propuestas que conllevarían a una visión de ciudad diferente a la élite, y por ende a una resistencia en diferentes temáticas que señalaremos a continuación:

4.1.1 Popayán: El centro para los payaneses

Popayán después de ocurrido terremoto, fue creciendo poco a poco hacia las periferias, sin ir perdiendo la forma de Ciudad Colonial, manteniendo sobre todo la parte arquitectónica de las edificaciones religiosas e institucionales dentro del sector histórico, ya que la clase dirigente sólo pensaba, miraba y priorizaba la reconstrucción de la ciudad como la restauración del centro; sin pensar las personas que habitaban por fuera de él, pues como lo menciona Ana Elsa Rojas:

Ellos no pensaron en que la reconstrucción de Popayán tenía que ver con la ampliación de viviendas, porque de lo contrario no hubiera habido tomas, ellos pensaron en levantar, como decía un compañero que ya murió que estuvo ahí que le decíamos cariñosamente Cuate [...] pretendían era levantar sus paredes de cagajón[.] ponerle ladrillos, pero no pensaron en solucionarle la vivienda a la gente.
(Comunicación personal,2022)

La llegada del terremoto a la Jerusalén de América provocó no sólo la creación de asentamientos sino también el aumento de habitantes y la extensión de la ciudad; ocasionando como lo menciona Tocancipá (2014) “reacciones de distinta índole, entre ellas aquella que cuestionaba y fustigaba la expansión de la ciudad a manos de “desconocidos” y “recién llegados” (p.26).

Este hecho se puede evidenciar también cuando diversos voceros de la clase dirigente señalan y estigmatizan las invasiones y asentamientos en la ciudad; como lo hace ver Negret (1982) en un escrito indicando su preocupación por algunas situaciones que vienen sucediendo en la ciudad como el deterioro de algunas costumbres y valores donde señala que:

Los que no sienten amor por este suelo por no pertenecer a él o por desconocer su tradición y su pasado, no pueden en momento alguno, dirigirla adecuadamente y es tiempo de regresar al lugar de donde algún día llegaron traídos quien sabe con qué ilusiones o intereses.
(p.1)

Por ende, se puede observar cómo la clase dirigente antes del terremoto se auto proclamaba como la única que podía conservar y dirigir la ciudad, señalando a los foráneos como personas que no aman a la ciudad y que debían regresar de donde vinieron; otros hechos, que dieron muestra de su malestar e inconformismo ante la apariciones de otras voces y colores, eran las diversas declaraciones tanto de militares, políticos tradicionales y autoridades locales que señalaban a los asentamientos como nidos de la insurgencia, el asesinato de los Luchos y también la utilización del censo, no como una herramienta estadística, sino como una herramienta de persecución, pues la élite veía “el fantasma de la guerrilla” en los asentamiento y las junta de acción pues como lo indica Ana Elsa Rojas:

El fantasma de la guerrilla los perseguía en todas partes, entonces cualquier movimiento de una Junta de Acción Comunal, decían que ya eso eran guerrilleros, entonces esos censos los hacían [...] para cuantificar más bien que líderes sociales tenían una relevancia en la recuperación de estos terrenos de engorde. (Comunicación personal, 2022)

También la represión y la amenaza de desalojo por parte de las fuerzas militares, fue una de las situaciones más comunes en los distintos asentamientos de la ciudad, donde las mujeres tendrían un papel importante, ya que eran las primeras en enfrentarse a la policía o el ejército no solamente para defender el asentamiento, sino también a su familia, mediante acciones como hacer cadenas humanas o tirarse al piso para no dejar pasar a la policía, cuenta Esperanza Cerón.

Por lo anterior, podemos ver que, a pesar de las circunstancias ocurridas por el terremoto, se ejerce una hegemonía cultural de centro dominante y de una periferia subalterna;

evidenciando que el centro urbano tiene diversas intenciones y funciones específicas, pues, como lo señala Beuf (2020) es multifuncional, ya que:

La plaza principal agrupa a menudo la catedral y la alcaldía: centro religioso y centro político. Otras funciones pueden ser atribuidas a un centro urbano: centro cultural, centro de intercambios y de comercio, etc. El centro urbano puede igualmente tener su centralidad de su carga simbólica; se trata entonces de un monumento u objeto urbano que evoca un momento importante de la historia colectiva que va a mantener el poder de reagrupar los ciudadanos alrededor de una memoria y de una identidad colectivas. (p 133).

Es así como la relación centro – periferia; influye en las costumbres e ideas de las personas; otro claro ejemplo es cuando se escuchan a los habitantes que viven por fuera del centro o del sector histórico diciendo: “vamos a la ciudad”, “subamos al centro” o “Está lloviendo en Popayán”; expresiones que han sido construidas a través del tiempo para controlar e imponer modelos; generando en el inconsciente de que, si no estás en el centro o no haces parte de él, no eres perteneces a la ciudad.

Otros casos donde se puede ver cómo el centro físico también representa una hegemonía cultural en los habitantes de Popayán, es cuando producto de alguna inconformidad se realizan marchas y se rayan las paredes de la ciudad, si son a las afueras del centro los medios locales dicen que “marcharon por la ciudad”; pero si dichas pintas¹¹³ están en las paredes blancas de la zona céntrica, es porque “Dañaron la ciudad”.

Otro muestra en el cual se observa esa hegemonía cultural, es cuando se aproxima la Semana Santa, puesto que al ser un evento religioso donde a la ciudad arriban distintas personas del país y del mundo a observar las procesiones e iglesias, la ciudad debe estar “limpia”, “blanca” y “bonita” acorde a la tradición; razón por lo cual hacen una serie de acciones para que Popayán se vea “cult”, como por ejemplo esconder a los habitantes de la calle, pintar las paredes del sector histórico y/o pavimentar sólo las calles de la zona céntrica; todo esto con el fin de blanquear la ciudad para ocultar lo “feo” y mostrar sólo lo “lindo” que existe en la ciudad, que para ellos es el centro.

¹¹³ Expresión utilizada para referirse a consignas que se escriben en las paredes.

Por tanto la visión colonial de que Popayán es sólo el centro ha sido construida y mantenida por la clase dirigente, mediante diferentes formas, algunas por medio del poder institucional con los decretos locales; otras mediante relatos, historias e imaginarios que se han ido asumiendo como algo natural y propio (costumbres) en el sentir de la mayoría de los payaneses, colonizando así su pensamiento y accionar; convirtiendo el centro (sector histórico) no sólo en un punto de referencia físico, sino también en un espacio político e ideológico donde se impone el sentido común y lógica de la clase dirigente; dando entender que el que está por fuera del centro (geográfico e ideológico) no representa o no hace parte de la ciudad.

4.1.2 La voz de la periferia: contrahegemónica y multicolor

Cabe recordar que el movimiento cívico para dicha época tenía una participación en diferentes regiones del país mediante diversas reivindicaciones que se le planteaban al Estado, convirtiéndose así poco a poco, en un obstáculo y preocupación para los sectores dominantes del país, ya que mediante los paros, tomas, denuncias, movilizaciones, comités, juntas cívicas y plataforma de luchas tanto locales como nacionales, comenzaron amenazar no sólo el funcionamiento del aparato estatal, sino también el sentido común mediante la lucha del derecho a la vivienda, los servicios públicos y demás reivindicaciones (Parra,1983). Es así como gracias al movimiento cívico, la lucha de los movimientos sociales tiene un panorama más amplio y regional, puesto que incorpora nuevas expresiones, lenguajes y acciones, que movilizan a las clases subalternas en pensamiento y conciencia para la formación de nuevas subjetividades y así construir poder desde lo popular y cívico-comunitario.

En esa medida es como la voz de la periferia resiste al poder local en Popayán, en medio de una tradición colonial que incentiva a que las personas no se movilicen y luchen por sus derechos, mediante la persecución del pensamiento diferente; y también mediante el relato de la Ciudad Blanca y culta; pues como diría Freire (2012):

Para dominar, el dominador no tiene otro camino sino negar a las masas populares la praxis verdadera. Negarles el derecho de decir su palabra, de pensar diferente. Las masas populares no deben “admirar” el mundo auténticamente; no pueden denunciarlo, cuestionarlo, transformarlo para lograr su humanización, sino adaptarse a la realidad que sirve al dominador. (p.153)

Así pues podemos señalar que contra dicha idea dominante e imaginario existente en las familias pudientes y de apellidos de la ciudad, fue que se enfrentó el movimiento cívico social, dando una lucha contrahegemónica; primero contra la realización del censo que tenía como objetivo ubicar los líderes y sacar a la gente que no era de la ciudad; y posteriormente con el liderazgo que logró tener en la reconstrucción de Popayán; puesto que para el poder local el aumento de habitantes, la llegada de personas foráneas y la capacidad de interlocución frente al presidente, las instituciones del Estado y el pueblo payanés; eran la muestra no sólo de la pérdida de control y dominación frente a las clases subalternas, sino también la resistencia a la lógica colonial racista, mostrando en cierto modo una preocupación, puesto que el movimiento muestra por medio de la Coordinadora de Asentamientos un nivel de organización que permite ayudar eficazmente a la gente.

La CARPA no solamente cumple esa función repartidora, sino que tiene una función muy interesante organizativa [...] por un breve periodo de un gobierno casi popular, [...] de coordinación para que los asentamientos que se empiezan a crear, pues se crean con cierta lógica, en términos de salud, en términos de servicios [...] que la gente pues tuviera equidad a la hora de repartirse el pedacito de tierra y en eso trabajamos un poco. (Esperanza Cerón, Comunicación personal, 2022)

Es así como el movimiento generado pos-terremoto, mediante la Voz de la Periferia disputa de cierta manera un liderazgo en la reconstrucción de la ciudad de Popayán contra esa voces de las autoridades locales, sus instituciones y la Corporación por la Reconstrucción del Cauca- C.R.C, que como lo mencionamos anteriormente, era la entidad institucional local encargada de la planeación en la reconstrucción de la ciudad y que tenía en su poder el manejo de una gran cantidad de recursos económicos. Debido a estas razones, para la élite era muy importante tener el control absoluto de la C.R.C, por tal razón dicho sector dominante siempre vio con malos ojos, primero la exigencia de la Coordinadora para tener dos representantes de la clase popular en la junta directiva de dicha entidad y segundo el liderazgo ganado en la reconstrucción de Popayán; pues gracias a las denuncias sobre el uso de las ayudas humanitarias, la defensa de los asentamientos y de los distintos comités cívicos originados; el movimiento le fue disputando tanto a la C.R.C como a la élite, la planeación de la reconstrucción de la ciudad, puesto que la organización que se tenía en los asentamientos (que posteriormente se convirtieron

en los nuevos barrios de Popayán); y los distintos comités que había creado la CARPA, en la práctica resultaron tener más orden, eficacia, participación y rapidez con respecto a la C.R.C y demás entidades institucionales.

Ilustración 32. Organizando el asentamiento con el trabajo comunitario



Fuente: Archivo personal Luis Evelio Álvarez.

Por lo tanto, podemos señalar que la élite payanesa ante la estigmatización y señalización de las invasiones; y su negativa en no aceptar dos representantes del Comité Permanente en la junta directiva de la C.R.C, demostró la exclusión de las clases populares al proceso oficial de reconstrucción de Popayán.

El crecimiento de dicha voz, fue trayendo consigo varios hechos que irían en contra de ideas, costumbres y de lo tradicional; pues lo blanco, lo establecido y lo que parecía permanente, se comenzó a pintar de varios colores, conllevando a que desde los sectores dominantes comenzarán inicialmente, como lo expresa Pedro Galíndez, a “despreciar a los invasores”, utilizando la estigmatización, la persecución y la represión como una salida para blanquear esas mentes multicolores; una muestra de ello se puede evidenciar en varios acontecimientos sucedidos; uno de ellos fue la actitud que asumió la élite recién ocurrido el sismo, pues esta al

ver la ciudad semidestruida, prácticamente abandonó la ciudad unos días, generando así una ausencia de poder institucional local que lo reemplazaría la organización y movilización de la periferia; motivo por el cual llevaría a las fuerzas militares de la región a intentar colocar un militar como gobernador.

A pesar de la represión, varias veces la respuesta de las comunidades organizadas en las múltiples ocupaciones, fueron con acciones políticas como la creación de la Campaña de Alfabetización Luis Eduardo Solarte y también con argumentos; muestra de ello fue lo sucedido en los múltiples intentos de desalojo que ocurrieron en el asentamiento El Lago, actualmente llamado barrio El Lago; donde al escuchar los argumentos que tenía la comunidad, la policía y a veces el ejército no tenían más opción que retirarse, como lo recuerda Luis Solís, líder de la CARPA, quien relata cómo atendiendo al llamado de algunas personas, se dirige a dicho asentamiento y al entrar, observa que la comunidad estaba reunida escuchando a un policía, quien tenía la orden de desalojar; ante esta situación iba a tumbar un rancho debido a que no había nadie ahí; Luis Solís al presenciar dicha situación decide intervenir diciendo:

Mire señor, mire compañeros, no hagan eso, el señor de esa casa no está allí porque son las 10 de la mañana; ¿y a estas horas dónde está él? ¿Dónde están los maridos de ustedes? [...] Es que hay familias donde trabaja el marido, trabaja la mujer [...] Cuando vuelva ya no hay rancho, ¿para dónde va a dormir el pobre? o ¿a usted le gustaría que le hagan lo mismo? (Comunicación personal, 2022)

Otro aspecto importante fue la vinculación al naciente movimiento, de los otros sectores oprimidos como los estudiantes, a través de las brigadas de salud y las jornadas de solidaridad, y del sector sindical, aportando no solo en la movilización como la proposición de un Paro Cívico Regional para presionar las exigencias del Comité Permanente, sino también en la parte económica para la construcción de los asentamientos. En este sentido es importante resaltar las propuestas hechas por la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC) sobre crear brigadas de trabajadores para colaborar en la construcción, redistribuir el elevado presupuesto del Ministerio de Defensa para edificar hospitales y escuelas y donar un día de la producción nacional para enfrentar la crisis humanitaria.

Por lo anterior podemos observar que la naciente voz de la periferia, con organización, formación, argumentos, solidaridad y movilización, fue ganando espacio tanto en lo físico como

en lo político, pues esa voz que otrora era invisibilizada con la esclavitud y la hidalguía, fue cogiendo más fuerza con la resistencia y lucha de los oprimidos por una vivienda digna, ya que esta fue pintando a Popayán de muchos colores; pues la visión colonial venía blanqueando no sólo las paredes para combatir la niguas, sino también las mentes, voces y expresiones que fueran en contra de las costumbres, imaginarios, valores y pensamientos impuestos por el poder hegemónico de la élite payanesa.

Es así cómo podemos expresar que después del 31 de marzo de 1983, Popayán comenzó a pintarse de otros colores y a cambiar un poco ese espíritu tradicional, ya que se comenzaron a derrumbar no solo las paredes blancas del centro de la ciudad, sino también algunas ideas y apariencias que estaban establecidas en los patojos; como la importancia de los apellidos o la frase Popayán para los payaneses; pues gracias a las acciones contrahegemónicas de la periferia, la Ciudad Blanca ya no sería solamente para los “payaneses de bien” donde se excluye a esos sectores subalternos; también sería también para los empobrecidos que defienden sus derechos y que no estaban en el centro (político y arquitectónico) como el vendedor ambulante o los que no tienen techo; es decir sería también para la naciente periferia que surgió de los asentamientos, que trajo consigo los nuevos barrios a Popayán que no serían de color blanco, sino de múltiples colores, pues estos aportaron nuevas expresiones, nuevas ideas y nuevos relatos a la ciudad.

4.2 Programa de reconstrucción del Sena

“No había transcurrido todavía una semana desde el terremoto que semidestruyó a Popayán el 31 de marzo de 1983, cuando muchas familias de los barrios populares comenzaron, con sus propias manos, a levantar sus propios albergues y a reparar o a reconstruir sus viviendas caídas.”

(Wilches Chaux, 2014)

Del mismo modo, ante las consecuencias sociales, físicas y económicas que trajo el terremoto de aquel Jueves Santo donde se vieron destruidas alrededor de dos mil cuatrocientas setenta viviendas ¹¹⁴, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA¹¹⁵), en cabeza del director de aquella época (Gustavo Wilches), tuvo una función importante prestando sus servicios de

¹¹⁴ Dato registrado en la Ilustración 17.

¹¹⁵Entidad que se encarga de realizar una formación profesional mediante un proceso educativo teórico práctico donde se encamina al desarrollo técnico y tecnológico. En sus inicios el SENA se dedicó a capacitar técnicamente la mano de obra vinculada a empresas o industrias, posteriormente aumentó su cobertura haciendo programas donde el SENA iba directamente a las comunidades tanto rurales como urbanas a brindarles cursos técnicos y/o programas de organización y desarrollo comunitario.

formación técnica para el proceso de reconstrucción de las casas afectadas, puesto que ante la demolición de las mismas, la gente de manera espontánea decidió reconstruirlas. A pesar de la inexperiencia, esta entidad decidió hacer un programa de Reconstrucción; Gustavo Wilches, quien fue la persona que dirigió y diseñó dicho programa de reconstrucción describe lo acontecido de la siguiente manera:

En el SENA, donde no teníamos experiencia alguna en temas relacionados con desastres, pero sí más de 25 años de historia en capacitación de trabajadores y en acompañamiento a comunidades de base, nos dimos cuenta de que, en ese momento, nuestra función debía ser apoyar a la gente para que, si con sus propias manos, iban a reconstruir sus viviendas, lo hicieran de manera adecuada. (Wilches, 2008).

De acuerdo con lo anterior, si bien el SENA tenía una poca o por no decir nula experiencia en los temas relacionados con desastres y autoconstrucción, si tenían una experiencia de más de 20 años en la formación profesional y desarrollo comunitario. Debido a esto, es como dicha entidad, con el liderazgo de Gustavo Wilches, comenzó a acompañar técnicamente a las personas que estaban reconstruyendo sus casas destruidas por el sismo; para esto el Sena Cauca apeló a la colaboración de diferentes entidades y de funcionarios de las otras regionales del país, con el fin de contar con el suficiente personal para implementar dicho programa. Así de esta manera, se logró fomentar un proceso de reconstrucción, donde a juicio de Wilches (2014) llegaron a apoyar más de tres mil familias en un lapso de tres años en los barrios más afectados de la ciudad, donde la mayoría de las personas quedaron satisfechas y las casas se construyeron en base de ladrillo.

El Programa de reconstrucción liderado por el Sena, tenía la intención de construir las viviendas junto con las personas afectadas, aprovechando las herramientas técnicas y organizativas que brinda dicha entidad; para ello internamente, teniendo en cuenta el contexto en que se encontraban, hicieron una remodelación en la parte organizacional, administrativa y técnica con el fin de cumplir el objetivo propuesto, pues necesitaban un estructura más operativa y ágil que les permitiera responder de manera eficaz.

Ilustración 33. Discusión de Diseños con un grupo de Autoconstructores



Fuente: Wilches Chaux (1989)

Para tal medida el SENA expidió la resolución 1332 de 1983 donde señala que según su función le corresponde a dicha entidad “otorgar una respuesta rápida a las comunidades afectadas por la tragedia” mediante la “capacitación comunitaria” para los programas de autoconstrucción; formándolos técnicamente en la “calificación de mano de obra” para la construcción, y también en el desarrollo de empresas y microempresas para la promoción del empleo.

Para lograr estos objetivos, el SENA planteó 4 ejes que iban enfocados a los sectores populares más afectados por el terremoto, y que tuvo un desarrollo en distintos momentos mediante una serie de 4 Proyectos; como lo hace notar Wilches (1989): El primer proyecto con que inició el programa se llamó *Proyecto de Construcción*, que consiste en explicarle a las personas que debían organizarse, pues ellas eran el motor principal en la reconstrucción de sus viviendas; ya que el SENA sólo se encargará de brindarles las herramientas técnicas necesarias para su ejecución; en ese sentido dicha entidad realizó una serie de capacitaciones sobre *Técnicas de Autoconstrucción* con diseños estructurales menos vulnerables a los sismos, puesto que en caso de que se repita un terremoto con igual o mayor magnitud que el acontecido el 31 de marzo, dicha estructura fuese capaz de soportarlo y no provoque mayor destrucción en la vivienda. Gustavo Wilches recuerda este hecho así:

Tampoco sabíamos mucho en el SENA del Cauca sobre construcciones “anti-sísmicas”, o más propiamente: sismorresistentes, pero mi papá, que en ese momento trabajaba con la OIT en Centroamérica, me envió una cartilla sobre el tema elaborada en Nicaragua después del terremoto de 1972, y recibimos el apoyo de los instructores de construcción del SENA de otras regiones del país y de una institución internacional.” (Wilches, 2008)

El segundo proyecto, que tenía como nombre Formación - Producción, se encargó de preparar técnicamente a las personas participantes del programa, en servicios de construcción como carpintería, ebanistería, plomería, soldadura, electricidad, entre otros; con el fin de que estos pudieran aportar en dichos temas para la construcción de su propia vivienda como también para laborar en las empresas o industrias que se relacionen con el sector de la construcción. Para tal motivo el SENA realizó capacitaciones y actualizaciones llamadas “Maestros constructores” y durante dos años les brindó un curso sobre “Oficiales de construcción”. El tercer proyecto llamado Desarrollo Empresarial y Promoción de Empleo se encargó de ofrecer una “asesoría integral” en la parte técnica, administrativa, financiera y organizativa a las comunidades; esto con la finalidad de que existiese un fortalecimiento y desarrollo en la parte económica de las personas. Además, mediante esto, también ayudar a la promoción de empleo mediante la creación de empresas y talleres. Finalmente estaba el cuarto proyecto, que tenía un enfoque más administrativo, pues ante las circunstancias originadas por el terremoto se necesitaba adaptar la estructura del SENA para generar procedimientos ágiles, y además dar apoyo logístico a los otros proyectos mencionados; por lo anterior se puede evidenciar cómo fue el compromiso adquirido por parte del SENA; que además de contribuir a que las personas damnificadas de las clases populares pudieran construir su vivienda de manera más económica, también ayudó a las personas en formarlas en la construcción, y también en la generación en fuentes de empleo.¹¹⁶

Así es como a través de esta experiencia los distintos funcionarios que trabajan directamente con la comunidad y la entidad en general, con el fin de cumplir a cabalidad las metas y reaccionar a los diferentes desafíos que les produjera el desastre; comenzaron a romper paradigmas, sesgos e imaginarios que tenían; y es así como las diferentes personas que participaban del programa de reconstrucción, comenzaron a realizarse varias inquietudes, y una de ellas, como lo menciona Wilches (2014) es el ¿Por qué se cayó Popayán?.

¹¹⁶ Información suministrada por de (Chaux,1989)

Ante esta pregunta, es como comienzan a comprender que las malas adecuaciones hechas años anteriores a las edificaciones y la falta de estructuras “sismo-resistentes”, no eran las únicas explicaciones para que la ciudad viviera tal desastre, puesto que también los factores de pobreza, el inadecuado manejo en la inversión que se le hicieron a los recursos, la falta de políticas de prevención para estos acontecimientos y entre otros, contribuyeron a la tragedia.

Debido a toda esa experiencia vivida por los funcionarios donde se participaron y trabajaron en conjunto con la comunidad en la autoconstrucción o reconstrucción de sus viviendas, fue como se fue gestando lo que Gustavo Wilches llama como la “*Filosofía de los desastres*”, que sirvió luego para que surgiera conceptos como la vulnerabilidad global. Además, también fue un punto de cambio para el SENA puesto que se transformaron también en una entidad para ayudar a soportar las crisis con la creación de las primeras cartillas acerca de la construcción sismorresistente para la vivienda popular, a su vez también motivó a que en el país existiera el Código Colombiano de Construcciones Sismo-resistentes, que posteriormente sería la base para dar origen a lo que se conoce como el Sistema Nacional de Atención de Desastres.

4.3 Aportes desde lo popular a la Ciudad Blanca

Los terremotos son experiencias inolvidables para las personas que viven y sienten este hecho, pues durante estos sucesos se pasan momentos de angustia, terror y tristeza, donde algunas veces cambia la vida de las personas y/o también de la ciudad. Popayán debido a que está cerca del Cinturón de Fuego del Pacífico, ha tenido una serie de eventos sismológicos (1566, 1736, 1885, 1906, 1967 y 1983) donde la han llegado afectar físicamente, hasta el punto de destruir en gran medida los templos y casas, que son reconstruidos dependiendo de la magnitud y daños ocasionados por el sismo. A pesar de los seis terremotos que han sido registrados por diversos medios, sólo en dos de ellos se ha podido observar algunos cambios en la forma de vivir; el primero fue el del jueves 2 de febrero de 1736 donde además de destruirse varias casas del centro e iglesias importantes como la de Santo Domingo, La Catedral, San José y San Francisco; también se reconstruyeron varias estructuras, que como lo menciona Velasco (2004), dieron origen a la comercialización en el sector histórico de la ciudad, pues las edificaciones y casas en dicha zona, se construyeron de dos plantas con el fin de que en el primer piso sea para crear tiendas y en el segundo fuera para el hogar.

El otro terremoto donde se pudieron observar cambios fue el de aquel Jueves Santo de 1983, cuando dicho sismo de 5,6 de magnitud movió la tierra de la Jerusalén de América, ocasionando el derrumbamiento de edificaciones, muros, casonas, estatuas e iglesias; dejando así una ciudad físicamente semidestruida y políticamente desnuda, pues la caída de las paredes blancas, ayudó a visibilizar la pobreza existente y las apariencias con que vivía la gente; ya que dicha catástrofe, además de generar daños materiales, también sacudió algunas ideas y costumbres que se tenían producto de una visión colonial que fue enquistada a los payaneses durante muchos años; generando así un relato con la intención de conservar una idea e imaginarios como el de la Ciudad Blanca con sus paredes blancas, una ciudad que a pesar de la modernidad existente en el mundo, estuviera quedada en el tiempo resaltando su pasado glorioso; una ciudad de apariencias aristocráticas, de inquilinatos ocultos donde solamente fuera para los payaneses.

Así pues, a pesar de que el terremoto de 1736 destruyó edificaciones que hicieron cambiar la vida céntrica en Popayán, pues debido a la construcción de casas de dos pisos llegó la vida comercial al sector histórico; el terremoto de 1983 trajo muchos más cambios de toda índole, ya que nace una ciudad con más barrios, con nuevos líderes, nuevos procesos, nuevas miradas y expresiones que se convertirían con el tiempo, a continuación podremos observar algunos de los aportes a la ciudad que realizó aquel movimiento surgido después de terremoto.

4.3.1 Voz de la periferia: un nuevo sector que lucha por las reivindicaciones invisibilizadas

Ilustración 34. Población censada hogares Popayán (Cabecera - Resto)

<u>Año</u>	<u>Cabecera</u>	<u>Resto</u>	<u>Total</u>
1973	75.295	15.829	91.124
1985	147.138	17.671	164.809

Fuente: Dane

Popayán para el año de 1973 tenía 75.295 habitantes, en su cabecera principal, es decir que era una ciudad relativamente pequeña tanto en habitantes como en su extensión física, pues

estaba compuesta por la zona céntrica y algunos barrios cercanos a él, donde se le daba una mayor relevancia al sector histórico, conocido popularmente como el centro, cuya característica principal son sus paredes blancas; de ahí que la élite junto con las autoridades locales mediante el poder hegemónico cultural influyeran para que la ciudad fuera llamada como la Ciudad Blanca; instalando en el inconsciente colectivo la idea de que Popayán sólo es el sector histórico, es decir el centro.

Por tanto, al ocurrir la catástrofe natural de 1983 surge la necesidad de sus habitantes en tener un espacio donde vivir, fue así como fisiónómicamente la ciudad se comenzó a extender más allá del centro y sus alrededores, generando una periferia mediante los diversos asentamientos que se fueron estableciendo, motivo por el cual creó una incomodidad y molestia en los sectores dominantes; primero por ver personas ajenas y extrañas que llegaron a la ciudad, y segundo por el surgimiento de un movimiento que luchará por los derechos de los excluidos, particularmente por una vivienda. Dicha lucha llevó a que numerosas personas ocuparan distintos terrenos, ocasionando así varias relaciones entre los “invasores”, pues el hecho de no tener un lugar donde vivir hicieron que se juntaran y se integrarán en asentamientos donde la organización, la solidaridad y la conciencia colectiva; fueron generando entre ellos una identidad por su territorio y también de clase.

Así pues mediante la organización de los asentamientos y la movilización por defender ese nuevo territorio, el movimiento que nació después del terremoto a través de sus luchas y acciones por una vivienda, fue construyendo una *periferia*, no sólo como un espacio físico sino también político, donde los excluidos e invisibilizados por la tradición colonial, comenzaron a tener una voz, que incomodaría ideas y costumbres en la ciudad, puesto que con sus acciones fueron pintando el blanco de la ciudad, no sólo con la aparición de los nuevos barrios sino también con el rompimiento de la visión colonial existente en Popayán; de ahí que para la clase dirigente, estas situaciones fueron vistas como lo ilegal, lo informal, lo raro, extraño, lo ajeno; porque sería lo nuevo en la ciudad.

Por lo anterior se puede decir que uno de los aportes más relevantes generados en los inicios de la reconstrucción de Popayán es la *Voz de la Periferia* que surgió en defensa de los asentamientos, donde visibilizó mediante la movilización y organización, no sólo la exclusión y pobreza que venía ocultando la clase dirigente en Popayán, sino también otras formas de ver y

construir ciudad con la consigna de la lucha por la vivienda, los servicios públicos, mejoramiento de la salud, entre otras; contribuyendo no sólo a crear barrios a través de los asentamientos, sino también a que se escucharan otros relatos y surgieran nuevas expresiones de organización como comités y/o juntas; pues como se había mencionado, antes del terremoto del 83 , en Popayán solo se escuchaban las voces de resistencia de sectores rurales, obreros y estudiantiles; o los debates partidarios sobre “el cuento de que si estos eran marxistas o que si estos no” como lo expresa Paloma Muñoz.

De modo que después del terremoto de 1983 en la Ciudad Blanca se comenzó a levantar la voz y lucha de un nuevo sector, el *Movimiento Cívico Social Urbano*, que va exigiendo para los empobrecidos, vivienda digna, servicios públicos, mejoramiento de vías y espacios más allá de los institucionales; levantando consignas de aquellas reivindicaciones invisibilizadas por las paredes blancas, que sumadas a los nuevos liderazgos y al papel protagónico de la mujer, serían una de las contribuciones de los oprimidos a la nueva Popayán.

4.3.2 Paredes blancas y mentes multicolores

Popayán a lo largo de su historia como se expresó en el Capítulo I, ha tenido un protagonismo en la historia de nuestro país, la clase dirigente local se ha encargado de crear un relato y narrativa de la ciudad, de ahí que sea llamada principalmente como la Ciudad Blanca de Colombia. Sin embargo, la élite también ha puesto en el imaginario de la gente, diversas formas de describir la ciudad, una de ellas es Popayán como “la Jerusalén de América”, debido a la férrea tradición católica y a las solemnes procesiones que se realizan en Semana Santa. Es así como el diseño arquitectónico, las numerosas iglesias, las edificaciones junto con los balcones coloniales, los museos y el sector histórico junto con la narrativa hegemónica de Popayán para los payaneses; hacen visibilizar aún más la visión y el sentir de la élite payanesa, que no solamente está basada en resaltar el glorioso pasado y su otrora riqueza, sino además de ejercer su poder hegemónico y resaltar su hidalguía, pues dicho imaginario crea en los habitantes un sentido común donde “el hombre simple no capta las tareas propias de su época” (Freire, 2011, p.33). Es así como en ese contexto cultural se encuentra la ciudad cuando llega el terremoto de 1983, donde a partir de la reconstrucción de Popayán se comienza a manifestar una lucha desde las clases subalternas contra una hegemonía instaurada por el poder local; pues dicha élite quería reconstruir a Popayán sin ninguna transformación física, cultural y política.

La creación de los asentamientos por parte de los excluidos, los sin techo y marginados de La Jerusalén de América, incorporó un nuevo sector en el ámbito social; donde a través de nuevos liderazgos y la movilización por medio de la CARPA fueron los llamados a controvertir y contrarrestar el imaginario elitista en los inicios de la reconstrucción en Popayán. Esto se puede notar en la lucha que se dio contra la realización del censo dentro de los asentamientos por parte de las autoridades locales y regionales; ya que dicha acción institucional no tenía como objetivo hacer una lista de la población afectada, sino que su verdadera intención era identificar a los nacientes líderes sociales y ubicar a las personas foráneas (no payanesas) que se encontraban en los nuevos barrios para sacarlas.

Gracias a la movilización y organización de la Coordinadora; los líderes y las personas de otras partes se pudieron quedar en los asentamientos, generando así una victoria para el naciente movimiento. Dichos hechos reivindicativos, sumados a la visibilización de la problemática de la vivienda, fueron unos de los orígenes para que la ciudad comenzará a escuchar otras narrativas, estremeciendo a la clase dirigente local, puesto que comenzaron a sentir amenazado su poder y el imaginario de ciudad.

Es así como la permanencia de las personas externas a la ciudad junto con la aparición de los nuevos liderazgos fueron dando cabida a unas lecturas de la ciudad diferente al sentido común elaborado por las élites ocasionando una *descentralización de la vida payanesa* con la aparición de nuevos lenguajes, discursos y expresiones; que serían las nuevas formas de ver y entender a Popayán a través de una mirada popular; un claro ejemplo de ello es ver cómo con la creación de los nuevos barrios se rompe en cierta manera con una hegemonía del sector histórico (centro) y las paredes blancas existente en la ciudad mucho antes del terremoto, pues los habitantes al ver cómo ganaron un terreno, fueron adecuando poco a pocos sus casas hasta convertir los asentamientos en barrios, obligando las autoridades por medio de diferentes vías , entre ellas la movilización, a hacer estudios para adecuar la ciudad a la nueva realidad periférica ; que es construida por fuera de la lógica colonial, sin paredes blancas y principalmente por ellos mismos, tan así que los nombres de dichos asentamientos surgieron de los mismos habitantes debido a algunas características especiales que tenían estos; por ejemplo el “31 de marzo” es por la fecha del terremoto, “ Los Lagos” porque el terreno donde ocuparon tenía mucha agua que parecía unos Lagos, “El Mirador” debido a que desde ahí se visualizaba gran parte de la ciudad,

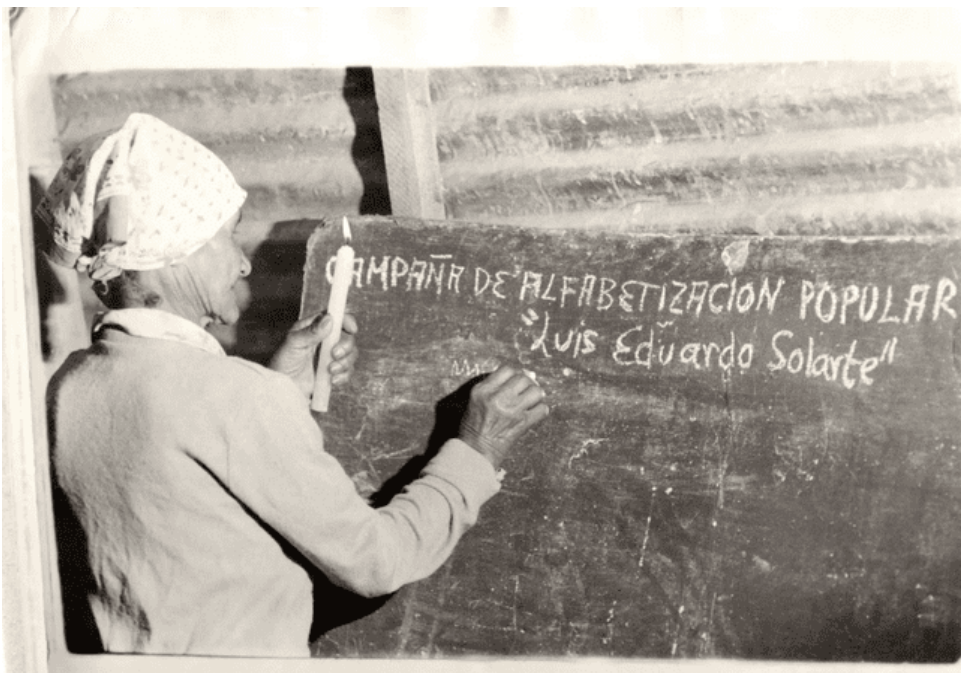
“Los Campos” porque el terreno que invadieron eran de Jorge Campo y Pedro Campo y “Avelino UI” en honor a un líder indígena comunista asesinado.

Es así como gracias a dichos factores, los habitantes fueron sintiendo una identidad propia por su barrio, donde el centro perdería un poco de importancia como único foco económico y social; pues en la naciente periferia también se establecieron nuevas relaciones económicas y sociales por medio de las tiendas, los locales, encuentros deportivos, festividades barriales, procesiones, mingas, juntas cívicas entre otros. Otra expresión que incursionó después de marzo de 1983 y que en cierto modo fue gracias a la llegada de personas “nuevas” a la ciudad, fue la aparición de una literatura que surge de la naciente periferia, donde, como lo expresaría Lasso (en Sánchez, 2019) sería una expresión literaria que se apartaba de ese centro hegemónico colonial donde ya no solamente se conocería a los autores y poetas oficiales de la Ciudad Blanca, sino también a esos otros escritores (payaneses y foráneos) que desde lo popular empiezan a escribirle a las paredes blancas con sus mentes multicolores.

4.3.3 La educación en los nuevos barrios

Uno de los aportes importantes que realiza el movimiento que surgió post-terremoto, se da en torno al tema de la educación, pues ante la catástrofe sísmica ocurrida aquel Jueves Santo, en las distintas ocupaciones de terreno comenzaron a visibilizarse problemáticas con respecto a diferentes temas, entre ellos el de la educación. Es así como desde los comités cívicos ubicados en los diversos asentamientos, empiezan a realizar un diagnóstico acerca del nivel educativo de los habitantes, con el fin de darle solución al problema de analfabetismo; un claro ejemplo de ello fue la *Escuela “El Porvenir”* ubicada en el asentamiento El Mirador, que nace luego de una encuesta realizada donde se dan cuenta que existían varias personas que no tenían una formación académica en los niveles de primaria y bachillerato; en dicha escuela participaron niños, jóvenes y adultos, que inicialmente recibían las clases “en cambuches y un salón comunal dividido en cinco salones con paredes de tela de cabuya” (FUNCOP, 1989).

Ilustración 35. Campaña de alfabetización Luis Eduardo Solarte.



Escaneado con CamScanner

*Foto original tomada por Jaime Quijano.
Fuente: Archivo personal María Helena Vivas.*

Posteriormente en dicha escuela, en las noches comenzó a funcionar la *Asociación de Educación y Desarrollo Comunitario "El Porvenir"*, conocida como la Escuela - Taller; donde además de funcionar los grados sexto y séptimo; también estaba orientada para realizar capacitaciones sobre electricidad, artes, modistería y oficios varios. Es importante resaltar que a partir de esta experiencia en el asentamiento el Mirador, surgió el *Colegio de Bachillerato Nocturno*, donde tenían cursos hasta el grado Noveno y estaba ubicado en el barrio Tomás Cipriano de Mosquera, dicha institución llevaba el nombre de Luis Eduardo Solarte.¹¹⁷

Otro hecho particular que ayudó a potencializar una nueva mirada de ciudad, fue la Campaña de Alfabetización Popular Luis Eduardo Solarte, que nació ante la necesidad de resolver los diversos problemas sociales que dejó el sismo; dicho proceso surge en el mes de junio, casi un mes antes del asesinato de los Luchos, en el Foro Por La Reconstrucción del Cauca, impulsado por la Coordinadora de Asentamientos, donde asistieron los diferentes líderes de los asentamientos, sindicatos de la ciudad y diversas organizaciones tanto locales como nacionales. En dicho evento, tras un previo diagnóstico realizado en los nuevos barrios, se

¹¹⁷ Archivo FUNCOP 1989

propone crea una hoja de ruta tanto en lo formativo, pedagógico, metodológico y financiero para resolver la falta de formación y el analfabetismo existentes en los nuevos barrios de la ciudad; ante esto la comisión de educación de la CARPA comienza a socializar en diferentes organizaciones nacionales e internacionales esta nueva iniciativa con el fin de buscar solidaridad, no sólo en la parte financiera sino también en lo pedagógico.

Es así como a mediados de octubre de 1983 empieza a ponerse en marcha la Campaña de Alfabetización Luis Eduardo Solarte, que además de “combatir, de manera integral, el analfabetismo en los asentamientos de Popayán”¹¹⁸; y de fortalecer aquella voz de la periferia mediante la formación política, también organizó el naciente movimiento y vincular a los demás sectores para potencializar la lucha social; en ese sentido podemos expresar que dicho proceso tuvo cuatro hechos que ayudaron a la acción transformadora.

El primero fue la creación de *núcleos* dentro de cada asentamiento, donde asistían los alfabetizadores, los talleristas y por supuesto los alfabetizandos; que en su mayoría eran niños de seis años en adelante, que debido a la necesidad de llevar un sustento a la casa no podían asistir a la escuela o colegio; por tal motivo es como la campaña de alfabetización que originalmente fue pensada para formar y alfabetizar a los adultos, terminó siendo ajustada para que los niños y niñas tuvieran la oportunidad de participar de ella. El segundo hecho importante era la formación y concienciación de las personas habitantes de los asentamientos, a través de lo que llamaron las *Capacitaciones*, que además de contribuir a la reducción del analfabetismo, también aportaron a elevar el nivel de conciencia por medio de seminarios, talleres, charlas e investigaciones empleando diversas estrategias pedagógicas y didácticas a través de los principios de la Educación Popular, fomentando así una lectura crítica tanto al sistema educativo colombiano como a los poderes locales, nacionales y mundiales.

El otro hecho es el trabajo realizado con las comunidades, pues en la práctica la Campaña de Alfabetización demostró que existían otras maneras de hacer y enseñar, ya que a través de métodos no tradicionales, incentivó a que las personas tuvieran una real participación no sólo en las actividades como las asambleas populares y/o en las mingas (trabajo comunitario); sino también en las decisiones políticas en los asentamientos, fortaleciendo así la lectura crítica ante el sistema predominante, la acción transformadora y la organización interna de los mismos.

¹¹⁸ Uno de los objetivos generales de la Campaña de Alfabetización. Fuente: Archivo Personal Pedro Galíndez.

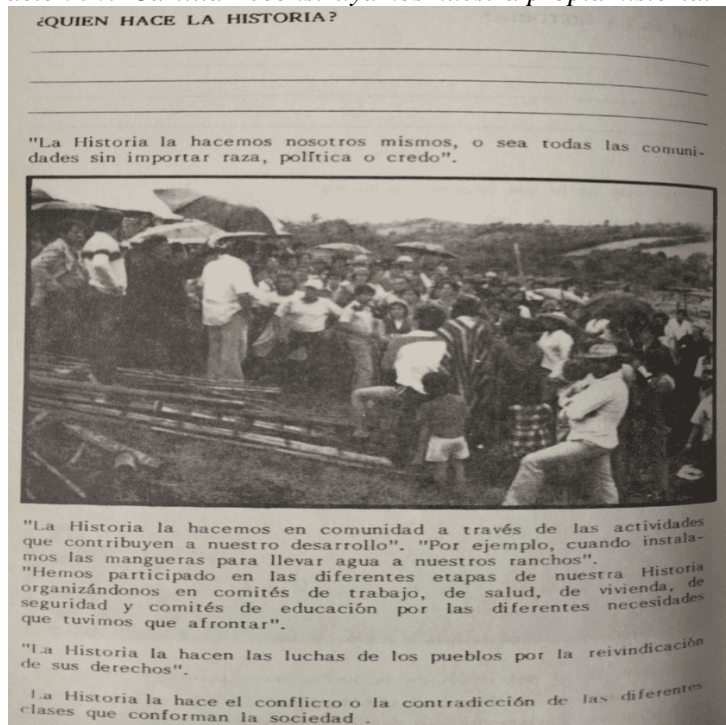
Y el último hecho importante que dejó la Campaña de Alfabetización fue la *elaboración de una cartilla* donde se formara y organizara a los habitantes de cada asentamiento a través de un lenguaje popular y con expresiones dichas por ellos mismos; en ese sentido se realizaron varias cartillas como *Construyamos* y años después una llamada *Reconstruyamos nuestra propia historia*; donde esta última tenía un formato muy particular, y salida de lo convencional, pues además de incluir frases y expresiones utilizadas por los mismos participantes, donde se ponen entre comillas, también tenía preguntas y espacios para responder.

Dicha cartilla estaba dividida en tres partes, donde en la primera se habla acerca de la importancia que tiene en conocer la historia y el papel de los pueblos en su construcción; la segunda parte trata principalmente en hacer un breve recorrido histórico desde la llegada de los españoles hasta el contexto de aquella época, resaltando el pasado indígena existente antes de 1492 y las luchas de Quintín Lame; y la tercera parte de la cartilla tiene como intención política que los mismos habitantes de los asentamientos, a través de una serie de preguntas, reconstruyeran la historia de la ciudad antes y después del terremoto.

Cabe resaltar que el trabajo con la cartilla no consistió en simplemente entregárselas a las personas para que las respondieran y las devolvieran nuevamente, sino que fue un proceso más integral junto con la comunidad donde se trabajaba la cartilla a través de jornadas colectivas. Al terminar cada sección o parte de la cartilla, se complementa la información, mediante sociodramas¹¹⁹, dibujos realizados, revisión de documentos, exposición de fotos y/o entrevistas; para luego realizar un análisis reflexivo donde posteriormente a través de una obra de teatro, un mural una canción, un folleto de lo o un producto audiovisual socializa y difunde el trabajo hecho por las comunidades, con el fin de elevar la formación, concienciación, organización y movilización de las mismas, siendo así un aporte importante del movimiento a la transformación de la ciudad.

¹¹⁹ Expresión artística utilizada por los sectores populares para representar acciones y/o hechos políticos a través de obras de teatro; con el tiempo se convirtió en una herramienta de formación. Es importante mencionar que en dichas representaciones no solamente estaban los actores, sino también la gente que no eran actores.

Ilustración 36. Cartilla Reconstruyamos nuestra propia historia.



Fuente: Archivo Personal María Helena Vivas

Es importante mencionar que la Campaña tuvo el apoyo tanto pedagógico como financiero por distintas organizaciones como la Fundación para la Comunicación Popular - FUNCOP que colaboró en la realización de diversos seminarios y talleres sobre Investigación Acción Participativa, también el sindicato del magisterio- FECODE, quien por medio del Centro de Estudios Docentes (CEID) realizó un acompañamiento pedagógico en las diversas actividades, donando distintos materiales bibliográficos y apoyando financieramente la realización de varios seminarios. Otra organización que estuvo contribuyendo a la Campaña de Alfabetización fue la asociación Dimensión Educativa, que se encargó de asesorar la parte pedagógica, y colaborar con la elaboración y diagramación de la cartilla. Y por último hay que rescatar la importancia de la organización católica holandesa CEBEMO, que fue la entidad que aportó mayoritariamente en la financiación del proyecto.

4.3.4 Nuevas organizaciones

La ocupación de terrenos por parte de los empobrecidos de la Ciudad Blanca fue creando los distintos asentamientos en Popayán, que además de contrarrestar algunas ideas hegemónicas e incorporar nuevas luchas, también fueron resaltando consignas invisibilizadas y creando

nuevas expresiones, generando así un nuevo contexto político-social que llevaría a una transformación de la ciudad. En ese sentido es como las comunidades empiezan a realizar un trabajo colectivo en diversos aspectos mediante la organización y delimitación de las calles, la planeación de acciones preventivas ante el desalojo; la creación de comités de salud, la realización de las distintas conexiones para los servicios públicos; las medidas de las viviendas y la repartición equitativa en las ayudas que llegaban al asentamiento, dando origen a nuevas expresiones como los comités cívicos, deportivos; al igual que juntas cívicas, fundaciones no gubernamentales y las primeras asociaciones de mujeres.

4.3.4.1 Fundación para la comunicación popular – FUNCOP

Para el año de 1983, recuerda Esperanza Cerón que existía un movimiento por la salud pública, donde diversos profesores motivaban a los estudiantes a realizar brigadas con el fin de estar cerca a las comunidades y demostrar que “no se gana nada que lean y receten antiparasitarios”, sino se satisfacen otras necesidades como el agua potable. Así que, luego de sucedido el sismo de aquel Jueves Santo de 1983, varios estudiantes de medicina deciden junto algunos profesores, ayudar a los damnificados y realizan las brigadas médicas en los distintos asentamientos de Popayán, creando así varios comités de salud donde formaban a la gente no solamente para atender situaciones básicas en salud como curaciones o aplicar inyecciones, sino también en otros temas como lactancia materna, manejo de basuras, entre otras.

A medida que transcurre el tiempo, dichas brigadas y comités de salud se fueron dando cuenta de múltiples problemáticas, como la violencia intrafamiliar, el hambre y la discriminación; razón por la cual, y gracias a la experiencia adquirida meses atrás con Orlando Fals Borda, aprendieron a solucionar junto a las comunidades distintas problemáticas que afectaba a una población. Esperanza Cerón recuerda este suceso así:

Nosotros habíamos trabajado con Orlando Fals Borda en otras situaciones de movimiento sociales en Bogotá, en Cali, en el Norte del Cauca; y pues le pedimos apoyo [...] Orlando vino una vez a trabajar con una organización de cooperación internacional, el siguió lo que estábamos haciendo, pero eso fue una cosa, así como a los dos meses o tres. (Comunicación personal, 2022)

Es así como Orlando Fals Borda aconseja organizarse; y deciden construir una organización en comunicación popular, que comenzó inicialmente con el programa de mujeres

enfocado en salud y en la educación para los niños; y que posteriormente fueron apareciendo otros programas como el jurídico, donde se estudiaba la legalización de los terrenos; y el de hábitat y vivienda, que se relacionaba la construcción de los asentamientos. Bella Mariaca, señala que FUNCOP, a través de sus distintos programas ayudó a consolidar los comedores infantiles, a hablar sobre la importancia de crear hábitos de alimentación saludable, a fortalecer los liderazgos populares mediante la formación y a darle una importancia a la sabiduría popular con la medicina alternativa, liderada por el Doctor Julio César Payan de La Roche

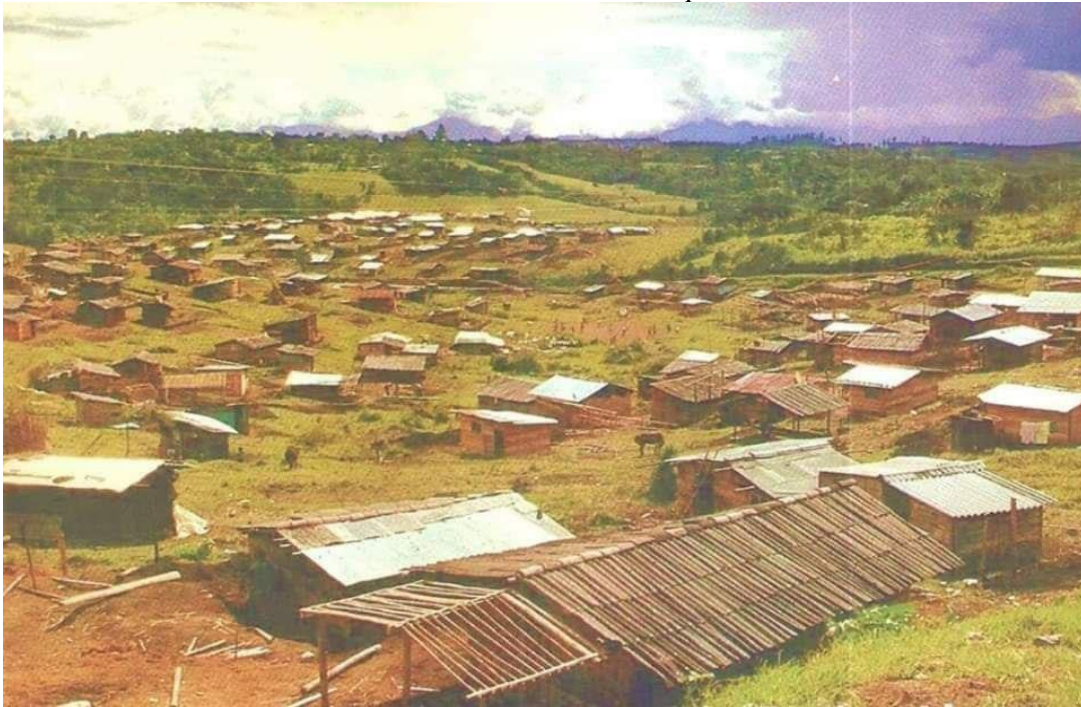
Es relevante mencionar que durante los primeros años, la fundación trabajó sin ayuda de ningún organismo; tiempo después, debido al trabajo realizado, deciden sacar personería jurídica y nace la Fundación para la Comunicación Popular – FUNCOP, que se convertiría en una organización importante no sólo en la reconstrucción de la ciudad, puesto que no sólo ayudó a asesorar la legalización de los terrenos sino también a fortalecer temáticas como la seguridad alimentaria , planes de desarrollo comunitarios, salud alternativa , la formación de liderazgos, la planificación urbana entre otras.

4.3.4.2 Grupo Ecológico: Vamos a construir la casa desde adentro.

Un aspecto importante que ayudó a que las personas desarrollarán dichos cambios se dio gracias a la realización de los asentamientos, pues estos se convirtieron en una experiencia inédita de organización, ya que la gente en el afán de construir su vivienda y su nuevo territorio comenzaron a hacerlo de una manera espontánea y desordenada; hecho que llevó a que líderes, ingenieros, topógrafos y hasta los mismos habitantes comenzarán a construir los nuevos barrios. Paloma Muñoz recuerda cómo en este aspecto juega un papel importante el Grupo Ecológico del Cauca, que era una organización ambiental ya existente, y que nació a finales de los años setenta con la idea de ver cuál fue el propósito de hacer la represa de La Salvajina.

Es así como durante la reconstrucción, dicho grupo ayudó a las comunidades a crear los asentamientos de una manera más organizada con la ayuda de arquitectos y estudiantes de la Unicauca., pues el Grupo Ecológico, con ayuda del CINEP, diseñaron las casas de una manera colectiva entre profesionales y la comunidad, donde los arquitectos asesoraban en temas como parte técnica-espacial de la vivienda y las personas hacían su propio diseño, todo ello mediante una metodología participativa.

Ilustración 37. Viviendas autoconstruidas por la comunidad.



Fuente: Archivo personal Luis Evelio Álvarez.

Jaime Quijano, quien fue uno de los Fundadores del grupo ecológico recuerda que:

Para construir las casas montamos una metodología con unos arquitectos que tiene otras ideas en la cabeza, donde diseñan las cosas no desde un escritorio, no para la gente, sino con la gente. Entonces nos inventamos una metodología que se llamaba “Yo quiero mi casa así”, donde a cada familia le damos cositas de madera, las mismas que hacen las maquetas los arquitectos, y cada familia diseñaba su casa primero con los niños con la casita en un papel. (Comunicación personal,2023).

Con el paso del tiempo el Grupo Ecológico, comenzó a ver que el tema no era simplemente de construir viviendas y ligar el tema de la ecología en dichos sitios, sino también en realizar un proceso organizativo, es así como con la ayuda del CINEP y DIMENSION EDUCATIVA, trabajaron en los asentamientos del “31 de marzo” y “Solidaridad”.

Nos metimos a la construcción, entonces ahí llegó dimensión educativa, y dijimos vamos a construir la casa desde adentro [...]. vamos a alimentar el cerebro para que la gente entienda en qué sistema vive. Entonces retomamos a Paulo Freire, educación para la liberación, y me acuerdo mucho de que con Carlos Calderón y con la gente se hablaba mucho de los aparatos ideológicos del Estado [...].

idea de nosotros era desinstalar ese discurso oficial [...] Entonces empezamos a hacer las campañas y siempre al margen tuvimos la presión estatal, la presión del Estado. (Comunicación personal, 2023).

De manera que, dentro de estas campañas el Grupo Ecológico no sólo se encargaría de ayudar a construir las casas y/o hablarían sobre la ecología urbana y la importancia del medio urbano y medio rural (la naturaleza) en la creación de los asentamientos, sino también en temáticas que se convertirían en las herramientas para que la comunidad defendiera su nuevo territorio.

4.3.5. El papel de las mujeres y su liderazgo

“Sin el retorno de las mujeres, no llegará el tiempo de los pueblos”

Adriana Guzmán

Gracias a las distintas expresiones y organizaciones fueron apareciendo nuevos liderazgos sociales urbanos, donde también se resaltaría el rol de la mujer, dando un giro en la participación que ellas venían teniendo, pues el papel que estaban desempeñando se caracterizaba en sólo escuchar las reuniones y en la realización de los oficios exclusivamente del hogar. Dicha visión machista comienza a cambiar, cuando las mujeres deciden organizarse y empiezan a tener un desempeño protagónico, no sólo en la realización de las ollas comunitarias y en el cuidado de los alimentos y/o niños; sino también aportando con ideas en la organización del asentamiento ya sea en el diseño de las viviendas, en el autocuidado, opinando en las reuniones y también en lucha contra la represión.

En ese sentido, Ana Elsa Rojas recuerda un hecho particular que sucedió en el 31 de Marzo, donde se realizó un evento en conmemoración del vil asesinato de los Luchos; en dicho acto las mujeres tuvieron un papel relevante no sólo por aportar en la organización tanto logística y política, sino también en la defensa de los Derechos Humanos, puesto que después de terminado el evento, la policía detuvo arbitrariamente a algunos líderes de las ocupaciones; hecho que motivó a que se realizarán durante más de ocho días denuncias y movilizaciones exigiendo la libertad de los mismos; dichas acciones fueron promovidas principalmente por las mujeres. Igualmente, Bella Mariaca, cuenta cómo las mujeres del asentamiento El Retiro, comenzaron a alzar su voz, puesto que, tanto en las asambleas como en las distintas reuniones, los hombres no tenían en cuenta sus opiniones, hasta el punto de callarlas; y al sentirse excluidas

decidieron realizar mediante los sociodramas, una parodia para sensibilizar y evidenciar dicha situación

Por su parte, Esperanza Cerón también relata cómo a través de la Asociación, comenzaron a realizar diversas acciones con el fin de visibilizar y fortalecer el papel de las mujeres que tenían tanto en los asentamientos como en el naciente movimiento; es así como hicieron distintos espacios de enseñanza de acuerdo a necesidades propias; como los primeros talleres para disminuir la violencia de género y la formación de mujeres jardineras, que conllevó a la creación de *la Casa de los Niños* y por consiguiente a los primeros hogares infantiles; donde ofrecían alimentación y educación a la niñez, convirtiéndose así en un espacio de atención a la primera infancia “porque no había escuela donde meter a todos los niños”. Igualmente, las mujeres impulsaron diversos talleres en formación política “donde aprendimos qué significaba tener un enfoque de género”¹²⁰, conllevando así a que dentro de los asentamientos la voz femenina pasara de un rol pasivo a un rol más activo, ya que como lo menciona Esperanza “las mujeres llegaban a las reuniones y jamás hablaban, al comienzo eran calladitas, agachadas, esperando que los maridos fueran los que dijeran algo”.

De manera que luego de dichas acciones formativas las mujeres comenzaron a tener un papel importante en las reuniones, en los nuevos barrios y por ende en el movimiento surgido post-terremoto, tan así que comenzaron a ocupar puestos importantes como presidentas de comités y de las Juntas de Acción Comunal; conllevando así a una transformación de imaginarios culturales patriarcales y al “inicio de la reivindicación de los derechos de la mujer dentro de la ciudad” (Comunicación personal, 2022)¹²¹

4.3.5.1 Centro de salud: La Nueva Esperanza

Otro aporte importante realizado por las mujeres y el movimiento que se fue generando post-terremoto ocurre en el naciente barrio “Colombia II Etapa”, cuando la comunidad decide darle uso al puesto de salud construido con dineros de una entidad italiana, ya que dicha instalación médica estaba abandonada por falta de ayuda del gobierno nacional; ante ello es cómo las mujeres deciden recuperar dicho espacio, y es así como la médica Esperanza Cerón al

¹²⁰ Comunicación personal, 2022.

¹²¹ Entrevista Paloma Muñoz

enterarse de tal situación, decide ir donde el Director Departamental de Salud de aquella época para dialogar y encontrar una solución a dicha problemática. Ella recuerda este episodio así:

Entonces yo me fui donde él, le dije: Doctor, cómo le parece que hay un puesto de salud en el barrio Colombia segunda etapa [...] si usted nos lo permite, nosotros hacemos una experiencia de atención primaria en la salud allá [...]. Con el respaldo de la Secre, abrimos el centro de salud, con la diferencia de que fue el primer y el único hasta ahora puesto de salud comunitario que trabajó con medicina alternativa y con terapia neural. (Comunicación personal, 2022)

Entonces, es así como entre la comunidad, el Servicio Seccional de Salud y FUNCOP fueron dando apertura a lo que se llamó el *Centro de Salud “La Nueva Esperanza”*, donde gracias al impulso de las mujeres por recuperar ese espacio y a la organización de sus habitantes, alcanzó a durar un poco más de 10 años. En dicho centro de salud el enfoque de salud era diferente a los demás puestos médicos, pues como lo narra Esperanza Cerón, funcionaba con una perspectiva alternativa, ya que allí se basaban en la terapia neural, la medicina natural y no utilizaban medicamentos; adicionalmente a ello también se realizaban talleres y trabajos comunitarios para superar la problemática de violencia intrafamiliar.

Es importante mencionar que *“La Nueva Esperanza”* fue un esfuerzo impulsado por los sectores subalternos de la ciudad, puesto que para su funcionamiento los habitantes se encargaron del pago de servicios públicos, la vigilancia, el aseo, la contabilidad y la ayuda en la parte de enfermería; y la Fundación para la Comunicación Popular se hizo a cargo del servicio médico y la dotación de equipos; cabe resaltar que *el Centro de Salud* atendió no sólo a miles de personas de la ciudad de Popayán, sino también de los diferentes municipios del Cauca y de otros departamentos.

Por tanto como se puede ver, no solo las ocupaciones de terrenos, la creación de asentamientos y la lucha por la vivienda fueron las únicas acciones que salieron desde lo popular en aquella época; sino también otras nuevas expresiones como el cuento, la campaña de alfabetización, los nuevos poetas, la aparición de procesiones religiosas por fuera del sector histórico, el centro de salud La Nueva Esperanza y por supuesto la resistencia de las mujeres; que fueron la semilla de los futuros movimiento urbanos en la ciudad.

4.3.5.2 *La red municipal Mujeres de Pubenza*

Bella María relata cómo junto con Esperanza Cerón, se dan cuenta que existen además de actividades como la olla comunitaria y la situación de educación de los niños, otras problemáticas similares en distintos asentamientos con respecto a la violencia intrafamiliar; es así como ellas deciden registrar estos hechos en el puesto de salud donde trabajaba Esperanza Cerón y comienzan a realizar una serie de encuentros para hablar sobre el maltrato hacia las mujeres, con el propósito de que ellas se expresarán, a través de lo que llamaron *la metodología del espejo*, que consistía en “un proceso de identidad” donde las mujeres fueran “capaces de verse en un espejo” y “se reconocieran así mismas”¹²². Así pues, dicha metodología que surgió en el asentamiento de El Retiro, generó una movilización de mujeres en las distintas ocupaciones, hasta el punto que las reuniones ya no se podían realizar en el mismo sitio debido al hacinamiento. Ante esto Bella María Calucé recuerda:

Entonces me dijo Esperanza; ¿te puedes conseguir de pronto un auditorio? Yo le dije, pues yo conozco a una profesora que trabaja aquí que se llama Blanca y que trabaja en el hogar infantil de la Esmeralda, entonces yo podría hablar con ella, a ver si de pronto nos prestan un salón. [...] Hablé con la directora y le conté que estaba pasando acá, que queríamos hacer y la señora dijo: listo les puedo facilitar el salón. (Bella Calucé, comunicación personal, 2023)

De manera que así es como comenzaron a recorrer las distintas ocupaciones convocando a participar de dichas reuniones, donde producto de estas, fueron surgiendo, aparte de la violencia intrafamiliar, nuevas necesidades propias de las mujeres. Razón por la cual comenzaron a organizarse y a realizar un plan de acción, conllevando así al surgimiento de las asociaciones de mujeres en cada asentamiento. Debido a lo anterior las distintas asociaciones existentes deciden hacer una red, con el fin de que lleguen al espacio más mujeres de los distintos barrios populares, hecho que conllevó que se creara la Red Municipal Mujeres de Pubenza, cuyo nombre surge debido a que Popayán está asentada en El Valle de Pubenza.¹²³. Cabe resaltar que años más tarde, por medio del trabajo realizado, forman la Red Departamental de Mujeres, que ayudaría a crear mediante una propuesta la *Comisaría de Familia* en Popayán y más adelante la Ley 294 contra la violencia intrafamiliar.

¹²² Comunicación personal, 2023.

¹²³ Conversación con María Bella Calucé (Comunicación personal, 2023)

5. CAPITULO V. CAMINANDO EN LAS PALABRAS

“Tal vez no hoy porque no podemos, ni tampoco mañana porque es aún temprano; pero si algún día, cuando sea posible soñar y construir las utopías.”

Ignacio Antonio Zúñiga.

Luego de haber pasado por los anteriores capítulos, en donde se abordó la formación de las ciudades del Abya Yala para comprender por qué Popayán es la Ciudad Blanca, pasando después a las luchas que antecedieron el terremoto del 83; donde posterior a ello se realizó una breve reseña del registro de aquel sismo y se explicó el papel de la CARPA en el proceso de reconstrucción para después esbozar los aportes del movimiento cívico a la ciudad. En este capítulo se encontrarán algunas reflexiones basadas en principios, pilares, rasgos de la Educación Popular, recogiendo los insumos más importantes de lo recorrido hasta aquí, con el fin de presentar algunas reflexiones.

5.1 Una mirada a partir de la Educación Popular

La homogenización del pensamiento del ser humano construida, como lo diría Mejía (2017), a partir de la institucionalidad en occidente, ha formado procesos con una perspectiva desde los sectores oprimidos; donde la prensa, la religión, el Estado, los noticieros, la escuela, entre otros; ayudan a fortalecer esa idea, narrativa hegemónica del sistema capitalista tanto en lo social, político, económico e ideológico. De ahí que el territorio es el espacio donde se puede ver todas esas opresiones, pero también se puede evidenciar las luchas y resistencias emancipadoras y contrahegemónicas.

Como hemos visto durante el transcurso de este trabajo, podemos señalar que las distintas acciones realizadas por el movimiento que surgió post-terremoto, han tenido un sentir y un pensar emancipador, donde se han implementado y desarrollado varios conceptos, rasgos y pilares de la Educación Popular (EP); uno de ellos fue la *organización*, que se dio tanto en los asentamientos como en las diferentes expresiones sociales, donde hizo que las comunidades vieran las distintas injusticias con un poco más de profundidad tanto en lo político, económico, cultural y social; ocasionando una mirada más contrahegemónica y una movilización por los

derechos inicialmente a la vivienda, pero posteriormente a los servicios públicos, a la salud, entre otros.

Por consiguiente la organización junto con la movilización fueron aspectos claves para que dichas comunidades representarán una resistencia a la élite payanesa, ya que sus acciones contestatarias frente a las arbitrariedades y atropellos, fueron el inicio en la formación de sujetos críticos y políticos de aquellas reivindicaciones invisibilizadas por las paredes blancas, conllevando así a un cambio, pues pasarían de ser personas pasivas, sumisas y conformes que se adaptan a una lógica impuesta por los opresores, para ser personas que tengan una *lectura crítica* con un rol activo y transformador; resaltando así un papel más de integración y no de acomodamiento en la sociedad, pues “ la integración resulta de la capacidad de ajustarse a la realidad más la de transformarla , que se une a la capacidad de optar, cuya nota fundamental es la crítica” (Freire, 2011, p.31). Siendo así se puede señalar que aquel sismo del 31 de marzo de 1983 junto a las acciones del movimiento surgido después del terremoto, fueron hechos importantes para iniciar los cambios hacia una nueva Popayán donde se integre a los excluidos y marginados de la ciudad, teniendo como punto de partida de dicha transición hacia el cambio, la ocupación de los terrenos hechos por las comunidades, la lucha alrededor de la vivienda, la creación de los nuevos barrios y el surgimiento de las reivindicaciones populares antes invisibilizadas.

Así de esta manera es cómo el pensamiento crítico, que es un acumulado histórico de las luchas en la Ciudad Blanca, comienza a tener una connotación importante, pues va generando en las personas un compromiso ético y de transformación frente al orden instaurado por la élite payanesa, fortaleciendo así la *intencionalidad política* en el sector de los empobrecidos, para realizar los cambios sociales que serán el legado histórico de transformación social y organizativa de la Jerusalén de América; gracias a los aportes hechos por el movimiento durante el post-terremoto con la creación de barrios, las nuevas escuelas, la lucha por la vivienda, el puesto de salud con enfoque alternativo, las luchas urbanas y el empoderamiento de la periferia.

De ahí que la *formación* fue un aspecto fundamental en todo este proceso post-terremoto, ya que además de potencializar las cualidades de los empobrecidos con la participación, elevación de conciencia, movilización y de educación, también formó sujetos sociales, políticos

y populares que estuvieran dispuestos a defender sus derechos y a liberarse de la lógica colonial payanesa. Claro ejemplo fueron las Campañas de Alfabetización, la creación de escuelas en los asentamientos, la asociación de mujeres y el conocimiento de distintas Leyes. Es importante mencionar que dicha formación fue posible gracias al acumulado histórico en las luchas del setenta, puesto que la gran mayoría de los líderes y personas que ayudaron a organizar desde el principio los asentamientos, participaron de espacios de educación política como los círculos de estudios, Comités Estudiantiles, grupos de teatro y la militancia; donde veían la formación no como una sesión de estudio tradicional, sino como un proceso consciente y permanente de reflexión que ayudará a la transformación de la realidad de los oprimidos.

Así pues, se puede evidenciar el rol notable que jugó en la construcción del movimiento cívico post-terremoto uno de los pilares de la EP como *la pedagogía* ya que esta se encargó de “dotar, a estos actores sociales, de un pensamiento y un conocimiento crítico alternativo, que les confiera el poder para ser sujetos de esa transformación” (Cerillo, 2015, p.41). Por tanto, es así como la formación se convierte en una Pedagogía para la acción, puesto que no se dedica a vaciar contenidos teóricos, sino que incentiva a movilizar pensamientos para transformar el ser y la realidad que los rodea, con el fin de adquirir un compromiso en la lucha de los sectores marginados y blanqueados en Popayán.

Es importante mencionar que a pesar de que las distintas ocupaciones se hicieron de una manera espontánea, es decir sin una previa planeación, fue *el compromiso ético-político* junto con la experiencia formativa de los distintos líderes sociales que lograron darle un rumbo consciente y transformador a dicha tragedia sísmica; pues el pensamiento crítico, que se fue construyendo con más fuerza a partir de los años setenta, fue la base importante para que se creara de manera rápida y organizada los distintos asentamientos en Popayán; que forjaría en los habitantes de la naciente periferia una generación de conocimientos que se aparte del pensamiento hegemónico. Es aquí donde se puede resaltar la importancia que tuvo el proceso en reconocer el saber de los sectores subalternos, ya que ayudo no solamente a potencializar la movilización, sino también, como diría Mejía (2017), a darle un sentido emancipador a través de propuestas pedagógicas que conllevaron a visibilizar mediante la lucha el saber de los oprimidos. Claro ejemplo de ello lo podemos observar en la Campaña de Alfabetización, en la metodología

que se llevó para la construcción de las viviendas y en la formación de la red municipal Mujeres de Pubenza.

Cabe resaltar que el *liderazgo* ejercido por las distintas personas, también fue una parte fundamental para que el naciente movimiento por la vivienda pudiera realizar algunos cambios sociales en la ciudad, pues dicho liderazgo se diferenciaba notablemente de la lógica colonial, paternalista y asistencialista de la élite payanesa, ya que muchas de las personas que estaban liderando no sólo vivían en los cambuches o carpas de los asentamientos, como era el caso de Lucho Calderón que permanecía en Los Campos, Bella Mariaca en el Retiro, Néstor Cobo en el Lago y/o Luis Solís en el Avelino Ul; sino también que estaban junto con la comunidad, ya sea en la movilización por sus derechos, en la minga, en la organización de los asentamientos y/o enfrentando la represión. Por tanto, dichos liderazgos no se dedicaban a “conducir”, “solidarizarse” o “mandar”, sino a convocar y movilizar a las comunidades por el derecho a la vivienda, a través de la *acción y la reflexión*, solidarizándose junto con el oprimido mediante el *diálogo* como principio retroalimentador entre los distintos saberes, tanto de las personas movilizadas como de los líderes; demostrando así, como diría Paulo (Freire, 2012), que el liderazgo revolucionario no se obtiene ganando la confianza por medio de una “propaganda liberadora” donde simplemente se obtiene mediante una donación o creencia en los oprimidos, sino más bien que se hace mediante la lucha, el diálogo y la concienciación.

Otro aspecto importante es la *acción transformadora* hecha por el movimiento de aquella época, pues a partir de la praxis realizada, rompen con una tradición católico- conservadora blanqueada, para cambiar no simplemente el color de las casas, sino también de formar una *conciencia de la opresión*, que conllevaría a tener identidades culturales apartadas de la lógica colonial centralista dominante tanto políticamente, en la visión de la ciudad, como organizativamente desde la parte urbanística; puesto que después del terremoto, la élite payanesa fue perdiendo el centro de poder, donde la única manera para retomarlos fue a través de la amenaza, la persecución, la estigmatización y el asesinato, pues las acciones de la CARPA y el conjunto del naciente movimiento cívico fue creando un nuevo tejido subvirtiendo el orden y rompiendo una mentalidad colonial, donde las paredes blancas, la traza reticular o de damero, la “auto-desvalorización del oprimido”, la importancia de los apellidos y la “conciencia colonizada” ya no cobrarían tanta relevancia como la lucha por una vivienda digna, pasando así

de una lógica centralista y de caridad, a una voz de la periferia que conquista mediante la lucha sus derechos.

En síntesis se puede señalar que varios conceptos y elementos de la EP como la movilización, la formación, la organización y *la lectura crítica del contexto*, jugaron un papel importante en la lucha social post-terremoto, pues serían la chispa para realizar una *acción transformadora* de una realidad opresora y blanqueada, originada históricamente por la élite payanesa por medio de imaginarios, inequidades, sentidos comunes, y exclusiones, para ocultar otros colores, que representan diversas realidades y visiones de la otra Popayán invisibilizada.

A los inicios de los años noventa se comenzó a generar la idea de que la disputa ideológica entre el comunismo y capitalismo terminó con la caída del Muro de Berlín, donde el primero sería el derrotado. Esto, sumado a la llegada de las políticas neoliberales a Colombia, comenzó a provocar una desideologización que conllevó a que muchas personas desistieran a cualquier transformación de su realidad, aumentando así el individualismo, la apatía por la organización, el olvido de las luchas y la hegemonía de la clase predominante.

En ese sentido es como la memoria se convierte en una herramienta y práctica de resistencia, ya que además de recordar un pasado, muchas veces escrito y narrado desde los opresores, también ayuda a generar grietas frente a la lectura y visión hegemónica; reescribiendo la historia y construyendo nuevas versiones de ese pasado, con el fin de aportar en los proyectos y luchas emancipatorias y contrahegemónicas del pueblo. De manera que, al confrontar esa mirada dominante, la memoria adquiere una intencionalidad política incentivando varios principios, pilares y rasgos de la EP.

Uno de ellos sería la lectura crítica del contexto, puesto que al recuperar las historias y luchas, muchas veces anónimas y desconocidas por los sectores subalternos, se reconstruyen desde perspectivas y miradas que impulsan el pensamiento crítico y el reconocimiento de los procesos de resistencia, que en el caso de las luchas post-terremoto, formaron no solo un tejido comunitario con la creación de nuevos barrios, sino también nuevas luchas cívicas en la Jerusalén de América que conllevaron a nuevas prácticas políticas y culturales como el Centro de Salud Nueva Esperanza, los Comités Cívicos, la Campaña de Alfabetización Luis Eduardo Solarte y la red municipal de Mujeres de Pubenza, que son relevantes y valiosas para no solo

entender, comprender y valorar las luchas del ayer, sino también fortalecer los procesos de transformación actuales de hoy, puesto que cuando hay un empoderamiento de la memoria por parte de los oprimidos se produce una identidad popular alrededor de las luchas.

Por tal motivo cuando evidenciamos los aportes de los procesos de lucha del movimiento cívico-social a la transformación cultural de los habitantes de la ciudad de Popayán, en la época del pos-terremoto de 1983, se puede observar la relación entre la memoria y la Educación Popular, puesto que además de ser un acto político y de reivindicación para que los sectores populares se empoderen para que sean actores del cambio y la emancipación; también es un pilar ético ya que permite la cimentación de otras narraciones invisibilizadas por la élite payanesa, favoreciendo así el reconocimiento de las luchas comunitarias con el fin de entender la Popayán de hoy, y proyectar la del mañana.

En síntesis, al narrar las historias de las luchas que se dieron en la época post-terremoto de 1983, se podría ver el papel existente de la memoria en la Educación Popular con algunos rasgos característicos planteados por Torres (2016). El primero sería el aporte a la constitución de las clases subalternas como actoras de la transformación social, fortaleciendo así su identidad política; el segundo es la lectura crítica del orden político-social vigente y el último la opción ético-política de identificarse con la construcción de una sociedad diferente donde no existirán las injusticias e inequidades sociales.

Por lo tanto, si tejemos estos tres rasgos característicos de la EP, se puede afirmar que, al recuperar la memoria histórica, además de hacer una lectura crítica a la hegemonía de la élite payanesa y resaltar los aportes del movimiento cívico-social en los inicios de la reconstrucción en Popayán, también sirve como incentivo para fortalecer y contribuir con las luchas urbanas que buscan superar las injusticias actuales; especialmente el acceso a tener una vivienda digna.

5.2 Conclusiones

Popayán a pesar de haber presentado varios terremotos a lo largo de su historia (seis eventos), sólo el sismo de aquel jueves 31 de marzo de 1983 sería el más significativo, puesto que no solamente destruyó gran parte de las edificaciones coloniales del sector histórico, sino también que sacudió algunas costumbres, visiones e ideas católicas- conservadoras instauradas por la élite payanesa durante muchos años; ya que dicho poder hegemónico sería cuestionado y

desnudado, no sólo por la catástrofe sísmica, sino también por aquellas políticas que las paredes blancas ocultaban como la falta de vivienda, ya que gran parte de estas salieron afectadas, hecho que obligó a los habitantes ocupar de manera espontánea algunos terrenos ejidales, de la iglesia y lotes de engorde, ubicados especialmente en la zona occidente y sur de la ciudad, generando así la creación de los asentamientos, que si bien dentro de los mismos habitaban personas migrantes de otras ciudades, esta no fue la razón fundamental para que existieran, puesto que la mayoría de habitantes que estaban en estos lugares, era gente que vivía en arriendo o en el inquilinato; y por la falta de vivienda fue que se vieron en la necesidad de ocupar los diversos terrenos para levantar , carpa , cambuches y hacer su nuevo hogar, donde muchas veces eran cercanos a su antiguo lugar de residencia.

La lucha estudiantil de los años setenta, mediante los círculos de estudio, las obras de teatro, las distintas movilizaciones y los Comités Estudiantiles, permitieron a los jóvenes de aquella época hacer una lectura crítica del contexto y formarse políticamente para desarrollar las distintas acciones reivindicativas de la época. Además, que fueron la semilla para la organización y movilización de las luchas que se dieron en los inicios de la reconstrucción de Popayán en 1983.

El aporte y compromiso del SENA, encabeza de Gustavo Wilches, junto con la metodología de autoconstrucción de las viviendas, fue la intervención más rápida por parte del Estado, pues la respuesta tanto de las instituciones locales como de la élite payanesa ante el pánico y la espontaneidad generada por el terremoto, fue muy lenta, que ocasiono así un vacío de poder que fue suplido por el liderazgo de los oprimidos mediante la ocupación de terrenos, la autoconstrucción de viviendas y la lucha a través del Comité Permanente por el Derecho a la Vida y la Reconstrucción (también conocido como la CARPA o Coordinadora de Asentamientos), puesto que debido a su organización, fue el orden dentro del caos, ya que se convirtió en un componente organizado, que se encargó de planear, movilizar y defender los derechos de las clases populares y empobrecidas de Popayán; y también de denunciar las irregularidades que se estaban realizando en la reconstrucción de la ciudad..

La élite payanesa excluyo del proceso oficial de reconstrucción de Popayán a las clases populares mediante la estigmatización hacia las invasiones, la señalización hacia sus líderes, el

asesinato de los Luchos y la negativa de incorporar los liderazgos sociales a la Junta Directiva de la Corporación por la Reconstrucción del Cauca. - C.R.C

La visión e imaginario de Ciudad Hidalgo que ha proyectado la élite payanesa a nivel local y nacional se ha basado en su pasado de gloria, recordando el poder económico ostentado en épocas de la Colonia, la contribución de los proceres caucanos a la Independencia de la República, la importancia de los apellidos y las procesiones de Semana Santa; las conmemoraciones del Centenario de la Independencia (1910 hasta 1922) junto con la narrativa sobre las paredes blancas y el diseño colonial del sector histórico, son la mejor representación de ello. Popayán como Ciudad Blanca tiene una identidad desde el relato hegemónico, dándole relevancia al sector histórico y excluyendo todo lo que está fuera de él.

Los actos del movimiento surgido post-terremoto, como *La Caravana por la Dignidad y la vida, las campañas de alfabetización, el Centro de Salud “Nueva Esperanza”, el surgimiento de barrios nuevos*, entre otros; además de demostrar más eficacia, orden y menos burocracia-clientelista frente a las instituciones oficiales; también ocasionaron algunas rupturas con esa hegemonía y lógica colonial de la élite terrateniente, clientelista, racista, católica y conservadora; puesto que trajeron consigo algunas transformaciones políticas y culturales como la descentralización de la vida payanesa mediante la voz de la periferia, la visibilización del papel de la mujer, la creación de comités y el surgimiento de un movimiento cívico que reivindica los derechos como el de la vivienda, el agua, la salud comunitaria, los servicios públicos, la educación, el empleo, el alcantarillado, mejoramiento de la malla vial y el acceso al deporte; que antes del terremoto eran invisibilizados y blanqueados.

El papel de las mujeres fue fundamental no sólo para la consolidación de los distintos asentamientos ante la persecución y seguimiento, sino también porque rompieron el machismo existente, aportaron en la organización, planificación, en la lucha por sus derechos y en la creación de nuevas metodologías como la del espejo y procesos organizativos como la Red de Mujeres, el Centro de Salud Nueva Esperanza y los comedores infantiles.

Por todo lo anterior podemos concluir que la fecha del 31 de marzo de 1983 es un punto de inflexión en la historia de Popayán, no sólo porque fue el inicio para que se crearan las normas de construcción en Colombia, o porque el simple evento sísmico, sino también porque se vio como el acumulado de lucha social de años anteriores tanto de la ciudad como del Cauca,

fueron la base para que los y las dirigentes actuarán de una manera rápida y organizada, conllevando a que la tragedia y el desorden producto de un terremoto, fuera el inicio de un cambio social; por lo tanto este trabajo de recuperación de la memoria histórica del movimiento cívico post- terremoto permite no sólo mostrar la visión de la élite payanesa y relatar los hechos ocurridos post-terremoto desde los oprimidos contrarrestando la historia oficial o blanqueada del terremoto; sino también dejar plasmado como aquel evento sísmico, espontáneo y fortuito, también logró convertirse en parte fundamental de la identidad payanesa, puesto que a partir de la ocupación, la invasión, la movilización y la lucha , surge una Popayán que va construyendo nuevos imaginarios como que Popayán no sólo es el centro, nuevos liderazgos; que van posicionando otras visiones, ideas y discursos; irrumpiendo y pintando la ciudad de diversos y variados colores; es decir una Popayán de paredes blancas pero de mentes multicolores.

5.2 La lucha sigue

En el Departamento del Cauca como se ha podido observar durante el desarrollo de esta investigación, han surgido diversos movimientos y organizaciones en resistencia a una lógica impuesta y construida desde la élite; la resistencia contra el terraje, las luchas agrarias en el norte del Cauca y las luchas estudiantiles en los años setenta son muestra de ello. En ese sentido la formación de dichas resistencias al ser contrarias a lo tradicional, tuvieron acciones contrahegemónicas que fueron construyendo un pensamiento crítico que se evidencio con más fuerza en la década de los ochenta con el terremoto de 1983 y la problemática de la vivienda en Popayán; hecho que conlleva a que los sectores históricamente blanqueados en la ciudad se movilizaran posteriormente. Es importante mencionar que la lucha por la vivienda no termino con la reconstrucción de Popayán, puesto que después del terremoto se comenzaron a dar otras resistencias entorno a temáticas cívicas, unas invisibilizadas como el acceso a la energía, el alcantarillado, el mejoramiento de las vías; y otras nuevas como la defensa a los vendedores ambulantes, los servicios públicos y el plan de ordenamiento territorial.

Debido a la llegada del neoliberalismo en los inicios de los noventa y la intensificación del conflicto armado que vivió el país, fortalecieron en Colombia varios hechos entre ellos las privatizaciones y el desplazamiento forzado de familias campesinas hacia las zonas urbanas; acontecimientos que agudizaron en la Ciudad Blanca no solo la problemática de la vivienda, que está ligada íntimamente a la tenencia de la tierra, sino también los conflictos ya existentes

alrededor de solucionar las necesidades básicas de los payaneses. Es así como la resistencia dada por las comunidades después de la catástrofe natural toma una notable relevancia en la ciudad, ya que además de ser un antecedente histórico de reivindicación y lucha, también fue una herramienta básica para la nueva época en la Jerusalén de América, pues todo lo aprendido en el aspecto organizativo, de movilización y formativo, influyeron para que se siguieran construyendo sentidos populares, no solo en la parte urbanística sino también cívico-social.

Ilustración 38. Collage por una vivienda digna.



Diseño Pablo Wolfgang Zuñiga

Fuente: Red alterna

Muestra de lo anterior es la resistencia social a las políticas neoliberales que privatizaron casi todo, entre ellos los servicios públicos, que trajo el incremento de tarifas y el aumento de las ganancias de las empresas; convirtiendo el derecho a la energía y el agua como un servicio, donde los más empobrecidos salieron más afectados, debido a los excesivos cobros en las facturas, que, al no pagarlas, ocasionaban el corte de las mismas. Estos hechos, sumado a la exclusión social, el desempleo y demás hicieron que las comunidades se movilizaran creando movimientos, organizaciones y comités de resistencia civil, *asociaciones comunitaria por el derecho a los servicios Públicos*, comités cívicos en defensa de los usuarios y coordinadoras.

Otro factor que ocurrió, y revivió las ocupaciones de terreno y/o lotes, fue el desplazamiento forzado que llevo a que las familias llegaran a la ciudad, trayendo como consecuencia un contexto que, si bien es diferente a las luchas post-terremoto debido a la cantidad de personas y el nivel bajo de organización; si tiene varias coincidencias, pues al no tener un techo realizaron varias ocupaciones en las zonas periféricas que también estuvieron marcadas por hechos similares como la represión, la identidad política, la movilización, la solidaridad y formación; generando así, no solo nuevas organizaciones y/o asociaciones de viviendistas¹²⁴, sino también nuevos asentamientos como Villa Nueva, Linda Payanesa, Nuevo Milenio, La Fortaleza, Villa Colombia¹²⁵; y últimamente Estrella Roja y el Eco-Barrio El Sinaí.

Cabe resaltar que El Sinaí, está ubicado al norte de la Ciudad Blanca de Colombia, y nace a mediados del 2019 cuando cientos de familias, muchas desplazadas por la, deciden ocupar un terreno de la Gobernación del Cauca. Dicha acción fue reprimida por la fuerza pública y días después fueron desalojados violentamente. Los destechados al no tener un espacio donde vivir, se asentaron en un sitio cerca al lote, pues luego de ser sacados el lote fue cercado. meses después nuevamente las comunidades organizadas regresaron a ocupar dicho terreno, esta vez con el acompañamiento de otras organizaciones urbanas, logrando así quedarse en dicho territorio y crearse el asentamiento Sinaí.

Dicho proceso tiene características importantes que retoman algunas acciones realizadas en la época post-terremoto, ya que mediante el trabajo comunitario se fueron organizando para conseguir tuberías, el acceso a la energía, la realización de las casas, entre otros aspectos. Así es como mediante algunas herramientas de la Educación Popular como la movilización, la formación y la organización fueron estableciéndose hasta lograr la legalidad del predio, y ser el primer eco barrio de la ciudad; puesto que han potencializado la realización de huertas urbanas, creándolas en la mayoría de las casas y dejando una donde se trabaja de manera colectiva, sembrando diversos alimentos como lechuga, cilantro, yuca, planta medicinales entre otros. Actualmente en el eco-barrio existe una casa de pensamiento donde las personas se reúnen para dialogar acerca de diferentes temáticas y también para alfabetizar, enseñar música y danza.

De manera que como se puede observar, cuarenta años después de ocurrido el sismo en la ciudad, la lucha de los Luchos con el tema de la vivienda sigue siendo factor de movilización, no

¹²⁴ Termino que se utiliza para caracterizar al sector y/o las comunidades que luchan por una vivienda digna.

¹²⁵ Fuente: Asentamientos en la ciudad de Popayán. Oficina de Planeación Popayán, 2018.

solo retomando acciones que se impulsaron en aquella época con procesos organizativos y de formación, sino también poniendo debates entorno a la tenencia de la tierra, con respecto a su distribución y el uso. En ese sentido cabe resaltar la lucha que viene dando organizaciones como la Asociación de Vivienda Hogar Digno Hogar, Los Sintecho y el Movimiento de Arrendatarios Los Comuneros

Referencias bibliográficas

- Álape, A. (Julio de 1972). José Gonzalo Sánchez, un “indígena guerreante”. *Semanario Voz*, pp. 11-12.
- _____ (1980). *Un día de septiembre: Testimonios del Paro Cívico Nacional - 1977*. Bogotá, Colombia. Ed. Armadillo.
- Álvarez, K. (Marzo de 2013). Nada volvió a ser como antes. *Comarca*, p. 10.
- Álvarez, L. (2005). “Popayán 1970 – 1979”. En O. Vargas (Ed), *Movimientos universitarios: América Latina*, (pp. 223 – 245), Tunja, Colombia: Siglo XX.
- Arboleda, J. (
- Archila, M. (2018, 26 de Junio). El profe Archila nos ayudó a entender nuestra historia de movimientos sociales. *Pacifista*. Recuperado de <https://pacifista.tv>.
- _____. (2002). *25 años de luchas sociales en Colombia: 1975-2000*, Bogotá, Colombia: Cinep.
- Badia, J. (1976). Las élites. *Revista Española de La Opinión Pública*, 43, 7–26. Recuperado en <https://doi.org/10.2307/40182311>
- Beuf, A. (2020). Centralidad y policentralidad urbanas: Interpretaciones, teorías, experiencias. *Espiral*, 1(2), 131 - 155.
- Bolívar, T. (1997) Principios claves en la regularización de la tenencia de la tierra, Caracas, Venezuela, Fundacomún,
- Bolaños, E. (31 de marzo de 2013). Popayán arma su rompecabezas. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/Popayán-arma-su-rompecabezas-article-413428/>.
- Bonilla, H. (2020). Excomulgados: Crónica de un momento del movimiento estudiantil en la Universidad del Cauca. (1979 – 1981). Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Borja, J. (2003), *La ciudad conquistada*, Madrid, Alianza Editorial.
- Buendía, A. (2014). La narrativa urbana de Popayán (Colombia) en la primera mitad del siglo XX. Entre la hidalguía y el patriciado. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, 0(132), 351 - 367.
- _____ (2018). *Narrativa histórica en la revista Popayán: Una lectura desde el periodismo cultural* (1st ed.). Universidad del Cauca. Recuperado en <https://doi.org/10.2307/j.ctvpv5142>
- Caicedo, E. (7 de abril de 1983). Donar un día de la producción. *Semanario Voz*, p.5.
- Caicedo, L. (3 de abril de 1983). La noche más larga del mundo. *El Espectador*, p. 11a.

- Camacho, D, y Menjívar R. (Comps). (1989) Los movimientos populares en América Latina, México: Siglo XXI Editores/Universidad de las Naciones Unidas.
- Calderón, F. (1995). Movimientos sociales y política: la década de los ochenta en Latinoamérica, México: Siglo XXI Editores.
- Camargo, S, y Giraldo, J. (1985, 9 de agosto) Paros y movimientos cívicos en Colombia. *Controversia*, (128), 7-36. Recuperado de <https://revistacontroversia.com/>
- Campo, L. (30 mar 2019). Terremoto de Popayán 1983. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=qb2n8ipAFjk>
- Castillo, A. (20 de mayo de 1983). No queremos más engaños. *El Liberal*, p.1-2.
- Castro, F, y Daza, D. (2011). *Reflexiones sobre memoria e historia*. En Castro, F. (Comp.), *Elementos para la reconstrucción de la memoria: poder, territorio, conflicto e identidad* (pp. 1 – 12). Bogotá, Colombia: Centro de memoria, paz y reconciliación.
- Centro de memoria histórica (2012). *Nuestra vida ha sido nuestra lucha Resistencia y Memoria en el Cauca Indígena*. Recuperado de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/10/Nuestra-vida-ha-sido-nuestra-lucha.pdf>
- Cepeda, M. (14 de abril de 1983). Del cataclismo surge el barrio Avelino Ul. *Semanario Voz*, p. 5.
- _____. (8 de diciembre de 1983). ¿Y a eso le llaman “liberalismo democrático”? *Semanario Voz*, p. 5.
- Cerillo, L. (2015). *Los pilares de la Educación Popular*. Bogotá, Colombia: Federación Internacional de Fe y Alegría.
- Chavarría, E. (2007). Caral: génesis de la civilización en América. Ponencia XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.
- Colmenares, G. (1999). *Historia económica y social de Colombia*. Bogotá, Colombia. Tercer mundo editores
- Cuellar, C. (2015). Movimientos barriales: reivindicación del derecho a la ciudad. *Panorama*, (9), 66-76.
- CRC (1986). Popayán tres años después. Popayán, Colombia. Universidad Del Cauca.
- Dussel, E. (1983). Historia general de la iglesia en América Latina. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- _____. (1994). 1492: el encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad. La Paz, Bolivia. Plural Editores.
- _____. (2014.). El Episcopado Latinoamericano y la liberación de los pobres. Buenos Aires, Argentina. Docencia.

- Engels, F. (1845). La situación de la clase obrera en Inglaterra. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/situacion/situacion.pdf>.
- Flórez, C. (2021). El Partido Comunista y las luchas indígenas del suroccidente colombiano. Recuperado de <https://semanariovoz.com/el-partido-comunista-y-las-luchas-indigenas-del-suroccidente-colombiano/>
- Fotos antiguas de Popayán. (s.f.). Celebración centenario de Independencia [Grupo de Facebook]. Facebook. Recuperado de <https://www.facebook.com/groups/psicologiamaravillosa/about/>
- Freire, P. (2011). La educación como práctica de libertad. México. Siglo XXI editores.
- _____ (2012). Pedagogía del Oprimido. Madrid, España. Biblioteca Nueva.
- García, F. (2014). La ciudad colonial y sus textualidades contemporáneas: el color blanco en Popayán. Un estudio de semiótica cultural urbana. Nexus, (14). <https://doi.org/10.25100/nc.v0i14.750>
- Giraldo, J. (1987, 11 de diciembre) La reivindicación urbana a nivel local. *Controversia*, 138-139. Recuperado de <https://revistacontroversia.com/>.
- Gómez, E (15 de abril de 1983). Por la reconstrucción de nuestra comarca. *El liberal*, p. 1
- _____. (20 de julio de 1983). Listo el montaje del censo. *El Liberal*, p.1-5a.
- _____. (27 de julio de 1983). Asesinado líder de Invasiones. *El Liberal*, p.8a.
- _____. (1983). Informe. *El Liberal*, párr. 2.
- Gómez, V (4 de mayo de 1983). La hora de la verdad. *El Liberal*, p. 2.
- González, C. (1984). Movimientos cívicos 1982-1984 Poder local y reorganización de la acción popular. *Controversia*, 45-81.
- González, A. (2021). Tuto González [Fotografía]. Recuperado de <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/un-dolor-sagrado-50-anos-del-asesinato-del-estudiante-tuto-gonzalez-article/>
- González, V. (2021, 6 de marzo). Una historia en voz alta. Indepaz. Recuperado de http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2021/03/Una-Historia-en-Voz-Alta-Tuto-Gonzalez-Posso_7.pdf
- Gramsci, A. (1980). Notas sobre Maquiavelo, Sobre política y sobre el Estado Moderno. Madrid, España: Nueva visión.
- _____. (1916) Socialismo y Cultura, 29. Recuperado de <http://www.anticapitalistas.org/IMG/pdf/Gramsci-SocialismoYCultura.pdf>
- _____. (1932). La formación de los intelectuales. Recuperado de http://www.gramsci.org.ar/TOMO2/01_formac_intelectuales.htm

- Guerrero, P. (2018). La chakana del corazonar desde las espiritualidades y las sabidurías insurgentes de Abya Yala. Quito, Ecuador. Universitaria Abya-Yala
- Guzmán, M. (2010). Movimiento estudiantil en los colegios públicos: Francisco Antonio de Ulloa y Liceo Nacional Alejandro de Humboldt en Popayán - Cauca, 1970-1985. (Tesis de pregrado). Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.
- Hiernaux D. y Lindon A. (2004) La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos. *Papeles de población*, 10, 42, 101-123. Recuperado en <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8735/7443>
- Hernández, I. (2007). El programa mínimo de los estudiantes colombianos. movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad. *Revista Historia De La Educación Colombiana*, 10(10), 29–57. Recuperado a partir de <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/article/view/1039>
- Holguín, A. (2021). Quintín Lame y José Gonzalo Sánchez: Del Consejo Supremo de Indias a la Constitución del CRIC.. Recuperado de <https://semanariovoz.com/quintin-lame-y-jose-gonzalo-sanchez-del-consejo-supremo-de-indias-a-la-constitucion-del-cric/>
- Juliá, S. (2010) *Historia social/sociología histórica*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Lara, P., y Antúnez, Á. (2014). La historia oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (20),45-62. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65247751003>
- Ledezma, G. (2007). El pasado como forma de identidad: Popayán en la conmemoración del Primer Centenario de la Independencia 1910-1919. *Memoria & Sociedad*, 69–86. Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/8079>
- Lemus, F. (15 de abril de 1983). Mi ciudad destruida. *El Colombiano*. p. 3a.
- Lockhart, J y Schwartz, S. (1990). América latina en la Edad Moderna. España, Madrid. Ediciones Akal.
- López, R. (2018). Ignacio Torres Giraldo. Recuperado de <https://semanariovoz.com/ignacio-torres-giraldo/>
- Manzano, R. (1985) Reconstrucción. Un estudio de caso: Popayán. (Tesis de grado), Universidad del Cauca, Popayán, Cauca.
- Matos, M, y Haydee, H. (Comps). (2013) Sistematizando experiencias que transforman realidades. Caracas, Venezuela: Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Marx, C. (1979). El Capital. Recuperado de http://amauta2.free.fr/teoria/marx_engels/el_capital_1/
- _____ & Engels, F. (2014). La ideología alemana. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Marzahl, P. (2013). Una ciudad en el Imperio-El gobierno, la política y la sociedad de Popayán en el siglo XVII. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca

- Maecha, J. (28 de marzo de 2013). El día que la tierra rugió en Popayán. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/el-dia-que-la-tierra-rugio-en-Popayán/>
- Mejía, M. (2017). *Educación Popular en el Siglo XXI*. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.
- Mejía, Ó. & Castro, C. (2008). *La categoría de élite en los estudios políticos. Una exploración epistemológica*. Bogotá, Colombia. Universidad Nacional de Colombia.
- Melguizo, G. (1983). "Llamamiento y no castigo de Dios", el desastre de Popayán. *El Espectador*, párr. 8.
- Melo, J. (2018). *Historia Mínima de Colombia*. Bogotá, Colombia: Editorial Turner.
- Meneses, F. (2013). Los 18 segundos que sacudieron la historia de Popayán. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12717910>
- Mora, A. (21 de agosto de 2021). Julio Rincón: El pionero de la vivienda popular. Recuperado de <https://semanariovoz.com/julio-rincon-el-pionero-de-la-vivienda-popular/>
- Naranjo, M (2014). Pro-vivienda: protagonista de la colonización popular en Colombia. *Historia y memoria*. (9), 89 – 118. Recuperado en <https://biblat.unam.mx/hevila/Historiaymemoria/2014/no9/3.pdf>
- _____. (2017). *Colonos, comunistas, Alarifes y Fundadores de Colombia*. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Negret, C (1982). Veredicto, S.E. N° 5.
- Ospina, G. (2019). Comunicado oficial. Junta Pro-Semana Santa, Popayán. Recuperado de <https://www.juntasemanasantaPopayán.org/single-post/2019/03/27/COMUNICADO-OFICIAL>.
- Palacios, M. y Safford, F. (2012) *Colombia, país fragmentado, sociedad dividida, su historia*. Bogotá: Universidad de los Andes. Facultad de Administración.
- Parra, E. (1983). Desarrollo regional y paros cívicos en Colombia. *REVISTA CONTROVERSIA*, (107-8).
- Prebisch, R. (1987). Raúl Prebisch: un aporte al estudio de su pensamiento. Santiago de Chile: Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- En Castro, F. (Comp.), *Elementos para la reconstrucción de la memoria: poder, territorio, conflicto e identidad* (pp. 1 – 12). Bogotá, Colombia: Centro de memoria, paz y reconciliación.
- Pérdida de fe: un desastre peor (22 de mayo de 1983). *El Liberal*, p.1.
- Perea, L. (2015). *Popayán, símbolo de Fe: Un mañana para recordar*. (Tesis de Maestría). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

- Romero, J. (2005). *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI
- Quijano, O. (2016). La conversación o el ‘interaccionismo conversacional’ pistas para comprender el lado oprimido del(os) mundo(s). Recuperado de <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.c14.2016.3.a03>
- Quintana, A. (2011). *Corinto, Construcción de su Memoria Histórica*. Miranda, Colombia. Gráficas Evelyn.
- Sánchez, A. (2019). *Narrativas estéticas contemporáneas, construcción de identidades urbanas en las novelas Oscuro por Claritas, Ciudad de Niebla, y en los filmes argumentales Occidente y Marcando Calavera desde la perspectiva de ciudad educadora*. (Tesis de maestría). Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.
- Sánchez, L. (2007). *Migración forzada y urbanización en Colombia*. Seminario Internacional en Procesos Urbanos Informales. Bogotá, 31 de octubre a 2 de noviembre de 2007., Colombia, Universidad Nacional.
- Santamaria, G. (16 de abril de 1893): Se agotaron sangre y ataúdes. *El Tiempo*, párr. 2.
- Shaddy, R. (2004). *La civilización Caral: Sistema social y manejo del territorio y sus recursos*. Boletín de Arqueología PUCP.
- Solís, L. (2003). *Ese Liceo de los 70, esos años maravillosos*. Popayán, Colombia. Biblioteca Asoinca.
- _____ (2014). En el día del estudiante un homenaje a esas valerosas jovencitas del bachillerato femenino San Agustín. [Facebook] Recuperado de https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=854495014580457&id=100000599003701&mibextid=Nif5oz
- Téllez, G (1998). “Aspectos urbanísticos”. En: *Popayán. Guía histórica*. Ministerio de Cultura, Bogotá. pp. 40-58.
- Terremoto 83. (s.f.). Inicio [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 22 de mayo de 2020 de <https://www.facebook.com/terremoto83/>
- Thompson, E (2012). *La formación de la clase inglesa*. España. Capitán Swing Libros.
- Tocancipá, J. (1988). *Del desarraigo del inquilinato a la identidad social del asentamiento*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- _____ (2014). De invasión-asentamiento a barrio, 26 años después: una “mirada retrospectiva” a los cambios y continuidades urbanas en Popayán. *Antipod*, (20), 21-47. doi:[10.7440/antipoda20.2014.02](https://doi.org/10.7440/antipoda20.2014.02).
- Torres, A. (1993). *La ciudad en la sombra*. Bogotá, Colombia. Cinep.
- _____ (Ed). (2004). *Sistematización de Experiencias Propuestas y Debates*. Bogotá, Colombia: Dimensión educativa.

- _____. (2014). *Hacer historia desde abajo y desde el sur*. Bogotá, Colombia: Desde abajo.
- _____. (2016). La recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica educativa popular. *Decisión*, (enero-agosto), 16-21.
- _____. (2016). *La Educación Popular. Trayectoria y actualidad*. Bogotá, Colombia: El Búho.
- Torres Giraldo, I. (1973). Los inconformes. Historia de la rebeldía de las masas en Colombia (Tomo IV). Bogotá. Margen Izquierdo
- _____. (2004). Anecdotario. Cali, Colombia. Universidad del Valle.
- Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo. (2020) UNGRD se solidariza con las familias y las víctimas del sismo de Popayán ocurrido hace 37 años. Recuperado de <https://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/handle/20.500.11762/29718>
- Velasco, J. (2004). Consideraciones sobre la arquitectura en Popayán. Popayán, Colombia. Universidad del Cauca
- Vega, R. (2018). Intelecto socialista y dedos proletarios: imprenta, prensa popular y periodistas insumisos a principios del siglo XX. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 52(94), 40–65. Recuperado a partir de https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/13037
- Vieira, G, y Harnecker, M. (1988). *Combinación de todas las formas de lucha*. Bogotá, Colombia: Ediciones Sudamérica.
- Vidas Silenciadas (s.f). Base de datos de víctimas silenciadas por el Estado en Colombia. Recuperado 27 diciembre 2018 de <https://vidassilenciadas.org/victimas/37044>
- Wilches, G. (1989). Herramientas para la crisis: desastres, ecologismo y formación profesional. Popayán, Colombia: SENA.
- _____. (2008). La gestión del riesgo: del deber de la esperanza a la obligación del milagro. Recuperado de <http://discursoprovention.blogspot.com/>
- _____. (2014). Reconstrucción y autoconstrucción de sujetos sociales. *Bifea*, 43 (3). doi:[10.4000/bifea.5895](https://doi.org/10.4000/bifea.5895)
- Yepes, C. (1983). Aproximaciones a las invasiones. *El Liberal*, párr. 1-3.
- Zúñiga, J. (2020). El barrio está vivo: construcción de la memoria colectiva del barrio 31 de marzo de la ciudad de Popayán. (Tesis de maestría). Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.
- Zúñiga, J. (2018). Los “mls” una historia de lucha revolucionaria en el Cauca. Recuperado de <https://lanzasy letras.com/los-mls-una-historia-de-lucha-revolucionaria-en-el-cauca/>

ANEXOS

1. Discurso de Tuto González. 4 de marzo de 1971

Compañeros y compañeras. Marzo 4/71 ^{Clayton St. de mi}
 Toda Colombia se estremeció por la agudización
 de la crisis de este sistema ladroñ-asesino
 y mentoso.
 La oligarquía y el imperialismo norteamer-
 icano están temerosos ante el marcha ma-
 liente del pueblo colombiano contra sus
 enemigos de clase. Y por esa razón abor-
 man las calles con uniformes, armas.
 El momento histórico actual se caracteriza
 porque ha quedado demostrado hasta la
 sociedad ^{delincuencia} que de la oligarquía electo-
 rera no podemos esperar nada bueno.
 Y nos lo dicen los asesinatos de Cali,
 postó, Bogotá, Palmira, y los crímenes
 represivos del gobierno que por medio
 de sus "fuerzas del orden" quieren anu-
 daron el quito revolucionario de obreros
 estudiantes y campesinos. Y lo inca-

políticos, educacionales pues él es la
 causa eficiente de la situación crí-
 tica del país.
 Ante el proceso histórico no tenemos
 por que permanecer indiferentes, ni
 callados, quizás se cruce el brazo
 es preferible que se los corten, porque
 con su pasividad se convirtieron en
 cómplices de la oligarquía y el
 imperialismo norteamericano.
 Es la hora de perder el miedo. De
 perder primeramente el miedo a ciertos
 palabras que necesariamente se deben
 pronunciar en el plano de la acti-
 vidad contra el sistema. Algunos
 juzgan el caso cuando se dice
 oligarquía, imperialismo, explotación,
 represión. Y deben perder el miedo
 a pronunciar estas palabras porque
 ellas son el producto de la toma toma

de conciencia que nos hace llamar las
 cosas por su nombre propio.
 Y la conciencia social debemos trans-
 formarla en decisión de lucha, en
 lucha revolucionaria. Y la conciencia
 revolucionaria no debe llevar a la or-
 ganización para la acción revolucionaria.
 La lucha contra los clases dominantes
 remora a desarrollarla en la medida
 de nuestras fuerzas. Hoy disponemos de
 la fuerza política de obreros y a-
 gitación y debemos utilizarla. ma-
 ñana dependemos de fuerzas militares
 que nos permita derrocar el régimen so-
 tenido por las puntas de las bayonetas
 más en uso.
 Y la guerra política se hace en las
 calles, en las manifestaciones, denuncia-
 do la injusticia ante el pueblo (nosotros
 debemos hacerlo bien). Si tratan de de-
 tenernos con la represión militar at-

carbones, no dependemos de la cen-
 trario seguiremos adelante, sin hacer
 caso de las provocaciones del ejército y
 policía, guardianes de los intereses de la
 burguesía pro-imperialista de Colombia.
 Salgamos a las calles, es una tarea
 revolucionaria.
 Por último quiero que nuestro quito
 vibre a estropear este asunto quito
 viva la revolución colombiana!
 viva los hechos populares!
 viva el movimiento estudiantil!
 ¡Atajo la oligarquía y el imperialismo!

Es copia nº 10

2. Portadas de diarios Nacionales y regionales



3. Comunicado de la falange. Mayo de 1983

COMUNICADO FALANGISTA

LA
 ¡Payaneses!, los Falangistas conscientes de ~~nuestra~~ responsabilidad con la ciudad y sus gentes y ante los actos indecorosos que riñen con la tradición de la ciudad y que se han venido sucediendo por parte de los grupos subversivos que pretenden adueñarse de ella y el Departamento, hemos resuelto obligados por las circunstancias someter a la pena de muerte a todos aquellos que de una u otra manera han querido hacer del chantaje, la subversión y el Comunismo, un arma para amedrentar a nuestras gentes.

En el caso de los maestros habíamos aguardado pacientemente que hasta antes de Semana Santa buscaran los medios del diálogo para solucionar sus problemas, pero lo que nunca llegamos a imaginar fue que ese gremio estuviera tan infiltrado de marxistas y que existiera tanto resentimiento social en una cantidad de ~~adversarios~~ que los vamos a desterrar sólo con la violencia que parece ser lo único que les gusta porque con sus actos bárbaros en la Semana Santa así lo demostraron.

A los cabecillas y azuzadores les notificamos a partir de este momento que si no salen de la ciudad para siempre no respondemos por sus vidas, pues los tenemos suficientemente identificados.

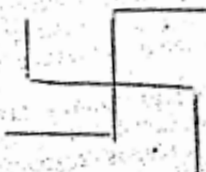
A los señores de los grupos subversivos que piensan que porque hasta hoy los hemos dejado caminar muy orondos por la ciudad es porque no sabemos cuáles son sus vinculaciones y actuaciones; también los dejamos notificados.

Entendemos que esta guerra es a muerte y no estamos dispuestos a perderla. Pero seremos justos porque todo aquel que sea sometido a la pena de muerte por nuestra parte, tiene que estar lo suficientemente vinculado a estas hordas.

Como podría existir alguna duda de nuestra autenticidad, les recordamos que la FALANGE es una agrupación paramilitar de Extrema Derecha que lleva muchos años enclavada en la ciudad y que no aparece sino cuando es absolutamente necesario como en el momento crucial que estamos viviendo.

La notificación está hecha. La sentencia será cumplida. La orden es matar a los traidores comunistas.

Larga vida a la FALANGE.



Próximo Comunicado: EL DESALOJO DE LOS INVASORES.